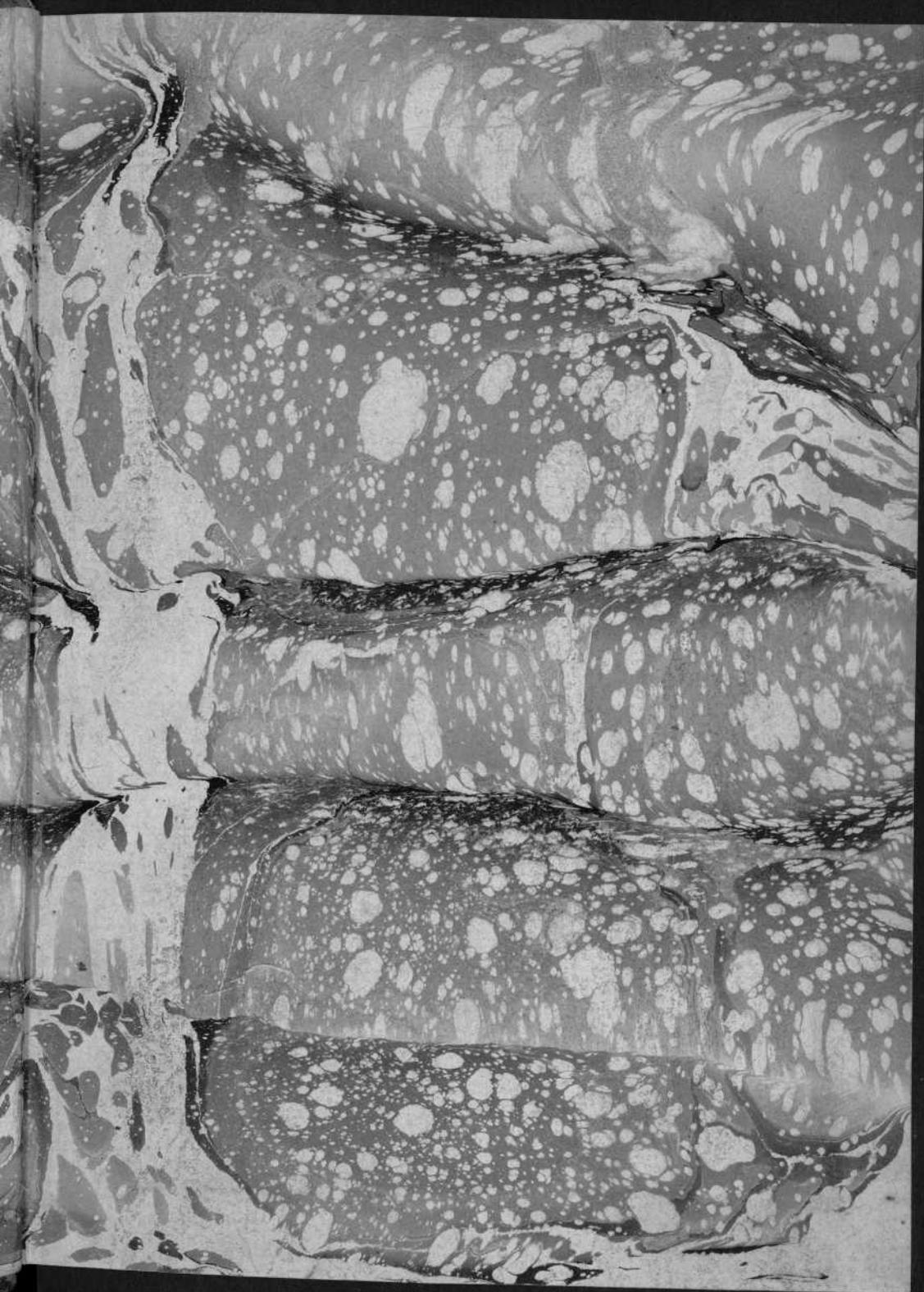


73

15973
~~4906~~





16229

93
210

FARMACOPÉA
RAZONADA,

ó

TRATADO DE FARMACIA
PRACTICO Y TEORICO.

MADRID
Imprenta de la Hijos de D. G. Castiella, Párrafo
Calle de San Juan de los Rios, núm. 14.
1830.

ALVARO DE LA CRUZ

DE LA CRUZ

DE LA CRUZ DE LA CRUZ

DE LA CRUZ DE LA CRUZ

FARMACOPÉA

RAZONADA,

6

TRATADO DE FARMACIA

PRÁCTICO Y TEÓRICO,

POR N. E. HENRY,

Cefe de la Farmacia central de los hospitales civiles de París; Miembro titular de la Academia real de Medicina, de la Sociedad real y central de Agricultura, de la de Farmacia de París; Individuo honorario de la Sociedad de Farmacéuticos de la Alemania septentrional &c. &c.,

Y G. GUIBOURT,

Farmacéutico; Miembro de la Academia real de Medicina, de la Sociedad de Medicina del distrito del Sena, de las de Química-médica y de Farmacia de París; Individuo honorario de la Sociedad de Farmacéuticos de la Alemania septentrional &c.

TRADUCIDA AL CASTELLANO CON NOTAS Y ADICIONES

POR EL DR. DON MANUEL JIMENEZ,

Individuo de la real Academia Médica de Madrid; Socio de mérito de la Real Sociedad de Amigos del País de Zaragoza, y Farmacéutico en esta corte.

TOMO II.

MADRID:

Imprenta de los Hijos de Doña Catalina Piñuela,
calle del Amor de Dios, núm. 14.

1830.



FARMACOPÉA FRANCESA.

TRATADO DE FARMACIA PRÁCTICO Y TEÓRICO.

POR M. A. KEMER.

Este de la Farmacia es un tratado de las ciencias civiles de París, Miembro
titular de la Academia real de Medicina, de la Sociedad real y central
de Agricultura, de la Farmacia de París; Individuo honorario de la
Sociedad de Farmacólogos de la Alemania septentrional &c. &c.

Y C. CURBOU.

Farmacología; Miembro de la Academia real de Medicina, de la Socie-
dad de Medicina del distrito del Sena, de las de Ciencias físicas y de
Farmacia de París; Individuo honorario de la Sociedad de Farmacoló-
gicos de la Alemania septentrional &c. &c.

TRADUCIDA AL CASTELLANO CON NOTAS Y ADICIONES

POR EL DR. DON MANUEL JIMENEZ.

Individuo de la real Academia Médica de Madrid; Socio de mérito de
la Real Sociedad de Amigos del País de Zaragoza, y Farmacológico
en esta corte.

TOMO II.

MADRID:

Imprenta de los Hijos de Doña Catalina Páez.

Calle del Amor de Dios, núm. 14.

1830.



INDICACION ABREVIADA

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN EL SEGUNDO TOMO.

CONTINUACION DEL LIBRO IV Y DE LOS MEDICAMENTOS POR MISTION QUE TIENEN UN ESCIPIENTE DETERMINADO.

	Pág.
T ERCERA DIVISION. Medicamentos por mision que tienen un escipiente ó principio comun determinado.	1
* Medicamentos que tienen el azúcar ó la miel por escipiente ó por principio predominante. <i>Sacarolados</i>	Ibid.
C APÍTULO V. De los sacarolados sólidos.	4
De los granos.	Ibid.
De las tabletas.	5
Del chocolate.	18
De las pastillas.	21
De los conditos.	22
C APÍTULO VI. Sacarolados blandos.	Ibid.
De los electuarios.	Ibid.
1.º Electuarios simples, conservas ó mermeladas.	24
2.º Electuarios compuestos.	28
De las pastas.	46
De las jaleas.	51
C APÍTULO VII. Sacarolados líquidos.	57
De los jarabes.	Ibid.
1.º ——— Jarabe simple.	59
2.º ——— Jarabes monoámicos.	69
3.º ——— Jarabes poliámicos.	105
De los melitos.	116
De los oximelitos.	120
** Medicamentos que tienen el agua por escipiente ó hidrólicos.	122
C APÍTULO VIII. De los hidrolatos ó aguas destiladas.	Ibid.
Hidrolatos de raices secas, leños y cortezas.	124
— de raices frescas.	126
— de plantas muy jugosas.	Ibid.
— de plantas menos jugosas, inodoras y aromáticas.	127

	Hidrolatos de flores.	129
	— de frutos.	131
	— de productos vegetales.	133
	— compuestos.	Ibid.
CAPÍTULO IX.	De los hidrolados.	134
	I. ^a SECCION. Hidrolados minerales.	135
	Aguas minerales artificiales.	143
	II. ^a — Hidrolados vegetales.	168
	III. ^a — Hidrolados animales.	187
CAPÍTULO X.	Apéndice á los hidrolados.	189
	Pociones.	Ibid.
	Gargarismos.	198
	Lavativas.	199
	Cataplasmas.	200
***	Medicamentos que tienen el vino por escipiente.	203
CAPÍTULO XI.	De los enolados.	Ibid.
****	Medicamentos que tienen la cerveza por escipiente.	214
CAPÍTULO XII.	De los brutolados.	Ibid.
*****	Medicamentos que tienen el vinagre por escipiente.	215
CAPÍTULO XIII.	De los oxéolados.	Ibid.
*****	De los medicamentos que tienen el alcohol por escipiente ó de los alcohólicos.	218
CAPÍTULO XIV.	De los alcoholatos.	Ibid.
	Alcoholatos simples.	219
	— compuestos.	224
	— amoniacaes.	235
CAPÍTULO XV.	De los alcoholados.	237
	I. ^a SECCION. Alcoholados propiamente dichos.	239
	II. ^a — azucarados.	270
	Rotafias.	Ibid.
	Elixires.	281
	III. ^a — ácidos.	283
	IV. ^a — amoniacaes.	286
	V. ^a — de sales metálicas.	287
*****	Medicamentos que tienen el éter por escipiente.	293
CAPÍTULO XVI.	De los eterolados.	Ibid.
*****	Medicamentos que tienen los aceites volátiles por escipiente.	296
CAPÍTULO XVII.	De los mirolados.	Ibid.
*****	Medicamentos que tienen el aceite por escipiente.	298
CAPÍTULO XVIII.	De los eleolados.	Ibid.
CAPÍTULO XIX.	Apéndice á los eleolados.	304
	§. I. Eleolados jabonosos.	305
	§. II. Eleocerolados ó ceratos.	308

*****	Medicamentos que tienen la manteca por es-	
	cipeinte.	312
CAPÍTULO XX.	De los liparolados.	Ibid.
	I. ^a SECCION. Sin sustancias minerales.	313
	II. ^a ——— Con sustancias minerales.	319
*****	Medicamentos que tienen la resina por es-	
	cipeinte ó por principio predominante.	333
CAPÍTULO XXI.	De los retinolados.	Ibid.
	I. ^a SECCION. Retinolados blandos.	334
	II. ^a ——— ——— sólidos.	339
*****	Medicamentos que tienen el oleo-estearato	
	de plomo por escipeinte.	351
CAPÍTULO XXII.	De los estearatos.	Ibid.
CAPÍTULO XXIII.	De los tópicos.	364
	§. I. De los espadrapos.	365
	§. II. De los saquillos &c.	370
	§. III. Del agarico preparado &c.	374



ERRATAS.

<u>Página.</u>	<u>Línea.</u>	<u>Dice.</u>	<u>Léase.</u>
7	9	cun	con.
9	22	MANTEGA	MANTECA.
13	18	tienen	tiene.
23	9	ponetren	penetren.
131	29	etso	esto.
164	10	si $\frac{1}{8}$ (1)	si $\frac{1}{4}$.
210	14	car,acté-	caracté-
213	8	debar	de bar.
217	9	SANGUessa	SANGÜESAS.
263	20	á $\frac{1}{60}$	casi á $\frac{1}{40}$.
270	7	medla	media.
289	4	dereposo	de reposo.
293	5	súrfurico	sulfúrico.
299	fólio	296	299.
301	9	conviene	que conviene.
309	1	AGUA	AGUA.
Id.	27	aromá tizarlo	aromatizarlo.

(1) Esta errata no la tienen todos los ejemplares.

FARMACOPÉA.

RAZONADA,

ó

TRATADO DE FARMACIA

PRÁCTICO Y TEÓRICO.

TERCERA DIVISION.

MEDICAMENTOS POR MISTION QUE TIENEN UN ESCIPIENTE Ó PRINCIPIO COMUN
ESENCIAL Y DETERMINADO.

* MEDICAMENTOS QUE TIENEN EL AZÚCAR Ó LA MIEL POR ESCIPIENTE
Ó POR PRINCIPIO PREDOMINANTE.

SÁCAROLADOS.

Muchos son los medicamentos que tienen el azúcar por principio esencial y predominante, y que todavía forman una parte considerable de la Farmacia á pesar de las usurpaciones reiteradas de los confiteros, chocolateros y licoristas. El nombre de *sacarolados* que les damos, á ejemplo de Mr. Chereau, les conviene perfectamente; y se les puede dividir como lo ha hecho este apreciable farmacéutico en *sacarolados sólidos*, *blandos* y *líquidos*; pero además de esta division es indispensable conservar muchos nombres vulgares para distinguirlos de suerte que no puedan equivocarse las diferentes formas en que se presentan. Así es que entre los sacarolados sólidos conservamos los nombres de:

1.º GRANOS: sacarolados sólidos arrollados en masas esféricas muy pequeñas, como por ejemplo los granos de catecú. Esta composición se diferencia de las píldoras por el predominio del azúcar, por su consistencia enteramente sólida y quebradiza, y por su peso indeterminado.

2.º TABLETAS: sacarolados sólidos divididos en porciones aplastadas, redondas, cuadradas ó romboidales. Algunos autores antiguos designan las tabletas redondas con el nombre de *rótulas*, mientras que otros hacen este término sinónimo de *trociscos*; pero para no multiplicar nombres es necesario atenerse al de *tabletas*.

3.º CHOCOLATE: nombre especial dado al sacarolado sólido de cacao.

4.º PASTILLAS: sacarolados sólidos hemisféricos que se obtienen echando gota á gota sobre un cuerpo frío una mezcla fundida de azúcar y de cuerpos medicinales. El significado de esta palabra es enteramente diferente del que tenía en otro tiempo, pues los antiguos daban el nombre de pastillas á trociscos aromáticos (1) que se quemaban para perfumar: tales son aun en el día los clavos fumantes.

5.º CONDITOS: sacarolados sólidos formados de sustancias vegetales enteras ó cortadas, penetradas y cubiertas de azúcar cristalizado.

Los sacarolados blandos llevaban otras veces siete nombres diferentes, que son los de:

1.º CONSERVAS Y MERMELADAS: sacarolados en los cuales el azúcar está mezclado con una sola pulpa vegetal. El nombre de *mermelada* (resíduo mezclado) que casi no se usa sino en la economía doméstica, se dá algunas veces también, pero sin fundamento, á una especie de electuario magistral compuesto de maná, de extracto de cañafistula &c. En cuanto al nombre de *conserva* es debido á que en esta composición el azúcar sirve verdaderamente de principio conservador de la pulpa, pero este nombre no es ya casi aplicable en el día, que se reemplaza muchas veces la pulpa por la sustancia vegetal desecada, pulverizada y humecida de nuevo en el acto mismo de hacer

(1) Pastillos Rufilus olet. Hor.

la mezcla con el azúcar, porque entonces es evidente que esta sustancia se conservaría todavía mejor entera ó pulverizada que en estado de sacarolado blando.

2.º ELECTUARIOS Y CONFECIONES (1): sacarolados blandos que contienen cierto número de polvos, pulpas y extractos. La miel puede servir de escipiente como el azúcar, y muchas veces se reunen tambien las dos con el fin de privar al azúcar de la tendencia que tiene á cristalizar y á destruir la homogeneidad del electuario.

3.º OPIATAS: se llamaban mas particularmente así los electuarios en cuya composicion entraba opio; pero posteriormente se ha aplicado este nombre á otros electuarios sin opio, y principalmente á los electuarios magistrales.

4.º PASTAS: sacarolados blandos formados principalmente de azúcar y de goma disueltas y reducidas á una masa tenaz y un poco elástica.

5.º JALEAS: sacarolados blandos formados principalmente de azúcar y de un principio gomoso ó gelatinoso susceptible de tomar una consistencia trémula por el enfriamiento.

De los siete nombres que acabamos de definir pensamos que los dos últimos, que son los de *pastas* y de *jaleas*, se deben conservar, como que pertenecen á dos modificaciones bastante señaladas de sacarolados blandos; pero nos parece que todos los demas, que no forman realmente sino un solo género de medicamento, se deben reducir al único nombre de *electuarios*; primeramente porque la palabra *confecciones*, mucho menos usada, no ofrece ningun sentido diferente del primero; en segundo lugar, porque la palabra *opiata*, aplicada á los electuarios sin opio, está en sentido contrario, y que aun limitándola á los que contienen este principio activo es todavía supérflua, pues un electuario no deja de ser tal aunque contenga opio; y en fin, porque las *conservas* diferen

(1) *Electuario*, de *electus*, escogido: estos medicamentos se juzgaban compuestos de sustancias escogidas entre todas las demas á causa de sus propiedades superiores. *Confecciones*, de *confectus*, acabado, perfeccionado: la preparacion de estos mistos en otro tiempo muy complicados exigia la reunion de una série de manipulaciones minuciosas, á las cuales se atribuia mucha influencia sobre la virtud del compuesto.

solamente de los *electuarios*, como una tintura simple difiere de una tintura compuesta, un jarabe simple de un compuesto &c. (1), y por consiguiente estos dos géneros de medicamentos deben también llevar el mismo nombre.

En cuanto á los sacarolados líquidos, solo han recibido dos nombres que es esencial conservar.

El primero, que es el de JARABE, pertenece á medicamentos que resultan de la disolucion concentrada del azúcar en un líquido acuoso, vinoso ó acetoso.

El segundo, que es el de MELITO, se ha dado á medicamentos análogos formados por la miel.

CAPÍTULO V.

DE LOS SACAROLADOS SÓLIDOS.

DE LOS GRANOS.

I. GRANOS DE CATECÚ.

Se toma: Catecú pulverizado	2 onzas.
Azúcar. <i>id.</i>	8
Goma tragacanto entera.	1 dracma.
Agua	10

Se ponen en una vasija el agua y la goma tragacanto, y cuando ésta se ha hinchado, y el mucílago ha tomado toda la consistencia que puede adquirir, se echa en un mortero de mármol; se le añade poco á poco el catecú y el azúcar mezclados antes, y se bate la masa hasta que esté homogénea y perfectamente unida: se divide entonces en granos muy pequeños que se arrollan en la palma de la mano; se principia su desecacion al aire libre, y se concluye en la estufa.

(1) Para convencerse de la necesidad de esta reunion basta ver la definición que dá Baumé de las conservas y de los *electuarios*: segun él, las *conservas* son *electuarios* simples, y los *electuarios* *conservas* compuestas.

Observacion.

Como dura bastante tiempo el dividir la masa en granos redondos, á no ser que se empleen cierto número de personas, se reúne esta masa en una vasija de loza, que se vuelca sobre un plato, y se toma solamente una pequeña cantidad en la mano, pues por este medio conserva su pastosidad el tiempo necesario.

El catecú preparado por la fórmula anterior se llama *catecú sin olor*; pero se aromatiza á discrecion con rosa, violeta, canela, ambar &c. Para aromatizarlo con rosa se forma el mucílago con agua de rosas doble, en lugar de agua pura, y se incorporan en la masa cinco gotas de esencia de rosas. Para aromatizarlo con canela se emplea del mismo modo el agua de canela, y se añade á la masa una dracma de polvo de canela fina. El olor de la violeta se imita con dos dracmas de polvo de lirios. Se dá el olor de ambar, de vainilla &c. con la suficiente cantidad de tintura alcohólica de estas sustancias.

DE LAS TABLETAS.

2. TABLETAS ALCALINAS DE D'ARCET.

Se toma: Bi-carbonato de sosa	1 onza.
Azúcar pulverizado	19
Bálsamo de Tolú	2 dracmas.
Alcohol de 36 grados	4
Agua	16
Goma tragacanto	2 $\frac{1}{4}$

El bi-carbonato de sosa debe estar enteramente saturado de ácido carbónico, bien seco y en polvo muy fino. Se pone en una vasija de vidrio con el azúcar en polvo, y se agita en todos sentidos para obtener una mezcla perfecta; se disuelve por separado el bálsamo de Tolú en el alcohol; se añaden las 2 onzas de agua; se calienta un instante en baño de maría; se filtra, y se usa el líquido para reducir la goma á mucílago; se añade la mezcla de los polvos, y se forma del todo una masa

que se divide en tabletas de 20 granos, para que cada una contenga un grano de bi-carbonato de sosa.

Las tabletas de d'Arcet se emplean con ventaja para facilitar la digestion de los alimentos, y prevenir los ágríos del estómago tomando una ó dos despues de la comida. Atraen la humedad, y requieren se las conserve en un parage muy seco.

Observación.

Estas tabletas se aromatizaban con aceite volátil de menta piperita, segun la fórmula de d'Arcet; pero como no tardaban mucho en tomar un sabor y olor jabonosos por la accion de la sal sobre el aceite, se ha preferido aromatizarlas con bálsamo de Tolú.

3. TABLETAS ANTIMONIALES DE KUNKEL.

Setoma: Sulfuro de antimonio porfirizado y lavado	1 onza.
Canela pulverizada	» $\frac{1}{2}$
Almendras dulces mondadas	2
Azúcar en polvo	14 $\frac{1}{2}$

Se contunden las almendras dulces en un mortero de mármol; se añade el azúcar, la canela y el sulfuro de antimonio, y se hace de todo un polvo, que se pasa por un tamiz de seda poco tupido; se pone entonces en el mortero un mucílago hecho con una dracma de goma tragacanto y dos onzas de agua de rosas; se incorpora el polvo con él, y se hacen pastillas del peso de diez y ocho granos, que cada una contendrá un grano de sulfuro de antimonio.

Estas pastillas se han reputado por buenas para las enfermedades cutáneas, los reumatismos y la gota. La dosis es de una á cuatro por mañana y tarde antes de dormirse.

Observaciones.

Las tabletas antimoniales, así como todas las que se hallan indicadas en las antiguas farmacopéas, se preparaban por un

método diferente del que se acaba de indicar, pues se componian de polvos, pulpas, algunas veces de miel &c., y solo se diferenciaban de los electuarios blandos, de que se hablará despues, por su consistencia sólida debida al mayor punto del azúcar. Para obtenerlas se disolvía el azúcar en una agua medicinal apropiada, y se cocía al fuego hasta que se pudiese volver sólida por el enfriamiento: en este caso, y estando aun caliente, se diluian en ella las pulpas ó los extractos, el maná ó la miel, las conservas y los polvos; se estendia la masa con prontitud sobre un papel untado con aceite, y se cortaba en cuadrados ó rombos, que cada uno formaba una tableta. Este modo de preparar ofrecia grandes dificultades é inconvenientes; pues frecuentemente se solidificaba en parte el azúcar por el contacto de los cuerpos frios que se añadian antes de haber podido hacer la mezcla; ó bien su calor ablandaba las gomo-resinas que se hallaban en el polvo compuesto, lo que hacia inexacta la mezcla.

En el día se han olvidado la mayor parte de estas composiciones, y para el corto número de las que se conservan, se ha sustituido al antiguo método otro, que consiste en reemplazar las conservas y las pulpas con las dosis convenientes de sustancias pulverizadas, en mezclar todos estos polvos con el del azúcar, y unirlo todo con mucílago de goma tragacanto. Unicamente se preparan ya con el azúcar cocido algunos sacarolados muy simples, que pertenecen más al estado del confitero que al del farmacéutico, como los llamados *azúcar de cebada*, *azúcar torcido* ó *alfeñiques*, y *azúcar rosado*.

Cuando solo se hacen algunas onzas de tabletas, se puede preparar el mucílago triturando en un mortero de mármol la goma tragacanto en polvo y el agua; pero cuando se hagan cantidades mayores, se emplea con ventaja la goma entera que dá un mucílago mas espeso y mas tenaz (1). En este caso se elige la mas blanca y la mas pura; se le quitan con un cortaplumas todos los puntos negros que tenga, y se pone en una vasija

(1) Esta diferencia parece que se debe en parte á la acción del calor que se necesita emplear para secar la goma, y en parte tambien á que la goma entera gaza de una especie de organizacion fibrinosa, que se destruye por la pulverizacion.

con ocho á doce veces su peso de agua por treinta y seis horas meneándola de cuando en cuando; se pasa despues el mucilago por un lienzo tupido y se exprime fuertemente; se recibe en un mortero de mármol, y se incorpora poco á poco batiendo con una mano de mortero una parte de azúcar mezclado con las sustancias medicinales. Cuando la masa ha adquirido ya alguna consistencia, se lleva sobre una mesa de mármol, en donde se halla lo restante del azúcar; se incorpora con ella amasándola como si fuera pasta de repostería; y cuando se halle bien unida y de buena consistencia, se coloca sobre una capa ligera de azúcar conservada aparte, se estiende y se adelgaza con un brusel, cuyas estremidades concluyen deteniéndose en las dos reglas laterales, y entonces no pudiendo estenderse mas la pasta, y teniendo por todas partes el mismo grueso, se la espolvorea con azúcar, y se corta en tabletas con un sacabocados. Este instrumento es un cono truncado de plata, de hoja de lata, ó de hierro torneado abierto por los dos extremos y con bordes cortantes por la estremidad mas estrecha. Se apoya sucesivamente esta estremidad sobre toda la superficie de la pasta teniendo cuidado de que salgan de cuando en cuando las rodela cortadas por la estremidad mas ancha; se vuelven á amasar las recortaduras, ya sea solas, ya con nueva masa, sino se puede estender toda de una vez; se estiende de nuevo, y se forman tabletas, y así se continúa hasta que toda la masa se haya reducido á esta forma: se colocan sobre cribas cubiertas de papel, se esponen al aire en un sitio seco por dos ó tres días y se concluye la desecacion en la estufa; pero es necesario no esponerlas al calor hasta que hayan perdido la mayor parte de su humedad, porque de otro modo se disolverian en parte en el agua que contienen y no se podrian usar.

La cantidad de mucilago necesaria para unir las masas de tabletas no es igual para todas; pues se necesita menos para las que contienea sustancias mucilaginosas ó extractivas que para aquellas en quienes entra azufre, ácidos, sales ó sustancias terreas. En las primeras una dracma de goma tragacanto es suficiente para una libra de azúcar, y en las segundas es necesario echar el duplo algunas veces. La cantidad de agua que se ha de emplear varia igualmente entre ocho y doce veces el

peso de la goma: algunos añaden además cierta cantidad de clara de huevo ó de goma arábiga que comunican á las tabletas una compacidad y semi-trasparencia semejantes á la de la porcelana.

4. TABLETAS BALSÁMICAS DE TOLÚ.

- Se toma: Bálsamo de Tolú seco 1 onza.
 Alcohol de 36 grados 1
 Agua destilada 2
 Goma tragacanto 4 escrúpulos.
 Azúcar en polvo 16 onzas.

Se disuelve en una redomita el bálsamo de Tolú con el alcohol; se añade el agua destilada; se calienta en baño de maría para disolver la resina precipitada; se filtra el líquido cuando esté frío, y se hace un mucílago con la goma tragacanto primeramente humedecida con un poco de agua; se incorpora entonces el azúcar, y se forman pastillas de 16 granos.

Estas pastillas, cuya composición es muy simple, son tan agradables como las que contienen además otras muchas sustancias, como los ácidos oxálico, cítrico ó tártrico, la vainilla, el ambar &c., y tienen la ventaja de no contener verdaderamente más bálsamo que el que debe entrar en ellas.

5. TABLETAS DE MANTEGA DE CACAO.

- Se toma: Manteca de cacao 1 onza.
 Azúcar en polvo 7
 Goma tragacanto 1 dracma.
 Agua de rosas doble 1 onza.

Se raspa la manteca de cacao; se tritura en un mortero de mármol con el azúcar en polvo; se pasa la mezcla por un tamiz, y se hacen tabletas de 16 granos, que cada una contiene dos granos de manteca de cacao.

6. TABLETAS DE GENGIBRE.

- Se toma: Gengibre de la Jamaica 2 dracmas.
 Azúcar 14

Goma tragacanto. 1 dracma.
 Agua 8 dracmas.
 Se hacen pastillas de 16 granos, que cada una contiene dos granos de gengibre.

7. TABLETAS DE MALVAVISCO.

Se toma: Polvo de malvavisco. 2 onzas.
 Azúcar blanca. 4
 Goma tragacanto. 1 dracma.
 Agua de azahar. 12 dracmas.
 Háganse según arte.

8. TABLETAS DE GOMA ARÁBIGA.

Se toma: Goma arábica en polvo. 2 onzas.
 Azúcar blanca *id.* 4
 Mézclense ó incorpórense con
 Goma tragacanto. 1 dracma.
 Agua de azahar. 12 dracmas.
 Háganse tabletas.

9. TABLETAS GOMOSAS KERMETIZADAS.

(Tabletas anticatarrales de Tronchin).

Se toma: Goma arábica pulverizada. 8 onzas.
 Extracto de regaliz por infusion. 2
 Simiente de anís. 4 escrúpulos.
 Kermes mineral. 4
 Extracto de opio. 12 granos.
 Acúcar. 32 onzas.
 Goma tragacanto. 2 dracmas.
 Agua. 20

Se desecan en la estufa el extracto de regaliz y las simientes de anís; se pesa un octavo mas de cada sustancia; se mezclan y se pulverizan juntas de modo que se saquen tres onzas de polvo, al cual se añade la goma pulverizada, el kermes y el azúcar. Por otra parte se deja hinchar la goma tragacanto

en agua; se añade pasadas veinte y cuatro horas el extracto de opio dividido en pequeños fragmentos, y cuando está perfectamente disuelto se cuele el mucílago; se le incorpora el polvo anterior, y se forman tabletas del peso de 6 granos.

Cada pequeña tableta contiene un octavo de grano de kermes mineral, y un 64 de grano de extracto de opio. Se toman 6 ú 8 al día.

10. TABLETAS DE IPECACUANA.

Se toma: Polvo de ipecacuana 1 onza.
 Azúcar muy blanca 47
 Goma tragacanto 5 dracmas.
 Agua de azahar 4 onzas.

Se hacen tabletas de 12 granos, que cada una contiene una cuarta parte de grano de ipecacuana.

Nota. Estas tabletas son ligeramente grises por el polvo de ipecacuana. El modo de obtenerlas con el menos color posible, es tomar azúcar muy blanca, hacer el mucílago muy consistente, y dividir prontamente la pasta en tabletas, porque así se humedece poco el polvo, y cede menos materia extractiva á la masa.

Algunas personas poco escrupulosas suprimen la ipecacuana de estas tabletas, y la reemplazan con una dosis proporcionada de emético (tartrato de potasa y de antimonio); pero este fraude se reconoce fácilmente disolviendo una tableta en una onza de agua fria, filtrando el líquido, y ensayándolo por el ácido hidrosulfúrico, que en el caso de contener una sal antimonial, le dará un color amarillo, y producirá un precipitado del mismo color.

11. TABLETAS DE IPECACUANA VOMITIVAS.

(Pastillas de emetina vomitivas de MAGENDIE).

Se toma: Extracto alcohólico de ipecacuana, segun PELLETIER (emetina colorada). } 1 dracma.
 Azúcar en polvo 35
 Mucílago de goma tragacanto. 5

Para hacer tabletas de 18 granos, que cada una contiene medio grano de emetina colorada.

Una de estas tabletas tomada en ayunas basta comunmente para hacer vomitar á los niños, y tres ó cuatro escitan pronto el vómito en los adultos.

12. TABLETAS DE LIRIO.

Se toma: Polvo de lirio. 1 onza.

Azúcar. 17

Mucílago de goma tragacanto. . S. Q.

Háganse tabletas de 18 granos.

Estas pastillas son espectorantes, y muy útiles para disminuir el mal olor de la boca.

13. TABLETAS DE KERMES.

Se toma: Kermes mineral. 1 dracma.

Azúcar en polvo. 71

Mucílago de goma tragacanto. . S. Q.

Háganse tabletas de 12 granos, que cada una contiene una sexta parte de grano de kermes.

Observación.

Es mas esencial todavía para la preparacion de estas tabletas que para las de ipecacuana que el mucílago sea muy espeso, que la pasta esté consistente, y que se divida prontamente en tabletas: no se trata de impedir que tomen color, sino de prevenir la reaccion del agua y del azúcar sobre el kermes, que, sin las precauciones indicadas, comunicaria á la masa un sabor de hidrógeno sulfurado muy desagradable. Es necesario igualmente secarlas con prontitud en un aire seco, y no esponerlas al calor hasta que hayan perdido la mayor parte de su humedad.

14. TABLETAS DE LIQUEN.

Se toma: Polvo de liquen azucarado. 8 onzas.

Azúcar en polvo. 16 onzas.
 Agua. 2

Se ponen en un mortero el agua y una parte del liquen azucarado, preparado como se ha dicho anteriormente, para que se haga un mucílago, al cual se añade el resto del polvo, despues el azúcar, y se forman tabletas del peso de 12 granos.

15. TABLETAS DE MAGNESIA.

Se toma: Magnesia carbonatada. 2 onzas.
 Azúcar en polvo 14
 Goma tragacanto entera. 2 dracmas.
 — arábica en polvo. 2
 Agua de azahar. 2 onzas.

Se deja la goma tragacanto en el agua de azahar por treinta y seis horas para que se hinche; se añade la goma arábica en polvo que líquida al instante el mucílago, y doce horas despues se le incorpora la mezcla de azúcar y de magnesia, y se forman tabletas del peso de 16 granos, que cada una contienen dos granos de magnesia carbonatada.

Observacion.

La propiedad que posee la goma arábica de liquidar el mucílago de goma tragacanto parece extraordinaria á primera vista, y muchos han temido el que perjudicase á la tenacidad de la pasta; pero la goma arábica participa de esta propiedad del mismo modo que todos los cuerpos mas solubles que la goma tragacanto y como el azúcar mismo, cuyo primer efecto es siempre liquidar el mucílago á que se añade; pero esta adicion en lugar de perjudicar á la tenacidad de la masa, le dá mas consistencia, y este efecto es principalmente útil para las tabletas en que entra magnesia, la cual, por una accion que le es propia, priva al mucílago de goma tragacanto de la adhesion necesaria para su confeccion.

16. TABLETAS DE MAGNESIA CON CATECÚ.

- Se toma: Magnesia carbonatada. 2 onzas.
 Catecú en polvo. 1
 Azúcar en polvo. 3
 Canela fina. 1 dracma.
 Goma tragacanto 2
 — arábica. 2
 Agua de azahar. 2 onzas.

Estas tabletas se hacen como las anteriores, y son muy eficaces contra los agrios que sobrevienen en las malas digestiones á la dosis de 2 á 4 despues de la comida.

17. TABLETAS DE MANÁ.

- Se toma: Maná en lágrimas. 2 onzas.
 Azúcar en polvo. 4
 Goma tragacanto. 1 dracma.
 Agua de azahar. 8 dracmas.

Se toma el maná en lágrimas reciente y perfectamente mondado, se tritura con el azúcar en un mortero de mármol; se pasa el polvo por un tamiz, y se hacen con el mucílago por el método común tabletas de 16 granos.

18. TABLETAS MARCIALES Ó ACENADAS.

- Se toma: Hierro porfirizado. 4 dracmas.
 Polvo de canela. 1
 Azúcar. 3
 Goma tragacanto. 4 dracmas.
 Agua de canela. 4 dracmas.

Se hacen tabletas de 12 granos, que cada una contiene un grano de hierro porfirizado.

19. TABLETAS DE MENTA (llamadas inglesas).

Se toma: Azúcar blanca pulverizada. 1 libra.

- Aceite volátil de menta piperita . . . 1 dracma.
 Goma tragacanto 2 dracmas.
 — arábica 2
 Agua de menta piperita 2 onzas.

Se hace el mucilago de goma tragacanto por el método comun; se añade la goma arábica en polvo; despues el azúcar, y por último la esencia de menta; se amasa exáctamente la masa y se forman tabletas de 12 á 18 granos.

Estas tabletas son estomacales y carminativas. Como se desea que sean muy blancas, el azúcar y la goma deben ser sumamente puras.

20. TABLETAS MERCURIALES CON VAINILLA.

- Se toma: Mercurio purificado 2 onzas.
 Goma arábica 1
 Azúcar en polvo 9
 Vainilla 36 granos.

Se pone en un mortero de mármol el mercurio, la goma arábica y una cantidad de agua suficiente para formar un mucilago espeso (casi 6 dracmas); se tritura hasta que el mercurio esté perfectamente apagado; se añade el azúcar en polvo, con el cual se ha pulverizado antes la vainilla, y se forman 256 tabletas del peso de 12 granos, que cada una contiene dos granos de mercurio.

21. TABLETAS DE MERCURIO DULCE.

(Pastillas ó confites vermífugos).

- Se toma: Protocloruro de mercurio dividido
 por el vapor 1 onza.
 Azúcar en polvo 11
 Goma tragacanto 54 granos.
 Agua 6 dracmas.

Se hacen tabletas de 12 granos, que cada una contiene un grano de mercurio dulce.

22. TABLETAS DE MERCURIO DULCE CON JALAPA.

(Pastillas vermífugas purgantes).

Se toma: Protocloruro de mercurio dividido
 por el vapor I onza.
 Polvo de jalapa I
 — de azúcar. 10
 Goma y agua como en las anteriores.

Se hacen tabletas de 12 granos, que cada una contiene un grano de mercurio dulce y otro de jalapa.

23. TABLETAS NITRADAS.

Se toma: Nitrato de potasa. I onza.
 Azúcar pulverizada. II
 Goma y agua como anteriormente.

Háganse tabletas de 12 granos.

24. TABLETAS OXÁLICAS.

(Pastillas contra la sed).

Se toma: Ácido oxálico puro porfirizado. I dracma.
 Azúcar blanco pulverizado 8 onzas.
 Goma tragacanto. 2 escrúpulos.
 Agua destilada de corteza de cidra. 5 dracmas.
 Aceite volátil de limon 8 gotas.

Háganse segun arte tabletas de 12 granos.

25. TABLETAS DE QUININA SULFATADA.

Se toma: Sulfato de quinina. 16 granos.
 Azúcar pulverizado. 8 onzas.
 Goma tragacanto. $\frac{1}{2}$ dracma.
 Agua. 4 dracmas.

Hágause tabletas de 18 granos.

26. TABLETAS DE RUIBARBO.

Se toma: Polvo de ruibarbo. I onza.
 Azúcar pulverizado. II
 Goma tragacanto. 54 granos.
 Agua pura. 6 dracmas.

Háganse tabletas de 12 granos.

27. TABLETAS DE AZUFRE.

Se toma: Azufre lavado. 2 onzas.
 Azúcar pulverizado. 16
 Goma tragacanto. 2 dracmas.
 Agua de rosas. 2 onzas.

Háganse tabletas de 18 granos.

28. TABLETAS DE TARTRO-DORATO DE POTASA,

6 de Cremor de tártaro soluble.

Se toma: Cremor de tártaro soluble. . . . 2 dracmas.
 Azúcar. 14
 Goma tragacanto. I
 Agua destilada de corteza de cidra. 8

Observacion.

Estas pastillas tienen un sabor ácido bastante agradable: no serian tan buenas si se hiciesen con el cremor de tártaro comun.

29. TABLETAS DE OJOS DE CANGREJOS.

Se toma: Ojos de cangrejos lavados y porfirizados. 2 onzas.
 Azúcar en polvo. 14
 Goma y agua de azahar. S. Q.

30. TABLETAS DE VAINILLA.

Se toma: Vainilla escarchada. 1 onza.
 Azúcar. 7 onzas.
 Goma tragacanto. $\frac{1}{2}$ dracma.
 Agua. 4 dracmas.

Se pulverizan la vainilla y azúcar como se ha dicho en el artículo *Polvo de vainilla azucarado*, y se hacen con el mucílago de goma tragacanto tabletas del peso de ocho granos, que cada una contiene un grano de vainilla.

Estas tabletas son escitantes y estomacales: sirven tambien para aromatizar el chocolate, pero para este efecto se pone una ó muchas en una jícara para que se deshagan en el momento de tomarlo.

DEL CHOCOLATE.

El chocolate es un medicamento alimenticio compuesto esencialmente de pasta de cacao y de azúcar. Algunos lo toman en este estado de simplicidad; pero como para muchos es de difícil digestión, se añade un aroma, como canela ó vainilla, y muchas veces tambien liquen, salep, ó alguna otra sustancia medicinal.

En la preparacion del chocolate se emplean dos especies de cacao; el que ha sufrido el enterramiento, llamado *Cacao Caracas*, y el que no lo ha sufrido, conocido en general con el nombre de *Cacao de las Islas*; pero hay de este muchas especies que se diferencian por el país que las produce. El cacao caracas es de sabor menos áspero y mucho mas agradable que los otros; dá un chocolate de superior calidad, pero como su precio es mas subido, se emplea siempre menor cantidad que de cacao de las islas, á no ser por recomendacion especial.

Antes de proceder á la confeccion del chocolate, se tuesta el cacao, como se ha dicho en el artículo *Manteca de cacao*; se monda con cuidado de sus cáscaras y de sus gérmenes, cuya dureza se opondria al molido de la pasta; se pone en pequeñas porciones en una paila de hierro ancha sobre fuego de carbon, y se tuesta de nuevo meneándolo sin cesar. Esta se-

gunda torrefaccion debe ser mas moderada que la primera, y suspenderse cuando los granos mondados se han calentado hasta el centro, pues que tiene por objeto privar al cacao de todo olor estraño; y concluida se aecha por último el grano; se machaca al instante en un almirez de hierro calentado con ascuas y bien enjuto, y cuando se ha reducido á una pasta blanda, se echa en grandes moldes de hoja de lata; se deja enfriar, y se conserva en sitios secos. Con esta pasta se fabrica el chocolate.

CHOCOLATE SIN VAINILLA, llamado *Chocolate de salud.*

Se toma :

Pasta de cacao de las islas.	6 libras.
— de cacao caracas.	3
Azúcar en polvo.	10
Goma tragacanto. <i>id.</i>	1 onza.
Canela fina. <i>id.</i>	1

Se tiene una piedra dura y lisa, llamada *pedra de chocolatero*, colocada sobre una caja de madera forrada de planchas de hierro, en la cual se coloca un escalfador lleno de ascuas; se pone en esta caja un molde grande de hoja de lata, que contenga las dos pastas de cacao, y cuando estén blandas se trituran por partes sobre la piedra con un cilindro de hierro. Estando ya toda la pasta triturada se mezcla el azúcar pulverizado y caliente, y despues la goma y la canela; se vuelve á pasar todo sobre la piedra para hacer la mezcla mas exácta; se divide esta en masas de media libra ó de cuarteron; se malaxâ cada porcion entre las manos; se coloca exáctamente en un molde de hoja de lata, y sacudiendo con golpes repetidos todos los moldes reunidos sobre un tablero, se estiende el chocolate con uniformidad, y queda su superficie lisa. Cuando está frio y sólido se desprende de los moldes con facilidad, cogiéndolos por dos ángulos opuestos, y dándoles un ligero movimiento de rotacion. Se conserva el chocolate en un parage seco, cubierto con una hoja muy delgada de estaño y papel.

CHOCOLATE CON VAINILLA.

Se añade á la masa anterior media dracma por libra de vainilla fina pulverizada con una parte del azúcar, ó lo que es lo mismo se reemplazan nueve onzas del azúcar prescripto con igual cantidad de *polvo de azúcar con vainilla*.

CHOCOLATE CON LIQUEN.

Este chocolate se prepara como el chocolate simple, reemplazando un tercio del azúcar prescripto con igual cantidad de *polvo de liquen azucarado*, cuya preparacion ha dado Robinet.

CHOCOLATE CON SALEP.

Se añade á cada libra de chocolate de salud media onza de salep reducido á polvo muy fino. Cada onza de chocolate, que es lo que se destina para hacer una jícara de él, contiene una cuarta parte de dracma, ó diez y ocho granos de salep.

Observaciones.

Las adiciones de vainilla, de salep ó de otras sustancias medicinales, pueden hacerse en cantidades pequeñas de chocolate, y cuando se necesiten, ablandando esta cantidad en un almirez de hierro caliente, incorporándole la sustancia medicinal, y dando despues al chocolate su forma de tabletas ó la de *pastillas*. Para conseguir este último objeto se toma cierta cantidad de chocolate ablandado; se estiende para formar un rollo; se divide en partes iguales; se redondea un poco cada una entre los dedos, y se colocan á alguna distancia las unas de las otras sobre una chapa de hoja de lata un poco caliente; se sacude esta chapa sobre una mesa para que se estieran uniformemente las pequeñas bolas de pasta, y de este modo se les dá la forma de pastillas planas por un lado, y un poco convexas por el otro.

El chocolate no se conserva por mucho tiempo en buen

estado aunque sea de la mejor calidad, pues poco después de haberse hecho se oscurece su superficie, y se cubre de una eflorescencia de manteca de cacao; pero esta ligera alteracion no debe hacer que se desprecie, porque los buenos chocolates están mas espuestos á ella que aquellos que adulteran la mayor parte de los fabricantes con una cantidad mas ó menos considerable de fécula ó de cualquiera otro cuerpo semejante. Un inconveniente mayor, y que echa á perder los mejores chocolates, es la facilidad con que son atacados por las larvas de moscas y de otros insectos que los agujerean en todos sentidos, y los reducen á polvo. Este efecto se presenta principalmente en los chocolates fabricados en la estacion que las moscas depositan sus huevos sobre las sustancias propias para alimentarlos; en los que contienen mucha cantidad de cacao caracas, que la torrefaccion y el molido sobre la piedra no bastan para privarlo enteramente de los huevos que siempre contiene; y en fin, en los que se hacen empleando azúcares morenos ó con color, que provienen de la segunda y tercera cochura de los jarabes fabricados en las casas donde se purifica el azúcar. Los medios de remediar este inconveniente son pues evitar la fabricacion de los chocolates que deben guardarse en la estacion de los insectos alados, emplear solo cacaos bien tostados, y azúcar de primera cristalización pulverizado y bastante caliente, y en fin envolver el chocolate al instante que se haya enfriado en papel de estaño.

DE LAS PASTILLAS.

PASTILLAS DE MENTA PIPERITA.

- Se toma: Azúcar blanco 2 onzas.
 Agua de menta piperita 2
 Se cuece hasta la consistencia de miel en un cazo que tenga mango y un pico. Durante este tiempo
 Se toma: Azúcar muy blanco en polvo grueso y separado del polvo mas fino. 4 onzas.
 Aceite volátil de menta 1 dracma.
 Se mezclan exáctamente; se incorpora con el azúcar cocido, y sin perder tiempo; se echa la mezcla todavía líquida y

gota á gota sobre hojas de lata, para que tome la forma de pastillas, y se secan á un calor lento.

Del mismo modo se preparan las pastillas de rosa, de limon, de azahar &c.

Observacion.

Segun Cadet de Gassicourt (*Boletin de farmacia*, III, 94), se preparan las pastillas de menta piperita en algunas ciudades de Alemania haciendo primero las pastillas en gotas con el azúcar solo, rociando despues 2 onzas de estas pastillas con 20 gotas de esencia de menta disueltas en 3 dracmas de éter, y dejándolas despues espuestas al aire para que se volatilice el éter, y queden las pastillas impregnadas del aceite de menta.

Se puede objetar á este método que las pastillas conservan el sabor del éter, porque se usa tambien para obtener las pastillas con el éter solo; por lo que el método que se usa en Francia nos parece preferible.

DE LOS CÓNBITOS.

(Véase la definicion página 2).

CÓNBITO DE ANGÉLICA.

Se eligen tallos de angélica muy tiernos; se les quita la epidermis; se cortan en pedazos de dos á tres pulgadas de longitud; se hierven por un cuarto de hora en suficiente cantidad de agua, y se dejan escurrir sobre un tamiz. Esta operacion, que se llama *blanquear*, tiene por objeto quitar á los tallos de angélica el exceso de su sabor aromático.

Entre tanto se hace un jarabe con azúcar muy puro, que se cuece hasta que tenga 36 grados del areómetro; se sumergen en él los tallos de angélica; se hacen hervir hasta que hayan perdido toda su agua, lo que se conoce en la dureza que adquieren, y se sacan entonces del jarabe para ponerlos á escurrir sobre un enrejado de hierro ó celosía de madera.

Se cuece nuevo azúcar hasta que el jarabe enfriado repentinamente se vuelva casi seco y quebradizo, lo que indica que no contiene casi nada de agua; se le añaden los tallos anteriores, y

se hierven ligeramente hasta que empiecen á hacerse quebradizos; se sacan entonces, se ponen á escurrir y se acaba la desecacion dejándolos por cuatro ó cinco dias en una estufa cuyo calor sea de 40 grados.

Observaciones.

Se confitan de un modo análogo los tallos de apio, las corizas de limones, las ciruelas, las cerezas &c.; pero es necesario advertir solamente que los frutos blandos requieren pasarse muchas veces por el azúcar para que se ponetren bien, y cada una de ellas ponerlos á escurrir sobre un tamiz por un dia ó dos, pues pasado este tiempo se vé que se han ablandado, porque la humedad de lo interior ha liquidado poco á poco el azúcar que estaba en su superficie. Cuando están en este estado se sumergen otra vez en jarabe nuevo, y se repite esta operacion hasta que el azúcar que cubre los frutos no se ablande mas: entonces se secan en la estufa.

Para confitar la flor de azahar se ponen los pétalos mondados en agua fria, se esprimen entre las manos, y se echan en un jarabe de azúcar cocido á 33 grados estando caliente; se hierven ligeramente por un cuarto de hora; se dejan en este jarabe hasta la mañana siguiente; se esprimen ligeramente; se clarifica nuevo azúcar y se cuece hasta que se vuelva casi sólido al enfriarse; se dividen en él los pétalos; se menean hasta que estén secos y cubiertos de azúcar, y se ponen despues en la estufa por dos dias.

CAPÍTULO VI.

DE LOS SACAROLADOS BLANDOS.

DE LOS ELECTUARIOS.

Los electuarios son medicamentos blandos formados de azúcar ó de miel y de polvos, pulpas ó extractos.

Se distinguen en *simples* y *compuestos*. Los electuarios simples son los que, además del azúcar ó la miel, contienen una sustancia medicinal; y los electuarios compuestos los que encierran muchas.

I.º ELECTUARIOS SIMPLES, CONSERVAS Ó MERMELADAS.

ELECTUARIO DE ALBARICOQUES. (Mermelada de Albaricoques).

Se toma: Albaricoques bien maduros. 3 libras.
Azúcar blanco. 2

Se abren por medio los albaricoques para separar los huesos; se cortan en pedazos; se ponen en un lebrillo con el azúcar gruesamente pulverizado; se agita de cuando en cuando por veinte y cuatro horas para facilitar la solución del azúcar en el zumo de los albaricoques; se pone todo en un perol al fuego, y se cuece prontamente meneándolo sin cesar hasta que la mermelada tome una consistencia firme al enfriarse; se le añade entonces una parte de las almendras de albaricoques que se han separado de los huesos y mondado de sus películas, y se echa en vásijas.

Esta mermelada es mas bien objeto de economía doméstica, que una preparación del resorte de la farmacia.

Del mismo modo se preparan las mermeladas de ciruelas y de melocotones, pero en estas no entran las almendras de los frutos.

ELECTUARIO DE ENULA CAMPANA. (Conserva de Enula campana).

Se toma: Polvo de raíz de enula campana. 1 dracma.
Agua destilada. 2
Azúcar en polvo fino. 9

Se deja por algunas horas el polvo de enula con el agua destilada en un mortero de mármol para que se ablande; se añade después el azúcar en polvo y se mezcla exactamente.

Observaciones.

Las farmacopéas antiguas traen un número considerable de conservas que casi todas se preparan reduciendo á pulpa la parte tierna y carnosa de los vegetales, y mezclándola con 2, 3 ó 4 partes de azúcar cocido hasta la consistencia casi sólida, ó sea al *bolado*, pero todavía caliente y líquido. Según la observacion de Baumé estas especies de medicamentos no se podian guardar mas de un mes en buen estado por la facilidad con que el azúcar fermenta cuando está mezclado con el parenquima mucilaginoso de las plantas; y como la mayor parte se preparaban en una época determinada del año, resultaba que en general solo ofrecian composiciones indeterminadas (1). Es pues necesario considerar ya estas conservas como medicamentos magistrales, y adoptar para su preparacion un método que permita obtenerlas en cualquiera estacion.

Este método consiste en reemplazar la pulpa reciente con un polvo preparado con la sustancia vegetal cogida en la estacion mas conveniente y bien desecada. Se ablanda este polvo con un poco de agua para que se forme una especie de pulpa, á la cual se añade el azúcar en polvo en lugar de hacerlo coecer al bolado; porque por este último medio no se obtiene muchas veces sino una mezcla imperfecta del azúcar, y las conservas que resultan se cristalizan con mucha facilidad.

(1) El azúcar fermenta mas fácilmente en estas conservas en razon de las sustancias mucilaginosas con quienes se halla unido que cuando está solo; pero este fenómeno no es tan frecuente en los jarabes que se han clarificado bien y se les ha privado del parenquima de las sustancias. La mayor parte de las conservas hechas por el método antiguo, pierden en el espacio de algunos dias por la fermentacion su color, olor y sabor. Mudan totalmente de naturaleza; adquieren desde luego un olor vinoso; se vuelven agrias; se hinchan y llenan de aire, y algun tiempo despues se hunden, se evapora la humedad en parte y se cristalizan por debajo, mientras que se forma en su superficie un moho mas ó menos grueso. Todos estos efectos suceden en el espacio de unos cuatro meses; pero algunas conservas, como v. g. la de violetas, experimentan estas variaciones con mas rapidéz, al paso que otras tardan algo mas en alterarse.

ELECTUARIO Ó CONSERVA DE CAÑAFÍSTULÁ.

Se toma: Pulpa de cañafístula. 1 libra.

Jarabe de violetas 1

Se mezclan y evaporan en baño de maría hasta la consistencia de miel espesa, ó mejor hasta que se haya reducido todo al peso de libra y media.

Esta conserva puede guardarse mucho tiempo sin alteracion cuando tiene buena consistencia. Es un buen laxante, y se dá á la dosis de media onza á dos.

ELECTUARIO Ó CONSERVA DE CINOSBATOS.

Se toma: Pulpa de cinosbatos. 1 libra.

Azúcar en polvo. 1 $\frac{1}{2}$

Para preparar la pulpa de cinosbatos se toman estos frutos en su perfecta madurez; se les separa el pedúnculo y los lóbulos del cáliz; se abren por medio y se arrojan las semillas (*akeñas*) y el vello sedoso que las cubre; se ponen los pericarpios en una vasija de loza; se rocían con un poco de vino blanco, y se dejan en la cueva por cuarenta y ocho horas ó hasta que estén bien blandos: entonces se colocan sobre un tamiz, y se reducen á pulpa por el método acostumbrado. Se toma una parte de esta pulpa; se pone en una vasija conveniente; se le incorpora parte y media de azúcar en polvo; se calienta un instante en baño de maría; se agita hasta que el electuario esté casi frio, y se guarda en un bote ú orza.

El electuario de cinorrodones es astringente y ligeramente diurético: la dosis es desde una dracma hasta una onza. Es uno de los medicamentos de este género que se conservan mejor.

ELECTUARIO Ó CONSERVA DE COCLEARIA.

Se toma: Hojas frescas de coclearia. 1 onza.

Azúcar blanco. 3

Se machacan estas dos sustancias juntas en un mortero de mármol hasta que el todo se haya convertido en una pulpa fi-

na; se pasa por un tamiz de cerda, y se echa en un bote.

Este electuario solo puede conservarse algunos dias en buen estado, pues es un medicamento enteramente estemporáneo. Se usa como antiescorbútico y diurético á la dosis de una á seis dracmas.

ELECTUARIO Ó CONSERVA DE ROSAS RUBRAS.

Se toma: Polvo de rosas rubras. 1 dracma.
 Agua destilada de rosas pálidas. 2
 Azúcar en polvo. 8

Se ponen en un mortero de mármol el polvo de rosas rubras y el agua destilada, y despues de veinte y cuatro horas de contacto, se añade el azúcar en polvo fino, y se encierra en un bote.

Esta conserva es astringente, y detiene los cursos de vientre y el vómito: sirve tambien muchas veces como de escipiente para preparar las píldoras magistrales.

Observaciones.

Esta conserva se puede guardar bastante tiempo, pero se altera su color y se vuelve agrisado. Se puede preparar igualmente por el antiguo método con la pulpa de las flores recientes; pero es necesario tomar un medio entre el método del antiguo *Codex*, que prescribia dos partes de azúcar y una de pétalos, y el del nuevo que prescribe diez partes: así es que se puede preparar del modo siguiente.

Se toma: Pétalos de rosas rubras recientes
 y privados de sus uñas. 1 onza.
 Azúcar en polvo. 3

Se lavan los pétalos con agua fria hasta que ésta principie á teñirse de rojo; se dejan escurrir sobre un lienzo, y se exprimen fuertemente; se ponen en un mortero de mármol con la tercera parte del azúcar prescripto; se machacan para reducirlos á pulpa fina que se pasa por un tamiz; se añade el resto del azúcar; se calienta un instante en baño de maría, y se agita hasta que la conserva esté casi fria.

ELECTUÁRIO Ó CONSERVA DE TAMARINDOS.

Se toma: Pulpa de tamarindos I libra.

 Azúcar en polvo I $\frac{1}{2}$

Se mezclan y calientan en baño de maría hasta la consistencia de miel espesa.

Refrescante y laxante á la dosis de cuatro dracmas á dos onzas.

Esta conserva permanece por mucho tiempo en buen estado.

2.º ELECTUARIOS COMPUESTOS.

ELECTUARIO ABSORVENTE AROMÁTICO.

(Confeccion de azafran compuesta).

Se toma: Tierra sellada preparada. 8 dracmas.

 Ojos de cangrejos preparados 8

 Canela fina pulverizada 3

 Sándalo cetrino. *id.* 1

 — rojo *id.* 1

 Díctamo de Creta *id.* 1

 Mirra. *id.* 1

 Azafran *id.* 1

 Miel buena 3

 Jarabe de claveles. 6

TOTAL. 12 onzas.

Se toman todos los ingredientes en polvo y bien preparados, y se mezclan, excepto el azafran; se tamizan de nuevo y se muele sobre el pórfido lo que rehusa pasar por el tamiz, con el fin de tener un polvo homogéneo y muy fino. En este caso se líquida la miel en un perol con el jarabe de claveles; se cuele y se deslíe el polvo de azafran; se deja la mezcla en maceración por doce horas, para que el azafran le comunique todo su color; se añade el polvo compuesto, y se mezcla exactamente.

Observacion.

Este electuario, que comunmente se llama *confeccion de jacintos*, ha sufrido tantas reducciones y modificaciones sucesivas, que no tiene de comun con esta antigua preparacion mas que el nombre. Antiguamente entraban en él muchas piedras preciosas (jacintos, esmeraldas, granates &c.); pero la mayor parte de estas sustancias silíceas fueron desde luego escludidas, como enteramente inatacables por los jugos gástricos, y se han reemplazado con los ojos de cangrejos, que gozan de una propiedad absorbente ó anti-ácida muy señalada. Despues se han separado con razon el hueso de corazon de ciervo, la raspadura de marfil, la seda cruda, las simientes de cidra, de acederas y de verdolaga, los panes de oro y de plata, y con menos fundamento sin duda las rosas rubras, el sándalo blanco, el sándalo rojo, el alcanfor, el ambar y el almizcle. De estas simplificaciones han resultado primero la fórmula del antiguo *Codex* de París, que conservaba todavía los jacintos, suprimia el alcanfor, é incorporaba el polvo compuesto con jarabe de limon; y despues la de Baumé, que suprimia los jacintos, conservaba el alcanfor, y añadía inútilmente á la confeccion algunas gotas de esencia de cidra.

El uso del jarabe de limón para incorporar los polvos de la confeccion de jacintos es antiquísimo; pero habiendo observado Charas que este jarabe contrariaba la virtud absorbente del medicamento saturando una parte de la tierra caliza que contiene, aconsejó reemplazarlo con el jarabe de claveles, cuyas propiedades tónicas son por otra parte conformes con las que se buscan en la confeccion. Lemery adoptó esta correccion, pero el antiguo *Codex* de París la desaprobó. ¿Por qué el nuevo *Codex*, reconociendo enteramente la oportunidad de reemplazar el jarabe de limones por otro que no sea ácido, no se ha adherido á la opinion de Charas y de Lemery, en lugar de prescribir el uso poco racional de partes iguales de miel, de jarabe de culantrillo y de azúcar disueltos en suficiente cantidad de agua, y llevados por la ebullicion á la consistencia de jarabe? Si esta fórmula no presentase mas que esta

alteracion entre todas las anteriores, nos hubiéramos decidido á conservarla; pero como las dosis de los aromas prescriptos por el antiguo *Codex* y por Baumé se encuentran reducidas sin motivo, no hemos vacilado en restablecerlas y proponer la fórmula de la *confeccion absorbente y aromática*, segun se acaba de ver, encontrando por otro lado que ofrece una simplicidad muy grande en la proporcion de la masa á la de los cuerpos absorbentes y aromáticos, pues que contiene exáctamente un sesto de su peso de los primeros, y un dozavo de los segundos.

ELECTUARIO DE ACÍBAR ASARINADO.

(Hiera-Picra).

Se toma: Raiz de ásaro pulverizada	6 dracmas.
Canela fina. . . . id.	6
Macias id.	6
Azafran. . . . id.	6
Almaciga. . . . id.	6
Acíbar socotrino. id.	12 onzas.
Miel blanca.	48

Hágase un electuario.

ELECTUARIO DE ACÍBAR Y GOMA AMONIACO FERRUGINOSO.

(Opiata mesentérica).

Se toma: Polvo de hierro porfirizado. . . .	4 dracmas.
— de goma amoniaco.	4
— de sen	4
— de ruibarbo.	3
— de escamonea antimoniado	
(de tribus)	3
— de acíbar.	2
— de aro	2
— de protocloruro de mercurio.	2
Jarabe de sen y de camuesas com-	
puesto.	48

Este electuario se usaba antiguamente mucho contra las obs-

trucciones del hígado, del bazo y del mesenterio. Es purgante á la dosis de media dracma á dos dracmas. Conviene prepararlo solamente cuando se necesite, porque adquiere en poco tiempo muchísima dureza debida á la oxidación del hierro por el intermedio del agua.

ELECTUARIO DE MANTECA DE CACAO.

(Crema pectoral de Tronchin).

- Se toma: Manteca de cacao. I onza.
 Jarabe de culantrillo. I
 — de bálsamo de Tolú. I
 Azúcar en polvo. $\frac{1}{2}$

Se raspa la manteca de cacao y se tritura en un mortero con el azúcar de manera que se reduzca á polvo; se añaden los jarabes y se mezclan exáctamente.

Este electuario se toma á cucharaditas de café en las toses secas y rebeldes.

ELECTUARIO DE CAÑAFÍSTULA Y DE MANÁ COMPUESTO.

(Mermelada de Tronchin).

- Se toma: Electuario de cañafistula anteriormente descrito. I onza.
 Maná en lágrimas. I
 Jarabe de violetas. I
 Aceite de almendras dulces. I
 Agua de azahar. I dracma.

Se pista el maná en un mortero de mármol; se le echa el jarabe de violetas, y se tritura hasta que haya desaparecido enteramente; se añade el electuario de cañafistula, el aceite de almendras dulces y el agua de azahar, y se mezcla todo exáctamente.

ELECTUARIO DENTRÍFICO.

- Se toma: Coral rojo porfirizado. 8 onzas.
 Canela fina pulverizada. 2
 Cochinilla. I

Alumbre	1 dracma.
Miel buena	20 onzas.
Agua S. Q. ó . . .	1

Se trituran en un mortero de porcelana la cochinilla, el agua y el alumbre, y se deja la mezcla en la cueva por veinte y cuatro horas para que se desenvuelva bien el color purpúreo de la cochinilla: se añade entonces la miel; despues el coral y la canela, y se aromatiza á voluntad con las esencias de clavo, de azahar, de menta, de rosas &c.

Este electuario, que está destinado á limpiar los dientes por medio de un cepillo y un poco de agua, ofrece tantas variaciones en su composición como fabricantes y consumidores hay de él. Se pueden añadir otros muchos ingredientes que los prescritos arriba, tales como los ojos de cangrejos, los huesos de jibia, los huesos calcinados, la piedra pomez &c.; pero como esta última sustancia perjudica al esmalte de los dientes por su gran dureza, debe escluirse del número de los dentrificos.

ELECTUARIO OPIADO ASTRINGENTE.

(Electuario diascordio).

Se toma: Bol de Armenia preparado . . .	16 dracmas.
Raiz de bistorta	4
— de tormentila	4
— de genciana	4
— de gengibre	2
Hojas de escordio	12
— de dictamo de Creta	4
Rosas rubras	4
Canela fina	4
Casia-lígnea	4
Pimienta larga	2
Simiente de bérberos	4
Goma arábica	4
Gálbano	4
Estoraque calamita ó balsamo de . . .	2
Tolú	4
Extracto de opio	2

Miel rosada. 32 onzas.
 Vino de España. . . . S. Q. ú 8

Se toma el bol arménico preparado, las raíces mondadas y sin polvo, las hojas privadas de los tallos, la goma arábiga, el gálbano y el bálsamo lo mas puros que sea posible &c., y se forma de todo un polvo compuesto: entonces se deslíe el extracto de opio en el vino de España al baño de maría; se le añade la miel rosada cocida antes hasta la consistencia de electuario; despues el polvo compuesto, y se forma una mezcla exácta.

Observaciones.

Este electuario, cuya composicion primitiva se debe á FRACASTÓREO, es un astringente muy bueno para usarlo en las diarreas y disenterias desde 24 granos hasta dracma y media. La fórmula que damos es la del *Codex* de 1758, que se diferencia principalmente de la del autor en que la miel y la conserva de rosas están reemplazadas por la miel rosada; la sîmiente de acedera por la de bérberos, y la dracma y media de opio comun con dos dracmas de extracto de opio preparado con vino. Nosotros prescribimos el extracto de opio comun preparado con agua fria, persuadidos, como se vé por lo que antecede, que el haberse adoptado en el *Codex* de 1758 el extracto preparado con vino, consistia simplemente en que en esta época se pensaba que era la mejor preparacion del extracto de opio (este *Codex* no contiene otra), y no por una razon particular á la composicion del diascordio.

Este electuario bien preparado se conserva muchísimo tiempo sin alteracion alguna, y solamente toma un color obscuro, debido en gran parte á la reaccion lenta de los principios astringentes vegetales sobre el hierro contenido en el bol de Armenia. No es por esto menos bueno; pero si se quiere tener con su color rojo primitivo, se conserva aparte el polvo compuesto que sirve para formarlo, y se toma cuando se necesite:

De este polvo compuesto. 9 dracmas.
 De extracto de opio. 18 granos.

- De miel rosada 32 dracmas.
 De vino de España. 7
 Una dracma de diascordio contiene tres octavos de grano
 de extracto de opio.

ELECTUARIO OPIADO POLIFARMACO.

(Triaca de Andrómaco).

PRIMER POLVO—Raíces, Leños, Cortezas &c.

Se toma: Agarico blanco	12 dracmas.
Escila seca.	12
Lirio de Florencia.	12
Canela fina.	12
Casia-lígnea	8
Espicanardo.	8
Raiz de acoro verdadero	6
— de costo arábigo.	6
— de gengibre.	6
— de pentafilon.	6
— de rapóntico.	6
— de valeriana.	6
— de nardo céltico.	4
— de meo.	4
— de genciana.	4
— de aristolóquia.	2
— de ásaro.	2
Leño aloes.	2

118 dracmas.

Se eligen todas estas sustancias perfectamente mondadas; se raspa el leño aloes; se mezcla todo; se pulveriza; se pasa por un tamiz de seda fino, y se suspende la pulverizacion cuando el residuo parece leñoso y de poca virtud. Se obtienen comunmente de la dosis de arriba ciento nueve dracmas de polvo y seis dracmas de residuo.

SEGUNDO POLVO. — Hojas, Flores y Sumidades.

Se toma: Sumidades de escordio. 12 dracmas.
 Rosas rubras. 12
 Azafran. 8
 Estecados. 6
 Esquenanto. 6
 Díctamo de Creta. 6
 Malabatro. 6
 Marrubio blanco. 6
 Calaminta. 6
 Camedrios 4
 Camepíteos. 4
 Hipericon. 4
 Poleo. 4
 Maro. 2
 Centaura menor 2

88 dracmas.

Se eligen todas las hojas y sumidades privadas de tallos y las rosas rubras mondadas; se mezclan todas las sustancias; se pulverizan para formar un polvo compuesto, y se suspende la operacion cuando el residuo se vuelve muy leñoso: se obtienen comunmente ochenta y una dracmas de polvo y cinco y media de residuo.

TERCER POLVO. — Frutos.

Se toma: Simiente de yeros. 36 dracmas.
 Pimienta larga. 24
 Simiente de navo silvestre 12
 Amomo racemoso. 8
 Pimienta negra. 6
 — blanca. 6
 Peregil de Macedonia. 6
 Cardamomo. 4
 Carpobalsamo. 4

Ameos	4 dracmas.
Anís	4
Hinojo	4
Cominos de Marsella	4
Tlaspeos	4
Dauco crético	2

128 dracmas.

Se mezclan y pulverizan. De esta dosis se obtienen ciento y quince dracmas de polvo y diez de residuo.

CUARTO POLVO. — Productos vegetales, animales y minerales.

Se toma: Opio elegido	24 dracmas.
Miga de pan desecada	12
Víboras secas	12
Zumo de regaliz	12
— de acacia	4
— de hipocístidos	4
Goma arábica	4
Estoraque calamita	4
Sagapeno	4
Mirra	8
Inciense	6
Gálbano	2
Opononaco	2
Castóreo	2
Betun judáico	2
Tierra sellada	4
Sulfato de hierro desecado	4

110 dracmas.

Se elige el mejor opio, los zumos mas puros, el estoraque y las gomo-resinas en lágrimas hermosas &c. ; se mezcla todo, y se forma un polvo muy sutil. Se obtienen comunmente ciento tres dracmas de él y cinco dracmas y media de residuo.

Se mezclan uno con otro los cuatro polvos que acaban de

describirse, y se forma un polvo único que se llama *polvo teriacal*, y cuyo peso es de 408 dracmas ó 51 onzas.

Se toma despues:

Bálsamo de la Meca.	12 dracmas.	1 onza.	4 dracmas.
Trementina de Chio.	6		6
Miel blanca.	1386. (1).	173 onzas.	2
Vino de España.	68.	8 onzas.	4

TOTAL. . . 1880 dracmas ó 235 onzas.

Se liquida la miel á un calor moderado, y se cuele por una bayeta; se ponen el bálsamo de la Meca y la trementina de Chio en un perol ancho y grande, y se derriten á fuego lento; se añade lo que se puede del polvo teriacal, con el fin de dividir cuanto sea posible estas dos sustancias resinosas; se deslíe la mezcla con la miel todavía caliente; se añade lo restante del polvo, y en seguida la cantidad de vino prescrita, que es la que se considera necesaria para dar al todo una buena consistencia de electuario, y se echa en una vasija que se coloca en un sitio seco. Pasados algunos meses se repasa la triaca por porciones en un mortero, con el fin de hacerla mas homogénea, y se guarda para el uso.

Una dracma de triaca contiene casi un grano de opio comun elegido, ó mas exáctamente $\frac{92}{100}$, cuya dosis corresponde á medio grano de extracto de opio.

Observaciones.

El origen de este electuario es muy antiguo. Se cree generalmente que MITRIDATES, rey del Ponto, fue su primer inventor, ó á lo menos que temiendo siempre ser envenenado, hizo componer para su uso un antidoto, cuya fórmula encontró POMPEYO en su arquilla despues de su muerte. Parece que el vencedor miró esta composicion como uno de los frutos mas preciosos de su triunfo, pues que de vuelta á Roma encargó al

(1) El tripló del peso de todos los ingredientes, ó 10 libras, 13 onzas y 2 dracmas.

médico DEMÓCRATES se la cantasen en versos hexámetros con el mismo nombre de MITRIDATES. Mas de un siglo despues, temiendo el emperador NERÓN el efecto de los venenos, de que habia hecho un uso tan escesivo, hizo perfeccionar el antidoto de Mitridates á ANDRÓMACO su médico, quien formó tambien una nueva descripcion en versos elegíacos bajo el nombre de *galena*, que quiere decir calmante. Algun tiempo despues se encontró descripto el mismo electuario en una obra de GALENO dedicada á Pison, con el nombre de *Triaca*, que era el título de un antiguo poema griego de NICANDRO sobre las serpientes venenosas (de *Onocrot* bestia silvestre ó venenosa), y tal vez mas probablemente por las víboras que entran en su composicion. Este último nombre es el que le ha quedado (1).

La receta de la triaca, tal como la dió Galeno, se halla fielmente indicada en la farmacopéa de Zwelfero (*Pharmacopœia Augustana* 1653 (2)). El *Codex* de 1758 la contiene igualmente.

(1) En 1769 un tal Girault, médico ó boticario, compuso un poema cómico heroico, intitulado la *Teriacada*, en el cual despues de muchos obstáculos llega á componer una orza de triaca. La lectura de esta obra es muy agradable.

(2) Charas y Lemery la han dado tambien, pero este último ha puesto 8 onzas de trociscos de escila en lugar de 6: la fórmula de Galeno es la siguiente.

Trociscos de escila.	6 onzas.
— de víboras.	} de cada uno
— de hedicroy.	
Pimiente larga.	
Opio elegido.	} de cada uno 1 ½ onza.
Agárico blanco.	
Lirios de Florencia.	
Canela fina.	
Escordio.	} de cada uno 6 drácmas.
Rosas rubras.	
Simiente de nabo silvestre (<i>Bunias dulcis</i>).	} de cada uno 6 drácmas.
Extracto de regaliz.	
Bálsamo de la Meca ó aceite de nuez moscada por espresion.	
Raíces de costo arábigo.	
— de gengibre.	
— de espicanardo.	

te á escepcion que la pimienta blanca se halla reemplazada con las cortezas de limon. Esta sustitucion, que carece de fundamento, se ha seguido por Baumé y por todos los que le han sucedido, pero no impide para que desechemos autoridades que no las consideramos suficientes para usar este *quid pro quo*. Esta fórmula lleva tambien los trociscos de escila, de víboras y de hedieroy; pero Zwelfero habia observado que era mejor reducir estas tres composiciones á sus elementos y añadirlos á los del electuario, fundándose principalmente en que la mayor parte de los ingredientes de los trociscos de hedieroy se hallan ya en la triaca. El nuevo *Codex* de 1818 ha admitido esta correccion, pero se ha equivocado al valuar en granos la composicion de los trociscos de escila y de víboras; porque es cierto que 6 onzas de trociscos de escila, que se deben emplear secos y en estado de poderse pulverizar, no se reemplazan con 3 onzas, 4 dracmas y 60 granos de pulpa reciente de escila, y con 2 onzas, 3 dracmas

— de pentafilon.	}	de cada uno 6 dracmas.
— de rapóntico.		
<i>Casia lignea</i>		
Yerba gatera ó Calaminta.		
Dictamo de Creta		
Marrubio (<i>Prassium</i>).		
Esquenanto.		
Cantueso.		
Azafran.		
Pimienta negra.		
— blanca ó <i>aglaia</i>		
Simiente de peregil de Macedonia.		
Mirra.		
Inciense.		
Trementina de Chio.	}	de cada uno 4 dracmas.
Raíces de genciana.		
— de acoro verdadero.		
— de meo.		
— de nardo céltico.		
— de valeriana mayor.		
Hojas de campeíteos.		
— de camedrios.		
— de malabatro ó en su lugar <i>P. E.</i> de macias y de clavo.		
Zamarrilla.		

y 15 granos de harina de yeros; luego es evidente que toda correccion errónea no debe admitirse, y por ello hemos restablecido las verdaderas proporciones de los ingredientes de estos trociscos suponiéndolos igualmente desecados. En fin, hemos juzgado inoportuno reproducir la reparticion de las drogas que entran en la triaca en trece secciones bajo los títulos de sustancias ácras, amargas, estípticas &c., cuya clasificacion no es útil al médico ni al farmacéutico por el modo arbitrario con que se ha ejecutado. Por ejemplo, ¿qué juicio debe formarse de una masa de 7 onzas, 7 dracmas y 44 granos de sustancias ácras, que contienen ingredientes de propiedades tan diferentes como la escila, el agarico y la simiente de nabo silvestre? ¿Por qué la mirra que debia estar colocada entre los *grave-olentia* con mas razon que la raiz de aristolóquia ténue, se halla entre los amargos con las sumidades de hipericon? ¿Por qué el leño y el fruto del bálsamo se hallan con las sustancias resinosas y los bálsamos, cuando el leño aloes se encuentra en los aromáticos?

Flores de hipericon.	}	de cada uno 4 dracmas.
Amomo racemoso ó simientes de hipericon y de cidra por <i>P. E.</i>		
Cardamomo.		
Carpobálsamo.		
Simientes de ameos.		
— de anís.		
— de hinojo.		
— de cominos de Marsella.		
— de tlaspeos.		
Zumo de hipocistidos.		
— de acacia.		
Goma arábiga.		
Sagapeno.		
Tierra de Lemnos.		
Sulfato de hierro desecado (<i>chalcitis tosta</i>).		
Raiz de aristolóquia ténue.		
Dauco crético.		
Opoponaco.		
Gálbano.		
Castóreo.		
Betun de Judea.		
Miel despumada.	}	El triplo de todo. S. Q.
Vino.		

Qué puede importar á las propiedades de la triaca que el nardo céltico esté comprendido en los aromáticos exóticos, y el lirio de Florencia en los aromáticos indígenas &c. &c.? Preferimos mejor dividir todos los cuerpos sólidos y pulverizables en 4 séries fundadas en la analogía de las partes que las componen, porque las sustancias comprendidas en cada seccion dán su residuo inerte poco mas ó menos hácia el mismo tiempo de la pulverizacion, y porque se puede obtener un producto mas eficaz sometiendo las séries aisladamente á esta operacion, que si se pulverizase todo junto como lo ha aconsejado Lemery. En fin, reflexionando que la fórmula de Galeno lleva diez y ocho siglos sin alteracion, á pesar de todas las reducciones ó modificaciones que se la ha querido dar, y de las cuales no hemos adoptado ninguna, se puede aplicar esta palabra célebre á las sustancias que la componen, *sint ut sunt, aut non sint* (1).

(1) No obstante si se creyese necesario fijar la atencion en este monumento de la antigua polifarmacia para simplificar la composicion, sería fácil conseguirlo haciendo que esta reduccion fuese para beneficio del electuario. Así pues la fórmula lleva canela y *casia-lígnea*, ¿y qué es esta última sino una canela inferior, que en el estado actual de nuestros conocimientos debemos reemplazar con la mejor especie? Lleva además tres especies de valeriana, que son, la *phu*, el nardo indico y el nardo céltico, y es evidente que nuestra valeriana oficial aventaja á las anteriores en propiedades, y podría sustituirse con ventaja, así como tambien se pueden reducir las tres pimientos á una sola especie. Por otra parte ¿por qué se ha de tener tanto respeto á la prescripcion testual cuando ofrece sustituciones tan disparatadas como la presente?

Se toma: el opobálsamo ó el aceite de nuez moscada,
 el *anomo racimoso* ó *P. E.* de simientes de cidra, y
 de *hipericon*,
 las hojas de malabatro ó en su lugar *P. E.* de macias
 y de clavo.

¿Se piensa que el bálsamo de la Meca, que es una trementina muy suave, no está mejor reemplazado por la de Chio que por el aceite de nuez moscada; el *anomo* por el *cardamomo*, y así de los demas? Diremos pues con confianza que si se admitiese la reforma de la triaca, sería la mas racional la que vamos á esponer entre todas las propuestas hasta el dia: mas sin embargo conservaremos, entre paréntesis, el nombre de las sustancias que suprimamos para que los que no sean de nuestra opinion puedan en toda ocasion restablecer los verdaderos ingredientes recurriendo á nuestra primera fórmula.

ELECTUATIO DE QUINA ANTIMONIADO.

Se toma: Quina amarilla.	1 onza.
Carbonato de potasa.	1 dracma.
Tartrato de potasa y de antimonio.	16 granos.
Jarabe de ajenjos	3 onzas.

Se diluye el emético con el jarabe de ajenjos en un mortero; se añade la sal alcalina; despues la quina, y se forma un electuario que se divide en 60 bolos.

TRIACA REFORMADA.

Primer Polvo.

	dracmas.
1. Canela fina (+ casa-lígnea, leño aloes y maro).	24
2. Raíz de valeriana silvestre (+ valeriana mayor, nardo índico y nardo céltico)	18
3. — de rapóntico (+ pentaflon, genciana y aristolóquia).	18
4. — de acoro verdadero (+ costo y meo).	16
5. — de lirio de Florencia.	12
6. — de escila seca.	12
7. — de agarico blanco.	12
8. — de gengibre (+ ásaro).	8

Segundo Polvo. 120.

9. Rosas rubras.	12
10. Cantueso (+ esquenanto).	12
11. Díctamo de Creta (+ malabatro).	12
12. Calamiuta (+ marrubio blanco).	12
13. Escordio.	12
14. Camedrios (+ camepíteos y poleo).	12
15. Hipericon (+ centaurea menor).	6
16. Azafran.	8

86.

Tercer Polvo.

17. Pimienta larga (+ pimienta negra y blanca).	36
18. Simiente de yeros.	36
19. Nabo silvestre (+ tlaspeos + $\frac{1}{2}$ ameos).	18
20. Cardamomo (+ amomo + carpobálsamo + $\frac{1}{2}$ ameos).	18

Observaciones.

El tartrato de potasa y de antimonio se descompone en este electuario por el carbonato de potasa y no por la quina.

Se dá el nombre de *bolos* á las porciones de electuarios de un peso determinado que se toman de una vez despues de haberlas cubierto con un pedazo de hostia mojada.

ELECTUARIO DE RUIBARBO Y DE SEN COMPUESTO.

(Diacatolicon con duplicado ruibarbo).

- Se toma: Raices de polipodio. 8 onzas.
 — de chicoria. 2
 Hojas de agrimonia. 4
 — de escolopendra. 4

	dracmas.
21. Simientes de peregil (+ cominos rústicos y dauco).	12
22. Anís (+ hinojo).	8

Cuarto Polvo. 128.

- | | |
|--|----|
| 23. Opio elegido. | 24 |
| 24. Extracto de regaliz (+ acacia, hipocístidos y goma arábica). | 24 |
| 25. Miga de pan (+ víboras secas). | 24 |
| 26. Mirra. | 8 |
| 27. Iacienso. | 6 |
| 28. Sagapeno. | 4 |
| 29. Gálbano (+ opoponaco). | 4 |
| 30. Castóreo (+ betun de Judea). | 4 |
| 31. Estoraque calamita ó báisamo de Tolú. | 4 |
| 32. Tierra sellada. | 4 |
| 33. Sulfato de hierro desecado. | 4 |

110.

- | | |
|---|-------|
| 34. Trementina de Chio (+ báisamo de la Mecca). | 18 |
| 35. Miel blanca, el tripló de todo, ó | 1,386 |
| 36. Vino de España. | 68 |

Se hierven en la cantidad de agua suficiente; se cuelean y esprimen, y se disuelve en el líquido decantado

Azúcar blanco. 64 onzas.

Se cuece hasta la consistencia de jarabe espeso, y se deslíen en él

Estracto de cañafistula. 4 onzas.

Pulpa de tamarindos. 4

Polvo de ruibarbo. 4

— de sen. 4

— de simientes de violeta . . . 2

— de hinojo 1

— de regaliz 1

Esta mezcla se hace en un perol redondo por el fondo y ancho de boca. Se ponen primero el extracto de cañafistula y la pulpa de tamarindos; se añade poco á poco el jarabe cocido y todavía caliente, y se mezclan con una mano de mortero grande; se agita entonces bien la masa, y se echan los polvos prescritos con un tamiz de cerda, para que cayendo muy divididos se mezclen fácilmente sin formar grumos.

Este electuario es un purgante suave, y detiene un poco despues de haber evacuado: la dosis es de 4 dracmas á 2 onzas. Contiene por onza casi un escrúpulo de ruibarbo, otro tanto de sen, de extracto de cañafistula y de pulpa de tamarindos.

ELECTUARIO DE SEN Y DE MERCURIAL COMPUESTO.

(Lenitivo).

Se toma: Raíz de polipodio 2 onzas.

Cebada mondada. 2

Pasas. 2

Azufaifas 2

Ciruelas 2

Mercurial fresca 4

Se hierven en suficiente cantidad de agua las raices y la cebada mondada; se añaden despues los frutos secos, y á lo último la mercurial; se cuele y esprime todo; se deja reposar

el líquido; se decanta, y se forma un jarabé de mucha consistencia con

Azúcar. 40 onzas.

Se añaden á éste, del mismo modo que se ha dicho para el electuario del ruibarbo compuesto, las sustancias siguientes:

Estracto de cañafistula 9 onzas.

Pulpa de tamarindos 9 onzas.

Polvo de sen. 6

— de anís 2 dracmas.

— de hinojo 2

Este electuario es un laxante bueno, que se usa principalmente en lavativas, pero que tambien puede administrarse interiormente en dosis de 4 á 12 dracmas, y contiene por onza 1 dracma de extracto de cañafistula, otra de pulpa de tamarindos, y 2 escrúpulos de polvo de sen.

ELECTUARIO DE TURBIT Y DE ESCAMONEA COMPUESTO.

(Electuario diafenicon).

Se toma: Pulpa de dátiles cocidos en hidromel 4 onzas.

Almendras dulces mondadas 6 dracm.

Azúcar en polvo 4

Se machacan las almendras dulces en un mortero de mármol; se añade la pulpa y el azúcar; se forma una pasta bien homogénea, que se pasa por un tamiz de cerda, con el fin de que no quede ninguna parte gruesa en ella, y se añade

Miel blanca licuada y colada 16 onzas.

En fin, se mezclan exáctamente los polvos siguientes:

Polvos de raíz de turbit 2 onzas.

— de escamonea " 6 dracm.

— de gengibre " 1

— de canela " 1

— de macias " 1

— de pimienta negra " 1

— de hinojo " 1

Polvos de dictamo de Creta 1

— de ruda " 1

Este electuario se emplea todavía como purgante en el hospital de la Caridad de París para el tratamiento del cólico de los pintores á la dosis de 2 á 4 dracmas.

Observacion.

La fórmula que precede fue propuesta por *Fernelio* para reemplazar la de *Mesue*, en la que la pulpa de dátiles se preparaba despues de haber dejado sumergidos los frutos tres dias en vinagre.

Esta fórmula está tan generalmente adoptada, que no nos hemos atrevido á suprimirla; pero no por esto podrá figurar ya en las farmacopéas modernas, á no ser que se la redacte, de modo que los purgantes se hallen en una proporcion sencilla con la masa del electuario.

Nos parece que tres ó cuatro aromas podrian reemplazar los otros; por lo que proponemos la preparacion del *electuario de turbit y de escamonea* del modo siguiente.

Se toman: Almendras dulces mondadas. . . 2 onzas.

Pulpa de dátiles . . . 4

Azúcar en polvo . . . 4

Miel licuada y colada . . . 18

Pólvo de turbit . . . 2

— de escamonea . . .	} por P. E. 1.
— de gengibre . . .	
— de canela . . .	
— de hinojo . . .	
— de hojas de ruda . . .	

Una onza de este electuario, preparado así, contendrá exáctamente media dracma de turbit, y 18 granos de escamonea.

DE LAS PASTAS.

(Véase la definicion, página 3).

PASTA DE DÁTILES.

Se toma: Goma del Senegal . . . 3 libras.

Azúcar blanco . . . 2

Dátiles frescos. 1 libra.

Agua de ahazar. 2 onzas.

Agua clara. Si Q. q. se

Se toma la goma del Senegal blanca, bien mondada y reducida á pedazos de mediano grueso; se pone en un lebrillo de loza ó arenisca con el agua fria; se agita al instante con las manos á fin de lavar todas las partes; se decanta el agua; se lava la goma segunda vez; se echan 4 libras de agua clara; se agita muchas veces en el espacio de veinte y cuatro á treinta y seis horas, ó hasta que se haya desecho; se echa el líquido sobre una bayeta, y se deja que pase sin esprimirlo; pues de este modo se obtiene una solución completa y un líquido trasparente. En este caso se mondan los dátiles de sus huesos; se cortan en pedazos, y se hierven con moderación por media hora en cuatro libras de agua; se cuele el líquido sin espresion; se disuelve el azúcar en él; se clarifica con una ó dos claras de huevo; se cuece hasta la consistencia de jarabe, y se cuele por una bayeta.

Habiéndose obtenido por este medio un soluto gomoso y un jarabe bien trasparente, se mezclan en un perol ancho, que se pone al calor en el baño de maría por algunas horas, tanto para concentrar el líquido, como para desprender el aire que se ha interpuesto durante la mezcla; se quita la película blanca que se ha formado en su superficie, y se echa la pasta en moldes de hoja de lata preparados para este efecto; se colocan estos moldes muy horizontalmente en una estufa, cuyo calor sea de 40 ó 50 grados, y se dejan hasta que la pasta esté bastante dura para poderse cortar con tijeras, y que conserve la figura de pequeños rombos ó de cuadrados segun se quiera.

Observacion.

La preparacion de los moldes de hoja de lata destinados á la desecacion de la pasta de dátiles, y de otras preparaciones análogas, consistia, hasta estos últimos tiempos, en darles interiormente un baño de aceite que permitia á la pasta desprenderse cuando habia adquirido suficiente consistencia. Robinet, farmacéutico de París, propuso en 1825 reemplazar el aceite

por un cuadrado de papel interpuesto entre la pasta y la hoja de lata. Este método produce buen resultado, pero es necesario desprender despues el papel de la pasta humedeciéndolo con una esponja, y esto es un inconveniente cuando se tiene mucha prisa. Chauffard, farmacéutico en Ruan, ha publicado otro método que al parecer presenta mas ventajas, y que consiste en estender en lo interior del molde una capa ligera de mercurio; se enjuga exáctamente con un lienzo fino, y se echa la pasta segun costumbre, la cual se desprende con mucha facilidad.

PASTA DE MALVAVISCO.

Se toma: Raíz de malvavisco	4 onzas.
Goma arábica muy blanca.	2 libras.
Azúcar muy blanco.	2
Agua clara.	4
Claros de huevo.	número . 12
Agua de azahar.	4 onzas.

Se macera la raíz de malvavisco en el agua por doce horas; se cuele sin espresion; se disuelve al calor en el líquido la goma arábica quebrantada y el azúcar pulverizado; se cuele con espresion por una bayeta; se pone la pasta todavía líquida en un perol ancho y grande, y se evapora á fuego lento agitándola sin cesar con una espátula ancha de madera. Cuando se ha reducido á la consistencia de extracto, se añaden en veces las claras de huevo batidas antes en el agua de azahar hasta que se hayan convertido en espuma, y se continúa batiéndola con viveza hasta que presentando en la pasta una nueva superficie por medio de la espátula y poniendo en ella el dorso de la mano no se pegue; se saca entonces del fuego y se echa en un mármol plano que esté cubierto con almidon en polvo. La blancura de esta pasta depende del estado fresco de los huevos, de la cantidad de aire que se introduce por el movimiento acelerado de un manojo de mimbres, y por la agitacion de la pasta sostenida hasta el fin. Para conseguir la mas blanca se suprime casi siempre la raíz de malvavisco, y se disuelven la goma y el azúcar en agua pura.

PASTA DE AZUFAIFAS.

Esta pasta debe hacerse con un cocimiento de los frutos como la de dátiles, pero se suprimen estos siempre, y se procede del modo siguiente:

- Se toma: Goma arábica mondada. 9 libras.
 Jarabe simple. 9
 Agua de azahar. 8 onzas.
 Agua pura. 10 libras.

Se lava la goma, segun se ha dicho en la pasta de dátiles; se disuelve en frio en la cantidad de agua prescrita, y se cuele sin espresion. Por otra parte se pone el jarabe en un perol; se hierve por algun tiempo para evaporar una parte del agua que contiene; se mezcla exáctamente el soluto de goma y el agua de azahar; se separa el perol del fuego, y se pone al calor del baño de maría por dos horas para dar lugar á que se desprenda el aire interpuesto en la pasta; se quita la película formada en su superficie; se echa en moldes de hoja de lata cubiertos con mercurio, y se seca en la estufa á fuego moderado.

La hermosura de la pasta de azufaias depende de la pureza y completa solubilidad de la goma empleada. Sin embargo, el calor moderado de la estufa contribuye tambien mucho, pues se han visto muchas veces pastas de azufaias muy blancas y trasparentes salir pardas y nebulosas de una estufa demasiado caliente.

PASTA DE LIQUEN.

- Se toma: Liquen islándico 4 onzas.
 Goma arábica 1 libra.
 Azúcar. 1

Se lava el liquen; se sumerge en agua fria por veinte y cuatro horas y se arroja esta agua; se reemplaza con otra, que se calienta con el liquen casi hasta la ebullicion, y se arroja tambien; en fin, se hierve con nueva agua por mucho tiempo; se cuele y exprime el cocimiento; se disuelven en él la goma arábica gruesamente pulverizada y el azúcar; se

cuela por bayeta y se exprime; se pone á evaporar en un perol ancho, agitándolo continuamente hasta la consistencia de pasta dura; se echa sobre una piedra de mármol untada con aceite de almendras dulces; y cuando la pasta está fria, se le quita con un lienzo suave el aceite, y se guarda como las demas en cajas de hoja de lata.

PASTA DE REGALIZ BLANCA.

Esta pasta se prepara del mismo modo que la pasta de malvavisco, sustituyendo la raiz de regaliz á la del malvavisco.

PASTA DE REGALIZ PARRA Ú OPIADA.

Se toma: Extracto de regaliz 3 onzas.
 Goma arábica 3 libras.
 Azúcar blanco 2
 Extracto de opio 20 granos.

Se reduce el extracto de regaliz á pedazos pequeños; se disuelve en frio en cinco libras de agua, y se cuela el líquido; se disuelven en él al calor la goma y el azúcar; se cuela por una bayeta, y se exprime; se añade la disolucion de extracto de opio filtrada; se evapora al fuego, y se echa sobre una piedra de mármol untada con aceite, como para la pasta de liquen.

Esta pasta es un dulcificante muy bueno, y contiene una cuarta parte de grano de extracto de opio por onza.

PASTA DE REGALIZ NEGRA, ó Extracto de Regaliz gomoso.

Se toma: Extracto de regaliz 2 libras.
 Goma arábica 3
 Azúcar blanco 2
 Agua S. Q. 8

Se disuelve primeramente el extracto de regaliz en el agua por medio del calor, despues la goma, y últimamente el azúcar; se cuela por una bayeta con espresion; se evapora á fuego lento hasta la consistencia de pasta muy dura; se echa en veces sobre una piedra de mármol untada con aceite, y se es-

tiende la pasta con un brusel hasta que se haya reducido á una hoja muy delgada; se corta entonces con las tijeras en tiras muy estrechas, y estas en pequeños cubos, y se concluye la desecacion en la estufa.

Observaciones.

Esta pasta debe agitarse como las otras, para impedir que se quemé durante la evaporacion, y que el aire interpuesto le dé un color pardo claro; pero poniéndola en la estufa, vuelve á tomar un color casi negro. Comunmente se aromatiza agitándola en un frasco con algunas gotas de aceite volátil de anís, y entonces se le dá el nombre de *extracto de regaliz anisado*.

DE LAS JALEAS (1).

(Véase la definicion, página 3).

JALEA DE GROSELLAS.

Se toman las grosellas maduras; se les quitan los escobajos; se las pone al fuego en un perol de cobre sin estañar (2) y bien limpio; se menean moderadamente con una espátula, hasta que los granos aparezcan generalmente abiertos; se echa todo sobre un tamiz de cerda colocado sobre un lebrillo, y se facilita la salida del zumo apretando ligeramente el residuo con la espumadera: entonces se toma:

Del zumo de grosellas obtenido 1 parte.

Azúcar blanco quebrantado 1

Se vuelve á poner sobre el fuego en el perol ya limpio; se despuma y se cuece apriesa, hasta que poniendo un poco de li-

(1) Las que se acostumbran mandar hacer en las boticas de España están reducidas á las de liquen y cuerno de ciervo que los profesores llaman *Gelatinas*. (Nota del traductor).

(2) Me parece que sería mas acertado hacer esta jalea en perol de plata, ó en otra vasija cuya superficie no ataquen los ácidos, pues aunque no saliese tan hermosa, se conseguiría que su color no variase, y se evitarían los envenenamientos que suelen ocasionarse por la accion de los ácidos vegetales sobre las vasijas de cobre. (Nota del traductor).

quido á enfriar en una cuchara, tome la consistencia de gelatina, en cuyo estado se echa en las vasijas.

Observaciones.

Las grosellas contienen mucha cantidad de una sustancia particular que reside en las partes fibrosas del fruto, y que á la manera de la gelatina animal tiene la propiedad de convertir el agua en una masa gelatinosa cuando el calor ha disuelto mayor cantidad que la que este líquido puede retener en frio. Hemos determinado casi todas las propiedades de este cuerpo en su estado puro, y propuesto llamarle *grosulina*, (*Diario de química médica*, I, 27); pero habiendo obtenido Braconnot, profesor en la escuela de Nancy, de las raices, cortezas y frutos de un gran número de vegetales, un principio semejante, en el que reconoció propiedades ácidas, ha propuesto darle el nombre mas general de *ácido péctico* (de *πικτός jalea*), y este nombre ha prevalecido. (*Anales de química y física*, XXVIII, 273). Este cuerpo es el que forma la parte esencial y característica de las jaleas preparadas con sustancias vegetales, al paso que las formadas por las sustancias animales deben su consistencia á la gelatina.

Existen otros métodos para preparar la jalea de grosellas: uno de ellos consiste en despachurar los frutos en frio sobre un tamiz; en poner el residuo en la prensa, y en cocer cuatro partes de zumo exprimido con tres ó cuatro partes de azúcar blanco, pero la jalea preparada de este modo no tiene nunca consistencia tan trémula, color hermoso, ni el sabor legítimo del fruto. Para hacerla por otro método, se pone un perol al fuego con quince libras de grosellas desgranadas y enteras, y doce libras de azúcar quebrantado, el cual se disuelve á medida que las bayas dán su zumo; se hierve hasta que el líquido se convierta en jalea por el enfriamiento; se cuela prontamente por un tamiz de cerda, y se echa la jalea en vasijas. Este método sencillo dá una jalea tan hermosa como la primera, pero es poco económico por el azúcar que queda en el residuo. En fin, algunos preparan una jalea de grosellas sin ningun fuego disolviendo en una vasija abierta por medio de la agitacion una

parte de azúcar gruesamente pulverizado en una parte de zumo obtenido en frio; se cuele por una bayeta; se echa el líquido en vasijas de vidrio ó de loza anchas de boca, y se pone en un sitio fresco y aireado para que se disipe con mucha prontitud una parte de la humedad. Así se obtiene una jalea de color de rosa muy agradable y de un sabor esquisito, pero que desgraciadamente no se conserva cuando viene la estacion fria y húmeda.

JALEA DE MEMBRILLOS.

Se toma: Membrillos. 6 libras.

Agua pura. 10

Azúcar muy blanco. 4

Se eligen los membrillos que no estén enteramente maduros; se les quita la pelusilla con un lienzo áspero; se cortan en cuatro partes con un cuchillo de plata; se separan las membranas y las semillas; se corta el fruto en pedazos, y se vá echando en un lebrillo lleno de agua para que no amarilleen por el contacto del aire. Cuando todo está preparado, se sacan del agua con una espumadera; se ponen en un perol de plata con el agua prescripta, y se hierve hasta que los membrillos estén bien cocidos; se cuele por una bayeta sin espresion; se añade el azúcar; se hierve; se clarifica con una clara de huevo batida en una corta cantidad de agua; se despuma; se cuece hasta que el líquido se convierta en jalea por el enfriamiento, y se echa en vasijas de vidrio ó de loza.

Esta jalea debe ser perfectamente trasparente, de color cetrino, y de un olor de membrillos muy agradable, que proviene principalmente del pellejo de los frutos que se han dejado con este fin.

JALEA DE MANZANAS.

Se toma: Camuesas blancas (1). 6 libras.

Agua pura. 5

Azúcar muy blanco. 4

(1) Esta especie de manzana es una camuesa esquisita muy comun en Francia, pero que no llega á nuestra fin de Aragon. (N. T.).

Se dividen las camuesas en cuatro partes; se les quita el pellejo y las pepitas; se corta el fruto en pedazos, que se van echando en un lebrillo de agua fresca; se cuecen con la cantidad de agua prescripta, en la cual se han esprimido dos limones; se cuele con espresion por una bayeta, y en lo demas se procede como en la jalea de membrillos. Cuando la jalea tiene la debida consistencia, se aromatiza con un poco de agua destilada de canela ó con una corteza fresca de limon cortada en tiras, y privada de su color por medio de una ligera ebullicion en el agua.

La jalea de manzanas es tanto mas hermosa en cuanto es mas trasparente, y de menos color. Se obtiene muy escelente con la manzana llamada *trasparente* cultivada en las inmediaciones de Ruan. La manzana *calvilla* dá tambien una jalea muy consistente, pero opaca &c.

Nota. Para preparar la jalea de manzanas y todas las de frutos es necesario emplear vasijas de plata ó de cobre sin estañar, pues el cobre estañado comunica un color violado á las jaleas rojas, y amarillento á las que deben ser blancas.

JALEA DE LIQUEN.

Se toma: Liquen islándico. 2 onzas.
Azúcar blanco. 4
Cola de pescado. 1 dracma.

Para ocho onzas de jalea.

Se toma la cola de pescado blanca y muy pura; se divide en pedazos pequeños, y se pone á macerar en una vasija con dos ó tres onzas de agua: por separado se lava muchas veces el liquen en frio; se pone con agua al fuego hasta que esté próximo á hervir, y se arroja el líquido que casi no contiene mas que el principio amargo; se vuelve á poner la planta con nueva agua sobre el fuego para hacer un cocimiento muy cargado, que se cuele con fuerte espresion por un lienzo; se echa entonces en un cazo la cola de pescado que se puso en el agua; se hierve y se agita con una espátula hasta que se haya disuelto; se le añade el cocimiento de liquen y el azúcar; se cuece hasta que se haya reducido al peso total de ocho onzas, y se

cuela por una bayeta en una vasija que contenga algunas gotas de alcoholato de cidra.

Observaciones.

No conocemos la razón que han podido tener algunos que han reprobado la adición de un poco de ictiocola á la jalea de liquen, cuando se sabe que estas dos sustancias tienen propiedades análogas, que la cantidad de ictiocola que se añade es muy corta, y que sin ella pierde su consistencia en veinte y cuatro horas la jalea de liquen mejor hecha, lo que espone muchas veces al farmacéutico á la crítica de haberla preparado mal.

Cuando se añaden seis onzas de jarabe de quina preparado con vino en lugar de azúcar á la dosis de jalea prescrita, se obtiene la jalea de liquen con quina; pero este medicamento se reemplaza con ventaja en muchos casos con la jalea de liquen común, colada en una vasija que contenga cuatro granos de sulfato de quinina disueltos en una corta cantidad de agua acidulada.

JALEA DE MUSGO DE CÓRCEGA.

Se toma: Coralina de Córcega	I onza.
Azúcar	2
Vino blanco	2
Cola de pescado	$\frac{1}{2}$ dracma.

Para cuatro onzas de jalea.

Se pone á remojar la cola de pescado en dos onzas de agua; se hierve la coralina de Córcega en una libra de agua, hasta que se reduzca á 8 onzas, y se cuela con espresion; se disuelve la cola en un cazo al fuego; se le añade el cocimiento, el azúcar y el vino blanco; se cuece hasta que tenga la consistencia necesaria, y se cuela por una bayeta.

Esta jalea es un buen vermífugo para los niños. Se ha reprobado el uso de la cola de pescado aun con menos razon que en la jalea de liquen, porque sin ella no se obtiene el mayor número de veces mas que un jarabe de mucha consistencia en lugar de una jalea.

JALEA DE CUERNO DE CIERVO.

Se toma: Rasuras de cuerno de ciervo. . . . 8 onzas.
 Azúcar. 4
 Una clara de huevo y el zumo de un limon.
 Agua. S. Q.

Se lava el cuerno de ciervo con agua caliente; se hierve en una vasija tapada con cuatro libras de agua hasta que se reduzca á la mitad; se cuele y exprime fuertemente; se añade el azúcar y la clara de huevo diluida en un poco de agua; se pone á hervir; se le añade el zumo de limon (1) para que sea mas perfecta la clarificacion; se cuele, y se reduce á 8 onzas de jalea, que se aromatiza con algunos pedazos de corteza de limon.

Observacion.

El zumo de limon que se añade á esta jalea es de indispensable necesidad para que se verifique la clarificacion, pues combinándose con la albumina de la clara de huevo, destruye el estado de suspension en que la gelatina la tiene y la separa del líquido, que á no ser así quedaria turbio y blanquecino. El antiguo *Codex* mandaba para este efecto cuatro onzas de vino blanco, pero los redactores del nuevo lo han excluido porque no puede convenir en el mayor número de casos en que la jalea de cuerno de ciervo esté indicada.

JALEA DE CUERNO DE CIERVO EMULSIONADA.

(Manjar blanco).

Se toma: Jalea de cuerno de ciervo. . . . 8 onzas.
 Almendras dulces descortezadas. . . . 1
 Azúcar. 4 dracmas.
 Agua de azahar. 1
 Alcoholato de cidra. 12 gotas.

(1) Véase la nota 2 de la página 93 del *Manual del Farmacéutico*. (N. T.).

Se calientan un mortero de mármol y su mano con agua hirviendo; se ponen en él las almendras mondadas, el azúcar y el agua de azahar, y se forma instantáneamente una pasta fina que se diluye á manera de una emulsion con la jalea de cuerno de ciervo tan reciente que esté todavía hirviendo; se cuelra por una bayeta en una vasija que contenga el alcoholato de cidra; se exprime y se sumerge la vasija en agua fria, ó mejor en una mezcla refrigerante.

Este medicamento es un alimento muy agradable, que conviene en las enfermedades del pulmon y de las vias digestivas.

CAPÍTULO VII.

SACAROLADOS LÍQUIDOS.

DE LOS JARABES (1).

Los jarabes son medicamentos líquidos, viscosos, formados por una solucion concentrada de azúcar en el agua, vino ó vinagre puros ó impregnados de principios medicinales.

La cantidad de azúcar que debe entrar en la confeccion de los jarabes no es la misma para todos, pues varía segun la naturaleza del vehículo. Cuando éste es puramente acuoso y está impregnado de principios extractivos, son necesarias dos partes de azúcar sobre una de líquido para que el jarabe pueda conservarse; pero cuando el vehículo es un zumo ácido, ó está formado de vino ó de vinagre, bastan 28 ó 30 onzas de azúcar para una libra, y aun es muchas veces un inconveniente el poner mayor cantidad por la alteracion particular que los ácidos vegetales causan en el azúcar, por cuya consecuencia el jarabe demasiado cocido se convierte en una masa blanda y agranujada analoga al azúcar de uva.

(1) Derivado de *sirab*, palabra árabe que significa pocion, ó del griego *σίρον* *σίρος* saco un zumo.

Se han propuesto muchas clasificaciones para los jarabes: unas veces se han dividido en *simples* y *compuestos*, y cada una de estas dos secciones, á saber; en *alterantes* y *purgantes*: otras veces se han clasificado segun el modo de prepararlos en jarabes por *infusion*, por *decoccion*, por *destilacion* &c., y posteriormente en jarabes por *solucion*, por *reduccion*, y por *solucion* y *reduccion*. Pero todas estas clasificaciones son poco importantes en sí mismas, y únicamente podrian ser buenas para poner orden en un tratado, pero no para clasificar los medicamentos en una botica. Con el objeto de describir de un modo mas general y mas sucinto la preparacion de los jarabes, establecerémos en su division los tres órdenes siguientes:

1.^o ORDEN. *Jarabe simple* ó *jarabe de azúcar*: el compuesto de azúcar y de agua solamente, y que sirve muchas veces de escipiente para los jarabes compuestos.

2.^o ORDEN. *Jarabes monoámicos* (CHEREAU, de *μνος ιαμα* un solo medicamento): los que á escepcion del azúcar y el líquido disolvente, contienen los principios de una sustancia medicinal sola, como el *jarabe de quina*.

3.^o ORDEN. *Jarabes poliámicos*: los que contienen los principios de muchas sustancias medicinales, como el *jarabe de rábano compuesto* llamado *antiescorbútico*.

Los jarabes monoámicos pueden ademas dividirse en cinco secciones:

1.^a Jarabes formados por la adicion directa de una sustancia medicinal al jarabe simple.

2.^a Jarabes formados por la adicion de un soluto acuoso, ya sea al jarabe simple, ya al azúcar. En el primer caso basta separar el agua escedente por medio de la evaporacion, aunque algunas veces es supérflua esta sustraccion, y en el segundo es necesario añadir la clarificacion.

3.^a Jarabes preparados con las aguas destiladas de plantas aromáticas.

4.^a Jarabes preparados con el zumo de una planta.

5.^a Jarabes preparados con el zumo de un fruto.

Los jarabes poliámicos se dividen en dos secciones segun que su preparacion se complica ó no con la destilacion.

PRIMER ORDEN. — JARABE SIMPLE Ó JARABE DE AZÚCAR.

Este jarabe se puede preparar de muchos modos que es muy esencial conocer, y que todos son igualmente buenos cuando están bien ejecutados, porque se aplican á diferentes clases de azúcar, y no está en el arbitrio del operante tener siempre una misma á su disposicion.

PRIMER MÉTODO. — Solucion en frio.

Se toma: Azúcar de pilon muy puro . . . 2 partes.

Agua pura. I

Se pulveriza el azúcar en un mortero de mármol; se pone con el agua en una vasija de vidrio cerrada con un tapon; se agita de cuando en cuando hasta que el azúcar se haya disuelto, y se filtra entonces el jarabe por papel sin cola puesto en un embudo de vidrio.

Este jarabe es el mas puro de todos, y sirve para preparar los jarabes de éter, de quinina, de morfina &c., que se acostumbra ver enteramente sin color.

SEGUNDO MÉTODO. — Descoloracion en frio por el carbon animal.

Se toma: Azúcar blanco. 20 libras.

Agua pura. II

Carbon animal lavado. I

Se colocan los pilones de azúcar enteros en una vasija de cobre estañada, cilindrica y profunda; se echa el agua y se tapa la vasija. Al dia siguiente, que se encuentra el azúcar deshecho y en el fondo del líquido, se agita de cuando en cuando hasta que se haya disuelto; se añade el carbon animal mezclado primeramente con una onza de ácido hidroclórico, y lavado exáctamente con agua pura para quitarle las sales solubles que se han formado; se agita muchas veces por espacio de veinte y cuatro horas; se echa todo sobre filtros de papel, y cuando ha pasado el jarabe, se lavan la vasija de cobre y los filtros con agua, la cual se usa para otra disolucion.

Este método nos le ha dado Durozier, farmacéutico de París.

TERCER MÉTODO. — Clarificación por medio del calor y de la allumina.

Se toma: Azúcar blanco 40 libras.

Agua pura. 25

Claras de huevo. número. 2.

Se pone el azúcar en un perol estañado; se añaden poco á poco 20 libras de agua, de manera que se humedezca por todas partes y se reduzca á un magma granoso; se coloca sobre el fuego para que hierva pronto, y entretanto se baten dos claras de huevo y sus cáscaras partidas en 4 libras de agua. Cuando el jarabe hierva y principia á subir, se le echa casi un cuartillo de esta agua, con lo que se baja al instante, y al volver á subir se le añade nueva cantidad de la misma, y se suspende el fuego cerrando la puerta del cenicero. En este caso el jarabe se baja enteramente y la espuma adquiere mas consistencia, por lo que se quita entonces con una espumadera; se vuelve á dar aire al fuego para mantener el jarabe en ebullicion constante, y se le añade en dos ó tres veces lo restante del agua albuminosa, teniendo cuidado de echarla siempre desde alto, y de quitar la espuma cuando haya adquirido bastante consistencia. Ultimamente, se echa un cuartillo de agua fria y clara en lugar de agua albuminosa, y se examina el estado del jarabe, que debe estar bastante trasparente para que se distinga perfectamente el fondo del perol, y señalar cuando está hirviendo 30 grados en el pesa-jarabes de Baumé. Cuando se han empleado las dosis indicadas, se halla comunmente el jarabe con consistencia y clarificado despues de media hora de ebullicion; pero si no tuviese bastante punto, se dejará un poco mas sobre el fuego; mas si tuviese demasiado, se rebajará con un poco de agua; y cuando tenga las cualidades que se requieren, se despuma la última vez y se cuela por una bayeta.

Observaciones.

Este jarabe es casi de uso general para preparar los ja-

rabes medicinales, pues el método que lo dá tiene sobre los otros la gran ventaja de producir en una hora lo mas una cantidad considerable de producto clarificado, con muy poco color y casi sin pérdida, porque las espumas son muy pocas, y el jarabe pasa tan pronto como se echa en la bayeta sin que quede nada en ella. En cuanto á las espumas, se diluyen en agua caliente para volverlas muy líquidas; se les dá un hervor; se echan sobre la bayeta que ha servido para colar el jarabe; se vuelve á pasar el líquido una ó dos veces por la bayeta, y se cuece hasta que tenga la consistencia.

Este método de clarificación puede aplicarse igualmente á los azúcares ordinarios y morenos del comercio; pero es necesario aumentar la cantidad de claras de huevo en razon de ser menos pura la primera materia. Si se ponen v. g al fuego 40 libras de este azúcar con el tercio de su peso, ó con 14 libras de agua poco mas ó menos; se baten tres ó cuatro claras de huevo en las otras 10 libras de agua, y se clarifica como se ha dicho arriba, repitiendo mas á menudo las adiciones de agua albuminosa, y no despumando hasta la tercera ó cuarta afusion con el fin de dejar tiempo para que la espuma quede libre del azúcar que no se haya disuelto. Se concluye siempre añadiendo un cuartillo de agua y colándolo; pero los farmacéuticos no tienen ninguna ventaja en emplear el azúcar ordinario, porque se gasta mas fuego, mas tiempo, y en lugar de obtener cerca de 60 libras de jarabe de 40 libras de azúcar, como sucede con el que está refinado, solo se obtienen de 50 á 52 libras, principalmente cuando se usan azúcares morenos de la India que están siempre húmedos (1).

CUARTO MÉTODO. — Clarificación y descoloracion al calor por el carbon animal.

Se toma: Azúcar blanco 60 libras.
 Agua 35

(1) Los azúcares que usamos en España son mucho mejores; y para cerciorarse de la facilidad con que se clarifican púedan verse las notas del *Manual del Farmacéutico*, páginas 180 y 188. (N. T.)

Carbon animal. 60 onzas.

Claras de huevo. número. 6.

Se principia lavando el carbon animal para privarle de los sulfuros de cal y de hierro que contiene, y que comunicarian al jarabe un sabor desagradable. Para esto ha indicado Blondeau (*Diario de Química médica*, I, 334) el método siguiente: se pone en un barreño de loza ó arenisca el carbon con la suficiente cantidad de agua para formar una pasta; se rocía con siete onzas y media (dos onzas por libra) de ácido hidrocórico concentrado; se agita al mismo tiempo la masa para que la mezcla sea exácta; y despues de una hora de contacto, se llena el barreño de agua hirviendo; se deja en reposo por un instante, y se decanta el agua; se reitera tres ó cuatro veces esta lavadura, y se deja escurrir el carbon.

Se dividen entonces las seis claras de huevo en la cantidad de agua prescrita; se pulveriza gruesamente el azúcar; se mezcla con ella el carbon animal y el agua albuminosa, reservando una azumbre de ésta, que debe servir para la clarificación; se calienta con prontitud, y cuando hierve el jarabe se le añade en dos ó tres veces el agua reservada; se le dá el último hervor, y se separa del fuego. Despues de algun tiempo de reposo se quita la espuma, y se echa la totalidad del jarabe sobre una manga de lana; se vuelven á pasar las primeras porciones, que salen negras por el carbon muy dividido, y se recibe el jarabe en otra vasija cuando sale perfectamente trasparente.

Este jarabe puede servir para todos los usos en que se emplea el jarabe simple. Como el carbon que queda sobre la manga retiene aun bastante cantidad, se echan en ella algunos cuartillos de agua caliente; se cuece el líquido colado hasta la consistencia regular, y se guarda para algunos jarabes con color.

DE LOS DIFERENTES PUNTOS DEL AZÚCAR, Y DE ALGUNAS PREPARACIONES QUE RESULTAN DE ELLOS.

Hemos fijado antes el 30.º grado del areómetro de Baumé (1), ó 1261 de peso específico, para indicar el punto justo

(1) La afinidad capilar que obra entre el jarabe y la superficie del

del jarabe simple hirviendo. En efecto, el jarabe contiene á este grado casi exáctamente dos partes de azúcar sobre una de agua: estando frío señala 35 grados en el areómetro, ó pesa 1321; ofrece una consistencia untuosa entre los dedos; está saturado de azúcar; no deja cristalizar ninguna porcion; y en fin, es susceptible de conservarse mucho tiempo.

Se han indicado otros muchos medios de conocer la consistencia del jarabe. El primero, que es muy exácto, y que está fundado en la misma relacion del peso específico del jarabe hirviendo con el agua destilada (1261 á 1000), consiste en determinar con anticipacion la capacidad de una redomita; y sabido el peso de la cantidad de agua destilada que contiene, se llenará prontamente de jarabe; se pesará y deducirá el peso de la vasija, con el fin de saber el peso verdadero del jarabe, y se sabrá que está este en su punto si pesase en el estado de ebullicion 10 dracmas y 6 granos por cada onza de agua destilada que sea capaz de contener la redomita, y en general será facilísimo determinar la cantidad de jarabe que debe contener una vasija cualquiera, valiéndose de la proporcion de

vidrio del instrumento, hace subir el líquido mas arriba de su nivel á lo largo del tubo, y perjudica á la exáctitud de la observacion. Además, si se reflexiona que esta afinidad propende á hundir el instrumento en el jarabe, y á hacer que la densidad de éste aparezca todavia mas débil que lo que realmente es, se conocerá que no es del punto mas elevado del jarabe de donde conviene partir para deducir su densidad, y sí del punto mas bajo; pero es siempre fácil determinar este último mirándole horizontalmente al través del jarabe un poco mas abajo de su superficie, y trasportándole mentalmente sobre las divisiones del tubo. Haciéndolo así es como hemos verificado la exáctitud de las tablas de los pesos específicos indicados por el areómetro de Baumé, que habíamos sacado primero de la *Farmacopéa holandesa* (véase tomo 1, página 130. Otra observacion que debe hacerse consiste en la variacion que los cambios de temperatura causan en el punto de saturacion reciproca de los líquidos y de los sólidos; de tal suerte, que á la temperatura media de 10 ó 12 grados, un jarabe cocido á 30 grados hirviendo, se halla saturado de azúcar al frío, mientras que en los calores del verano este jarabe contiene una pequeña cantidad de agua sin saturar que causa su pronta alteracion. Se salva este inconveniente llevando en verano el punto del jarabe á 30½ grados, tomados siempre en el punto mas bajo de la superficie del líquido.

1000: 1261 como el peso del agua destilada, contenida en ella, es al peso del jarabe.

El segundo medio, fundado tambien en la proporcion precedente, consiste en mandar hacer globulitos de vidrio ó de metal lastrados de modo que su peso específico sea un poco mas débil que la cantidad fijada para el jarabe, como v. g. 1260. Es claro que mientras que el jarabe no esté en su punto los globulitos quedarán en el fondo, pero llegarán á la superficie al instante que la densidad del líquido adquiera 1261, en cuyo caso se deberá separar el jarabe del fuego.

El tercero está fundado en la propiedad que tienen los cuerpos disueltos en el agua de retardar el punto de ebullicion y de elevar la temperatura, efecto debido á la afinidad de los cuerpos para el agua, y á la disminucion de tension de su vapor. Resulta pues en el caso presente, que hirviendo el agua á 100 grados, el jarabe de 1321 de peso específico hierve á 105 grados; de suerte que teniendo un termómetro sumergido en el líquido que se concentra por la ebullicion en el momento en que el instrumento llega á 105 grados, se puede estar seguro del punto del jarabé y apartarlo del fuego. Este medio es de rigurosa exáctitud en teoría, pero no sucede lo mismo en la práctica, pues para obtener grados de cierta dimension es preciso dar un diámetro muy pequeño al tubo del termómetro, lo que hace que la columna de mercurio se distinga con dificultad al través del agua en vapor que la circunda. En fin, como por bien que se haga es difícil dar á cinco grados del termómetro la misma estension que á 30 grados del pesa-jarabes, resulta que este instrumento dá resultados mas exáctos que el primero, y debe preferirsele.

Los medios que acabamos de indicar para conocer el punto de los jarabes están todos fundados sobre principios físicos, que le dán la exáctitud y la constancia que se requieren en la preparación de los medicamentos. Se conocen otros puramente manuales, muy inferiores á los primeros, y que sin embargo engañan poco á los fabricantes que los han observado mucho; como por ejemplo los que resultan de la consistencia viscosa del jarabe, que le hace formar mas ó menos hebra entre los dedos, ó caer de cierto modo de la espumadera ó de la cucha-

ra &c. Estos caracteres llevan los nombres de *hebra* ó *bañado*, *película*, *nata*, *perla* &c.

La *hebra* ó *bañado* se reconoce tomando una pequeña cantidad de jarabe hirviendo entre el pulgar y el índice, y separando muchas veces de seguida estos dos dedos á corta distancia uno de otro; pues entonces el jarabe cocido hace una hebra de dos á tres líneas que se rompe por medio formando dos partes cónicas, cuya base se apoya en cada dedo: comunmente se halla tambien la punta del cono inferior con una bolita pequeña encima que vuelve á caer con el cono sobre el pulgar.

La *película* se produce cuando soplando en la superficie del jarabe, se forma una ligera película arrugada que desaparece con el soplo que la ha producido. Si la película no desapareciese y ofreciese un aspecto cristalino, el jarabe tendrá mucho punto.

La *perla* se conoce tomando un poco de jarabe con una cuchara comun, bamboleándola un instante y vertiéndolo por el costado; pues entonces cada gota que cae forma una perla ó una lágrima redonda por abajo, debida á que la película que se produce en la superficie sostiene un instante el jarabe y le impide que caiga.

La *nata* se conoce tambien empleando una espumadera en lugar de cuchara: en este caso el jarabe en razon de una evaporacion mucho mayor se detiene un instante sobre el borde del disco, y se separa de él en forma de nata bastante ancha.

Todos estos ensayos convienen al jarabe cocido hasta 30 grados; pero muchas veces se necesita tener un jarabe mas concentrado, ya sea para dilatarlo despues con un líquido acuoso, ó ya para formar electuarios, tabletas ó alguna otra preparacion de azúcar. Entonces se distingue:

La grande *hebra* ó el gran *bañado*, que se produce cuando el hilo formado por la separacion de los dedos mojados de jarabe se estiende hasta una pulgada sin romperse. Este punto corresponde á 36 grados del areómetro de Baumé.

El *soplado* ó la *pequeña pluma*, ó el *pequeño bolado*, cuando soplando al través de los agujeros de la espumadera, se se-

para el jarabe al otro lado en forma de pequeñas ampollas que revolotean por el aire: este punto corresponde á 37 grados del pésa-jarabes.

El *gran soplado* ó la *gran pluma*, cuando sacudiendo el aire con la espumadera, se separa el jarabe de ella en forma de hilos delgados y medio sólidos: tiene 38 grados.

El *bolado*, que corresponde al mismo punto, se conoce en que echando un poco de jarabe en agua fría forma una masa blanda y ductil, que permanece algún tiempo sin disolverse.

El *quebrado* se conoce cuando el jarabe echado en el agua en vez de ser blando y ductil se vuelve seco y quebradizo. En este punto no contiene el azúcar nada de agua, y por poco que se deje sobre el fuego toma primeramente color amarillo y después pardo; exhala un olor vivo y picante; se hincha, y en fin se convierte en *caramelo*.

El *caramelo* es todavía soluble en agua, á la que comunica su color pardo y un sabor algo amargo; pero si se continúa teniendo al fuego, se hincha considerablemente, y se reduce á un carbon muy voluminoso y reluciente, que reducido en fin á cenizas deja un residuo blanco poco considerable y compuesto la mayor parte de cal, la cual proviene de los diferentes tratamientos que ha sufrido el azúcar, tanto en su estraccion del zumo de la caña (*saccharum officinale* L.), como en su refinación; y como la presencia de este álcali es perjudicial en muchas preparaciones, el mejor azúcar es el que deja menos residuo después de su completa combustion.

Estamos en el caso de dar á conocer algunas formas particulares que se dán al azúcar por medio de los diferentes puntos que acabamos de espresar. Estas formas son el *azúcar piedra*, el *azúcar en forma de arena*, el *azúcar en masa*, el *azúcar de cebada*, ó los *alfeñiques*, el *azúcar torcido* &c.

Azúcar piedra.

Se adquieren cuencos de cobre limpios que tengan algunos agujeros á los lados, por los cuales se hacen pasar cierto número de hilos paralelos, y se tapan después estos agujeros con una tira de papel engrudado.

Se colocan los cuencos, que se llaman *crystalizadores*, en una estufa que esté á 40 grados, y cuando han adquirido su temperatura se les echa jarabe simple cocido al pequeño bolado, ó á 37 grados del pesa-sales de Baumé.

Se mantiene constantemente la estufa á la misma temperatura, con el fin de conservar al jarabe su liquidez y facilitar la formacion de los cristales, y cuando estos no aumentan mas, se rompe la costra superior para que corra el jarabe que no ha cristalizado, y se deja escurrir bien; se lavan estos cristales con agua caliente, y se escurren de nuevo; se vuelven á la estufa por tres dias; se separan de los *crystalizadores*, y se esponen todavía un dia al calor para desecarlos enteramente.

Observacion. Baumé se ha equivocado al asegurar que los confiteros preparan el azúcar piedra con las espumas, y el resto de las confituras que no tienen venta; pues estas materias están ya demasiado cargadas de mucílago y de azúcar incristalizable para producir ni aun una mediana cristalización. Para obtener buen azúcar piedra es necesario emplear azúcar de pilon ó azúcar blanco de la Martinica, porque los azúcares mornos de la India son muy untuosos para poderse usar con ventaja.

Azúcar en forma de arena.

Se cuece el azúcar hasta el gran soplado; se echa en un perol redondo ligeramente caliente, y se agita continuamente con una mano de mortero de madera hasta que se haya reducido á granos pulverulentos.

Se observa que en el momento que el jarabe cesa de estar líquido para formar los granos sólidos, se eleva mucho la temperatura, y que lo restante del agua se separa al instante en forma de un vapor muy fuerte y muy abundante.

Azúcar en masa.

Si despues de haber echado el azúcar cocido en un perol como arriba se deja enfriar en reposo, forma una masa sólida, á la cual los confiteros dán el nombre de *azúcar en masa*.

Observacion. El azúcar en forma de arena y el azúcar en

masa pueden reemplazar en muchos casos el azúcar de pilón. Se preparan cuando esta última es rara, cuando el precio es muy subido ó cuando no se puede adquirir con facilidad en razon de la distancia.

Azúcar de cebada, azúcar de manzanas, azúcar rosado, bolas de goma, azúcar torcido ó alfeñique.

Todas estas preparaciones se componen esencialmente de azúcar cocido al pequeño quebrado, echado sobre un mármol untado con aceite y puesto en diferentes formas, que se diferencian en lo siguiente. El *azúcar de cebada* se prepara con azúcares que tienen color, muchas veces con el jarabe de azúcar piedra cocido hasta la consistencia conveniente, echado sobre un mármol, y formando de él, mientras está caliente, pedazos cilíndricos de algunas pulgadas de largo. Se le ha dado este nombre porque en otro tiempo se cocía el azúcar en un cocimiento de cebada, pero esta práctica se ha abandonado.

El *azúcar de manzanas* se obtiene con azúcar muy blanco, y se aromatiza comunmente con la flor de azahar ó con cidra. Cuando está sobre el mármol se estiende en una plancha delgada, que se corta en pequeños cuadrilongos en lugar de formar cilindros: otras veces se forman tambien gruesos cilindros transparentes, que se envuelven en una hoja de estaño para conservarlos.

Las pretendidas *bolas de goma* son la misma masa de azúcar echada en moldes esféricos, ó redondeada entre las manos. Sin embargo, puede ser que venga su nombre de la adición de algo de goma; pero es fácil conocer que la mayor parte de las veces no la contienen.

El *azúcar rosado* es tambien la misma masa teñida de color rojo con la cochinilla y aromatizada con rosa: se pone en tabletas como el azúcar de manzanas.

El *azúcar torcido* se prepara como el azúcar de manzanas; pero cuando se echa sobre el mármol, se le quita su transparencia tomándola en las manos, y estendiéndola con viveza de la una á la otra, como cuando se quiere blanquear la trementina cocida. Estando la masa suficientemente blanca y plateada se divide con prontitud en pequeñas partes, de las cuales se forman cilindros de un diámetro poco considerable y torcidos

dos á dos. Esta manipulacion requiere hacerse con mucha velocidad.

Observacion.

El azúcar de cebada y el azúcar de manzanas son transparentes cuando se acaban de hacer, lo que consiste en que todas las partes del azúcar están igualmente unidas á la pequeña cantidad de agua que se halla en ellas, y forman una sola masa continua; pero á poco tiempo la superficie se deseca y se cristaliza, y entonces la cristalización, la discontinuidad de las partes y la opacidad se propagan con rapidez hasta el centro; por lo que para prevenir ó retardar este daño, los confiteros cubren los gruesos rollos con hojas de estaño. En cuanto á la opacidad del azúcar torcido, se debe en parte á la cristalización del azúcar, y en parte al aire que se halla interpuesto (1).

SEGUNDO ORDEN. — JARABES MONOIÁMICOS.

PRIMERA SECCION. — Jarabes preparados añadiendo una sustancia medicinal pura al jarabe simple.

I. JARABE DE ÉTER SULFÚRICO.

Se toma: Jarabe simple sin color. 2 libras.

Eter sulfúrico puro. 2 onzas.

Se mezclan y agitan de cuando en cuando por cuatro dias en un frasco de vidrio que tenga una espita en la parte inferior; se deja reposar, y cuando el jarabe esté perfectamente trasparente se saca por la espita, y se pone en frascos de 2 á 4 onzas, que deben estar llenos y bien tapados.

Del mismo modo se preparan los jarabes de éter acético y de éter hidroclórico; pero cuando los médicos prescriben jarabe de éter sin designar la especie, debe entenderse siempre que es el jarabe de éter sulfúrico.

Este jarabe, cuya fórmula se debe á Boullay, ofrece un

(1) Los confiteros añaden al azúcar torcido cuando tiene punto una pequenísima cantidad de ácido acético.

medio muy cómodo de tomar el éter, principalmente para los niños, y es un buen antiespasmódico.

Observacion.

El jarabe de éter se prepara comunmente en la cueva, cuya temperatura comun es de 11 á 12 grados del centigrado. Se aclara pasado cierto número de dias; pero se enturbia de nuevo cuando se sube á la botica, cuya temperatura atmosférica es mas elevada que en la que el jarabe se ha saturado del éter. Así es que hemos reconocido que esta nebulosidad se debe á la separacion de una porcion del éter, ocasionada por el exceso de tension que le ha comunicado el calórico, y que desaparece comunmente pasando el jarabe á los frascos que lo deben contener, porque entonces el exceso de éter ha desaparecido por el aire que lo circunda.

SEGUNDA SECCION. — JARABES PREPARADOS AÑADIENDO UNA SOLUCION ACUOSA AL AZÚCAR Ó AL JARABE SIMPLE.

JARABES DE MEDICAMENTOS QUÍMICOS.

2. JARABE DE ÁCIDO CÍTRICO.

Se toma: Jarabe simple sin color. 2 libras.
 Acido cítrico puro 5 dracmas.
 Agua. 10
 Cortezas recientes de limon. núm. 1.

Se disuelve el ácido en el agua en una redomita al calor del baño de maría; se añade el soluto al jarabe acabado de colar hirviendo en una vasija de plata, de porcelana ó de loza, en cuyo fondo se ha puesto la corteza de limon cortada en pedacitos; se deja enfriar, y se cuela.

Del mismo modo se prepara el jarabe de ácido tártrico.

3. JARABE DE ÁCIDO FOSFÓRICO.

Se toma: Jarabe simple sin color 2 libras.

Acido fosfórico puro y líquido que señale 45 grados en un pesa- ácidos	}	4 dracmas.
--	---	------------

Mézclense.

El ácido fosfórico líquido al grado que indicamos contiene la mitad de su peso de ácido anhidro; y el jarabe contiene una dracma por libra, dosis suficiente para darle la correspondiente acidez.

4. JARABE DE ÁCIDO HIDROCIÁNICO.

Se toma: Jarabe simple sin color 1 onza.

Acido hidrociánico con la cuarta parte	4 granos.
---	-----------

Mézclense.

El ácido hidrociánico con la cuarta parte está formado de una parte de ácido anhidro, preparado por el método de Gay-Lussac, y de tres partes de agua; de lo que resulta que la onza de jarabe contiene exáctamente un grano de ácido. Por lo demas este jarabe no debe hacer parte del formulario oficial, porque como el ácido hidrociánico se descompone muy pronto, conviene hacerlo cuando lo pida el médico.

5. JARABE DE ACETATO DE MORFINA.

Se toma: Jarabe simple sin color 4 onzas.

Acetato de morfina	4 granos.
------------------------------	-----------

Se disuelve el acetato de morfina en una cortísima cantidad de agua; se mezcla con el jarabe, y se filtra.

6. JARABE DE SULFATO DE QUININA.

Se toma: Jarabe simple sin color 16 onzas.

Sulfato de quinina	32 granos.
------------------------------	------------

Agua destilada $\frac{1}{2}$ onza.
 Acido sulfúrico alcoholizado (agua
 de Rabel). 16 gotas.

Se disuelve el sulfato de quinina con el agua destilada y el ácido sulfúrico alcoholizado en un mortero de vidrio; se añade el jarabe simple, y se filtra por papel.

Observacion.

Este jarabe ofrece un aspecto opalino y azulado como todas las soluciones de sulfato de quinina que se dilatan en agua: esta propiedad consiste en que la afinidad del agua para con el ácido sulfúrico determina un principio de precipitacion de sub-sulfato, y permite que las partículas de esta sal adquieran el grado de cohesion, y al mismo tiempo de sutileza propia para producir el color azul, cuyo efecto es análogo al de los anillos colorados.

7. JARABE DE SULFURO DE POTASA.

Se toma: Jarabe simple. 1 onza.
 Sulfuro de potasa líquido saturado de azufre, y que señale 39 grados. } 16 granos.

Mézclense.

Observacion.

El sulfuro de potasa líquido saturado de azufre, y que señale 39 grados en el pesa-sal de Baumé, contiene exactamente la mitad de su peso de un sulfuro de potasa, compuesto de partes iguales de potasa por el alcohol fundida y de azufre. Resulta de esto que el jarabe contiene ocho granos de sulfuro sólido por onza, ó un grano por dracma. Esta dosis es la que indicó Chaussier en los certámenes de los Jurys médicos del año 1811 (1); es bastante crecida y preferible bajo

(1) Véase igualmente el *Boletín de Farmacia*, (V, 528). La dosis de dracma y media de sulfuro para 14 onzas y 36 granos de jarabe, que se encuentra prescrita, corresponde á 8 granos por onza.

todos aspectos á la del *Codex* de 1818. En fin, la fórmula que proponemos se reduce á una simple mezcla, y permite que se prepare este jarabe únicamente cuando se necesite y lo pida el médico, cuya necesidad fue ya reconocida por Planche y Boullay (*Boletín de Farmacia*, tomo V.).

Estos dos sabios farmacéuticos han propuesto sustituir el sulfuro de sosa al de potasa; pero además de no ver la ventaja que puede resultar de esto, la fórmula no ofrece toda la simplicidad que se desea. Si se quisiese conservar el jarabe de sulfuro de sosa para emplearlo juntamente con el anterior, se podría prescribir así:

8. JARABE DE SULFURO DE SOSA.

Se toma: Sulfuro de sosa líquido saturado
de azufre, y que señale 30,5 } 24 granos.
grados en el pesa-sal de Baumé }

Jarabe simple 1 onza.

Mézclense.

El sulfuro de sosa líquido, preparado según indicamos, contiene el tercio de su peso de sulfuro seco, y el jarabe 8 granos de sulfuro por onza como el anterior.

9. JARABE MERCURIAL ETÉREO.

Se toma: Jarabe simple sin color (primer método) 4 onzas.

Deutocloruro de mercurio 1 grano.

Éter nítrico alcoholizado 1 dracma.

Se disuelve el deutocloruro de mercurio (sublimado corrosivo) en una corta cantidad de agua (media dracma); se mezcla con el jarabe, y se le añade el éter nítrico alcoholizado.

Observaciones.

Este jarabe que á lo mas se conserva un mes sin alterarse, debe considerarse como una composición enteramente magis-

tral (1). Se destina para reemplazar el jarabe de Bellet, cuya preparacion muy variable ha ofrecido siempre un medicamento incierto y algunas veces muy dañoso.

La fórmula del jarabe de Bellet consistia primitivamente en disolver tres onzas de mercurio en libra y media de espíritu de nitro, en mezclar la disolucion con tres libras de espíritu de vino, y en destilarlo: resultaba un líquido nitroso etéreo que no contenia nada de mercurio, y del que se añadian dos onzas á un jarabe compuesto de

China	2 dracmas.
Cola de pescado	4
Azúcar	1 $\frac{1}{2}$ libras.

Este jarabe no contenia mercurio, pero se añadian 4 granos disueltos en 12 granos de espíritu de nitro á la dosis indicada, y esta dosis que forma 36 onzas de jarabe solo contiene 4 granos de mercurio ó un 9.º de grano por onza.

A esta fórmula se sustituyó otra, en la que se disolvian en frio 4 onzas de óxido de mercurio precipitado por el álcali fijo en 8 onzas de agua fuerte; se mezclaba esta disolucion con 12 libras de vinagre destilado y con 32 libras de espíritu de nitro dulcificado (ácido nítrico alcoholizado), y resultaba un líquido que contenia 50 granos de sal mercurial por libra, pero en el cual se verificaba al instante la precipitacion de casi toda esta sal. Cuando este líquido, llamado *fundamental*, estaba bien claro, se tomaban 4 libras y media para mezclarlas con 16 libras de jarabe simple muy cocido, de lo que resultaba un jarabe que sensiblemente no contenia mercurio; así es que esta receta se abandonó por la siguiente:

Se hacia una mezcla de 32 libras de alcohol nítrico y de 6 libras de vinagre destilado, y en una botella de 16 libras de cabida se echaban tres libras de este líquido *fundamental*, y se llenaba de jarabe de azúcar blanco. Este jarabe tampoco contenia mercurio, por lo que cuando el médico prescribia el jarabe *mercurial* de Bellet, se le añadian 6 granos de sublimado cor-

(1) Esta pronta alteracion se debe principalmente al éter nítrico alcoholizado, pues el azúcar puro ejerce una accion muy lenta sobre el sublimado corrosivo.

rosivo por libra, lo que corresponde á $\frac{1}{4}$ de grano por onza (1).

Portal propuso sustituir á estas diferentes fórmulas la que sigue. (*Observaciones sobre la naturaleza y el tratamiento de la raquitis*, página 59).

Se disuelven cuatro dracmas de mercurio en una onza de ácido nítrico puro; se añaden ocho onzas de espíritu de vino rectificado; se ponen en digestión en un matraz por uno ó dos días; se añade una libra de azúcar disuelta en suficiente cantidad de agua, y se evapora á fuego lento hasta la consistencia de jarabe.

Aproximándose esta preparacion á la del mercurio fulminante de Howard, es evidente que casi todo el mercurio debia precipitarse de su disolucion nítrica por la acción del calor, y no menos cierto que el resto debia reducirse al estado metálico mientras se cocia el jarabe, de lo que resultaba que el medicamento así preparado se diferenciaba poco del jarabe simple.

En fin, en el *diario de los farmacéuticos de París*, pág. 377, se halla otra fórmula que es la siguiente:

Se toma: Jarabe simple. 1 libra.

Nitrato de mercurio muchas veces

cristalizado. 112 granos.

Éter nítrico. 36

Se disuelve en frio la sal mercurial en suficiente cantidad de agua destilada, y se añaden el jarabe simple y el éter.

Nos hubiéramos abstenido de hablar de esta fórmula sino se hallase en el formulario magistral de *Cadet*, y en otras obras modernas, como la mas exácta, y la única que debe seguirse. Nos contentamos con advertir que este jarabe contiene cuando está recién hecho seis granos de sal mercurial por onza (2), lo que debe hacer su uso muy perjudicial para los niños; que se descompone con mucha rapidez, volviéndose turbio y negruzco, y que aun en este estado debe desterrarse de la práctica mé-

(1) Estos pormenores se diferencian de los que se han publicado en el antiguo *Diario de Farmacia*, página 376; pero sin embargo los consideramos exáctos.

(2) 112 granos de protonitrato de mercurio cristalizado dejan 16 granos de subnitrato insoluble cuando se tratan por el agua; y el líquido contiene 96 granos de nitrato soluble, ó 6 granos por onza de jarabe.

ca por la desigual repartición del precipitado. En fin, insistimos en creer que en los casos en que sea necesario prescribir un jarabe verdaderamente mercurial, el único que se debe emplear es el que contenga solamente $\frac{1}{4}$ de grano de deutocloruro de mercurio por onza.

JARABES DE RAICES.

IO. JARABE DE GENCIANA.

Se toma: Raíz de genciana seca. 1 onza.

Agua hirviendo 8

Jarabe simple 2 libras.

Se infunde la raíz de genciana cortada en pedazos pequeños en agua hirviendo; se cuele con espresion despues de veinte y cuatro horas; se filtra el líquido por papel; se le añade el jarabe simple, y despues de haberlo cocido hasta la consistencia de jarabe, se cuele por una bayeta.

Observaciones.

Este jarabe, y la mayor parte de los que contienen materias extractivas ó colorantes, se preparaban antiguamente por decoccion de la sustancia vegetal en el agua, disolucion de un azúcar comunmente impuro (negro) y clarificación por la clara de huevo.

Esta operacion tenia la doble ventaja de introducir en los jarabes mucha sustancia mucilaginosa ó amilácea que aceleraba la deterioración, y de precipitar por medio de la albumina la mayor parte de las materias colorante y curtiente. Empleando únicamente la maceración ó la infusión, como prescribiremos casi siempre, filtrando el líquido medicinal frio, y añadiendo el azúcar clarificado, se obtienen jarabes eminentemente dotados del color, olor y sabor de las materias primitivas, y muy preferibles á los que se preparaban por el método antiguo.

El modo de preparar que aconsejamos puede sin embargo sufrir algunas modificaciones en razon á la naturaleza de los principios que sea necesario conservar en el jarabe. Cuando

estos principios son fijos ó poco volátiles, como los de la gen-
ciana, del malvavisco, de la quina &c., no hay ningun in-
conveniente en mezclar el jarabe con el *infuso*, y en evaporar-
los juntos al fuego hasta la consistencia necesaria; pero quan-
do el líquido medicinal es manifiestamente aromático, se prefiere
cocer el jarabe simple hasta el bolado, dejarlo enfriar un
instante y rebajarle de punto con el líquido acuoso, cuya can-
tidad debe por consiguiente determinarse, y últimamente quan-
do el infuso vegetal es muy alterable por el calor, se prefiere
disolver en frío el azúcar de primera calidad con el líquido, y
filtrar el jarabe por papel de estraza, ó calentarlo en baño de
maría y colarlo por una bayeta; pero en general este último
método produce jarabes que están muy espuestos á fermentar,
porque el azúcar mas puro de las fabricas contiene siempre
algunas partes heterogéneas que quedan suspendidas en el jarabe.

II. JARABE DE MALVAVISCO.

Se toma: Raiz de malvavisco seca, blanca
y mondada. 8 onzas.
Agua. 3 libras.
Jarabe simple. 16

Se pone en maceracion la raiz de malvavisco menudamen-
te cortada con el agua por doce horas; se cuele sin espresion
por una bayeta; se añade el jarabe simple, y se cuece hasta
que estando en ebullicion señale 30 grados.

Este método, dado por Chereau, suministra un jarabe muy
cargado de la parte mucilaginososa del malvavisco, muy aromá-
tico, enteramente privado de almidon, y susceptible de con-
servarse mucho tiempo.

Del mismo modo se preparan los jarabes de cinoglosa y
de sinfito mayor, empleando las raices secas menudamente
partidas y sin polvo.

12. JARABE DE IPECACUANA.

Se toma: Polvo de ipecacuana. 4 onzas.
Alcohol de 22 grados 2 libras.

Se ponen en digestion por doce horas en baño de maría; se cuele por un lienzo; se esprime, y se hace segunda digestion con nueva cantidad de alcohol; se filtran los líquidos reunidos; se saca el alcohol por la destilacion; se evapora el residuo hasta la sequedad en una cápsula colocada en baño de maría; se le echa entonces una libra de agua destilada; se calienta un poco; se filtra despues de frío, y se añade al líquido

Jarabe simple. 9 libras.

Se pone al calor hasta que el jarabe señale de nuevo 30 grados en el areómetro cuando esté hirviendo.

Observaciones.

El *Codex* de París trae un método difícil de ejecutar para preparar este jarabe, pues prescribe que se hiervan ocho onzas de ipecacuana quebrantada en siete libras de agua hasta que se reduzcan á seis; que se deje aposar; se decante el líquido; se filtre por papel, y se disuelvan en él doce libras de azúcar; pero la ipecacuana oficial contiene bastante cantidad de almidon, que se disuelve por medio de la decoccion, y pone el líquido casi en la imposibilidad de que se filtre por papel. Algunos han ensayado sustituir la infusion á la decoccion; pero el líquido se filtra todavía con mucha lentitud; está siempre turbio, y dá un jarabe que no se puede guardar. En fin, Mr. Boullay ha propuesto tratar por veinte y cuatro horas tres veces seguidas la ipecacuana reducida á polvo fino con agua fria; filtrar los líquidos reducidos, y disolver en ellos el azúcar á fuego lento. (*Anales de química*, XLVI, 33). A la verdad que así se obtienen líquidos que filtran con bastante facilidad; pero la esperiencia nos ha demostrado que la ipecacuana tratada de este modo retiene mucha parte de su materia vomitiva; de suerte, que sea por una razon, sea por otra, el agua es un vehículo poco á propósito para estraer los principios activos de la ipecacuana.

Mr. Jeromel (*Diario de Farmacia*, IX, 307) ha propuesto otro método, que consiste en tratar la ipecacuana gris gruesamente pulverizada con alcohol de 37 grados; despues con alcohol de 22, y en fin con agua caliente. Mezcla los tres

infusos; separa el precipitado gelatinoso por el filtro; saca el alcohol por la destilacion; añade un poco de alcohol al residuo para conservarlo, y mezcla dos onzas de la tintura que resulta con diez y ocho onzas de jarabe simple para preparar el jarabe de ipecacuana.

Al adoptar el autor este método ha tenido por objeto obtener un jarabe privado de partes mucilaginosas y amiláceas; pero entonces ¿por qué no se ha limitado á los tratamientos alcohólicos, uniendo á ellos una infusion acuosa para precipitar despues la goma y almidon disueltos por su mezcla con el alcohol? Se le puede igualmente criticar que no ha fijado la cantidad de tintura que debe obtenerse con la dosis de la raiz empleada; y en fin, que ha introducido en el jarabe cierta cantidad de alcohol, cuyo efecto puede perjudicar al del medicamento.

Las mismas objeciones pueden hacerse al método dado por Mr. Robinet. (*Diario de Farmacia*, X, 483). Este apreciable farmacéutico hace hervir la ipecacuana en agua, como lo prescribe el *Codex*, y precipita la goma y el almidon por el alcohol de 36 grados, cuyo resultado se obtendria mejor tratando directamente la raiz pulverizada con el alcohol. Por último, las ventajas de nuestro método son las siguientes.

Empleamos como Mr. Boullay el polvo de ipecacuana; es decir, la parte mas activa de la raiz, y hacemos los efectos del jarabe comparables con los del polvo.

Este jarabe contiene por onza todas las partes activas de diez y seis granos de ipecacuana en polvo; está enteramente libre de almidon, y apenas contiene goma (1).

Está privado del principio oleoso y nauseoso de la ipecacuana.

No contiene alcohol.

Es perfectamente trasparente, y se conserva mucho tiempo.

(1) Se nos podrá preguntar el por qué, queriendo conseguir un jarabe libre de goma y de almidon, no hemos preferido el alcohol de 32 ó 36 grados al de 22; pero ved aquí la razon.

Hemos tratado dos veces al calor una onza de polvo de ipecacuana con 8 onzas de alcohol de 32 grados, y hemos obtenido un extracto que el agua ha separado de él.

13. JARABE DE JALAPA.

Se toma: Polvo de jalapa.	I onza.
Simiente de cilantro	$\frac{1}{2}$ dracma.
— de hinojo.	$\frac{1}{2}$
Agua	10 onzas.
Jarabe simple.	24

Se pone en una pucía de barro vidriado ó de loza el polvo de jalapa y las simientes quebrantadas; se le echa el agua casi hirviendo, y se dejan infundir y macerar por veinte y cuatro horas; se cuele entonces con espresion; se filtra el liquido y se

Materia soluble.	I dracma	7 granos.
— insoluble.	»	11

TOTAL. I dracma 18 granos.

La misma cantidad de polvo, tratada por el alcohol de 22 grados, ha producido

Materia soluble en el agua	I dracma	36 granos. (a)
— insoluble.	»	12

TOTAL. I dracma 48 granos.

El exceso de materia soluble, obtenida por el alcohol de 22 grados, era independiente de la presencia de una pequeña cantidad de goma, porque los solutos tenían mucho mas color que con el alcohol de 32 grados.

Una onza del mismo polvo de ipecacuana, tratado por tres maceraciones en el agua, como lo prescribe Boullay, ha producido

Materia extractiva.	I dracma	16 granos.
— gomosa (precipitada por el alcohol del liquido concentrado.	}	48 granos.

TOTAL. I dracma 64 granos.

La materia extractiva precipitaba todavía con el alcohol, y el polvo desecado y tratado por el mismo de 22 grados, ha formado una tintura con bastante color.

(a) Por esta cuenta las 9 libras de jarabe de nuestra fórmula contienen 6 dracmas de este extracto de ipecacuana, ó 48 granos por libra, ó 3 granos por onza. Se podría tener este extracto preparado en las boricas, y hacer el jarabe en pequeña cantidad, á proporcion del consumo, del mismo modo que se hace con el jarabe de opio.

le añade el jarabe simple cocido al bolado y un poco frio. Este jarabe debe señalar 30 grados cuando esté en ebullicion y colarse por una bayeta.

El jarabe de jalapa contiene el infuso de 24 granos de jalapa por onza, pero no equivale á esta cantidad de polvo tomado en sustancia, porque la mayor parte del principio purgante queda en el residuo de la infusion en razon de su naturaleza resinosa.

14. JARABE DE NABOS.

Se toma: Raiz de nabos fresca. 1 libra.
 Agua. 4
 Azúcar blanco. 2

Se quita la epidermis á los nabos; se cortan en pedazos, y se hierven en agua hasta que estén cocidos; se cuela el líquido sin espresion; se mezcla con el azúcar; se clarifica con clara de huevo, y se cuece hasta que tenga 30 grados hirviendo.

15. JARABE DE CEBOLLAS.

Se toma: Cebollas gruesas blancas. 8 onzas.
 Agua pura. 2 libras.
 Jarabe simple. 2

Se mondan las cebollas de su película exterior; se cortan en rodajas; se cuecen en agua clara; se cuela el líquido por una bayeta sin espresion; se le añade el jarabe, y se cuece hasta que hirviendo tenga 30 grados.

Observaciones.

El cocimiento de cebollas no necesita clarificarse. Este jarabe es muy viscoso, y sin embargo cristaliza con mucha facilidad.

16. JARABE DE RATANHIA.

Se toma: Raiz de ratanhia. 4 onzas.
 Jarabe simple. 2 libras.

Se corta la raiz de ratanhia, se quebranta en un almirez

y se pasa por una criba fina. En este estado se pesan cuatro onzas; se echa sobre ellas dos libras de agua á 50 grados, y se mantiene la vasija á un calor lento por veinte y cuatro horas; se cuele y exprime fuertemente; se filtra el líquido por papel; se mezcla con el jarabe; se cuece hasta que señale de nuevo 30 grados hirviendo, y se cuele.

Este jarabe es un astringente excelente.

17. JARABE DE RUIBARBO.

Se toma: Ruibarbo de la China mondado y

gruesamente pulverizado. . . . 4 onzas.

Agua pura. 2 libras.

Jarabe simple 4

Se deja el ruibarbo en maceracion en el agua por treinta y seis horas teniendo el cuidado de agitarlo muchas veces; se cuele por un lienzo tupido; se exprime y filtra el líquido por papel; se añade el jarabe, y se cuece hasta que adquiera la consistencia.

Este jarabe contiene por onza las partes solubles de 36 granos de ruibarbo.

18. JARABE DE ZARZAPARRILLA.

Se toma: Raiz de zarzaparrilla mondada. . . 3 libras.

Azúcar blanco. 8

Se elige la zarzaparrilla de Honduras mondada de sus troncos; se corta en pedazos de una pulgada poco mas ó menos; se acriban para separar el polvo, y se pesan tres libras.

Se contunde esta zarzaparrilla en un almírez de hierro de manera que esté perfectamente aplastada (preparacion necesaria para que el agua la penetre fácilmente y estraiga todos los principios solubles); se pone en una vasija de estaño con 18 libras de agua á 80 grados del centígrado, y se agita de cuando en cuando por veinte y cuatro horas; se cuele por un lienzo claro; se prensa el residuo, y se hace con él otra infusion igual á la primera; se reunen los líquidos; se dejan aposar; se decantan; se cuelean por una bayeta, y se evaporan al fuego

hasta que queden tres ó cuatro libras. Se disuelve en estas el azúcar y se cuece rápidamente hasta que señale 25 grados en el areómetro, en cuya época es necesario añadir cuatro claras de huevo batidas en 4 libras de agua; se agita todo con una espátula; se deja de menear; se calienta despues hasta la ebullicion, y se examina el jarabe tomando un poco en una cuchara de plata, pues debe manifestar copos pardos bien separados, nadando en medio de un líquido trasparente. Se deja enfriar un momento, y se echa el jarabe sobre una bayeta; se vuelven á pasar las primeras porciones, y al instante cuele el jarabe perfectamente claro. Se pone otra vez al fuego; se cuece hasta que señale 31 grados hirviendo, y se cuele por una estameña.

Observaciones.

La zarzaparrilla ofrece en su composicion una particularidad que hace necesario un método particular para la preparacion del jarabe.

Esta raiz está principalmente formada de leñoso, de almidon, de goma y de una materia extractiva amarga, que, unida á la precedente, comunica al agua cierta viscosidad, la propiedad de hacer espuma como el agua de jabon, y mucha dificultad en poderse filtrar por papel. De estos datos resulta que no se debe tratar la zarzaparrilla por decoccion, porque, como lo hemos observado al tratar de los extractos, esta operacion produciria la disolucion del almidon y la combinacion de una parte de la materia extractiva con el leñoso. No se consigue ventaja alguna en limitarse á la maceracion, porque no siendo los líquidos susceptibles de filtrar por papel, es preciso usar de la albumina para clarificar el jarabe; y entonces es mejor emplear la infusion que disuelve mas pronto y mas completamente la materia extractiva. Esta misma viscosidad del líquido es causa de que no se pueda clarificar el jarabe echando agua albuminosa en el líquido hirviendo, despumándolo y cociéndolo hasta la consistencia, y colándolo por una bayeta; porque el jarabe cocido queda en parte sobre el colador, y ademas se lleva casi toda su materia extractiva la gran cantidad de albumina que se necesita para hacer que la espuma suba á la super-

ficie, mientras que limitándose á producir la coagulacion en medio del líquido cocido cuando se halla á 25 grados, se precipita lo menos posible de esta materia activa, y el jarabe pasa muy pronto y casi sin pérdida por la bayeta.

La dosis que contiene nuestra fórmula dá 12 libras de jarabe por tres libras de zarzaparrilla, ó por diez onzas y media de extracto preparado por infusion (1). Resulta de todo esto, que 4 onzas de jarabe representan 1 onza de zarzaparrilla, ó 1 dracma y 54 granos de extracto.

19. JARABE DE VALERIANA.

Se toma: Raiz de valeriana. 4 onzas.
 Jarabe simple. 2 libras.
 Agua destilada de valeriana 2 onzas.

Se quebanta la raiz de valeriana y se infunde por veinte y cuatro horas en dos libras de agua á 60 grados; se cuele con espresion; se filtra por papel; se añade el jarabe, y se cuece hasta 32 grados; se le mezcla entonces el agua destilada de valeriana y se cuele.

JARABES DE CORTEZAS.

20. JARABE DE QUINA.

Se toma: Quina amarilla real mondada. . . 12 onzas.
 Jarabe simple 6 libras.

Se pulveriza la quina y se pasa por un tamiz de cerda; se infunde por treinta y seishoras en 6 libras de agua, y se cuele con espresion; se filtra el líquido por papel; se le añade el jarabe, y se cuece hasta la consistencia conveniente (30 grados hirviendo).

Este jarabe está perfectamente claro cuando se acaba de

(1) Tres libras de zarzaparrilla tratadas con agua fria han producido 9 onzas de extracto sólido y casi seco. El residuo exprimido, tratado con agua á 80 grados, ha dado 1 $\frac{1}{2}$ onzas de otro mas gomoso y ligeramente amiláceo y juntos 10 $\frac{1}{2}$ onzas. El residuo exprimido, hervido dos veces en el agua, ha producido 1 onza y 6 dracmas de un extracto casi enteramente compuesto de almidon; y todos reunidos 12 onzas y 2 dracmas.

hacer, pero se enturbia un poco pasado algun tiempo, lo que es difícil de evitar; bien que por otro lado no perjudica en nada á las cualidades del medicamento.

Del mismo modo se prepara el jarabe de chacarilla.

JARABES DE PLANTAS.

21. JARABE DE AJENJOS.

Se toma: Hojas mondadas y secas de ajenjo

mayor. 2 onzas.

Agua hirviendo. 20

Jarabe simple. 2 libras.

Agua destilada de ajenjos. 2 onzas.

Se infunde el ajenjo por 24 horas en agua hirviendo; se cuele y exprime el residuo; se filtra el líquido por papel; se mezcla con el jarabe; se cuece todo rápidamente hasta 31 grados del areómetro; se le añade el agua destilada de ajenjos, que reduce el jarabe á que pese 30 grados hirviendo, y se cuele.

Del mismo modo se preparan los jarabes de hisopo y de yedra terrestre.

Observacion.

Aunque los infusos de estas tres plantas sean aromáticos, los hacemos evaporar con el jarabe, porque si se quisiese reducir la cantidad á la que precisamente se necesita para reemplazar el agua del jarabe cocido al bolado, entraria muy poco en la confeccion del medicamento. No obstante se puede principiar por hacer cocer el jarabe simple solo, y añadir el infuso cuando esté ya concentrado. Para reemplazar la parte volátil perdida se añade al fin cierta cantidad de agua destilada de la planta, que debe ser muy aromática.

22. JARABE DE CULANTRILLO.

Se toma: Culantrillo del Canadá mondado. 1 onza.

Jarabe simple. 4 libras.

Agua de azahar. 1 onza.

Se corta el culantrillo; se infunde en una libra de agua hir-

viendo por 24 horas; se cuele con espresion; se filtra el líquido, y se pesa.

Entonces se ponen en un perol las cuatro libras de jarabe simple, y se hierven hasta que hayan perdido tanto de su peso como hay de infuso para reemplazarle; se mezclan los dos líquidos; se les dá un hervor; se añade el agua de azahar, y se cuele.

23. JARABE DE LOMBARDA (por decoccion).

Se toma: Lombarda cortada menudamente. 2 libras.

Agua. 6 onzas.

Se pone la lombarda con el agua en un matraz de vidrio tapado con un corcho; se coloca el matraz en baño de maría; se calienta de modo que se ablande la lombarda y quede á medio cocer; se echa todo en un lienzo y se exprime; se filtra el líquido por papel, y en cada libra se disuelven treinta onzas de azúcar en un matraz de vidrio colocado en baño de maría, y se cuele por una bayeta.

Observaciones.

La dosis indicada produce de 19 á 20 onzas de líquido filtrado, al cual se añaden de 36 á 37 onzas y $\frac{1}{2}$ de azúcar gruesamente pulverizado. Conviene dejar que se disuelva parte del azúcar en frio con el fin de que el jarabe esté menos tiempo al fuego. Recomendamos se haga en un matraz de vidrio, porque el estaño y el cobre estañado hacen que el color se trueque en violado. Por una razon semejante es necesario lavar el lienzo y el papel que sirven para pasar el zumo, porque este y el jarabe, que deben ser de un color rojo violado, son muy sensibles á la accion de los ácidos y de los álcalis; los primeros los enrojecen y los segundos los enverdecen haciéndoles pasar por el azul.

En lugar de cocer la lombarda en baño de maría, se puede machacar en un mortero con la cantidad de agua prescrita, exprimir el zumo, filtrarle, y disolver en él 30 onzas de azúcar por libra en baño de maría: este método es preferible.

El jarabe de lombarda es pectoral y antiescorbútico.

24. JARABE DE LIQUEN.

Se toma: Liquen islándico. 1 ONZA.

Jarabe simple. 2 libras.

Se lava muchas veces el liquen en agua fria; se cuece en dos libras de agua; se cuela sin espresion por una bayeta; se añade el jarabe simple, y se cuece hasta que el liquido hirviendo señale 30 grados.

Este jarabe no se conserva mucho tiempo. El mucílago del liquen, que le dá al pronto gran consistencia, se separa de él, y el jarabe se vuelve mas liquido, y se enmohece ó fermenta, por lo que es necesario preparar poco de una vez.

JARABES DE FLORES.

25. JARABE DE MANZANILLA.

Se toma: Flores recientes de manzanilla

romana. 1 libra.

Agua hirviendo. S. Q.

Para dos libras de infuso.

Azúcar muy puro. 3 libras y 12 onz.

Se mondan las flores de sus pedúnculos; se sacuden en una criba para quitar el polvo y los insectos; se ponen en una pucia; se las echa dos libras de agua hirviendo; se menean de cuando en cuando por veinte y cuatro horas; se cuela y exprime moderadamente; se pasa el infuso por una bayeta; se pesa, y por cada libra se añaden 30 onzas de buen azúcar pulverizado; se deja disolver al frio todo lo que pueda; se calienta casi hasta la ebullicion para terminar la solucion, y se cuela.

Del mismo modo se preparan los jarabes de

Madreselva,

Tusílago,

Ninfea,

Peonía,

Claveles, con los pétalos privados de sus uñas.

26. JARABE DE AMAPOLÁS.

Se toma: Pétalos de amapolas mondados y
 secos. 2 onzas.
 Agua hirviendo 20
 Jarabe simple. 2 libras.

Se infunden los pétalos de amapolas en agua hirviendo; se cuele con espresion; se filtra por papel; se añade el jarabe simple ya concentrado por la evaporacion, y se cuece hasta la consistencia de jarabe.

A falta de flores recientes se pueden preparar del mismo modo con secas los jarabes
 de ninfea,
 de peonía,
 de tusilago (flores enteras).

27. JARABE DE FLORES DE MELOCOTON (por infusion).

Se toma: Flores de melocoton recientes . . . 8 libras.
 Agua hirviendo 12
 Azúcar muy blanco. 8

Se mondan las flores de melocoton de las impuridades que tengan; se sacuden sobre un tamiz claro; se ponen en una vasija de loza ó en una pucia, y se echa agua hirviendo; despues de 24 horas de infusion se cuele por un lienzo tupido; se pone en la prensa; y cuando el líquido se ha reposado se cuele por una bayeta, se disuelve el azúcar en él, y se cuece hasta que el jarabe señale 31 grados hirviendo.

Este jarabe es purgante y vermífugo: la dosis es de media onza á dos.

Observaciones.

El antiguo *Codex* de París prescribía la preparacion de este jarabe haciendo tres infusiones sucesivas de cuatro libras de flores de melocoton en ocho libras de la misma agua, y clarificando el líquido con cinco libras de azúcar. La dosis de flores era de 12 libras para 5 de azúcar.

Baumé hacía una sola infusion de 4 libras de flores en 12 libras de agua, y la clarificaba con 2 libras y media de azúcar: la dosis de las flores era de 8 libras solamente para 5 de azúcar; pero la cantidad de agua era mucho mas considerable, y necesitaba una evaporacion que era perjudicial para el medicamento; y no lo era menos la clarificacion con la clara de huevo.

Mr. Boullay (*Diario de Farmacia, tom. I, pág. 312*) ha propuesto destilar en un alambique 10 libras de flores de melocoton con la suficiente cantidad de agua para sacar 5 libras de un agua destilada aromática, en la cual hace disolver 10 libras de azúcar: cuele el cocimiento que ha quedado en el alambique; lo clarifica con 30 libras de azúcar, y mezcla los dos jarabes.

Este método se diferencia mucho de los anteriores: las flores de melocoton, en lugar de estar en la proporcion de 12 ó de 8 para 5 de azúcar, están solamente en la de 1 á 4; la decoccion presta mucho mucílago al jarabe; la clarificacion con clara de huevo separa los principios verdaderamente activos; y nosotros nos atrevemos á decir que si el producto de la destilacion hace el jarabe mas agradable, es indudable que será mucho menos purgante.

El nuevo *Codex* se limita á infundir 4 libras de flores de melocoton en 12 libras de agua; á poner en el líquido colado 17 libras de azúcar, y á darle la consistencia sin clarificarlo. Este método sería preferible á los anteriores si las cantidades de agua y azúcar no fuesen demasiado considerables. La proporcion del azúcar es á la del antiguo *Codex* como 10 es á 1.

Entre tanta variedad hemos tomado un término medio, y en el caso que en cualquiera ocasion se crea necesario recurrir al agua para estraer los principios de la flor de melocoton, pensamos que merece la preferencia la fórmula colocada á la cabeza de este artículo; pero se conoce otro método, del cual nos ha dado Lemery la idea, y lo juzgamos superior al primero.

Se toman 8 libras de flores de melocoton bien mondadas de las impuridades y sacudidas sobre una criba; se machacan cuanto sea posible en un mortero de mármol; se presan, y se divide el zumo en dos filtros de papel por los que pasa facil-

mente. Se obtienen 3 libras y 4 onzas poco mas ó menos, en las cuales se disuelven en un baño de maría tapado 6 libras de azúcar y se cuele por una bayeta. El jarabe obtenido de este modo es trasparente, de color de rosa y de un sabor muy aromático, que es exáctamente el de la flor reciente, y no puede compararse con el producto de ningun otro método.

28. JARABE DE ROSAS RUBRAS.

Se toma: Pétalos de rosas rubras secos. 4 onzas.

Agua hirviendo. 24

Jarabe simple. 32

Se infunden las rosas en el agua por veinte y cuatro horas; se ponen en la prensa; se filtra el líquido por papel; se mezcla con el jarabe simple, y se evapora hasta la consistencia de jarabe.

29. JARABE DE VIOLETAS.

Se toma: Pétalos de violetas mondados y recientes. 1 libra.

Agua hirviendo. S. Q.

Para 2 libras y 2 onzas de infuso.

Azúcar muy puro. 4 libras.

Se ponen las violetas en un baño de maría de estaño; se echan sobre ellas 6 libras de agua á 40 grados del centígrado; se menea todo con una espátula por un minuto; se echa sobre un lienzo limpio, y se esprime.

Se pesan entonces las violetas para conocer la cantidad de agua que han absorbido; se vuelven á poner en el baño de maría, y se añade el agua hirviendo que se necesite para completar 2 libras de líquido ó el duplo de la flor que se ha empleado; se deja en infusion por doce horas teniendo cuidado de agitarlo muchas veces; se cuele por un lienzo; se pone en la prensa; se deja reposar el infuso, y se cuele por una bayeta: se obtendrán ó completarán 2 libras y 2 onzas de líquido, cantidad necesaria para la confeccion del jarabe.

Se vuelve á poner este infuso en el baño de maría con 4

libras de azúcar muy blanco pulverizado en un mortero de mármol; se agita muchas veces por espacio de doce horas; se concluye la solución calentando el vaso cerrado en el baño de maría hirviendo, y se cuele el jarabe caliente por una bayeta.

Observaciones.

La conservación del jarabe de violetas con toda la intensidad de su color azul, ha sido siempre el objeto de las investigaciones de los farmacéuticos, y sin manifestar aquí todo lo que se ha dicho sobre este asunto, presentamos los hechos siguientes que nos parecen los mas constantes:

1.º Las violetas cultivadas son preferibles á las del campo, pues estas tienen un color rojizo que se comunica al infuso. Entre las cultivadas se prefieren las sencillas á las dobles que casi no tienen color.

2.º Algunos años abundan bastante las violetas en otoño, pero las de primavera son siempre mejores.

3.º No conviene esperar al fin de la recolección de las violetas para preparar el jarabe, pues las que vienen primero dan un infuso del más bello color, y las que se cogen al fin tienen un color purpúreo producido al parecer por el desarrollo de un ácido en los pétalos, que comunica al agua el mismo color.

4.º Los pétalos de violeta contienen un principio amarillento muy soluble en el agua, delicuescente y muy fermentescible, que causa la alteración común de las flores durante su desecación por el atraso que ocasiona, á no ser que se haga en una estufa caliente y seca. Este principio es también el que determina la pérdida de color de las violetas secas sino se conservan al abrigo de toda humedad; y últimamente, es el que causa la alteración pronta del jarabe de violetas, por lo que es urgente separarlo.

Para este efecto se ha propuesto como conveniente estender las violetas sobre un lienzo y rociarlas con agua caliente; pero siendo muy desigual esta loción hemos preferido sumergir enteramente las flores en agua á 40 grados por un instante y esprimir las despues; pues se observa que el líquido tiene un color verde debido á la disolución de un poco de materia azul

mezclada con el amarillo de la materia fermentescible. Este líquido se agría con suma facilidad.

5.º Si se pudiesen tener siempre violetas de la primera estacion, y dotadas de color azul hermoso, la naturaleza de la vasija en que se hace la infusion sería indiferente, porque entonces se obtiene una tintura azul hermosa, tanto en una vasija de plata, de porcelana ó de loza, como en una de estaño; pero cuando la estacion está adelantada ó las violetas están muy abiertas, dan un infuso rojizo en la plata, porcelana ó loza, al paso que producen todavía un color azul hermoso en el estaño.

Y como cuando se opera sobre cierta cantidad de violetas es casi imposible tenerlas todas igualmente hermosas y al mismo grado de expansion, resulta que es siempre muy ventajoso el hacer la infusion en una vasija de estaño, la cual, por la facil oxidabilidad del metal, satura el ácido desenvuelto en las flores purpúreas y restituye el color azul. Se puede restablecer igualmente el color del jarabe de violetas que se halle enrojecido y debilitado por una fermentacion ligera, calentando este jarabe en una vasija de estaño y dejándolo en ella por algunos dias.

6.º El jarabe de violeta no aparece muchas veces de un azul tan hermoso cuando se ha puesto caliente en el baño de maría de estaño, y aun algunas veces está tambien en parte descolorido, pero basta la accion del aire para volverle toda la intensidad de su color.

Este efecto se debe al estaño que independientemente del color azul que resulta de la saturacion del ácido, ejerce una accion desoxigenante sobre la misma materia azul, y la descolora al modo del indigo ó á la manera de la tinta formada de galato de hierro, que la inmersión de una hoja de estaño blanquea y vuelve incolora.

En todo caso basta agitar los líquidos al aire para volverles el color azul.

Se ha aconsejado pues, y Baumé el primero, menear el jarabe cuando está frio para hacerle tomar el aire que sea posible; pero esta interposicion de aire en el jarabe frio determina mas pronto la fermentacion, que es necesario evitar, tanto mas cuanto que la coladura del jarabe por la bayeta, su esposi-

cion al aire mientras se enfria, y su introduccion en las botellas bastan para volverle todo el color de que es susceptible.

7.º Algunos, dice Baumé, tienen costumbre de no colar el jarabe de violetas con el fin de conservar una película de azúcar que se forma en la superficie, y que á su parecer impide que el jarabe tome sabor de moho en las botellas.

Otros cuelan el jarabe, pero añaden un poco de azúcar en polvo en su superficie despues que está en las botellas; otros lo cubren con aceite de almendras dulces, con espíritu de vino &c.; pero todas estas maniobras son inútiles cuando el jarabe se ha preparado bien y las botellas están llenas y bien tapadas. Baumé hubiera podido decir que estas manipulaciones, y principalmente las de no colarlo ó cubrirlo de azúcar en polvo, son muy perjudiciales, y que podrian ser causa de que se echase á perder el mejor jarabe.

JARABES DE CORTEZAS DE FRUTOS.

30. JARABE DE CORTEZA DE CIDRA.

Se toma: Cortezas amarillas y recientes de

cidra. 6 onzas.

Agua hirviendo. 2 libras.

Jarabe simple. 6

Se cortan las cortezas de cidra en pedacitos, y se van echando en una pucia; se ponen con ellas 2 libras de agua hirviendo, y despues de doce horas de infusion, se cuele y exprime ligeramente; se filtra el líquido por un papel, y se añade al jarabe simple cocido al bolado y un poco frio.

Del mismo modo se prepara el jarabe de cortezas de naranjas dulces, pero es necesario no confundir estos dos jarabes con el siguiente, que es el que los médicos prescriben con mas frecuencia, porque ofrece un tónico suave y un vermífugo para los niños.

31. JARABE DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS.

Se toma: Corteza seca de naranjas amar-

gas, llamada *curazao de Holanda*. 6 onzas.

Agua hirviendo. 4º

Para dos libras de infusion filtrada á la cual se añade
Jarabe simple cocido al bolado. . . 6 libras.

Del mismo modo se prepara el jarabe de corteza de granadas.

La corteza de naranja que se debe emplear es la llamada *curazao de Holanda*, que nos viene de las islas, y que es delgada, muy aromática y amarga, y no la corteza de naranjas dulces que se seca en París.

El jarabe de corteza de granadas es astringente y vermífugo.

32. JARABE DE CABEZAS DE ADORMIDERAS BLANCAS.

(Jarabe diacodion).

Se toma: Cabezas de adormideras blancas,
secas y privadas de semillas. . . 1 libra.
Jarabe simple. 6

Se cortan las cabezas en pedacitos; se ponen en una vasija con 6 libras de agua hirviendo, y despues de 18 horas de infusion, se cuele por un lienzo; se prensa el residuo; se filtra el liquido por papel; se le añade el jarabe simple, y se cuece hasta que tenga 30 grados hirviendo.

Este jarabe es un calmante mas suave que el que se prepara con el extracto de opio: contiene por onza los principios solubles de 4 escrúpulos, ó 96 granos de cabezas de adormideras.

Observacion.

Una libra de cabezas de adormideras privadas de semillas, y tratadas por infusion en agua hirviendo, como se acaba de decir, dá 1 onza y 2 dracmas de extracto seco; de lo que resulta que se puede preparar el jarabe de adormideras disolviendo esta cantidad de extracto en el agua, filtrando el liquido, añadiéndole 6 libras de jarabe, y cociéndolo hasta la debida consistencia.

Sin embargo, es necesario advertir que el jarabe así preparado tiene mucho mas color que el primero, en razon de la alteracion que el extracto ha sufrido por la evaporacion.

JARABES DE PRODUCTOS VEGETALES.

33. JARABE DE ESTRACTO DE OPIO.

Se toma: Jarabe simple. 96 onzas.
 Extracto de opio. 96 granos.
 Agua destilada. 4 onzas.

Se divide el extracto de opio en pedacitos; se pone en una redoma con agua fria, y se agita de cuando en cuando hasta que se haya disuelto; se añade el soluto filtrado al jarabe; se le dá un hervor, y se cuele.

Observación.

Este jarabe contiene un grano de extracto de opio por onza, cuya dosis nos parece preferible á la de 2 granos, adoptada por el *Codex*, porque está en una relacion mas simple, y permite dividir con mas exâctitud en pequeñas cantidades este medicamento que es muy activo. (Véanse nuestras reflexiones, *Diario de química médica*, tomo I, página 285).

34. JARABE DE OPIO SUCINADO.

(Jarabe de sucino).

Se toma: Jarabe de extracto de opio. . . . 16 onzas.
 Espíritu de sucino. 32 granos.
 Mézclese.

Observaciones.

Lemery describió este medicamento con el nombre de *jarabe narcótico de sucino*. Se preparaba entonces derritiendo al fuego en un barreño vidriado dos onzas de sucino; se le incorporaba otro tanto de opio cortado en pedazos; se pulverizaba la masa despues de fria, y se guardaba el polvo para el uso que vamos á decir.

Se hervian dos dracmas de este polvo, que corresponden casi á una dracma de opio, en 48 onzas de agua; se filtraba; se añadian 18 onzas de azúcar, y se cocia hasta la consistencia de jarabe.

Suponiendo el producto de 27 onzas, una onza de este jarabe contenia el extracto de $\frac{8}{3}$ de grano de opio, pero en razon de la disminucion del extracto causada por la torrefaccion, estos $\frac{8}{3}$ de grano de opio apenas dán mas que un grano de extracto. (Véase tom. I, pág. 212).

El *Codex* de 1758 ha simplificado mucho esta preparacion, pues aconseja disolver 2 escrúpulos de opio muy puro en agua hirviendo; colar la disolucion con fuerte espresion; clarificar el líquido, y cocerlo con 16 onzas de azúcar. El jarabe cocido, cuya cantidad debia ser de 24 onzas, contenia 2 granos de opio por onza, ó un grano de extracto como el anterior: se le añadian despues 2 escrúpulos de espíritu de sucino ó 2 granos por onza. Nuestra formula no se diferencia de la del *Codex*.

El jarabe de sucino se confunde muchas veces en la práctica con el de opio simple, y la circunstancia de no contener mas que un grano de extracto de opio por onza, es una razón mas que debe reunirse á las que han obligado á preparar el jarabe de extracto de opio con la misma dosis.

35. JARABE DE CATECÚ.

Se toma: Catecú pulverizado. 1 onza.
 Agua hirviendo. 8
 Jarabe simple. 2 libras.

Se echa el agua hirviendo sobre el catecú; se filtra despues de doce horas de infusion; se añade el jarabe simple, y se cuece hasta que tenga 30 grados.

Este jarabe contiene por onza la materia soluble de 18 granos de catecú.

36. JARABE DE GOMA ARÁBIGA.

Se toma: Goma arábica muy pura. 1 libra.
 Jarabe simple. 8

Se pone la goma arábica quebrantada en un lebrillo; se echan sobre ella dos libras de agua; se agita la goma un instante con las manos para lavarla y se arroja el agua; se

vuelve á lavar del mismo modo, y se echa por último sobre la goma una libra de agua clara; se agita de cuando en cuando con una espátula para facilitar la solucion; se cuele sin espression por una bayeta; se mezcla el soluto con el jarabe simple; se cuece hasta que tenga 29 grados hirviendo, y se cuele.

Este jarabe es de la mayor transparencia, y contiene en cada onza una dracma de goma arábica.

Observacion.

El método de disolver la goma en frio, aconsejado primeramente por Mr. Vaudin de Laon, debe adoptarse, no porque la solucion hecha al calor produzca un jarabe muy ácre y que irrite en lugar de suavizar, sino porque la solucion en frio con la goma lavada antes, segun la práctica de Mr. Robinet, dá un jarabe mucho mas hermoso.

El *Codex* prescribe doble cantidad de goma que nosotros; pero en tal caso se vuelve el jarabe tan espeso, que cuesta trabajo disolverlo en el agua si se cuece hasta el grado necesario para su conservacion, fermenta con mucha facilidad si solamente se le dá una consistencia poco superior á la de los jarabes comunes, y por otra parte, un jarabe que contiene una dracma de goma arábica por onza, está bastante cargado de este principio.

37. JARABE BALSÁMICO DE TOLÚ.

Se toma: Bálsamo de Tolú puro 4 onzas.

Agua. 17

Se ponen en una pucia; se coloca ésta en un baño de maria hirviendo por una hora, agitándolo á menudo con una espátula, y tapando la vasija cuando no se agita; se decanta el agua; se pone otra nueva sobre el bálsamo, y se calienta tambien por una hora agitándola muchas veces; se reunen los dos líquidos; se disuelve en frio en un matraz el duplo de su peso de azúcar pulverizado, y se filtra por papel.

Observaciones.

1.ª El agua del baño de maría debe mantenerse hirviendo para que el bálsamo esté bien líquido y se preste mejor á la division en el agua; pero es necesario agitarlo casi constantemente.

2.ª El azúcar debe ser muy bueno, y pulverizarse en un mortero de mármol; pero no tamizarse.

3.ª Empleamos solamente la mitad del bálsamo de Tolú prescripto por el *Codex*, porque á pesar de esta reduccion, una parte del ácido benzóico se cristaliza por el enfriamiento de los dos líquidos reunidos, lo que indica que están saturados de él; y preferimos el método del *Codex* á las diferentes manipulaciones que se han recomendado por muchos farmacéuticos, porque el producto nos ha parecido siempre mas hermoso, mas agradable, y tan aromático como el que se obtiene por otros métodos.

JARABES DE SUSTANCIAS ANIMALES.

38. JARABE DE GELATINA.

Se toma: Ictiocola 1 onza.
 Agua pura 24
 Jarabe simple. 8 libras.

Se corta la cola de pescado en pedazos muy pequeños; se deja en el agua por veinte y cuatro horas; se calienta en baño de maría para hacer la solución; se cuela por un lienzo fino; se añade al jarabe, y se cuece hasta que señale 30 grados.

Este jarabe se aromatiza comunmente con una onza de agua de azahar.

Se puede emplear igualmente la gelatina estraida de los huesos; pero es menester doblar la dosis, y el jarabe es menos blanco y no tan agradable; de donde se sigue que la cola de pescado es preferible.

39. JARABE DE CARACOLES.

Se toma: Caracoles grandes de las viñas. número. 100
 Azúcar blanco. 6 libr.

Se eligen los caracoles hácia el fin del otoño cuando los primeros frios les han hecho cerrar su concha; se echan en agua casi hirviendo y se menean con una espumadera hasta que estén muertos, lo que se conoce cuando pinchándolos con un punzon y sacándolos fuera de las conchas se desprenden fácilmente de ellas; se echan entonces en un colador; se sacan de las conchas como se acaba de decir; se arrojan los intestinos que es la parte negra y posterior; se lava la parte blanca y musciosa en agua tibia; se corta en pedazos, y se cuecen por bastante tiempo en cantidad suficiente de agua; se cuele la decoccion por un lienzo; se exprime; se añade el azúcar; se clarifica con clara de huevo, y se cuece hasta que hirviendo tenga 30 grados. Se aromatiza comunmente este jarabe con 2 onzas de agua de azahar con el objeto de disimular el gusto de los caracoles.

Observacion.

En el primer tomo del *Boletin de Farmacia* se encuentra una fórmula de este jarabe, que prescribe cien caracoles, dos libras de azúcar y una libra de vino blanco. La dosis de caracoles es muy grande; omitieron la prevencion de que se arrojen los intestinos; y por último el vino blanco no conviene á los tísicos, que son los que usan con frecuencia este jarabe, que puede clarificarse y conservarse sin necesidad del vino.

JARABES DE AGUAS DESTILADAS.

40. JARABE DE AZAHAR.

Se toma: Agua destilada de azahar. 1 libra.

 Azúcar muy blanco pulverizado. 2

Se ponen en una vasija de vidrio para que se disuelva el azúcar en frio, y se filtra por papel.

Del mismo modo se preparan los jarabes de las aguas destiladas

de yerbabuena,
de canela &c.

JARABES DE ZUMOS DE PLANTAS.

41. JARABE DE LOMBARDA.

(Véase lo dicho anteriormente página 86).

42. JARABE DE FUMARIA.

Se toma: Zumo de fumaria clarificado y
filtrado. 1 libra.

Jarabe simple. 3

Se calienta primero el zumo de fumaria en una vasija tapada en baño de maría; se filtra despues de frio; se le añade el jarabe simple, y se cuece hasta que tenga 30 grados hirviendo.

Se puede igualmente cocer por separado el jarabe simple y rebajarle de punto con el zumo de fumaria, y si no tiene el grado conveniente se le dán algunos hervores á la mezcla.

Del mismo modo se preparan los jarabes
de borraja,
de meniantes,
y los de todas las plantas inodoras.

43. JARABE DE COCLEARIA.

Se toma: Zumo de coclearia. 16 onzas.

Azúcar pulverizado. 30

Se toma el zumo de coclearia turbio, verde y colado por un lienzo fino; se pone en un matraz con el azúcar pulverizado; se tapa la vasija pero no herméticamente; se calienta en baño de maría agitándolo de cuando en cuando hasta que se haya verificado completamente la solucion, y se echa el jarabe sobre una bayeta, volviendo á pasar las primeras porciones sino están perfectamente claras.

Del mismo modo se preparan los jarabes
de berros,
de perifollo &c.

Observacion.

Este modo de preparar los jarabes de zumos de plantas se puede aplicar á todos los que contienen bastante albumina para que la clarificacion se haga al mismo tiempo que la solucion del azúcar, pero sobre todo es indispensable para los zumos de las plantas cruciformes que contienen un principio ácre y volátil, el cual queda entonces enteramente en el jarabe; asi es que estos medicamentos son muy eficaces en las afecciones escorbúticas.

JARABES DE ZUMOS DE FRUTOS.

44. JARABE DE BÉRBEROS.

Se toma: Zumo filtrado de bérberos. 16 onzas.

Azúcar muy blanco pulverizado. 30

Se ponen en un matraz y se calientan en baño de maría hasta la perfecta solucion del azúcar.

Del mismo modo se preparan los jarabes de zumos de

cerezas,
limones,
membrillos,
granadas,
naranjas,
agraz &c.

(Véase para la preparacion de los zumos de estos frutos, tomo I, página 72).

Observaciones.

Se aromatiza el jarabe de limon echándole hirviendo sobre la corteza de un limon menudamente cortado, ó añadiéndole dos drammas de alcoholato de cidra. Estos medios son preferibles al aceite volátil, que dá al jarabe un gusto desagradable, y al *oleosacaro* de cidra hecho frotando un pedazo de azúcar sobre la corteza del fruto; pero por este método se saca el jarabe turbio, y se altera con facilidad por el parenquima de la corteza que tiene en suspension.

El jarabe de grosellas puede igualmente prepararse como los anteriores con el zumo obtenido del modo que hemos descrito, tomo I, página 173, pero nos parece preferible el método siguiente :

45. JARABE DE GROSELLAS.

Se toma: Grosellas encarnadas. 9 libras.

Cerezas agrias. I

Se mondan las grosellas de sus raspas, y las cerezas de sus huesos; se despachuran juntas en un lebrillo de loza ó de otro barro semejante; se baja éste á la cueva y se deja en ella por veinte y cuatro horas; se echan entonces sobre una bayeta para que pase el zumo; se toman en seguida 16 onzas de él y 30 de azúcar, y se hace un jarabe, ya sea al calor del baño de maría en un matraz, ó ya á un fuego lento en un perol de plata ó de cobre bien limpio, y se cuele por una bayeta. Este jarabe se aromatiza comunmente añadiéndole dos onzas por libra de jarabe de sangüesas.

Observaciones.

Preferimos el hacer fermentar las grosellas y las cerezas con sus cubiertas, porque hemos observado que el zumo tenia mas color y era mas aromático. La adición de las cerezas tiene por objeto acelerar la separacion de la materia gelatinosa del zumo de grosellas, y evitar el gusto desagradable que resulta de una fermentación demasiado prolongada.

Mr. Robinet ha propuesto otro método que es el siguiente:

Se toma: Grosellas. 100 partes.

Se separan las raspas; se ponen los frutos en un perol, y se calientan agitándolos continuamente hasta que estén abiertos y las películas sin color; se echan entonces sobre un tamiz de cerda; se obliga á que pase el zumo por medio de una espátula, y se añaden

Cerezas agrias. 5 partes.

Se mezcla todo en un barreño de loza, y se deja en una cueva fresca por treinta y seis horas; se divide despues el cuajaron con un manojo de mimbres; se echa sobre un lien-

zo, y se agita de cuando en cuando para facilitar la salida del zumo, del cual se obtienen unas. 40 partes.
 Se disuelven en él por libra. 28 onzas de azúcar.
 ó. 70 partes.

El jarabe preparado por este método es de un hermoso color rojo, y de un sabor agradable y aromático; pero se diluye difícilmente en el agua, y se divide en glóbulos gelatinosos antes que formar una verdadera disolucion.

Se puede preparar tambien el jarabe de grosellas en cualquiera estacion empleando el zumo conservado por el método de Mr. Appert. Se echa en un lebrillo y se deja en la cueva por veinte y cuatro horas con el fin de que se coagule la materia gelatinosa; se filtra, y se disuelve el azúcar por el método comun, pero este jarabe es menos agradable que el que se hace con el zumo reciente.

46. JARABE DE MORAS.

Se toma: Moras (que no estén enteramente maduras). 12 libras.
 Azúcar gruesamente pulverizado, 12

Se ponen en un perol; se calientan y hierven meneando la mezcla con una espumadera hasta que el jarabe hirviendo seña en una probeta 30 grados del areómetro; se cuele entonces por una bayeta, y se deja escurrir el residuo.

Del mismo modo se preparan los jarabes de sangüesas, de fresas &c.

47. JARABE DE RAMNO CATÁRTICO.

Setoma: Zumo depurado de ramno catártico, 8 libras.
 Jarabe simple. 12

Se cuece hasta la consistencia de jarabe y se cuele por una bayeta. Este jarabe es un purgante bueno á la dosis de una á dos onzas.

JARABES PREPARADOS CON VINAGRE.

48. JARABE DE VINAGRE SANGUESADO.

Se toma: Vinagre sangüesado. 16 onzas.
Azúcar blanco. 30

Se disuelve sin que hierva y se cuela.

Del mismo modo se prepara el jarabe de vinagre comun.

JARABES PREPARADOS CON VINO.

49. JARABE DE QUINA CON VINO.

Se toma: Polvo de quina. 2 onzas.
Alcohol de 22 grados. 1
Vino. 16
Estracto de quina. 6 dracmas.
Azúcar. 24 onzas.

Se tritura la quina con el alcohol, y cuando está bien empapada se añade el vino; se deja en maceracion por cuatro dias; se cuela con espresion; se disuelve el estracto; se filtra; se añade el azúcar; se disuelve en baño de maría, y se cuela.

Observacion.

Este jarabe es muy tónico y febrífugo, pero la fórmula es complicada, y se consigue un resultado por lo menos tan bueno, disolviendo una onza de estracto seco de quina en 16 onzas de vino, filtrándolo y añadiendo al líquido 24 onzas de azúcar.

50. JARABE DE AZAFRAN.

Se toma: Azafran elegido. 1 onza.
Vino de Málaga. 16
Azúcar: 26

Se pone en maceracion el azafran con el vino por dos dias; se filtra; se disuelve el azúcar, y se cuela.

JARABES POLIÁMICOS.

51. JARABE DE ALMENDRAS.

(Jarabe de orchata).

Se toma: Almendras dulces.	16 onzas.
— amargas.	5
Azúcar.	6 libras.
Agua	3 libras y 4 onzas.
Agua de azahar.	8 onzas.
Goma arábica.	1

Se sumergen las almendras en agua fria hasta que se separa fácilmente la película; se mondan y reducen á pasta en un mortero de mármol con una libra de azúcar y 4 onzas de agua; se divide esta pasta en cinco ó seis partes, y se machaca cada porcion separadamente hasta que no se sienta la almendra entre los dedos; se reune entonces toda en un mortero; se diluye exâctamente con 3 libras de agua; se cuele la emulsion por un lienzo fuerte y apretado; se le facilita que pase por medio de una espátula; se prensa el residuo en un saco de cutí; se añade á la emulsion el resto de las seis libras de azúcar gruesamente pulverizado; se mezcla con una onza de goma arábica en polvo; se disuelve al calor del baño de maría hirviendo, y se cuele por un lienzo tupido; se echa últimamente el agua de azahar sobre el lienzo, y se esprime por medio de la torsion: en fin, se agita ligeramente la superficie del jarabe con una espátula, para impedir la formacion de una película grasienta y albuminosa, que sin esta precaucion subiria mientras durase el enfriamiento del jarabe.

Observaciones.

El jarabe de orchata es uno de los mas difíciles de conservar en razon de la naturaleza alterable del principio albuminoso de las almendras y del estado de simple suspension del aceite que propende siempre á separarse. Las proporciones que damos son las que se usan en la botica de Mr. Boudet; porque

nos han dado constantemente un jarabe muy emulsivo y agradable, y solamente le hemos añadido una onza de goma arábiga en polvo para reemplazar el mucílago que han perdido las almendras durante su inmersión en el agua, y para mantener mejor el aceite en suspensión. En cuanto al modo de dividir las almendras con el azúcar, hemos adoptado por algun tiempo el que ha descripto Mr. Pellerin en el *Diario de Farmacia* (IX, 294); pero hemos reconocido en este método el inconveniente de dividirse el parenquima de tal modo, que pasa con la emulsion si la espresion es fuerte, ó se queda en el residuo si es moderada.

Ademas, el aceite que se ha separado del mucílago no se mezcla ya con exáctitud, y el jarabe dilatado en agua aparece siempre grasiento en la superficie. Hemos pués vuelto al antiguo método, el cual se puede hacer mas pronto y espedito pasando la pasta por una piedra de chocolate.

En fin, por lo perteneciente á la película oleosa que cubre al jarabe durante su enfriamiento, que algunos desprecian enteramente, y que otros diluyen en frio en el agua de azahar para añadirla de nuevo al jarabe, lo mejor es sin duda el impedir que se forme agitando ligeramente la superficie, y así resulta mas emulsivo, mas homogéneo y de mejor conservacion.

52. JARABE DE APIO Y DE ESPÁRRAGO COMPUESTO.

(Jarabe de las cinco raices aperitivas).

Se toma: Raiz seca de apio,

— de peregil,

— de hinojo,

— de espárrago,

— de brusco, de cada uno. 1 libra.

Jarabe simple. 30

Se cortan menudamente las cinco raices; se infunden por veinte y cuatro horas en 20 libras de agua; se cuele y se prensa el residuo; se filtra el líquido por papel; se añade al jarabe simple cocido antes al bolado, y se acaba de concentrar hasta 30 grados.

Observaciones

Todas nuestras farmacopéas prescriben tomar las raíces aperitivas recientes, lo que obliga á tratarlas por decoccion, porque las sustancias vegetales frescas dán pocos principios por infusion; pero hace mucho tiempo que los farmacéuticos emplean estas raíces secas y en las mismas dósis, y tratan las tres primeras, que son aromáticas, por infusion solamente. Pensamos que este método de estraccion debe aplicarse á las cinco raíces sin escepcion, tanto mas quanto que las de espárrago y brusco desecadas dán, como otras muchas, mas materia soluble por infusion que por decoccion (1).

53. JARABE DE PULMON DE TERNERA COMPUESTO.

Se toma:

Raiz de regaliz raspada	1 onza.
— de siufito mayor.	1
Hojas de pulmonaria oficial.	4
Dátiles	4
Azufaifas.	4
Pasas.	4
Pulmon de ternera fresco.	2 libras.
Agua pura.	4
Azúcar blanco	4

Se corta menudamente el pulmon de ternera; se lava con agua fria para quitarle la sangre y las mucosidades; se parten las raíces, las hojas, los dátiles y las azufaifas, y se pone todo con las pasas y el agua en una vasija de estaño tapada, que se tiene en baño de maría hirviendo por una hora; se cuele por un lienzo y se exprime; se añade el azúcar; se clarifica con clara de huevo, y se cuece hasta que tenga 31 grados hirviendo.

Propiedades. Dulcificante: la dósis es de una á dos onzas.

(1) 100 partes de raiz de espárrago seca han dado 10 partes de extracto por decoccion, y 11 por infusion.

100 partes de raiz de brusco han producido 17 partes de extracto por decoccion, y 21 por infusion. (Véanse los extractos, página 200).

54. JARABE DE CAMUESAS Y DE SEN COMPUESTO.

Se toma: Hojas de sen mondadas 8 onzas.
 Frutos de hinojo quebrantados. 1
 Clavos de especia. . *id.* 1 dracma.

Se infunden en 4 libras de agua hirviendo, y despues de 24 horas de contacto, se cuele, exprime y filtra.

Se toma por separado:

Zumo de borraja sin clarificar. 3 libras.
 — de buglosa . . . *id.* 3
 — de camuesas. . . *id.* 4

Se mezclan y calientan en baño de maría para que se coagule la albumina, se filtran, y se añade

Jarabe simple. 6 libras.

Se cuece hasta que tenga consistencia; se añade por último el infuso de sen, y cuando el jarabe señale 31 grados hirviendo se cuele.

Propiedades. Purgante. El sen entra en una duodécima parte.

Observacion.

Antiguamente se preparaba un jarabe de camuesas elaborado, añadiendo á dos libras del jarabe anterior un infuso compuesto de

Raiz de eléboro negro. 1 onza.
 Carbonato de potasa. 1 dracma.

Este jarabe es un purgante bastante fuerte: la dosis es de media onza á dos.

55. JARABE DE RUIBARBO Y DE CHICORIA COMPUESTO.

Se toma: Raiz seca de chicoria silvestre. 6 onzas.
 Hojas secas de chicoria silvestre. 9
 — — de fumaria. 3
 — — de escolopendra. 3
 Bayas de alquequenjes. 3

Se parten las raíces y las hojas; se abren las bayas y se hace con todo una infusión en diez libras de agua hirviendo; se cuele después de 24 horas; se prensa el residuo, y se filtra el líquido.

Por otra parte se toma:

Ruibarbo de la China sano y quebrantado	6 onzas.
Sándalo cetrino.	$\frac{1}{2}$
Canela fina.	$\frac{1}{2}$
Agua hirviendo	4 libras.

Se infunden por 24 horas; se cuele, exprime y filtra, y entonces se toma:

Jarabe simple.	9 libras.
------------------------	-----------

Se pone á cocer, y estando hirviendo se le añade primeramente el infuso de chicorias, al fin el de ruibarbo, y cuando el jarabe ha llegado hirviendo á 30 grados, se cuele por una bayeta.

Este jarabe es un purgante leve que se usa mucho para los niños á la dosis de dos dracmas á una onza; comprime los intestinos después de haber purgado, y contiene los principios solubles de 24 granos de ruibarbo por onza.

Observacion.

Este jarabe se hacía antiguamente empleando las raíces de chicoria y las hojas de plantas frescas. El *Codex* no explica si debe ser siempre así; pero nosotros prescribimos todas estas sustancias secas, porque son mas fáciles de adquirir en todo tiempo, porque ofrecen una base mas fija á la composición del jarabe, y porque ceden mas fácilmente sus principios á la infusión, al paso que las sustancias vegetales frescas apenas los ceden sino á la decoccion, que queremos evitar para no tener que clarificar el jarabe con clara de huevo. En fin, conservamos á pesar de esta variacion las dosis de las sustancias indicadas, como una compensacion del mayor número de plantas frescas que prescribian las antiguas fórmulas, y que se hallan mas bien suprimidas que reemplazadas en las nuevas farmacopéas.

56. JARABE DE RUIBARBO Y DE ROSAS COMPUESTO.

(Jarabe magistral astringente).

Se toma : Rosas rubras secas	16 dracmas.
Ruibarbo de la China quebrantado.	12
Mirabolanos cetrinos privados de los huesos.	8
Flores de granado.	8
Canela fina.	2
Sándalo cetrino.	2
Zumo de berberos filtrado	4 onzas.
Zumo de grosellas, <i>id</i>	4
Agua destilada de rosas.	8
Jarabe simple.	36

Se ponen juntas en una vasija de loza las rosas rubras, el ruibarbo, los mirabolanos y la flor de granado partida ó quebrantada con tres libras de agua hirviendo, y despues de 24 horas de infusion se cuele; se exprime el residuo, y se filtra el líquido por papel. Se pone por separado en un matraz de vidrio la canela quebrantada, el sándalo raspado, y el agua de rosas; se tiene al calor del baño de maría hirviendo por una hora; se cuele y filtra el líquido; se hace hervir en un perol el jarabe simple; se le añade poco á poco primeramente el infuso astringente, despues los zumos de berberos y de grosellas filtrados de ante mano, y en fin el infuso aromático; se cuece hasta que tenga la densidad de 30 $\frac{1}{2}$ grados hirviendo, y se cuele por una bayeta.

Este jarabe es ligeramente purgante y despues astringente; por lo que puede ser muy útil en las diarreas crónicas. La dosis es de dos á 12 dracmas; tiene un color rojo hermoso; es de olor y sabor agradable, y ha sido injustamente desterrado de la práctica médica.

57. JARABE DE ZARZAPARRILLA COMPUESTO.

(Jarabe del Cocinero).

Se toma : Zarzaparrilla cortada, sin polvo y con- tundida.	2 libras.
---	-----------

Hojas de sen.	2 onzas.
Flores de borraja	2
— de rosas pálidas.	2
Simiente de anís.	2
Azúcar.	2 libras.
Miel.	2

Para preparar este jarabé se hacen tres infusiones sucesivas de la zarzaparrilla en 12 libras de agua hirviendo, y cada una se prensa el residuo para apurarla mas; se evapora directamente el primer líquido, que está muy saturado de principios, y el segundo y tercero se calientan para hacer dos infusiones sucesivas con el anís, las flores y el sen; se reunen todos los líquidos; se dejan reposar; se decantan, y se cuegan por una bayeta: en este caso se concentran por la evaporacion; se añade el azúcar y la miel, y cuando el jarabe señala 24 grados, se clarifica mezclándole cuatro claras de huevos batidas en dos libras de agua; se cuega por una bayeta; se acaba de cocer hasta que señale 32 grados hirviendo, y se cuega por una estameña.

Observaciones.

Este jarabe se diferencia poco del célebre *rob antisifilítico*, pero se distingue por el método mas racional de prepararlo. Es de un color rojo-pardo muy obscuro, pero sin embargo trasparente, y de sabor no desagradable. Se añade muchas veces un soluto de 6, 8, ó 12 granos de deutocloruro de mercurio á dos libras de jarabe; pero esta adiccion solo debe hacerse al presentar la receta, y no con anticipacion, en razon de la pronta descomposicion que sufre la sal mercurial en el jarabe, pues aunque es verdad que los médicos cuentan en parte con esta descomposicion, no conviene que tenga tiempo de completarse hasta el punto de hallar el mercurio en estado metálico en el fondo de las botellas, como lo observamos en 1811. (*Boletin de Farmacia*, III, 193). Se debe encargarse ademas á los enfermos menear y agitar las botellas antes de tomar cada dosis de jarabe.

JARABES POLIÁMICOS PREPARADOS POR DESTILACION.

58. JARABE DE ARTEMISA Y DE SABINA COMPUESTO.

Se toma: Raiz fresca de enula campana . . .	1 onza.
— de hinojo	1
— de ligústico	1
Hojas ó sumidades mondadas y recientes de albahaca	8 onzas.
— de hisopo	8
— de mejorana	8
— de ruda	8
— de artemisa	12
— de yerba gatera	12
— de pulegio	12
— de sabina	12
Frutos de anís	2
Canela fina	2
Miel blanca	2 libras.
Agua pura	24

Se lavan las raices; se cortan y machacan ligeramente en un mortero; se limpian las plantas; se parten y se ponen en el baño de maría de un alambique con el agua prescrita, en la que se ha disuelto la miel; se hacen digerir á un calor lento por tres dias, y se destila en baño de maría una libra de líquido solamente, en el cual se disuelve

Azúcar 2 libras.

Se cuele el líquido que ha quedado en el baño de maría, y se disuelve en él

Azúcar 8 libras.

Se clarifica con clara de huevo; se hace cocer hasta que tenga 31 grados hirviendo; se mezcla con el jarabe aromático, y se cuele.

Este jarabe se usaba antiguamente con suceso como emenagogo: la dosis es de media onza á una.

59. JARABE DE ERISIMO COMPUESTO.

Se toma:

Cebada mondada	4 onzas.
Pasas	4
Raiz de regaliz seca	4
Hojas secas de borraja	4
— — de chicoria	4
Agua pura	24 libras.

Se hierva la cebada en agua hasta que esté bien abierta; se añaden las pasas, la raiz de regaliz desfilachada, y las hojas de borraja y de chicoria; se dán algunos hervores; se cue-la y esprime prontamente, y se echa el cocimiento en un baño de maría de estaño que contenga las sustancias siguientes:

Erisimo reciente machacado en un mortero de mármol	6 libras.
Raiz seca de enula campana con-tundida	8 onzas.
Culantrillo del Canadá	2
Hojas y flores secas de romero	1
Flores de cantueso	1
Frutos de anís	2

Se dejan en infusion por 24 horas, y se destila en baño de maría una libra de licor aromático, en el cual se disuelve

Azúcar	2 libras.
------------------	-----------

Se cue-la el infuso esprimiéndolo ligeramente, y se le añade

Azúcar	6 libras.
Miel	2

Se clarifica y cuece hasta que señale 31 grados hirviendo; se aparta del fuego; se añade el jarabe aromático, y se cue-la.

Este jarabe es ligeramente sudorífico; estimula la especto-racion; disipa muchas veces los resfriados, y determina la se-crecion de la leche en las nodrizas.

La dosis es de dos dracmas á onza y media.

Observaciones.

El erisimo es una planta cruciforme que contiene un prin-cipio sulfurado, ácre y volátil, que se obtiene en el líquido

destilado, y que por este método de preparacion se conserva en el jarabe.

60. JARABE DE CANTUESO COMPUESTO.

Se toma: Espigas secas de cantueso. 24 dracmas.

Sumidades floridas y secas

de calaminta.	12
de orégano	12
de tomillo.	12
de betónica	4
de romero	4
de salvia.	4
Simientes de hinojo	4
— de ruda.	4
Raíz de acoro verdadero	2
— de gengibre.	2
Canela fina.	2

Se ponen todas estas sustancias partidas ó quebrantadas en un baño de maría de estaño; se añaden 8 libras de agua casi hirviendo, y despues de veinte y cuatro horas de infusion, se destilan en baño de maría 8 onzas de líquido aromático, en el cual se disuelve

Azúcar. 1 libra.

Se cuele por separado el líquido del baño de maría, y se le añade

Azúcar. 4 libras.

Se concentra y clarifica; se cuece hasta que tenga 30 grados hirviendo; se deja enfriar en parte; se mezcla con el jarabe aromático, y se cuele.

Este jarabe es sudorífico, tónico y ligeramente escitante: la dosis es desde dos dracmas hasta onza y media.

61. JARABE DE RÁBANO SILVESTRE COMPUESTO.

(Jarabe antiescorbútico).

Se toma: Raíz de rábano silvestre. 6 libras.

Hojas de coclearia.	6
— de berros	6

Hojas de meniantes.	6 libras.
Naranjas amargas.	6
Canela fina.	3 onzas.
Vino blanco.	24 libras.

Se corta el rábano en pedazos; se machacan la coclearia, el berro y el meniantes en un mortero de mármol; se parten las naranjas amargas; se quebranta la canela; se pone todo con el vino blanco en una vasija de estaño tapada, y despues de veinte y cuatro horas de maceracion se destila en baño de maría para obtener

Licor aromático. 6 libras.

En el cual se disuelve en un baño de maría tapado

Azúcar blanco. 12 libras.

Se cuele por separado el cocimiento sin esprimir el residuo; se deja reposar; se decanta, y se le añade

Azúcar. 24 libras

Se clarifica con clara de huevo, y se cuece hasta que tenga 30 grados hirviendo; se deja que medio se enfrie; se mezclan los dos jarabes, y se cuelean por una bayeta.

Observacion.

El berro, la coclearia, y principalmente el rábano silvestre, dán por la destilacion un aceite volátil de una acritud insufrible, que comunica á este jarabe propiedades muy enérgicas, y que si lo tuviese en gran cantidad limitaria su uso á pocos casos. Esta razon es la que nos ha determinado á aumentar una mitad mas la cantidad de azúcar prescrita por el *Codex*, cuyo jarabe antiescorbútico, tal como se halla indicado, no pueden sufrir los niños. Hemos admitido el uso del meniantes en lugar de la becabunga que prescribe el antiguo *Codex*, y hemos restablecido la antigua dosis de canela, que el nuevo ha triplicado, por ser muy suficiente.

Independientemente del aceite ácre, que pasa en la destilacion con el alcohol que produce el vino, el líquido destilado contiene tambien cierta cantidad de azufre, que se halla probablemente en estado de ácido sulfo-sinápico. (Véase en el *Diario de Química médica*, tomo I, la memoria de MMs. Garot

y Henry el hijo). Pero este ácido se descompone en parte por el contacto del estaño aleado al plomo, que constituye la cabeza del alambique y el serpentín, y resulta sulfuro de plomo que ennegrece todo lo interior. Este inconveniente es de poca entidad para el jarabe, y sería por otra parte difícil hacer la destilación en otros vasos que los metálicos, en razón de la masa del líquido sobre que se opera comúnmente.

62. JARABE DE RÁBANO SILVESTRE Y DE GENCIANA COMPUESTO.

(Jarabe antiescorbútico de Portal).

Se toma: Raíz de genciana. 2 onzas.
 — de rubia 1
 Quina. 1

Se infunden en suficiente cantidad de agua hirviendo; se cuele y filtra el líquido, y se le añade

Jarabe simple. 9 libras.

Se cuece hasta que tenga 30 grados hirviendo: por otra parte

Setoma: Raíz de rábano silvestre. 2 onzas.
 Berros, } de cada uno S. Q.
 Clolearia }

para obtener 12 onzas de zumo filtrado, en el cual se disuelve

Azúcar blanco. 22 onzas.

Se cuele y mezclan los dos jarabes.

Se añade á este jarabe según lo exija la necesidad un grano de deutocloruro de mercurio por libra; pero por lo que acabamos de decir de la acción del azufre de las plantas cruciformes sobre las sustancias metálicas, es evidente que esta sal se descompone inmediatamente y reduce al estado de sulfuro de mercurio; por lo que se puede también aumentar la dosis sin peligro.

DE LOS MELITOS.

Los melitos son medicamentos líquidos, viscosos, formados por una solución concentrada de miel en un líquido acuoso ó acetoso. Los últimos, que tienen el vinagre por escipiente, se llaman oxímelitos.

MELITO SIMPLE.

Se toma: Miel buena 3 libras.
 Agua pura 24

Se disuelve al calor; se le dán algunos hervores; se espuma, y se cuele por una bayeta.

MELITO SIMPLE DESCOLORADO POR EL CARBON.

Se toma: Miel blanca 96 onzas.
 Agua pura 24

Se ponen en un perol; se hierven por dos ó tres minutos, y se añade y mezcla exáctamente

Carbon animal pulverizado, lavado
 con agua y seco 6 onzas.
 Agua batida con dos claras de
 huevo 12

Se dá un hervor; se echa en una manga de lana, y se vuelven á pasar las primeras porciones que contienen carbon en suspension.

Este melito se usa lo mismo que el anterior para dulcificar bebidas en lugar de jarabe simple, cuando el azúcar se halla á precio muy subido para que pueda comprarlo la clase pobre; pero es necesario no olvidar que la miel goza de una propiedad laxante bastante decidida, que puede ser útil en todo tiempo para purgar suavemente á los niños.

MELITO DE MERCURIAL SIMPLE.

(Miel mercurial).

Se toma: Zumo de mercurial sin depurar. } de cada uno P. E.
 Miel blanca }

Se ponen al fuego; se facilita la solucion de la miel por la agitacion; se hierve; se espuma; se cuece hasta que tenga 31 grados hirviendo, y se cuele por bayeta.

Esta miel es un purgante bastante fuerte, que se usa solamente en lavativas: la dosis es de media onza á 2 onzas.

Observacion.

La albumina del zumo de mercurial contribuye á la clarificacion de este melito. Es menester tener cuidado de emplear solamente la mercurial anual y no la mercurial perenne, que es mucho mas purgante, y cuyo uso interior puede causar algunos accidentes.

MELITO DE MERCURIAL COMPUESTO.

(Jarabe de larga vida).

Se toma: Raiz de lirio comun reciente. 2 onzas.

— de genciana seca. 1

Vino blanco. 12

Se ponen en maceracion por veinte y cuatro horas; se cue-
la; se esprime, y se añade

Zumo sin depurar de mercurial. 32 onzas.

— de borraja. 8

— de buglosa. 8

Miel blanca. 48

Se hace cocer hasta que señale 31 grados hirviendo, y se
cuela por bayeta.

Este melito es purgante y emenagogo: la dosis es desde 2
dracmas hasta 1 onza.

Observacion.

Este melito se clarifica solo como el anterior. El nuevo *Co-
dex* prescribe se haga uso de la raiz del falso acoro, proba-
blemente por equivocacion, porque la raiz del lirio comun
(*iris germánica*) es la que ha entrado siempre en él.

MELITO DE ROSAS.

(Miel rosada).

Se toma: Pétalos secos de rosas rubras. 1 libra.

Agua hirviendo. 5

Se infunden por veinte y cuatro horas, estrujando muchas
veces las rosas con una espátula de madera; se cuele; se pren-

sa el residuo, y se pone el líquido en un perol con
Miel blanca de primera calidad. 6 libras.

Se cuece hasta que señale 31 grados hirviendo, pero es-
pumándola dos ó tres veces en el intervalo.

Esta miel es detergente y astringente, tanto interior como
exteriormente. La dosis es desde 4 dracmas hasta 2 onzas en
los gargarismos, y hasta 4 onzas en las lavativas.

Observaciones.

El *Codex* prescribe que se haga la infusion de los pétalos
de rosas en 4 libras de un cocimiento de cálices de las mis-
mas; que se cuele el líquido sin espresion; se añada la miel,
y se clarifique con claras de huevo. Este método es defectuoso
bajo muchos aspectos: primero, 1 libra de pétalos de rosas se-
cas absorven enteramente 4 libras de líquido, y no dejan es-
currir nada sin espresion: segundo, el cocimiento de los cáli-
ces de rosas produce mucha cantidad de mucílago y de resina,
que hacen casi imposible la clarificacion del melito; y tercero,
las claras de huevo forman un compuesto insoluble con el ta-
nino de las rosas rubras, y enturbian el melito en vez de cla-
rificarle, á no ser que se emplee un exceso á propósito para
coagular todo el tanino, y llevarse consigo el compuesto in-
soluble de que se acaba de hablar; pero entonces pierde el me-
lito casi toda su virtud astringente. Haciéndolo como aconseja-
mos, y empleando buena miel, se obtiene un melito muy rojo y
bien trasparente sin ninguna clarificacion; pero es esencial em-
plear miel pura, porque la comun contiene huevos de abejas
(pollo y tarro de los colmeneros), que es una materia anima-
lizada capaz de precipitar el tanino de las rosas, y enturbiar
el melito, del mismo modo que si se emplease albumina.

MELITO ESCILÍTICO.

(Miel escilítica).

Se toma: Escamas de escila secas. 2 onzas.
Agua caliente. 3 2
Miel pura 2 4

Se quebrantan las escamas de escila en un mortero de mármol; se infunden por veinte y cuatro horas en dos libras de agua casi hirviendo; se cuela con espresion; se añade la miel, y se cuece hasta que tenga 30 grados hirviendo.

Observacion.

El *Codex* prescribe un método malo para preparar este melito, pues propone hervir primero las escamas quebrantadas en tres libras de agua, y dejarlas despues en maceracion por dos dias.

¿Para qué puede servir una maceracion despues de una decoccion? ¿y ademas una sustancia tan fermentescible como un bulbo, no se alterará por una maceracion de dos dias cuando la temperatura del aire esté sobre 15 á 18 grados del centígrado? Es necesario pues atenerse á la infusion, disminuir la cantidad de agua, y abstenerse principalmente de la clara de huevo por iguales razones que las que ya se han espuesto.

OXIMELITOS.

OXIMELALO SIMPLE.

Se toma: Miel superior. 4 libras.

Vinagre de vino blanco. 2

Se cuece hasta que señale 31 grados hirviendo; se espuma y cuela.

Del mismo modo se preparan los oxímelitos de cólchico y de escila, empleando los vinagres cólchico y escilítico en lugar del vinagre comun.

APÉNDICE A LOS OXIMELITOS.

OXIMELITO COBRIZO.

((Ungüento egipciaco).)

Se toma: Miel blanca. 14 onzas.

Vinagre fuerte. 7

Acetato de cobre impuro pulverizado. 5

Se ponen estas tres sustancias juntas en un perol de cobre sin estañar; se hierven á fuego moderado agitándolas continuamente hasta que la mezcla tome un color rojo, deje de hincharse, y adquiera la consistencia de la miel; se separa entonces del fuego y se pone en un bote.

Observaciones.

La mezcla de acetato de cobre impuro (cardenillo), de miel y de vinagre permanece verde hasta que se somete á la accion del fuego; pero entonces toma una tinta leonada y despues roja, que no es otra cosa que el color propio del cobre, reducido al estado metálico por los principios mas combustibles de la miel y del vinagre. Uno de los resultados de esta accion es un desprendimiento considerable de ácido carbónico, que ocasiona el entumecimiento de la masa, y obliga á servirse de una vasija mucho mayor que lo que parece exigir la mezcla. La cesacion de este entumecimiento es señal de que la operacion llega á su fin; sin embargo se necesita cocer un poco la mezcla todavía para darle la consistencia conveniente; y á pesar de la pequeña cantidad de líquido, el demasiado tiempo que se necesita para producir dicho efecto desde el principio de la operacion, indica igualmente que se produce agua por la accion del oxígeno del óxido de cobre sobre el hidrógeno de los ingredientes orgánicos.

En fin, la accion no está terminada enteramente aun despues de haber echado el oxímelito cobrizo en la vasija que lo debe contener, porque se hincha todavía á menudo, y se sale fuera de los bordes de la vasija cuando no se ha tenido cuidado de elegirla bastante grande. Ademas atrae poderosamente la humedad del aire, y se resuelve parte en líquido meloso, y parte en depósito granoso y cobrizo, por lo que es necesario conservarlo en parage seco, y agitarlo siempre que se haya de usar.

Con dificultad se hallará autor que no haya reprobado el nombre de unguiento dado á este compuesto en razon de su uso puramente exterior, pero lo ha conservado siempre en la práctica. Es un detergente fuerte que en el dia apenas se usa mas

que en la medicina veterinaria. Uno de nosotros ha publicado algunas observaciones sobre este medicamento en el *Diario de química médica*, tomo I, página 281.

** MEDICAMENTOS QUE TIENEN EL AGUA POR ESCIPIENTE
Ó HIDRÓLICOS.

El agua puede impregnarse de los principios medicinales por dos métodos diferentes, á saber, por *solucion* y por *destilacion*. De esta accion resultan dos órdenes de preparaciones, que Mr. Chereau distingue con los nombres de *hidrolados* y de *hidrolatos*. Trataremos primero de estos últimos que están mejor definidos, pues los otros, por el contrario, son tantos y están tan modificados que forman una de las partes mas dificultosas de la clasificacion y de la nomenclatura farmacéuticas.

CAPÍTULO VIII.

DE LOS HIDROLATOS.

(Aguas destiladas).

Los hidrolatos son medicamentos compuestos de agua y de principios volátiles, que se han unido á ella por la destilacion. Estos principios estraidos casi siempre de los vegetales son comunmente aceites esenciales, cuya solucion en el agua se ha facilitado por alguna otra sustancia indeterminada; porque jamás se llega á saturar el agua agitándola con un aceite volátil, tanto como por la destilacion de la misma planta: muchas veces los vegetales sensiblemente inodoros dán tambien hidrolatos sapidos y aromáticos, sin que se tenga certeza hasta el dia á qué especie de sustancia se deben estas propiedades; pero se puede decir en general que estos medicamentos son menos activos que los otros, mucho mas alterables por descomposicion espontánea y menos constantes en sus efectos.

Antiguamente se preparaban dos especies de hidrolatos; los unos, cuyo uso se ha abandonado, se obtenian en pequeña cantidad, destilando en baño de maría las plantas frescas sin adición de agua, á no ser que fuesen poco jugosas, y se llamaban *aguas esenciales*; los otros, llamados propiamente *aguas destiladas*, se preparaban á fuego desnudo añadiendo agua ó zumo exprimido de la misma planta. En el día está sin uso la adición del zumo, pero se puede emplear con ventaja para aumentar la fuerza de los hidrolatos de algunas plantas muy jugosas y poco aromáticas, como la lechuga &c.

Los farmacólogos han propuesto otros muchos medios de aumentar la virtud de los hidrolatos poco aromáticos. Unos han aconsejado volverlos á destilar muchas veces sobre nuevas plantas, pero esta práctica es poco útil, porque los principios del hidrolato se alteran ó se pierden en parte por la cohobacion, como puede convencerse cualquiera de ello volviéndolos á destilar solos; por lo que es mejor emplear de una sola vez mas planta y menos agua, y reducirse á obtener los primeros productos. Otros prescriben que se añada cierta dosis de alcohol antes de la destilación; pero es evidente que este alcohol disminuye el punto de ebullicion del agua, y hace que el vapor de ésta sea menos á propósito para contener el de los cuerpos poco volátiles: por otra parte, esta adición es contraria á las propiedades de los hidrolatos poco aromáticos, que se dán en general como calmantes ó atemperantes.

Los hidrolatos se preparan á fuego desnudo en un alambique comun, pero es necesario tener cuidado de colocar en el fondo de la cucurbita un cañizo que impida el que la planta toque el fondo, y todavía es mejor ponerla en un baño de maría de cobre estañado, cuyo fondo esté lleno de agujeros, é igualmente la circunferencia hasta la mitad de su altura. Por este medio se evita todo contacto de la planta con el fuego; el agua en vapor la atraviesa, y dá un hidrolato muy suave y menos cargado de mucílago que se conserva mas tiempo.

Los primeros productos de la destilacion son siempre mas fuertes y contienen mas aceite volátil que los restantes; por lo que se suspende antes que el líquido salga inodoro é insípido, pero de modo que el peso de todo el hidrolato esté con el de

la sustancia empleada en una proporcion sencilla, como la de $\frac{1}{2}$, 1, 2, ó 3 á 1. Se mezclan todos los productos y se conservan del modo que se dirá en el libro de la reposicion de los medicamentos.

Ultimamente, como la accion prolongada del fuego altera y desnaturaliza el olor de los hidrolatos, conviene no hacer mucha cantidad de una vez. Esta observacion es aplicable particularmente al hidrolato de azahar, que por una destilacion demasiado larga se impregna de ácido acético, como lo ha observado Mr. Boullay (*Boletin de Farmacia*, tomo I, pág. 337).

HIDROLATOS DE RAICES SECAS, DE LEÑOS Y DE CORTEZAS.

HIDROLATO DE ANGÉLICA.

(Agua destilada de angélica).

Se toma: Raiz de angélica seca. 1 libra.

Agua. 6

Se contunde la raiz; se macera con el agua por veinte y cuatro horas, y se destila en un alambique para obtener tres libras de producto.

Del mismo modo se preparan los hidrolatos ó aguas destiladas

de enula campana,

de valeriana silvestre &c.

Observaciones.

El agua del serpentín debe conservarse un poco tibia cuando se destila el hidrolato de enula campana para impedir se congele el aceite volátil y carezca el producto de él.

HIDROLATO DE SASAFRÁS.

Se toma: Raiz de sasafrás raspada. 1 libra.

Agua. 8

Se macera por dos dias, y se destilan 4 libras de hidrolato teniendo cuidado de no refrescar enteramente el serpentín.

Del mismo modo se preparan los hidrolatos ó aguas destiladas de leño de Rodas, de sándalo cetrino, de canela fina, de chacarilla &c.

Observaciones sobre el hidrolato de canela.

Este hidrolato está turbio á la manera de un cocimiento de cebada perlada, cuyo efecto es producido por la suspension prolongada del aceite volátil, lo que consiste en que el peso específico del aceite difiere poco del del agua (peso específico 1044), y en la presencia del ácido benzoico que sirve de intermedio para la union de los dos cuerpos; pero esta combinacion se destruye con el tiempo, porque el aceite se deposita en el fondo de las vasijas; el ácido benzoico cristaliza contra las paredes, y el hidrolato pierde una parte de su fuerza y de sus propiedades (1).

Para salvar este inconveniente empleaban los antiguos dos métodos: el primero se reducía á destilar la canela con un cocimiento de cebada en que se habia dejado en maceracion por tres dias: la mezcla experimentaba un principio de fermentacion, y producía un poco de alcohol, que servía para suspender el aceite en el agua destilada. Esta agua se llamaba *agua de canela hordeada*.

El segundo método consistía en destilar la canela con vino blanco: se obtenía primeramente un líquido espirituoso trasparente por la perfecta solucion del aceite; pero el agua que destilaba despues daba á la mezcla un aspecto lechoso permanente. Esta última preparacion se llamaba *agua de canela vinosa*, y las farmacopéas antiguas ofrecen cierto número que tienen analogía con esta.

Se ha pensado despues que se podían reemplazar con ventaja estos dos medios añadiendo al agua contenida en la cu-

(1) Cuando se destila la canela para sacar el aceite se obtienen comunmente 1 onza, 5 dracmas y 4 granos de aceite de 10 libras de canela.

curbita cierta cantidad de alcohol; y como por otra parte esta adición no es contraria á las propiedades conocidas del hidrolato de canela, se la puede adoptar del modo siguiente.

HIDROLATO DE CANELA ALCOHOLIZADO.

Se toma: Canela fina. 3 libras.

Alcohol de 35 grados 1

Agua. 24

Se dejan en maceración por tres días y se destilan 12 libras de líquido, que es lechoso, aromático y azucarado.

HIDROLATOS DE RAICES FRESCAS.

HIDROLATO DE RÁBANO SILVESTRE.

Se toma: Raíz de rábano silvestre. 1 libra.

Agua. 5

Se lava la raíz; se corta en pedazos; se macera en el agua por diez y ocho horas, y se destilan dos libras de hidrolato.

HIDROLATOS DE PLANTAS MUY JUGOSAS.

HIDROLATO DE BECABUNGA.

(Agua destilada de becabunga).

Se toma: Becabunga en perfecta floración. 2 libras.

Agua. 2

Se machaca la planta en un mortero de mármol; se pone con el agua en el baño de maría agujereado de un alambique, y se saca por la destilación una libra de producto.

Del mismo modo se preparan los hidrolatos ó aguas destiladas

de coclearia,

de berros de fuente,

Y los de lepidio (*lepidium latifolium*) y de espilanto cultivado (berros de Para), que aunque menos jugosos, tienen propiedades semejantes. Todos estos hidrolatos son ácrs y antiescorbúticos.

HIDROLATO DE LECHUGA.

(Agua destilada de lechuga).

Se toma: Lechuga cultivada. 20 libras.

Agua. 10

Se corta la raíz de la lechuga y se arroja así como también las hojas exteriores que estén manchadas ó comidas; se machaca la planta en un mortero de mármol; se pone en el baño de maría agujereado de un alambique con la cantidad de agua prescrita, y se destilan diez libras de hidrolato, que tiene un olor fuerte y viroso, y pasa por calmante.

Del mismo modo se preparan los hidrolatos ó aguas destiladas

- de siempreviva,
- de verdolaga &c.

HIDROLATOS DE PLANTAS MENOS JUGOSAS, INODORAS Y AROMÁTICAS.

HIDROLATO DE ARTEMISA.

(Agua destilada de artemisa).

Se toma: Hojas y sumidades de artemisa mondadas y recientes. 1 libra.

Agua. 3

Se ponen en la cucurbita de un alambique, y se destila una libra de hidrolato.

Del mismo modo se preparan los hidrolatos ó aguas destiladas

- | | |
|-----------------|---|
| de buglosa, | de centauro menor (sumidades floridas). |
| de borraja, | de llanten, |
| de cardo santo, | de escabiosa, |
| de chicoria, | de escordio, |
| de eufrasia, | de verónica &c. |
| de parietaria, | |

HIDROLATO DE LAUREL REAL.

(Agua destilada de laurel real).

Se toma: Hojas frescas de laurel real . . . 1 libra.

Agua comun 4

Se destila una libra de hidrolato.

Del mismo modo se preparan los hidrolatos

de hojas de melocoton,

de hojas de almendro &c.

Observaciones.

Segun Brugnatelli las hojas del laurel real deben cogerse al principio del verano, época en que dán mas aceite volátil. Este aceite es mas pesado que el agua, y se deposita en parte en el fondo de los frascos donde se recibe el producto destilado. Es un veneno violento análogo al ácido hidrocianico, con cuyo olor tiene mucha semejanza, y sin embargo se puede creer con Mr. Robiquet, que este ácido no existe enteramente formado en estas hojas. No sucede lo mismo con el agua destilada, á la cual basta añadir un poco de potasa ó de cal apagada en agua, para formar un hidrocianato que produce en las disoluciones ferruginosas un precipitado, que se transforma en azul de Prusia añadiéndole algunas gotas de ácido hidrocianico.

Este medicamento tiene propiedades muy activas, y debe administrarse con prudencia; pero para disminuirle la fuerza se saca un peso igual al de las hojas, sin embargo que el *Codex* manda que se destile la mitad.

Los hidrolatos de hojas de melocoton y de almendro gozan de las mismas propiedades, así como el de almendras amargas, de que se hablará despues.

HIDROLATO DE MENTA PIPERITA.

(Agua destilada de menta piperita).

Se toma: Sumidades floridas de menta piperita. 10 libras.

Agua 40 libras.

Se toma S. Q. para bañar la planta.

Se cortan las sumidades; se ponen en la cucurbita de un alambique con el agua prescripta, y se destilan 20 libras de producto.

Del mismo modo se preparan los hidrolatos

de ajenjos, de menta rizada,

de perifollo, de ruda,

de hisopo, de sabina,

de yedra terrestre, de salvia,

de mejorana, de tanaceto,

de matricaria, de tomillo &c.

de melisa,

HIDROLATOS DE FLORES.

HIDROLATO DE AZAHAR.

(Agua de azahar).

Se toma: Flor de azahar fresca 10 libras.

Agua 30

Para 20 libras de producto.

Se pone el agua en la cucurbita de un alambique; se calienta hasta la ebullicion; se añade la flor de azahar, y se menea un instante; se adapta la cabeza y el serpentín, y se destila la cantidad prescripta.

Del mismo modo se prepara el hidrolato de *flores de sauco*.

Observaciones.

El agua de azahar es comunmente muy turbia cuando se destila por el método comun, poniendo las flores con el agua fria en la cucurbita, y calentándola por grados hasta la ebullicion. Mr. Botentuit, de Ruan, y Mr. Boullay han observado que se obtenia trasparente, sumergiendo las flores en agua hirviendo, y procediendo en seguida á la destilacion; pero se consigue el mismo resultado esponiendo solamente las flores de azahar al vapor del agua en un baño de maría agujereado. De-

bemos advertir que el método de echar agua hirviendo sobre las flores lo recomendaba el antiguo *Codex* para las que son poco aromáticas, y no para las demas; pero es difícil el explicar esta distincion, que estaba probablemente fundada en la experiencia.

La costumbre, consagrada por el tiempo, y el precio comercial del agua de azahar, obliga á los farmacéuticos á sacar 2 libras de hidrolato de cada libra de flores: este producto se llama *agua de azahar doble*. No obstante, se puede observar que lo que destila despues de la primera libra de producto está casi privado de olor; por lo que en el Mediodía de la Francia, en donde se prepara mucha agua de azahar para el comercio, se reducen muchas veces á sacar libra por libra, con el fin de evitar los gastos de almacenage y de transporte: esta agua se llama *cuadrupla*, pero se dilata con agua destilada cuando ha llegado á su destino. Se prepara tambien agua de azahar *triple*, sacando 3 libras de producto de 2 libras de flores. En cuanto al agua de azahar *simple*, que se hace mezclando el *agua de azahar doble* con partes iguales de agua, debe despreciarse en la farmacia.

Aconsejamos preparar el hidrolato de sauco como el de flor de azahar, con el fin de dilatar el olor que es sumamente fuerte y desagradable cuando se saca libra por libra. Los demas hidrolatos de flores se preparan del modo siguiente:

HIDROLATO DE ROSAS.

(Agua de rosas).

Se toma: Rosas de cien hojas ó de Alejandría. 20 libras.

Agua. 40

Se destilan 20 libras de hidrolato.

Del mismo modo se preparan los hidrolatos de flores

de acacia, de lirio de los valles,

de aciano, de nifsea,

de habas, de claveles,

de alelí amarillo, de peonía,

de azuzena, de tilo &c.

HIDROLATOS DE FRUTOS.

HIDROLATO DE ALMENDRAS AMARGAS.

(Agua destilada de almendras amargas).

Se toma: Almendras privadas del
aceite por la espresion. 1 libra.
Agua hirviendo 4

Para sacar una libra de hidrolato.

Se toman las almendras amargas con su película; se machacan ó muelen en molino, y se exprime el aceite dulce por medio de una prensa fuerte; se pesa una libra del residuo ó *torta*; se pulveriza en un mortero; se pasa por un tamiz de cerda; se echa en la cucurbita de un alambique con 4 libras de agua hirviendo, teniendo cuidado que el polvo esté perfectamente desleído; se arma el alambique, y se destila á un calor moderado.

Observacion.

Las almendras amargas secas son inodoras mientras no tienen contacto con el agua, y dán por espresion un aceite fijo perfectamente dulce y sin olor (tomo I, página 179). Es pues ventajoso sacarlo no solamente por razon de su cantidad, sino tambien para concentrar bajo menor volúmen el principio que debe volverse aromático, y para que la destilacion se haga con mas facilidad; porque la mezcla que se ha vuelto lechosa por el aceite sube á la cabeza con mucha facilidad. Para prevenir aun mejor este inconveniente, recomendamos echar agua hirviendo sobre el polvo, ó el polvo en agua hirviendo, con el fin de cocer ó de coagular inmediatamente la albumina, dividirla en el líquido, é impedir que se reuna en masa en la superficie, porque etso la hace pasar al instante hasta el serpentín.

El agua destilada de almendras amargas tiene un olor muy fuerte de ácido hidrocianico, y contiene efectivamente mucha cantidad de este ácido. Deja tambien precipitar un aceite acre y venenoso muy análogo al del laurel real, del que es muy di-

fácil distinguirlo. Este medicamento debe pues administrarse con mucha prudencia.

HIDROLATO DE ANÍS.

Se toma: Fruto de anís seco 1 libra.

Agua. 4

Se ponen en la cucurbita de un alambique, y se destilan dos libras de hidrolato.

Del mismo modo se preparan los hidrolatos de frutos.

de alcaravea, de enebro (recientes),

de cilantro, de laurel (recientes),

de hinojo, de pimienta de tabasco &c.

Se contunde la pimienta de tabasco; se quebrantan solamente las bayas de enebro y de laurel, y se dejan enteros los frutos de las umbeladas, cuyo aceite volátil está enteramente contenido en el pericarpio, y se separa fácilmente por el agua.

El hidrolato de cidra se prepara con la corteza reciente y partida siguiendo las mismas proporciones.

HIDROLATO DE CEREZAS NEGRAS.

(Agua destilada de cerezas negras).

Se toma: Cerezas negras, llamadas *guindas garrafales*, para ratafia. 1 libra.

Agua hirviendo. 4

Para sacar una libra de hidrolato.

Se despachurran las cerezas con las manos; se quebrantan los huesos en un mortero de mármol; se pone todo en la cucurbita de un alambique con 4 partes de agua hirviendo; se deja en digestion por dos dias, y se destila.

Observacion.

En los dos dias de digestion se desenvuelve un principio de fermentacion, y se forma cierta cantidad de alcohol, que dá un poco de espirituosidad á este hidrolato: contiene tambien ácido hidrociánico, pero en mucho menor cantidad que los hidrolatos de almendras amargas y de laurel real.

HIDROLATO DE NUECES VERDES.

Se toma: Nueces recién formadas. 4 libras.
 Agua. 12

Para 4 libras de producto.

Se toman las nueces recién formadas después de la caída de la flor; se machacan en un mortero, y se destilan con la cantidad de agua prescripta.

Esta agua es bastante aromática. Antiguamente se preparaba destilando primero los amentos del nogal, cohobando el agua un mes después con nueces pequeñas, y en fin volviéndola á cohobar hácia el mes de agosto con nueces casi maduras; pero como no compensaban las ventajas que se obtenían el engorro de semejante método, no hemos vacilado en simplificarlo.

HIDROLATOS DE PRODUCTOS VEGETALES.

HIDROLATO DE OPIO.

(Agua destilada de opio).

Se toma: Opio ordinario elegido. 1 libra.
 Agua. 6

Se corta el opio en pedazos; se deja en maceración con el agua por 48 horas, y se destila una libra de producto.

Esta agua tiene un olor muy fuerte y desagradable: parece que goza de propiedades muy activas y aun deletéreas; pero se han hecho pocos ensayos para confirmarlas.

HIDROLATOS COMPUESTOS.

HIDROLATO DE LABIADAS COMPUESTO.

(Agua vulneraria hecha con agua).

Se toma: Flores de espliego recientes. 4 onzas.
 Sumidades recientes de albahaca. 4
 ——— ——— de calaminta. 4
 ——— ——— de hisopo. 4

Sumidades recientes de mejorana	4 onzas.
— — — — — de melisa	4
— — — — — de menta piperita	4
— — — — — de orégano	4
— — — — — de romero	4
— — — — — de ajedrea	4
— — — — — de salvia	4
— — — — — de serpol	4
— — — — — de tomillo	4
— — — — — de ajenjos	4
— — — — — de tanaceto	4
Hojas de angélica	4
— — — — — de hinojo	4
— — — — — de ruda	4
Agua	16

Se cortan todas las plantas, y se destilan 8 libras de hidrolato.

CAPÍTULO IX.

DE LOS HIDROLADOS.

Los hidrolados son medicamentos compuestos de agua y de diversos principios que se unen á ella por solucion. Los dividimos en *hidrolados minerales, vegetales y animales*, segun la naturaleza de las sustancias que se hallan disueltas en el agua ó que dominan de un modo muy notable; pero como muchos han recibido nombres particulares, fundados mas bien sobre su forma y su uso que sobre su composicion, resulta que no teniendo estos medicamentos tan esencialmente como los otros el agua por escipiente, no pueden confundirse enteramente con los hidrolados, y exígen se les comprenda en un apéndice colocado á continuacion de los primeros.

PRIMERA SECCION. — Hidrolados minerales.

HIDROLADO DE ACETATO DE PLOMO ALCOHOLIZADO.

(Agua de Goulard, agua de vegeto mineral).

Se toma: Sub-acetato de plomo líquido. 1 onza.

Alcoholato de labiadas compuesto

(agua vulneraria espirituosa). 1

Agua destilada. 30

Esta agua es ligeramente lechosa, y se emplea en lociones ó en cabezales al exterior como secante y antiflogístico. Se hace comunmente con agua de fuente para obtenerla enteramente blanca y opaca, pero en este caso se forma una pequeña cantidad de sulfato de plomo, por la doble descomposicion del sub-acetato de plomo y del sulfato de cal contenido en el agua común, y sin embargo tiene las mismas propiedades, porque esta descomposicion solo se verifica en una pequeña parte de la sal metálica.

HIDROLADO DE ARSENITO DE POTASA.

(Licor arsenical de Fowler).

Se toma: Acido arsenioso. 64 granos.

Carbonato de potasa puro. 64

Agua destilada. 16 onzas.

Alcoholato de espliego. $\frac{1}{2}$

Se hierven en una cápsula de porcelana ó de plata el agua, carbonato de potasa y ácido arsenioso; y cuando éste se haya disuelto, se deja enfriar; se añade el alcoholato de espliego; se filtra, y se pone la suficiente cantidad de agua destilada para completar 16 onzas de líquido.

Este hidrolado se usa contra los herpes rebeldes, la lepra &c.; y contiene un $\frac{1}{4}$ de su peso de ácido arsenioso, ó 4 granos por onza, ó $\frac{1}{2}$ grano por dracma. La dosis es de 4 á 6 gotas en un vaso de líquido apropiado.

Se reconoce este hidrolado en las propiedades siguientes: forma con la disolucion de sulfato de cobre un precipitado

verde de prado, y con la de plata un precipitado amarillo de canario; toma color amarillo cuando se le añade mucha cantidad de ácido hidrosulfúrico, y entonces una pequeña cantidad de ácido hidroclórico forma un precipitado amarillo dorado; en fin, evaporado hasta la sequedad, deja un residuo salino que desprende un olor fuerte de ajos cuando se echa en las ascuas.

HIDROLADO DE ARSENIATO DE SOSA.

(Solución arsenical de Pearson).

Se toma: Arseniato de sosa cristalizado. 1 grano.
Agua destilada 1 onza.

Disuélvase.

Se distingue fácilmente este hidrolado del anterior por la acción de los reactivos, pues el sulfato de cobre forma un precipitado azul bajo; el nitrato de plata un precipitado rojo; el ácido hidrosulfúrico y los hidrosulfatos no le hacen experimentar ninguna alteración, aun después de añadir un ácido, y evaporado hasta la sequedad, y echando el residuo sobre una ascua, desprende el mismo olor de ajo ó de arsénico.

HIDROLADO DE CAL.

(Agua de cal).

Se toma: Cal viva 1 libra.

Agua 20

Se pone la cal en un barreño de arenisca ú otro semejante; se rocía ligeramente por todas sus partes con agua, y cuando ésta se ha absorbido se añade otra, y así se continúa hasta que la cal hinchada y dividida esté perfectamente diluida en la totalidad del agua: esto es lo que se llama *leche de cal*.

Se echa esta leche de cal en una botella grande tapada con corcho; se deja aposar; se decanta, y se arroja el agua que sobrenada; se llena la vasija con nueva agua; se agita, y se deja aposar. El líquido claro forma el *agua de cal*, que se conserva sobre su depósito, pero se decanta y filtra cuando se necesita.

Observaciones.

La cal calcinada es un cuerpo que tiene mucha afinidad con el agua, y es susceptible de absorber cierta cantidad sin dejar su estado seco y sólido; pero esta agua no puede combinarse y solidificarse sin desprender gran cantidad de calórico, el cual volatiliza la porcion no combinada, separa con ruido todas las moléculas de la cal, la hincha y la reduce á polvo, y este, diluido despues en el resto del agua, forma la leche de cal, como se acaba de decir.

Se arroja la primer agua, que contiene comunmente un poco de potasa y algunas sales estrañas á la cal: la segunda es mas pura y mejor. Como la cantidad de cal es infinitamente mayor que la que se puede disolver en el agua (1), no hay inconveniente en reemplazar cierto número de veces el hidrolado de cal con agua pura, agitándolo de nuevo y dejándolo aposar.

El agua de cal debe ser clara, diáfana, de sabor ácre y urinoso; se cubre al aire de una película, á consecuencia de la combinacion del ácido carbónico con la cal, y de la insolubilidad del carbonato formado, por lo que se necesita guardar en vasijas llenas y tapadas. Se usa interiormente en las enfermedades del pulmon, para disolver los cálculos de ácido úrico en la vejiga, y contra los envenenamientos por los ácidos, y especialmente por el ácido arsenioso.

HIDROLADO DE IODURO DE POTASIO.

(Solucion de hidriodato de potasa).

Se toma: Ioduro de potasio cristalizado . . . 48 granos.

Agua destilada 1 onza.

Disuélvase.

(1) Segun muchos químicos, el agua de cal preparada á 15 grados del centígrado, solo contiene $\frac{1}{750}$ de su peso de cal ó $\frac{2}{9}$ por onza. La solubilidad se aumenta á una temperatura baja, y disminuye por la aplicacion del calor.

Este hidrolado contiene $\frac{1}{12}$ de su peso de ioduro de potasio. Se usa contra el bocio ó papera del mismo modo que el alcoholado de iodo, de cuyos dañosos efectos carece. La dosis es de 4 á 12 gotas, ($\frac{1}{3}$ de grano á 1 grano de ioduro) tres veces al día en medio vaso de agua gomosa.

HIDROLADO MERCURIAL CALIZO.

(Agua fagedénica).

Se toma: Agua de cal. 4 onzas.

Deutocloruro de mercurio (sublimado corrosivo) 8 granos.

Se disuelve el deutocloruro de mercurio en una corta cantidad de agua (3 dracmas); se añade al agua de cal puesta en un frasco; se tapa, y se agita.

Observaciones.

Este hidrolado, que se emplea turbio y se usa contra las úlceras escrófulosas y venéreas, consiste en un soluto de cal, de hidrociorato de cal y de óxido de mercurio, que tiene en suspensión una cantidad muy considerable del mismo óxido, que es el que le dá un color amarillo anaranjado. Este estado de composición se debe á la cal, que hallándose en exceso con relacion al deutocloruro ó deutohidrociorato mercurial, descompone esta sal y forma el hidrociorato de cal soluble, y el óxido de mercurio muy poco soluble que se precipita casi totalmente. Esta composición no varía mientras que la dosis del sublimado corrosivo no pase de 3 granos $\frac{7}{10}$ por onza de agua de cal, pero si se emplea mas cantidad, como que hay exceso de cloruro de mercurio, el precipitado es un oxícloruro de color rojo de ladrillo, en lugar de ser un simple óxido mercurial, y el líquido contiene el mismo compuesto en disolución, y nada de cal libre. En fin cuando el sublimado corrosivo pasa de 4 granos y 5 décimos por onza de agua de cal, se halla enteramente en exceso, queda una porción en disolución y el líquido es mas corrosivo, por lo que pensamos que es necesario limitarse á la dosis de dos granos por onza, á no ser que se indique lo contrario. (Véase *Diario de Química médica*, tomo III).

HIDROLADO MERCURIAL PARA LOCION.

(Loción mercurial).

Se toma: Deutocloruro de mercurio. 8 granos.
 Agua destilada. 4 onzas.

Disuélvase.

Uso. Para destruir los insectos que se adhieren á algunas partes del cuerpo, contra los hérpes &c.

HIDROLADO MERCURIAL ALCOHOLIZADO.

(Licor de Van-Swieten).

Se toma: Deutocloruro de mercurio. 8 granos.
 Agua destilada. 5 onzas.
 Alcohol rectificado. 1

Uso. Contra la sífilis á la dosis de media onza, una ó dos veces al día en leche ú en otro líquido apropiado.

Observacion.

Aunque el alcohol sea enteramente inútil para disolver la pequeña cantidad de sublimado que entra en este licor, lo hemos conservado sin embargo, á fin de que no pueda confundirse con el anterior, ni por el nombre ni por el olor y sabor.

HIDROLADO DE MERCURIO NITRATADO.

(Agua mercurial).

Se toma: Mercurio vivo. 1 onza.
 Acido nítrico de 35 grados. 1
 Agua destilada. 30

Se echan en una redomita el mercurio y el ácido nítrico, y cuando se haya verificado la disolucion, se pone á hervir el líquido por algunos instantes sobre el fuego, para que el mercurio pase enteramente al *maximum* de oxidacion; se dilata en la cantidad de agua prescripta, y se guarda.

Observaciones.

Este hidrolado, que solamente se usa al exterior como fagedénico, contiene $\frac{1}{32}$ de su peso de mercurio, ó $\frac{1}{20}$ de deuto-nitrato mercurial seco. Esta dosis es la del antiguo *Codex*; pero puede aumentarse en caso de necesidad hasta hacer la disolución excesivamente cáustica.

HIDROLADO DE SULFATO DE COBRE AMONIACAL.

(Agua celeste para los ojos).

Se toma: Agua destilada. 4 onzas.
Sulfato de cobre cristalizado. 4 granos.
Amoniaco líquido. 32 gotas.

Se disuelve el sulfato de cobre en el agua, y se añade el amoniaco.

Observaciones.

Las primeras gotas de amoniaco ocasionan un precipitado verde de hidrato de cobre, que se redisuelve en mayor cantidad de álcali, comunicando al líquido un hermoso color azul celeste.

Este hidrolado se usa en muchas enfermedades de ojos: forma tambien un reactivo muy bueno para conocer la presencia del óxido blanco de arsénico ó ácido arsenioso disuelto en el agua; pues determina en esta disolución un precipitado verde de prado, que no es otra cosa que el verde de Schéele ó arsenito de cobre.

El agua celeste, que consiste esencialmente en la disolución del óxido de cobre por el amoniaco, puede obtenerse de otros muchos modos:

- 1.º Reemplazando el sulfato de cobre con el acetato.
- 2.º Agitando por algun tiempo en una vasija de cobre abierta una mezcla de

Agua de cal.	1 libra.
Hidroclorato de amoniaco.	1 dracma.

La cal descompone el hidroclorato y deja libre al amoniaco, que con el contacto del aire determina la oxidacion del co-

bre, y forma un cuprato de amoniaco de un hermoso color azul.

HIDROLADO DE SULFATO DE COBRE, ALUMINOSO-NITRADO.

(Agua divina , Colirio de Helvecio).

Se toma: Sulfato de cobre.	24 granos.
— de alumina y de potasa.	24
Nitrato de potasa.	24
Alcanfor.	$\frac{1}{2}$
Agua pura	8 onzas.

Disuélvanse y filtrese el líquido.

Uso. Contra las enfermedades de los ojos, y para cicatrizar las úlceras.

Observaciones.

Antiguamente se fundian juntas 6 onzas de cada una de las tres sales en un crisol; se añadian dos dracmas de alcanfor pulverizado, y se echaba la masa sobre una piedra ligeramente untada con aceite. Se la llamaba *pedra divina*, y se usaba disolviendo una dracma en 8 onzas de agua. Es evidente que la fusion de las sales es inútil, y que se pueden disolver inmediatamente en el agua.

HIDROLADO DE SULFATOS DE COBRE Y DE ZINC COMPUESTO.

(Agua de Alibour).

Se toma: Sulfato de zinc	1 dracma.
— de cobre.	1
Alcanfor	10 granos.
Azafran.	4
Agua.	4 onzas.

Se tritura en un almirez el alcanfor pulverizado con un poco de alcohol, el azafran y S. Q. de agua; se añade el resto de este líquido y los dos sulfatos, y cuando estén disueltos se filtra por papel.

Se usa como el anterior contra la inflamacion crónica de los párpados, y para cicatrizar las úlceras. Se emplea tambien como vulnerario, y para impedir la salida de la sangre despues de las contusiones.

Este hidrolado es primeramente de color amarillo por el azafran; pero desaparece pronto este color, y se reemplaza por una ligera tinta verde permanente.

HIDROLADO DE SULFATO DE ZINC COMPUESTO.

(Colirio de rosa).

Se toma: Sulfato de zinc	8 granos.
Azúcar piedra	8
Lirio de Florencia en polvo	8
Hidrolato de rosas	8 onzas.

Se dejan en maceracion por algunos dias y se filtra.

Se usa al fin de las optalmias, y para hacer que cese la evacuacion blenorragica, cuando ha pasado el periodo inflamatorio: algunas veces se le añade una dracma de láudano líquido de Sidenham.

HIDROLADO DE SULFURO DE POTASA.

Se toma: Sulfuro de potasa seco	4 onzas.
Agua destilada	28

Se disuelve y filtra.

Observaciones.

Este hidrolado contiene $\frac{1}{8}$ de su peso de sulfuro de potasa, y señala 10 grados y medio en el areómetro. Si se mezcla toda la dosis con 600 libras de agua puede servir para un baño sulfurado comun; pero se la puede reducir á las tres cuartas partes ó á la mitad segun la indicacion. Se usa igualmente mucho en locion, pero siempre dilatado en agua á la dosis de

Hidrolado de sulfuro de potasa 2 dracmas.

Agua pura 4 onzas.

Se añade tambien con frecuencia al líquido preparado para baño ó para locion igual cantidad de ácido sulfúrico diluido á 5 grados del areómetro, que la que se ha empleado de hidrolado de sulfuro de potasa. El efecto de esta adicion es descomponer mucha parte del hidrosulfato sulfurado que existe en el líquido, y saturar éste de ácido hidrosulfúrico y de azufre muy dividido.

HIDROLADO SULFURADO JABONOSO.

(Locion de Barlow contra la tiña).

Se toma : Sulfuro de sosa seco.	3 onzas.
Jabon blanco.	1 $\frac{1}{2}$
Alcohol de 32 grados.	1 libra.
Agua de cal.	8

Se disuelven el jabon y el sulfuro en el alcohol, y se añade el agua de cal.

AGUAS MINERALES ARTIFICIALES.

Se dá este nombre á los hidrolados que contienen sustancias ácidas, alcalinas, salinas y algunas veces orgánicas, destinadas á imitar las aguas minerales que se hallan en la naturaleza.

Estas aguas artificiales tienen sobre las naturales la ventaja de poderse hacer más ó menos activas aumentando ó disminuyendo la proporcion de sus principios segun la necesidad, pero se las debe considerar como productos officinales independientes de la verdadera constitucion de las aguas minerales naturales. Los buenos efectos que obtienen todos los dias de ellas los que se dedican á la ciencia de curar, las hace dignas de ocupar un lugar distinguido en la Farmacia.

Las aguas minerales artificiales se preparan por medio de métodos apropiados á la naturaleza de las sustancias que deben entrar en su composicion; así es que una sal naturalmente insoluble no puede introducirse del mismo modo que otra muy soluble; que el ácido hidrosulfúrico puede disolverse en cantidad suficiente sin emplear los aparatos de compresion que se necesitan para el ácido carbónico por su poca solubilidad &c.; y como por otra parte la perfeccion de los aparatos forma la parte más esencial de la preparacion de las aguas minerales en razon del uso tan general de las aguas aciduladas por este último ácido, describirémos con algunos detalles el de la Farmacia central, y el que habia indicado antes Mr. Planche en el *Boletin de Farmacia*, tomo II, página 496.

Aparato de la Farmacia central.

Este aparato se compone de dos vasijas de plomo destinadas á producir y lavar el gas ácido carbónico; de un gasómetro de cobre estañado, que sirve de receptáculo para el gas, y de una bomba aspirante y comprimente, por medio de la cual se introduce en un tonel de madera ó de cobre estañado, que contiene el agua que se quiere acidular. (*Fig. 53 á 57*).

A. Mesa de madera que sostiene las vasijas de plomo.

B. Frasco de tres bocas, en el cual se introduce el mármol blanco quebrantado con cierta cantidad de agua.

C. Embudo para introducir el ácido hidroclórico.

D. Palo que está fijo en la boca por medio de una vejiga atada con bramante, y que sirve de agitador.

E. Tubo de comunicacion de plomo.

F. Segundo frasco de tres bocas, que contiene agua y borato de sosa para lavar el gas y retener el ácido sulfuroso que contiene siempre el ácido hidroclórico del comercio.

G. Tubo de cuero flexible, ó de plomo, que sirve para establecer una comunicacion entre el segundo vaso y el gasómetro.

H. Cuba exterior del gasómetro con una espita para sacar el agua.

Iii' Tubo al que se adapta el conducto flexible G. Este tubo baja por fuera á lo largo de la cuba; atraviesa el fondo de ésta, y vuelve á subir por dentro hasta la parte superior de la campana K.

kkk'. Otro tubo que comunica de lo interior de la campana al exterior, y que sirve para desocupar el gas. La estremidad k' sube mas arriba que la estremidad i del tubo anterior, y se encaja en la pequeña cavidad cónica z de la campana K.

K. Campana de cobre estañado, suspendida de dos poleas fijadas en un pie derecho de madera, que está en equilibrio por medio de un contrapeso O, y que sin embargo le escede en peso ejerciendo una presion débil sobre el gas que encierra.

x. Espita adaptada á la campana, que sirve para dar salida al aire cuando se la quiere llenar de agua.

t. Escala que se fija exteriormente contra la campana, y que indica el volúmen de gas que contiene, por el número de las divisiones que suben mas arriba del agua.

L. Tubo de cuero flexible, adaptado por una parte al tubo *kk*, y por otra al cuerpo de bomba *M*.

M. Bomba aspirante y comprimente. La válvula aspirante está colocada en la pieza lateral *N*, y la válvula comprimente en el canal vertical inferior *O*.

n. Espita que establece á arbitrio del operario una comunicacion con el vaso de compresion.

P. Otro conducto lateral que se adapta por una pieza *p* al vaso de compresion: *p* conducto de estaño fino soldado interiormente á la pieza de reunion del tonel, y que forma una continuacion con el conducto *P*; la estremidad está en forma de bola, y tiene una infinidad de agujeritos.

Q. Vaso de cobre muy grueso estañado por dentro, con una abertura en la parte superior, por la cual se limpia cuando hay necesidad; pero que está comunmente cerrada con una plancha fuerte de cobre, fijada al tonel por medio de cuatro tornillos de acero de cabeza cuadrada. El centro de la plancha está atravesado por un agitador con manubrio *r*, que sirve para multiplicar los puntos de contacto entre el agua y el gas contenidos en el tonel.

q. Otra abertura mas pequeña que la de la plancha, que sirve para introducir el agua. Está cerrada con una llave que se atornilla cuando se quiere, y que lleva una pieza doblada en ángulo recto *m*, á la cual se puede adaptar una vejiga.

R. Llave que sirve para desocupar el agua.

S. Pieza con dos canales, que se ajusta á la llave *R* por un movimiento de bayoneta, y que sirve para hacer que llegue el agua acidulada hasta el fondo de las botellas, sin que le dé el aire.

La bomba *M*, y el vaso de compresion *Q* están colocados sobre un banco de madera, con dos pies derechos *TT* reunidos por un travesaño fuerte, que sostienen cuatro tirantes de hierro que se sujetan á tornillo.

- X. Varilla de hierro en la cual está fijo el embolo.
 Y. Palanca de hierro fijada por un extremo á uno de los pies derechos, y que se mueve en la abertura longitudinal hecha en el otro.
 Z. Mango de madera para las dos manos.

Uso del aparato.

Para servirse de este aparato, se introduce en el vaso *B* mármol quebrantado diluido en mucha agua; se pone agua en el vaso *F* hasta el tercio de su altura; se llena de agua la cuba del gasómetro despues de haber levantado la campana, que se deja bajar despues, y se deja abierta la llave *X* para dar salida al aire; se quita la llave *q* del vaso *Q*; se llena enteramente este vaso de agua destilada, y se vuelve á poner la llave.

En este caso se establece la comunicacion entre los dos vasos de plomo y el gasómetro; se adapta al tubo *k k* una de las estremidades del conducto *L*, se deja la otra abierta, y se echa ácido hidrocórico en el embudo *C*.

Atornillando de cuando en cuando un poco la llave de este embudo cae el ácido sobre el carbonato de cal, le descompone, y desprende el ácido carbónico. Este ácido desaloja el aire de los vasos de plomo y de los conductos *E*, *G*, *I*, *L*, y sale en fin por la estremidad abierta del conducto *L*. Cuando está puro, lo que se conoce ya sea recibéndole en el agua bajo un frasco, y absorviéndole por un álcali, ó ya asegurándose que apaga en un instante los cuerpos en ignicion, se adapta el conducto *L* al cuerpo de la bomba; se aprietan todos los añadidos con una llave para que se continúe el desprendimiento de gas, y se eleva entonces la campana rápidamente. Antes que esté llena de gas, se adapta una vejiga vacía de 20 libras de capacidad al añadido *F* del vaso de plomo *F*; se abren las llaves y al instante se encuentra la vejiga llena; se cierra la llave; se vuelve á colocar la vejiga en la estremidad del conducto doblado *m*; se pone en comunicacion con el tonel, y se desocupa sacando por la llave *R* un volumen igual de agua.

Volviendo entonces las cosas á su primer estado, y estableciendo comunicacion entre el vaso de compresion y la bomba, se principia á poner esta en accion; pero es menester hacerlo lentamente, y detenerse de cuando en cuando para que se enfrie el cuerpo de la bomba calentado por el rozamiento del embolo. Cuando se ha introducido en el tonel la mitad poco mas ó menos de la campana de gas, se suspende enteramente la operacion para que por medio del tiempo y del movimiento dado por el agitador *r*, pueda el gas unirse intimamente con el agua y saturar todas sus partes. Pasadas de 8 á 10 horas se vuelve á principiar, y así se continúa hasta que se haya introducido en el tonel la cantidad de gas que se quiera.

Aparato de Mr. Planche.

Este aparato, representado por la figura 58, es mucho mas sencillo, y puede servir cuando se quiera preparar una cantidad pequeña de agua gaseosa. Se compone de un frasco tubulado, en el cual se verifica el desprendimiento del gas; de otro frasco tubulado destinado á lavarlo, y de vejigas vacías con llave que se ajustan á este segundo frasco con el fin de llevarlas. El aparato de compresion está aislado, y se compone de un vaso cilindrico *A* de cobre estañado que lleva en su base una llave *B*. Por la parte interior de este vaso, y á unas cinco líneas poco mas ó menos mas arriba de la llave, se suelda una especie de doble fondo ó de diafragma *C* igualmente estañado y agujereado á manera de criba. Una abertura central mas ancha *O* dá paso á un tubo *E* atornillado en la pared superior del vaso, abierto por los dos extremos y que atraviesa el cilindro perpendicularmente hasta una línea poco mas ó menos del fondo. En la estremidad superior de este conducto se halla una llave *F* ajustada á tornillo, y que comunica con la bomba que comprime *H. I.* Sobre la bóveda del cilindro, á unas dos pulgadas de la llave *F*, se ha asegurado igualmente á tornillo un añadido á la llave *K*.

Para usar este aparato se llena enteramente el cilindro de agua pura por la abertura que dejan el tubo *E* y la llave *F* cuando se han quitado. Se vuelve á poner esta llave y sobre

ella el cuerpo de la bomba; se adapta una vejiga llena de gas al añadido *K*, y se dejan salir casi 2 libras de agua por la llave *B*. Cerrando entonces esta llave y el añadido *K*, apartando la vejiga, y adaptándola en *I* al cuerpo de bomba, se levanta el embolo: este movimiento determina la abertura de fuera adentro de la válvula colocada en *I*, y el paso del gas de la vejiga al cuerpo de la bomba, desde donde pasa despues al canal *E* por el descenso del embolo. Cuando el ácido carbónico ha llegado bajo el diafragma *C*, propende á subir á la superficie del agua en razon de su ligereza específica; pero no pudiendo hacerlo sin dividirse para atravesar los agujeros, presenta de este modo mucha superficie al agua y se disuelve con facilidad.

Desocupada la primera vejiga, se reemplaza con una segunda, otra tercera, y así sucesivamente hasta que se haya saturado el agua de la cantidad necesaria de gas. Para facilitar su solucion es necesario operar mientras sea posible en un parage fresco; suspender de cuando en cuando el juego de la bomba, y aprovecharse de este intervalo para menear el agua, y determinar la absorcion de nueva cantidad de gas.

III Cuando el agua facticia deba contener solamente ácido carbónico, la operacion está concluida, y se pone el liquido en botellas por medio del añadido con válvula representado en *S*. Las botellas son comunmente de cabida de 20 onzas; y sus tapones, preparados con anticipacion, se ponen al instante que están llenas; se atan despues con bramante, y se embrean. Cuando el agua deba contener sales solubles, se echa en el fondo de cada botella la dosis conveniente disuelta en una pequeña cantidad de agua; y por el contrario, cuando son sales insolubles ó muy poco solubles, como el sulfato de cal y los carbonatos de magnesia, de cal y de protóxido de hierro, se echan recién preparadas y todavía húmedas en el vaso de compression; pues la disolucion por medio del ácido carbónico es mucho mas pronta y mas completa. Se las puede introducir igualmente en el agua, como diremos, sustituyéndoles las sales solubles que puedan producirlas por su doble descomposicion.

Clasificamos las aguas minerales artificiales del mismo modo que las naturales en cuatro secciones, fundadas en los prin-

cipios que las dán sus caractéres dominantes: así es que llamamos *aguas acídulas gaseosas* á las que contienen mucha cantidad de ácido carbónico, independientemente de algunas sales que puedan encontrarse en ellas, siempre que no sean ferruginosas. Estas aguas hacen espuma y ruido por la agitación; tienen un sabor acídulo y picante, y precipitan el agua de cal.

Llamamos *aguas salinas* á las que contienen muchas sales, aunque contengan una pequeña cantidad de ácido carbónico, con tal que aquellas no sean ferruginosas ni sulfurosas. Su sabor es ácre, amargo ó salado, segun la naturaleza de las sales que contienen en disolucion.

Las *aguas ferruginosas* son las que contienen una cantidad de hierro sensible al gusto, y apreciable por la análisis. Estas aguas forman un precipitado azul con el hidrocianato de potasa ferruginoso, y negro con las agallas.

En fin, se llaman *aguas sulfurosas* las que contienen ácido hidrosulfúrico libre ó combinado. Tienen un olor y un sabor de huevos podridos, y ennegrecen las disoluciones de plomo.

AGUAS ACÍDULAS GASEOSAS.

AGUA ACÍDULA SIMPLE.

Se toma: Agua destilada . . . *℞. V.*

Gas ácido carbónico. 5 veces el volúmen del agua.

Se introduce y disuelve el gas en el agua del modo que ya se ha dicho.

Esta agua es antiemética, y se administra sola ó mezclada con un infuso de hojas aromáticas.

AGUA ALCALINA GASEOSA.

Se toma: Agua acídula simple 20 onzas.

Bi-carbonato de potasa cristalizado 80 granos.

Se prepara segun se ha dicho.

Esta agua se emplea pura ó mezclada con una bebida apro-

piada contra los cálculos de la vejiga. Contiene 4 granos de bi-carbonato de potasa por onza, que corresponden á 2 granos y $\frac{2}{3}$ de carbonato (sub-carbonato) seco.

AGUA MAGNESIANA GASEOSA.

Se toma: Agua destilada 20 libras.

Acido carbónico 100

Hidrocarbonato de magnesia. 12 dracm y 58 gran.

Lo que llamamos con Berzelius *hidrocarbonato de magnesia* es la *magnesia blanca* del comercio, ó el precipitado formado en la disolución de las sales magnesianas por los carbonatos alcalinos: este precipitado bien lavado y seco está compuesto de hidrato y de carbonato de magnesia, y dá por la calcinacion 40 por 100 de magnesia; pero segun hemos observado esta sal se disuelve difícilmente en el agua saturada de ácido carbónico, por lo que se prefiere emplearla recién preparada y todavía húmeda. En este caso basta tomar una pequeña parte de precipitado, pesarla, desecarla y calcinarla en un crisol; pues el peso de la magnesia producida, multiplicado por $\frac{100}{40}$ ó por 2,5, dá la cantidad del hidrocarbonato que se hubiera obtenido por solo la desecacion del precipitado. Suponiendo, como sucede comunmente, que 4 dracmas y 7 granos de precipitado húmedo corresponden á 18 granos, 43 de precipitado seco, se pondrán en un vaso de compresion de cabida de 22 á 24 libras, 1 libra, 9 onzas, 4 dracmas y 58 granos de precipitado húmedo (que corresponde á 1 onza, 4 dracmas y 58 granos de precipitado seco, y á 1 libra y 8 onzas de agua), y 18 libras y 8 onzas de agua pura; se introducirán en ella las 100 libras de gas ácido carbónico en muchas veces, y despues de un contacto bastante prolongado, se dividirá el agua en botellas de 20 onzas con las precauciones prescriptas. Cada botella contiene 58 granos de sal magnesianna, lo que corresponde casi á 3 granos por onza de agua.

AGUA MAGNESIANA SATURADA.

- Setoma: Agua destilada. 20 libras.
 Acido carbónico. 120
 Hidrocarbonato de magnesia. 4 onzas 6 dracmas.

Se prepara como la anterior. Cada botella de 20 onzas contiene 2 dracmas y 28 granos de hidrocarbonato (unos 9 granos por onza).

Observaciones.

Esta agua es perfectamente clara, y en lugar de ser muy efervescente como la anterior, desprende solamente un poquito de gas cuando se destapan las botellas; enrojece débilmente el tornasol, y tiene un sabor amargo muy decidido, cuyas propiedades proceden de que el gas se ha combinado casi enteramente con la magnesia, que se halla en este caso convertida en bi-carbonato, y comunica al agua el sabor amargo de las sales magnesianas solubles.

Esta agua se enturbia y precipita abundantemente por la ebullicion, desprendiendo casi cinco veces y media su volumen de ácido carbónico.

El amoniaco produce en ella un precipitado abundantísimo.

El nitrato de barita y el nitrato de plata forman igualmente precipitados abundantes enteramente solubles en el ácido nítrico, lo que demuestra que el agua no contiene sulfato ni hidroclorato de magnesia, y que debe sus propiedades únicamente al bi-carbonato.

AGUA DE SELTZ ARTIFICIAL.

- Setoma: Agua pura. 20 libras.
 Acido carbónico. 5 veces el vol. del agua.
 Carbonato de cal. 74 granos.
 Hidrocarbonato de magnesia. 129

Se preparan los carbonatos de cal y de magnesia artificiales, bien lavados y todavía húmedos; se determina la proporcion de agua interpuesta que contienen, y se ponen en la va-

sija de compresion las cantidades necesarias para representar las prescriptas arriba, que son el resultado de la analisis del agua de Seltz natural hecha por Bergman: se añade el agua y ácido carbónico, y despues que se haya verificado completamente la disolucion, se pone en 16 botellas de 20 onzas, en las cuales se ha dividido por iguales partes la mezcla siguiente disuelta en 8 onzas de agua.

Carbonato de sosa cristalizado. 105 gran. (1 drac. y 33 gr.)
 Cloruro de sodio. 479 gran. (6 drac. y 47 gr.)

Observaciones.

Siguiendo las notas de Mr. John Murray, insertas en los *Anales de química* (tomo XCVI, página 280 y siguientes), y admitiendo enteramente la exâctitud de los resultados obtenidos por Bergman, se puede todavîa dudar que el agua de Seltz contenga realmente en disolucion tanta cantidad de carbonatos de cal y de magnesia, pues que estas sales pueden ser el resultado de una doble descomposicion, verificada por la concentracion del agua entre cantidades correspondientes de carbonato de sosa y de hidroclosatos de cal y de magnesia. Por ejemplo, los 74 granos de carbonato de cal pueden ser producidos por la descomposicion de 161 granos de hidroclosato de cal, y de 124 granos de bi-carbonato de sosa ambos cristalizados; y los 129 granos de hidroclosato de magnesia lo son por 260 granos de hidroclosato de magnesia, y por 236 granos de bi-carbonato de sosa. Se puede pues preparar el agua de Seltz artificial, empleando estas últimas sales en lugar de las primeras, con la ventaja de emplear sales solubles que no exîgen precipitacion preliminar, locion ni desecacion parcial; pero en este caso es menester tener cuidado de aumentar la dósîs del bi-carbonato con la que corresponde al carbonato encontrado por la analisis (60 granos), y por el contrario disminuir la cantidad de cloruro de sodio, dado por la analisis relativamente á la que proviene de la descomposicion del bi-carbonato de sosa por los hidroclosatos de cal y de magnesia: esta cantidad es de 86 granos para el hidroclosato de cal, y de 164 granos para el de magnesia, lo que reduce á 242 granos la cantidad real de cloruro de sodio que existe en el agua mineral.

El agua de Seltz se puede preparar por este método del modo siguiente:

- 1.º Se toma: Agua pura. 19 libras.
 Acido carbónico. 100

Disuélvase.

- 2.º Se toma: Hidroclorato de cal
 cristalizado . . . 161 gr. (2 drac. 17 gr.)
 Hidroclorato de mag-
 nesia cristalizado. 260 gr. (3 drac. 44 gr.)
 Agua destilada. . . 4 onzas.

Disuélvanse.

- 3.º Se toma: Bi-carbonato de sosa. 420 gr. (5 drac. 60 gr.)
 Cloruro de sodio. . 229 gr. (3 drac. 13 gr.)
 Agua destilada. . . . 12 onzas.

Disuélvanse.

Se divide la última disolución por iguales partes en 16 botellas de 20 onzas; se añade á cada una la 16.^a parte de la disolución anterior; se llenan de agua acidulada; y se tapan al instante.

Esta agua está un poco mas saturada de ácido carbónico, en razon del que forma la diferencia del bi-carbonato de sosa á los carbonatos simples correspondientes, y cuya cantidad es de 2 libras, 2 onzas, 1 dracma y 66 granos para toda la dosis. Ambas se separan mucho del agua de Seltz natural, que apenas contiene mas de la mitad de su volúmen de ácido carbónico libre.

AGUA DE VICHY.

Segun la análisis de Berthier y Puvís 20 libras de agua de Vichy natural contienen:

Acido carbónico.	5 dracmas y 45 granos y medio,
	ó 22 lib 4 onzas, 3 dracm. y 20 granos en volúmen.
Carbonato de sosa seco.	9 dracmas 55 granos.
Sulfato de sosa <i>id.</i>	51
Cloruro de sodio <i>id.</i>	31
Carbonato de cal	52
Carbonato de magnesia.	8

Peróxido de hierro.	”	1 grano.
Sílice.	”	8

Separando de estos resultados la sílice, que es muy difícil introducir en las aguas minerales artificiales, y principalmente en las que se acostumbran saturar con mucha cantidad de ácido carbónico (1), haciendo abstracción de una materia orgánica azoada, que se halla igualmente en el agua de Vichy, y sobre la cual ha hecho Mr. Vauquelin investigaciones muy interesantes, reemplazando el carbonato de cal con el hidrociorato, el carbonato de magnesia y el peróxido de hierro con los sulfatos de magnesia y de protóxido de hierro, y en fin transformando el carbonato de sosa comun en bi-carbonato se reduce la fórmula precedente á:

Agua.	20 libras
Acido carbónico libre. 1 dracm. 20 gran. ó 5 lib en volúmen.	
Bi-carbonato de sosa.	2 onz. 1 dracma. 20 granos.
Sulfato de sosa cristalizado.	1 13
Cloruro de sodio.	” 42
Hidrociorato de cal.	1 42
Sulfato de magnesia.	” 18
Protosulfato de hierro.	” 4

Para proceder á la preparacion de esta agua, que se satura comunmente de dos veces su volúmen de ácido carbónico, se toma:

Agua.	18 libras
Acido carbónico.	40

Disuélvase.

(1) Deseando introducir la sílice en las aguas alcalinas gaseosas hemos fundido al fuego dos partes de carbonato de sosa seco y una parte de sílex pulverizado, y ha resultado un vidrio delicuescente muy soluble en el agua, y cuyo soluto contenia por consiguiente mucha cantidad de sílice. Para que este líquido pueda servir para poner la dosis de sílice en una agua gaseosa, sería necesario que no se descompusiese por el ácido carbónico, y se verifica todo lo contrario. El líquido ha dejado precipitar la sílice á proporcion que se ha hecho pasar el gas, y no ha retenido ninguna partícula cuando se ha saturado de ácido. En la preparacion de las aguas de Vichy, de Mont Dore y de otras análogas, es necesario elegir lo que mas convenga entre la presencia de la sílice y la calidad espumosa á que nos han acostumbrado los aparatos compresivos de Paul y Jurine.

Se pone por separado en una botella bien tapada:

Agua.	2 libras.
Sulfato de sosa cristalizado	85 granos.
Cloruro de sodio.	42
Sulfato de magnesia	18
Protosulfato de hierro	4

Cuando estas sales estén disueltas se añade:

Bi-carbonato de sosa	2 onz. 1 dracm.	48 granos.
Hidroclorato de cal.	1	42

Se agita todo y se divide con igualdad en 16 botellas de 20 onzas, que se llenan despues de agua gaseosa y se tapan al instante.

AGUA DE MONT-DORE.

Esta agua se diferencia únicamente de la de Vichy en que contiene menos cantidad de sustancias salinas: segun la analisis que ha dado Berthier se compone de

Agua.	20 libras.
Acido carbónico	
Bi-carbonato de sosa cristalizado. 1 dracm.	59 granos.
Cloruro de sodio.	1 2
Sulfato de sosa cristalizado.	28
Carbonato de cal.	29
Carbonato de magnesia.	11
Sílice.	37
Peróxido de hierro.	2

Sustituyendo en esta fórmula las sales solubles á las insolubles, y escluyendo la sílice, que sin embargo de hallarse en cantidad considerable no hay medio de introducirla, se obtiene el resultado siguiente:

Agua.	20 libras.
Acido carbónico	
Sulfato de sosa cristalizado.	20 granos.
Cloruro de sodio	25
Hidroclorato de magnesia.	22
Protosulfato de hierro	6 $\frac{1}{2}$
Bi-carbonato de sosa.	2 dracmas 59
Hidroclorato de cal.	64 $\frac{1}{2}$

Esta agua se prepara como la de Vichy, saturando primero 18 libras de agua con 40 libras de ácido carbónico, disolviendo en las dos libras de agua restante las seis sales solubles por el orden que se acaban de colocar, y dividiendo por último el soluto salino en diez y seis botellas de 20 onzas, que se llenan al instante de agua acidulada.

Esta agua es mas ferruginosa que la de Vichy, y sin embargo se la coloca comunmente entre las aguas simplemente acidulas.

AGUAS SALINAS.

AGUA DE BALARUC.

El peso específico de esta agua es de 1,023; contiene en cada dos libras, segun la análisis de FIGUIER (*Anales de química*, tomo LXX, página 13):

Acido carbónico	6 $\frac{3}{4}$ pulgadas cúbic. ó $\frac{1}{8}$ de su volúmen.
Cloruro de sodio	1 dracma 66 granos.
— de magnesio (?).	25
— de calcio.	17
Carbonato de cal	21 $\frac{1}{2}$
— de magnesia.	2
Sulfato de cal	13
Hierro.	cantidad imponderable.

Esta fórmula corresponde á la siguiente:

Agua.	2 libras.
Cloruro de sodio	98 granos.
Hidroclorato de cal cristalizado „	100
— de magnesia	49
Sulfato de sosa	30
Bi-carbonato de sosa	38

Esta agua no puede usarse mas que en baños, á causa de su sabor salado fuerte y de su acritud. El único modo de prepararla consiste en disolver en el agua del baño la cantidad de sales que corresponda á su capacidad. Así es que para un baño de 600 libras de agua se tomará:

Cloruro de sodio.	3 lib. 3 onz. 2 dracm. 45 gran.
Hidroclorato de cal.	3 3 7 35
— de magnesia.	1 9 3

Sulfato de sosa 15 onz. 6 dracm. 33 granos.
 Bi-carbonato de sosa. 1 lib. 4 2 40

Se disuelven en una parte del agua conservada á la temperatura comun los hidroclosatos de cal y de magnesia, y en lo restante del líquido la sal comun y el sulfato de sosa por medio del calor; se mezclan los dos solutos; se añade el bi-carbonato pulverizado sutilmente, y se entra inmediatamente en el baño.

AGUA DE BOURBONNE-LES-BAINS.

El agua de Bourbonne-les-Bains se compone, segun la analisis de MMs. Bosc y Bezu, de:

Agua	1 libra.	2 libras;
	granos.	granos.
Cloruro de calcio (1)	8,75	17,50
— de sodio.	50,80	101,60
Carbonato de cal	1	2
Sulfato de cal.	8,83	17,76
Sustancia extractiva mezclada		

con sulfato de cal 0,50 1

Haciendo en esta fórmula las sustituciones anteriormente indicadas, se llega á los resultados siguientes:

Agua	2 libras.
Hidroclosato de cal cristalizado.	67 granos, 22
Cloruro de sodio.	99 28
Sulfato de sosa.	41 75
Bi-carbonato de sosa	3 34

Esta agua se usa solamente para baños como la anterior. Las dosis que conviene emplear para 400, 500 y 600 libras de líquido son las siguientes.

(1) Suponemos que la sal se ha pesado en el estado anhidro, y sin embargo las espresiones de la memoria son las siguientes: «La disolucion alcoholica ha dado por la evaporacion una sal *cristalizada*, que era muriato de cal muy puro, y *bien desecada* pesaba 6 dracmas, 6 granos, 438, lo que indica por libra 8 granos, 75 de esta sal.” (*Boletin de Farmacia*, tomo I, página 121).

Segun una analisis nueva de Mr. Desfosses, farmacéutico en Besançon, el agua de Bourbonne contiene *bromo*.

Se toma: Agua	400 libras.	500 lib.	600 lib.
	onz. drac.	onz. drac.	onz. drac.
Hidroclorato de cal	23 3	29 3	35
Cloruro de sodio	34 4	43 »	51 5
Sulfato de sosa	14 4	18 »	21 6
Bi-carbonato de sosa	1 2	1 4	1 6
	73	91	110

Estas cantidades de sales son tan crecidas que no se las puede disolver sino en el agua misma del baño. Para este efecto se divide esta agua en dos partes: la una se pone fria en el baño con el hidroclorato de cal y el bi-carbonato de sosa; y la otra caliente sirve para disolver la sal comun y el sulfato de sosa: verificada que sea esta disolucion se añade á la primera, y se entra inmediatamente en el baño.

AGUA DE PLOMBIERE.

Esta agua contiene segun la análisis de Vauquelin (*Anales de química*, tomo XXXIX, página 170):

Agua	2 libras.
Carbonato de sosa cristalizado	2,166 granos.
Sulfato de sosa <i>id.</i>	2,333
Cloruro de sodio	1,250
Carbonato de cal	0,500
Sílice	1,333
Materia análoga á la gelatina animal	1,083

Esta fórmula viene á ser la siguiente:

Agua	2 libras	20 libr.	600 lib.
	granos.	granos.	dracmas.
Carbonato de sosa cristalizado	3,590	36	15
Sulfato de sosa <i>id.</i>	2,333	23	10
Cloruro de sodio	0,669	7	3
Hidroclorato de cal	1,087	11	4 $\frac{1}{2}$
Sílice	1,333	13	5 $\frac{1}{2}$
Gelatina	1,083	11	4 $\frac{1}{2}$

AGUA DE SEDLITZ.

No poseemos buena análisis de esta agua, que por otra parte debe casi exclusivamente su propiedad purgante á la presencia del sulfato de magnesia; así es que se prepara el agua artificial, mas bien como un medio fácil de administrar el sulfato, que con el objeto de imitar la natural, poniendo en el fondo de las botellas de cabida de 20 onzas un soluto concentrado de 2 dracmas, 4 dracmas, ó una onza de sulfato de magnesia, y llenándolas de agua saturada con cinco veces su volumen de ácido carbónico.

AGUA DE SEYDSCHUTZ.

La única análisis que conocemos de esta agua es la de Bergmann. Admitiendo la exactitud de los resultados obtenidos por este célebre químico, y convirtiendo los pesos suecos en libras, se halla que dos libras de agua de Seydschutz contienen:

Acido carbónico 1 onz. 2 drac. 17 gr. ó $\frac{1}{23}$ de su volúm.	
	granos.
Carbonato de cal.	2,654
— de magnesia.	5,424
Sulfato de cal	10,530
— de magnesia. 5 dracmas.	12,710
Hidroclorato de magnesia.	9,427

No ofreciendo esta análisis sal de base de sosa, es imposible el convertir las sales insolubles en sales solubles, y así solo se puede imitar artificialmente empleando las primeras en estado húmedo, y saturando el agua de la cantidad de ácido carbónico suficiente para disolverlas.

Para este efecto se pondrán en el vaso de compresion diez y nueve libras de agua con las dosis convenientes de sales húmedas para representar:

Carbonato de cal.	27 granos.
— de magnesia.	55
Sulfato de cal	105

Y se saturará el agua con 40 libras de ácido carbónico. Se

disolverán por separado en una libra de agua las dos sales siguientes :

Sulfato de magnesia.	6 onzas.	4 dracmas.
Hidroclorato de magnesia. ”	1	24 granos.

Se dividirá igualmente esta disolución en diez y seis botellas de 20 onzas, ó en diez de 2 libras, y se llenarán con el agua acidulada.

AGUAS FERRUGINOSAS.

AGUA DE CONTREXEVILLE.

Segun una análisis de Nicolás dos libras de esta agua contienen:

Cloruro de sodio.	1	$\frac{1}{2}$ grano.
Sulfato de magnesia.	”	$\frac{1}{2}$
— de cal.	5	
Carbonato de hierro.	”	$\frac{1}{2}$
— de cal.	”	$\frac{1}{4}$ (!)

Un poco de ácido carbónico.

Tomando 2 libras por pinta, y grano métrico por grano peso de marco, saturando el agua de su volúmen de ácido carbónico, y reduciendo los carbonatos de hierro y de cal á cloruros ó á hidrocloratos, se encuentra por resultado:

Agua.	2 libras.	20 libras.
Acido carbónico.	2	20
	granos.	granos.
Cloruro de sodio.	0,7	7
Protocloruro de hierro sublimado.	0,547	$5\frac{1}{2}$
Hidroclorato de cal cristalizado.	0,543	$5\frac{1}{2}$
Bi-carbonato de sosa.	1,156	12
Sulfato de magnesia.	0,500	5
— de cal.	5	50

Se ponen en el vaso de compresion 19 libras de agua pura con el sulfato de cal pulverizado sutilmente; se hace pasar el ácido carbónico, y se agita hasta que se haya verificado una disolución completa. Entonces se pone en una botella la libra

de agua que queda; se disuelven en ella sucesivamente el cloruro de sodio, el sulfato de magnesia, el cloruro de hierro, el hidrocloreto de cal, y el bi-carbonato de sosa; se divide el líquido en diez y seis botellas de 20 onzas, y se llenan de agua acidula.

AGUA DE PROVINS.

MMs. Thenard y Vanquelin, que han analizado esta agua, han obtenido de dos libras

Carbonato de cal.	10,2	granos.
Oxido de hierro.	4,4	
Magnesia.	0,6	
Oxido de manganesa.	0,3	
Silice.	0,46	
Sal comun.	0,77	
Muriato de cal y materia grasa.	cantidades inapreciables.	
Acido carbónico.	31 pulg. cúb. 3 lín. ó 1 lib. y media onza.	
Estos resultados corresponden á los siguientes:		
Agua.	2 libras.	
Acido carbónico.	31 pulg. cúb. 3 lín. ó 1 lib. y media onza.	
Carbonato de cal.	10	granos, 204
— de hierro.	2	38
— de magnesia.	1	55
— de manganesa.	0	407
Silice.	0	462
Sal comun.	0	777

Es muy difícil llegar artificialmente á estos resultados, porque la pequeña cantidad de sal comun que presentan, no permite reemplazar todos los carbonatos insolubles con sales solubles correspondientes.

No obstante, si se quiere imitar esta agua, es necesario reemplazar á lo menos los carbonatos de hierro y de manganesa con el protocloruro de hierro, y el proto-hidrocloreto de manganesa, á causa de la imposibilidad que hay de preparar y de mantener los dos carbonatos al *minimum* de oxidacion; estado bajo el que pueden solamente quedar disueltos en las aguas mi-

nerales; pero entonces la cantidad de sal comun se halla duplicada, lo que es un ligero inconveniente por ser esta cantidad muy pequeña. Aconsejamos preparar el agua de Provins artificial del modo siguiente:

Se toma: Agua	20 libras.
Acido carbónico	40
Carbonato de cal.	1 drac. 30 gr.
— de magnesia.	15
Bi-carbonato de sosa	37
Protocloruro de hierro sublimado.	22
Proto-hidroclorato de manganesa.	7

De las 20 libras de agua se apartan dos onzas de líquido para disolver el bi-carbonato de sosa, y otras dos onzas para los dos cloruros que se disuelven juntos: se dividen con igualdad estos dos solutos en diez y seis botellas de 20 onzas, y se llenan con agua acidulada y saturada de los carbonatos de cal y de magnesia del modo indicado anteriormente.

AGUA DE PYRMONT.

La análisis de esta agua hecha por Bergmann, reducida á 20 libras, dá los resultados siguientes:

Acido carbónico.	19 libras.
Carbonato de hierro.	14 granos.
— de cal.	1 dracm. 16
— de magnesia.	51
Sulfato de cal.	23
— de magnesia	38
Sal comun.	31

Las únicas variaciones que se pueden hacer en esta fórmula consisten en transformar el carbonato de hierro y una parte de la sal comun en cloruro de hierro y en bi-carbonato de sosa, y en saturar el agua de una cantidad de ácido suficiente para tener en disolucion los otros carbonatos. Entonces se opera del modo siguiente:

Se toma: Agua	20 libras.
Acido carbónico.	60

RAZONADA.

163

Carbonato de cal	1 dracm.	16 granos
— de magnesia.	2	51
Sulfato de cal.	2	24
— de magnesia.	1	39
Cloruro de hierro sublimado. "	"	16
— de sodio.	"	16
Bi-carbonato de sosa.	"	21

Se prepara como la anterior, poniendo el sulfato de cal con los carbonatos insolubles en el vaso de compresion.

AGUA DE SPA.

Segun la analisis de Bergmann, 20 libras de agua de Spa natural contienen:

Acido carbónico.	9 libras.
Carbonato de hierro.	" 14 granos.
— de cal.	" 37
— de magnesia.	" 88
— de sosa cristalizado. "	" 37
Cloruro de sodio	" 6

La pequeña cantidad de sal comun que existe en esta agua no es suficiente para equivaler á la del carbonato de hierro, y sin embargo no hay otro modo de imitarla que reemplazar esta última sal con el cloruro de hierro y el bi-carbonato de sosa, lo cual triplica la cantidad de sal comun llevándola á 15 granos para 20 libras. Se hace del modo siguiente:

Se toma: Agua.	20 libras.
Acido carbónico.	60
Carbonato de cal.	37 granos.
— de magnesia.	88
— de sosa.	42
Cloruro de hierro.	16

Se prepara como las anteriores.

AGUAS SULFUROSAS.

AGUA DE AQUISGRAN.

Segun la analisis de MMs. Reamont y Monheim 2 libras de esta agua contienen de sustancias fijas:

Cloruro de sodio desecado.	55	granos.
Carbonato de sosa <i>id.</i>	10	
Sulfato de sosa <i>id.</i>	5	
Carbonato de cal.	2	
— " de magnesia.	0,8	
Sílice.	1,2	

Los gases, que están formados de azoe, de ácido carbónico y de ácido hidrosulfúrico, se han determinado con menos exactitud; pero se puede suponer que el ácido carbónico forma casi $\frac{2}{8}$ del volumen del agua, y el ácido sulfúrico libre ó combinado $\frac{1}{8}$. Para imitar esta agua en lo posible es necesario transformar como anteriormente las sales insolubles en sales solubles; llevar la dosis del ácido carbónico á un volumen con el fin de tener perfectamente disueltos los carbonatos formados, y suprimir la sílice. Entonces la fórmula es la siguiente:

Agua pura.	20	libras.
Acido carbónico.	20	
— hidrosulfúrico.	2	8 onzas.
Cloruro de sodio.	"	7 dracm. 9 granos.
Bi-carbonato de sosa cristalizado.	"	3
Sulfato de sosa <i>id.</i>	"	1 38
Hidroclorato de cal.	"	" 52 $\frac{1}{2}$
— de magnesia.	"	" 16

- 1.^a *disolucion.* Se toma: Agua. 18 libras.
+ El ácido carbónico.
- 2.^a *disolucion.* Se toma: Agua. 8 onzas.
+ El cloruro de sodio y los hidrocloratos.
- 3.^a *disolucion.* Se toma: Agua. 8 onzas.
+ El bi-carbonato y el sulfato de sosa.
- 4.^a *disolucion.* Se toma: Agua recién saturada de ácido hidrosulfúrico. 1 libra.

Se divide la segunda disolucion con igualdad en diez y seis botellas de 20 onzas, y despues la tercera; se llenan casi las botellas con el agua acidulada; se añade por último á cada una media onza de agua saturada de ácido hidrosulfúrico, y se tapan al instante.

Nota. 2 libras de agua saturada de ácido hidrosulfúrico y recién preparada han dado 4 dracmas y 42 granos de sulfuro de plomo que representan:

Acido hidrosulfúrico en peso... 47 granos.
 id. en volúmen. 4 libras. 4 onz. 1 drac. 20 gran.

Segun este resultado la libra de agua, que empleamos en la preparacion que precede, contiene 23 granos de ácido hidrosulfúrico, ó 2 libras, 2 onzas y 6 granos, cantidad un poco mas pequeña que la fijada primeramente.

Finalmente, al dar la fórmula anterior como un ejemplo del modo que se pueden llegar á imitar algunas aguas sulfurosas, somos los primeros que conocemos, que muchas veces es casi imposible llenar este objeto de un modo satisfactorio. Muchas de estas aguas contienen en su estado natural los hidrosulfatos de sosa, de cal, y de magnesia, que es muy difícil introducir directamente en ellas en dosis determinada, y apenas se puede esperar que se formen por medio de los carbonatos y del ácido hidrosulfúrico, porque segun las esperiencias de Mr. Henry el hijo, el ácido carbónico es mas á propósito para descomponer los hidrosulfatos que el hidrosulfúrico los carbonatos. Otras aguas contienen iodo en cantidad todavía indeterminada, y otras una sustancia orgánica particular &c.; por lo que dejaremos estas aguas en tal estado, y nos limitaremos á indicar la análisis de las principales.

AGUA DE BAÑERAS DE LUCHON.

387 libras de agua de Bañeras evaporadas al fuego han dejado despues de volatilizarse el principio sulfuroso (*Opúsculos químicos de BAYEN*):

Cloruro de sodio.	3 dracmas.	64 granos.
Sulfato de sosa seco.	3	66
Carbonato de sosa seco.	1	63
Materia insoluble.	3	58

Estas cantidades corresponden á

Agua. 1 libra. 2 libras.

	granos.	granos.
Cloruro de sodio.	0,722	1,444
Sulfato de sosa seco.	0,728	1,456
Carbonato de sosa seco.	0,348	0,696
Materia insoluble.	0,702	1,404
	2,5	5

Mas azufre y materia grasa.

Mr. Poumier ha sacado posteriormente de 20 libras de agua de Bareges, manantial llamado de la Reina:

Acido carbónico.	50 pulgadas. cub.	7 $\frac{1}{2}$ líneas.
— hidrosulfúrico.	101	3
Muriato de magnesia	5 granos,	5
— de sosa.	4	
Sulfato de magnesia.	05	
— de cal	11	,5
Carbonato de cal.	5	,5
Azufre.	3	
Sílice.	2	
Materia vegeto-animal.		

Estos resultados son muy diferentes de los que ha obtenido Bayen para que el agua de Bañeras pueda considerarse como bien conocida, por lo que debe desearse se analice de nuevo.

AGUA DE BAREGES.

En la composicion de las aguas de Bareges reina la misma incertidumbre. Segun una análisis de Mr. Borgella están formadas de ácido hidrosulfúrico, de sulfuro de sosa, de carbonato de sosa, de sal comun, de una sal terrea, de sílice y de una materia grasa reducida al estado jabonoso, mientras que Mr. Poumier ha obtenido los mismos ingredientes que del agua de Bañeras. Es probable que la primera análisis sea mas exâcta, pero se ha publicado sin fijar cantidades. Sea lo que fuere de esto, daremos á continuacion la fórmula que han propuesto MMs. Planche y Boullay para reemplazar el agua de Bañeras usada para baños, y que parece ha sido generalmente adoptada.

HIDROLADO SULFURADO GELATINOSO.

(Para un baño de Bareges artificial.)

- Se toma: Carbonato de sosa 2 dracmas.
 Sulfato de sosa. 1
 Cloruro de sodio 1
 Gelatina seca. 2
 Petroleo destilado 5 gotas.
 Agua. 4 onzas.
 Sulfuro de sosa líquido á 25 grados. 10

Se disuelven en el agua la gelatina y las tres primeras sales; se añade el sulfuro líquido; despues el aceite de vitriolo, y se pone en una botella bien tapada. Esta dosis es para un baño de 600 libras.

AGUA DE ENGHEN.

Resultados de la analisis del agua de Enghien.

AGUA 2 LIBRAS.	FOURCROY	HENRY EL HIJO.	
	Manantial del Rey.	Manantial del Rey.	Manantial de la Pesquera.
	granos.	granos.	granos.
Azoe.		0,3	0,18
Acido carbónico.	3,7	4,577	4,684
— hidrosulfúrico.	1,783	0,327	0,291
Hidrosulfato de cal.		0,291	»
— de magnesia.		1,858	2,186
Sulfato de cal.	6,663	8,29	1,128
— de magnesia.	3,155	1,932	1,345
Carbonato de cal.	4,28	6,08	7,37
— de magnesia.	0,263	0,697	0,55
Hidroclorato de magnesia.	1,597	0,18	»
Cloruro de sodio.	0,481	0,499	0,379
Silice.	señales.	0,74	0,938
Materia orgánica.	señales.	cantidad indeterminada.	0,462

Mr. Longchamp y Mr. Fremy han publicado igualmente análisis del agua de Enghien; el primero admite el cloruro de potasio en lugar de la sal comun, y el segundo ha encontrado una pequeña cantidad de hierro.

SEGUNDA SECCION. — Hidrolados vegetales.

Los hidrolados vegetales comprenden un crecido número de medicamentos, que han recibido los diferentes nombres de *bebidas, tisanas, apocemas, emulsiones, inyecciones, lavativas ó clísteres, lociones, baños, chorros, fomentaciones, embrocaciones, mucílagos, cataplasmas, colirios, gargarismos, pociones, julepes, loocs, purgas y misturas*. Una nomenclatura tan extensa para composiciones que están esencialmente compuestas de los mismos principios, basta para indicar que está construida sobre consideraciones secundarias, las mas veces poco importantes y muy poco diferentes; así es que no la tomamos por guía de la clasificación de los hidrolados, pero sin embargo el uso continuo que se hace de ellas, nos obliga á dar la esplicacion de todos los términos que se acaban de espresar.

1.º **BEBIDA, potus.** Líquido acuoso destinado para beberse por vasos ó por tazas.

2.º **TISANA**, de *τίσανη*, cebada mondada. Este término solo conviene á una bebida compuesta de cebada mondada ó perlada; pero en el día se entiende por *tisana* el producto de una ligera infusion ó decoccion vegetal que tiene el agua por escipiente, y que se destina para que sirva de bebida comun á los enfermos.

3.º **APOCEMA**, en griego *ἀποσίμα*, decoccion. Este término no debia esplicar mas que el producto de una decoccion; pero se entiende generalmente por *apocema* un medicamento acuoso, líquido, mas activo que una tisana, que debe tomarse en dos ó tres veces, y que no sirve de bebida comun á los enfermos. Esta distincion es tanto mas frívola, cuanto que no se sigue en la práctica, y que se dá el nombre de *tisana* á los medicamentos que con mas razon se podrian llamar *apocemas*, tales como las *tisanas de Feltz, de Vinache, de Pollini &c.* Pensamos que estos dos nombres deben reemplazarse en la prác-

tica por el de *bebida*, y en una nomenclatura metódica por el de *hidrolado*.

4.º EMULSION. Medicamento líquido, lechoso, formado por la division estreña en el agua de un aceite y de un mucilago. Se preparan comunmente machacando con agua las semillas oleosas, llamadas *emulsivas*; pero tambien se hacen con aceites y goma ó yema de huevo. Las resinas líquidas y las gomo-resinas suspendidas en el agua por medio de los mismos intermedios, forman tambien especies de emulsiones análogas á los zumos lechosos de los vegetales.

5.º INYECCION. Accion de inyectar, y por una estension viciosa, líquido destinado á ser introducido por medio de una geringa en cualquiera cavidad del cuerpo.

6.º LAVATIVA ó CLISTER. Medicamento líquido, destinado á ser introducido en el ano por medio de una geringa.

7.º LOCION. Accion de lavar. Este término nos ha servido ya para designar una de las operaciones por estraccion (tomo I, página 73): se ha dado tambien por estension á los mismos líquidos destinados á lavar una parte del cuerpo; pero esto es un abuso, y será siempre mejor decir *mezcla ó hidrolado para lociones*, que locion.

8.º BAÑO. Líquido que sirve para bañar todo el cuerpo ó parte de él. El agua comun, las aguas minerales naturales y artificiales, los cocimientos vegetales ó animales &c., se emplean para este uso.

9.º CHORRO. Líquido acuoso destinado á echarse desde alto sobre cualquiera parte enferma. Todos los líquidos que sirven para los baños pueden usarse para los chórros.

10.º FOMENTACION, en latin *fotus*. Accion de calentar, de lavar, de fomentar, y por estension el líquido que sirve para fomentar. Las fomentaciones se efectúan empapando cabezales en un líquido caliente, y aplicandolos sobre cualquiera parte enferma.

11.º EMBROCACION. Medicamento líquido que sirve para remojar, bañar, lavar y rociar cualquiera parte del cuerpo. Esta palabra se aplica realmente al medicamento, al paso que las de *locion* y de *fomentacion* tienen relacion con la accion. Como en todos los casos se puede lavar, remo-

jar, bañar ó inyectar el cuerpo con otros líquidos, que los que tienen el agua por escipiente, se vé que la mayor parte de los términos que preceden no pueden hacer parte de una clasificación ni de una nomenclatura metódicas, y que es necesario considerarlos solamente como propios para indicar el uso de los medicamentos.

12.º MUCÍLAGO. Líquido espeso y viscoso, formado por la solución ó la división en el agua de un principio gomoso. Se debe advertir que las gomas que son euteramente solubles en el agua, como la goma arábica, forman un mucílago mucho menos espeso que las que no hacen mas que dividirse, como la goma tragacanto y los principios gomosos de las simientes de membrillos, de lino &c.

En segundo lugar, el nombre de *mucílago* que espresa la naturaleza del medicamento, representa una acepción doble con los de *lavativa*, de *locion*, de *fomentacion*, de *embrocacion* &c., que tienen relacion con su uso, porque las lavativas, lociones, fomentaciones, embrocaciones &c. hechas con cocimientos de raíz de malvavisco ó de simiente de lino, no son otra cosa que mucílagos.

En fin, considerando que los mucílagos de malvavisco ó de lino son para estas sustancias lo que v. g. un cocimiento de quina es para la quina, pensamos que en una buena nomenclatura los medicamentos del mismo género deben tener un nombre comun, y no conocemos el por qué no se les da el de *hidrolado de malvavisco*, de *lino* ó de *quina*.

13.º CATAPLASMA. *καταπλάσμα*. Medicamento blando y pulposo, formado de pulpa ó de polvo vegetal y de agua, que se destina para aplicarlo sobre diferentes partes del cuerpo. Las cataplasmas son comunmente emolientes, y están compuestas de sustancias mucilaginosas, susceptibles de absorber y de retener mucha agua; pero pueden hacerse madurativas, resolutivas ó irritantes, añadiéndoles aceites, unguentos, tinturas, sales, ó polvos ácras y rubefacientes. Las que se hacen con harina de mostaza llevan el nombre particular de *sinapismos*.

14.º COLIRIO. *καλλυριον*. Medicamento para los ojos. Este nombre se ha extendido á sustancias de naturaleza tan dife-

rente, que no puede servir para formar un género separado de medicamento; por lo que es necesario considerarlo únicamente como una espresion propia para indicar el uso del remedio. Asi es que se ha dado el nombre de *colirio* á mezclas de aguas destiladas, á los trociscos de albayalde, á la tucia preparada, al azúcar piedra, al lirio, al sulfato de zinc, al protocloruro de mercurio pulverizado, á los unguientos contra la ophtalmia &c.; pero es evidente que cada uno de estos medicamentos debe entrar en la clase que le pertenece.

15.º GARGARISMO. Medicamento líquido que se tiene en la boca por algun tiempo, y que se arroja despues sin haberlo tragado. La leche y los cocimientos mucilaginosos ó astringentes forman comunmente la base de los gargarismos. Se añade muchas veces á los últimos el jarabe de moras, la miel rosada, los ácidos alcoholizados, el borato de sosa &c.

16.º POCION. Medicamento líquido de volumen poco considerable, que se destina para tomarlo por la boca.

17.º JULEPE. Antiguamente era el julepe un jarabe líquido preparado con tres partes de agua destilada aromática y dos partes de azúcar; pero en el dia significa una pocion clara, transparente y agradable, compuesta tambien de aguas destiladas y de jarabes.

18.º LOOC. Palabra árabe, que se ha traducido en griego por *λελυμα*, en latin por *linctus* (lamedor), y que espresa la accion de lamer. Se daba antiguamente este nombre á medicamentos mucilaginosos y azucarados de consistencia media entre la de los jarabes y electuarios, que se chupaban por medio de un pincel de regaliz; pero habiéndose simplificado poco á poco estas composiciones, los loocs son en el dia pociones azucaradas y viscosas, en las cuales se ha llegado á poner aceite en estado de perfecta suspension por medio de un mucilago. Se toman á cucharadas.

19.º PURGA. Término popular empleado para espresar una pocion que se ha hecho purgante por medio de una infusion de hojas ó de folículos de sen, y por la adiccion de maná, cañafistula, sulfato de sosa ó de magnesia. La espresion *pocion purgante* es preferible bajo todos aspectos.

20.º MISTURA. Mezcla anomala de diferentes líquidos. La

mistura es para los líquidos lo que las masas pilulares son para los cuerpos blandos y sólidos: todos los líquidos pueden entrar en ella como, por ejemplo, las resinas fluidas, los aceites volátiles, los aceites fijos, las tinturas y los espíritus alcohólicos, los jarabes, los extractos, los ácidos, las sales disueltas &c.; y como por otra parte las pociones, los julepes y los loocs son tambien verdaderas misturas, es necesario, si se quiere que esta palabra conserve alguna utilidad, definirla así: *mistura*, mezcla líquida de medicamentos muy activos, destinada para tomarse por gotas sobre azúcar, ó en un vaso de agua ó de bebida apropiada. Esta definicion manifiesta hasta la evidencia, que las misturas no pueden formar en los hidrolados mas parte exclusiva que qualquiera otra clase de medicamentos.

I. HIDROLADO DE ALMENDRAS DULCES.

(Emulsion ó leche de almendras).

Se toma Almendras dulces mondadas de
sus películas . . . onza.
Azúcar blanco . . . libras.
Agua . . . libras.

Se machacan juntos en un mortero de mármol las almendras y el azúcar con una corta cantidad de agua; se diluye la pasta cuando está bien homogénea en el resto del líquido; se cuele por una estameña, y se exprime.

Este hidrolado se aromatiza comunmente con dos dracmas de agua de azahar.

Del mismo modo se preparan los hidrolados ó emulsiones
de almendras amargas,
de cañamones,
de piñones,
de pistachos,
de pipas de calabaza, llamadas *simientes frias*.

Observaciones.

La emulsion de almendras amargas tiene un olor muy perceptible de ácido hidrocianico, por lo que se la debe usar con

precaucion. Comunmente nos contentamos con añadir un ses-
to ó un octavo de almendras amargas á las dulces cuando se
las prescribe en emulsion.

La emulsion de cañamones es sedante y ligeramente nar-
cótica; contiene una sustancia glutinosa que hace que se cuele
con dificultad, y obliga á usar estameñas claras. La emulsion
de pistachos tiene un color ligeramente verde; las otras dos se
diferencian poco de la emulsion de almendras dulces.

2. HIDROLADO DE ARNICA (con la flor).

Se toma: Flor de arnica $\frac{1}{4}$ dracma.

Agua hirviendo 1 libra.

Se infunde por media hora, y se cuele y filtra por papel.
Este hidrolado es sudorífico y vulnerario tomado por tazas de
hora en hora.

Observacion.

Es útil filtrar el hidrolado de flores de arnica por papel,
con el fin de privarle enteramente de las partes sedosas de la
flor, que en razon de su finura pueden atravesar una simple
estameña, é irritar el canal alimenticio. La misma observa-
cion se aplica á las bebidas hechas con las demas flores sinan-
téreas, y particularmente con las de tusilago y gnafalio.

3. HIDROLADO DE ENULA CAMPANA.

(Bebida de enula campana).

Se toma: Raíz de enula campana seca y quebrantada. $\frac{1}{4}$ onza.

Agua hirviendo 1 libra.

Se infunde por seis horas, y se cuele.

Del mismo modo se preparan los hidrolados

de bardana,

de romaza,

de polígala,

de quina,

de serpentaria de Virginia,

de valeriana &c.,

cuyas dosis pueden variar segun la indicacion de las fórmulas.

4. HIDROLADO DE CATECÚ.

Se toma: Catecú gruesamente pulverizado. 1 dracma.
 Agua hirviendo 1 libra.
 Se infunde por seis horas; se filtra, y se añade si se juzga necesario
 Jarabe simple. 1 onza.
 Agua de canela. 2 dracmas.

5. HIDROLADO DE ALCANFOR.

(Agua alcanforada).

Se toma: Alcanfor purificado. 1 dracma.
 Se pulveriza en un almirez con algunas gotas de alcohol, y se pone en una botella con
 Agua destilada. 1 libra.

Se agita muchas veces por 48 horas, y se filtra.

Recogiendo y desecando el alcanfor que no se ha disuelto, se encuentran unos 45 granos; lo que indica que el agua ha disuelto 27 granos, ó 1 grano y $\frac{7}{10}$ por onza.

6. HIDROLADO DE ALCANFOR ETÉREO.

(Agua etérea alcanforada, según Mr. Planche).

Se toma: Alcanfor purificado 2 dracmas.
 Eter sulfúrico. 6
 Agua destilada 15 onzas.

Se adquiere un frasco tubulado por abajo con su espita, como para el jarabe de éter; se ponen en él el alcanfor y el éter, y verificada que sea la disolución, se añade el agua; se meacea la mezcla muchas veces en el espacio de dos horas, y se saca el líquido por abajo cuando haya necesidad de usarlo.

7. HIDROLADO DE CULANTRILLO DEL CANADÁ.

(Tisana de culantrillo).

Se toma: Culantrillo del Canadá 1 dracma.
 Agua hirviendo. 1 libra.

Se infunde por una hora; se filtra, y se dulcifica con jarabe apropiado.

Del mismo modo se preparan los hidrolados ó bebidas de culantrillo de Montpellier,

de doradilla,

de hojas de naranjo,

— de gayuba,

de flores de malva,

— de sauco,

— de tilo &c.

Nota. Es indispensable filtrar por papel los hidrolados de culantrillo y de doradilla, á causa de las escamas sedosas que cubren la fructificacion de estas plantas; pero todos los demas hidrolados se cuecen por una estameña.

8. HIDROLADO DE CAÑAFÍSTULA.

Se toma: Cañafístula reciente. 4 onzas.

Agua hirviendo 2 libras.

Se lava la cañafístula; se enjuga con un lienzo áspero; se hace pedazos con un martillo ó en un mortero de mármol; se pone en una pucia con dos libras de agua hirviendo, y despues de seis horas de infusion se cuece por una estameña.

9. HIDROLADO DE CHICORIA.

(Tisana de chicoria).

Se toma: Hojas de chicoria secas $\frac{1}{2}$ onza.

Agua hirviendo. 2 libras.

Infúndase y cuélese.

Del mismo modo se preparan los hidrolados

de borraja,

de camedrios,

de escabiosa, &c.

Todas estas bebidas se dulcifican á discrecion con un jarabe apropiado, ó con miel.

10. HIDROLADO DE GRAMA.

(Tisana de grama).

Se toma: Raiz de grama. 1 onza.
 Agua 2 libras.

Se monda la raiz de grama de sus escamas y raicillas; se lava con agua fria; se contunde en un mortero de mármol; se somete á una ebullicion moderada por un cuarto de hora, y se cuele por una estameña.

Esta bebida se dulcifica muchas veces, ya sea infundiendo en ella media hora antes de colarla media onza de raiz de regaliz, ó ya con un jarabe apropiado: se hace muchas veces mas diurética, añadiéndole de 12 á 15 granos de nitrato de potasa.

11. HIDROLADO DE LIMONES.

(Limonada).

Se toma: Limones. número. 1 ó 2
 Azúcar. 1 á 2 onzas.
 Agua hirviendo. 1 libra.

Se cortan los limones en pedazos delgados, y se ván dejando caer en una vasija de loza; se les echa el agua hirviendo; se tapa la vasija; se deja en infusion por una hora; se añade el azúcar, y se cuele por una estameña.

Del mismo modo se prepara el hidrolado de naranjas ó naranjada.

12. HIDROLADO CÍTRICO DULCIFICADO.

(Limonada artificial).

Se toma: Acido cítrico puro. 1 dracma.
 Azúcar. 2 onzas.
 Agua. 2 libras.
 Alcoholato de cidra. 1 dracma.

Se disuelve el azúcar y el ácido en el agua; se añade el alcoholato de cidra, y se filtra.

Se prepara con el ácido tártrico una bebida muy semejante que se llama *limonada tartárica*.

Se han dado igualmente en la práctica los nombres de *limonadas hidroc্লórica, nítrica, fosfórica y sulfúrica*, á bebidas azucaradas y convenientemente aciduladas con los ácidos hidroc্লórico, nítrico, fosfórico y sulfúrico. Las dosis de ácido que conviene emplear para dos cuartillos de bebida son:

Acido hidroc্লórico de 22°.	1 dracma.
— nítrico de 35°	36 granos.
— fosfórico de 45° de	36 á 48 granos.
— sulfúrico de 66°	36

Pero estas dosis pueden aumentarse ó disminuirse segun la necesidad. Ultimamente, se dá el nombre de *limonada gaseosa* á una bebida muy agradable que se prepara añadiendo al agua saturada de ácido carbónico la cantidad necesaria de jarabe de limon, ó de jarabe de ácido cítrico aromatizado, ó de gro-sellas sangüesado.

13. HIDROLADO DE ESPECIES AMARGAS.

Se toma: Especies amargas. 1 onza.

Agua hirviendo. 2 libras.

Se infunden por seis ó doce horas, y se cuele por una es-tameña.

Del mismo modo se preparan los hidrolados de especies antihelmínticas,

- aperitivas,
- astringentes,
- béquicas,
- diuréticas,
- pectorales &c.

Todos estos hidrolados se usan para bebida, y se dulcifican así hay lugar con dos onzas de un jarabe apropiado.

14. HIDROLADO DE ESPECIES AROMÁTICAS.

Se toma: Especies aromáticas. 1 onza.

Agua hirviendo. 2 libras.

Se infunde como los anteriores, y se cuele

Este hidrolado solamente se usa al exterior en fomentacio-

nes, lociones ó baño local. Cuando haya de servir para baño entero, es necesario preparar mayor cantidad tomando 2, 4 ó 6 libras de especies aromáticas; poner estas con el agua en una vasija tapada, que se calienta hasta la ebullición; se deja que hierva por algunos minutos; se echa todo en el baño, y se llena de agua.

15. HIDROLADO DE ESPECIES EMOLIENTES.

Se toma: Especies emolientes 1 onza.

Agua. 2 libras.

Se hierven por un cuarto de hora y se cuela con fuerte presión.

Cuando este hidrolado haya de servir para baño, se prepara con las mismas proporciones que el de las especies aromáticas, y se hierva por media hora. No hay necesidad de colar el líquido.

16. HIDROLADO DE ESPECIES SUDORÍFICAS.

(Tisana sudorífica).

Se toma: Especies sudoríficas. 1 onza.

Agua. 2 libras.

Se maceran por doce horas; se calientan y hierven por un cuarto de hora, y se cuela por una estameña.

17. HIDROLADO DE HELECHO MACHO.

Se toma: Raíz de helecho macho quebrantada. 2 onzas.

Agua. 2 libras.

Se hierva y reduce á tres vasos para tomarlos en el día.

Del mismo modo se prepara el hidrolado de corteza de raíz de granado.

Estos hidrolados, y principalmente el último, se emplean con suceso contra la tenia.

18. HIDROLADO DE FRUTOS PECTORALES.

Se toma: Frutos pectorales (tomo I, pág. 259). 2 onzas.

Agua. 2 libras.

Se abren los dátiles para sacar los huesos, é igualmente las azufaixas y los higos; se quitan á las pasas sus escobajos; se hierva todo en el agua por media hora, y se cuele.

Esta bebida se puede aromatizar, infundiendo en ella una dracma de culantrillo del Canadá, y endulzarla con una onza de miel buena. Es ligeramente laxante.

19. HIDROLADO DE GENCIANA.

Se toma: Raiz de genciana cortada en pedazos. 2 dracmas.

Agua pura. 1 libra.

Se pone en maceracion en una botella por doce horas, y se decanta cuando se necesita.

Este hidrolado puede servir de bebida comun á los niños escrofulosos.

Del mismo modo se prepara el hidrolado de ruibarbo.

20. HIDROLADO DE GOMA.

(Agua de goma).

Se toma: Goma arábica pulverizada. de 4 á 8 dracmas.

Agua. 2 libras.

Se pone la goma en el fondo de un mortero de mármol; se diluye con prontitud con 1 ó 2 onzas de agua; se añade poco á poco la restante, y se cuele por una estameña.

Esta bebida, que debe ser perfectamente clara y trasparente, se dulcifica con onza y media de azúcar, ó 2 onzas de un jarabe apropiado (membrillos, sínfito, goma, malvavisco, grosellas &c.).

El hidrolado de goma se puede preparar igualmente tomando la goma muy pura en pedazos, lavándola y disolviéndola en frio como se ha dicho en la pasta de azufaixas (página 49).

21. HIDROLADO DE GOMA Y DE CUERNO DE CIERVO CALCINADO.

(Cocimiento blanco).

Se toma: Cuerno de ciervo calcinado y por-

firizado. 2 dracmas.

Azúcar en terrones. 12

:

Gema arábica 8 dracmas.
 Agua de azahar 2 libras.
 Agua hirviendo 2 libras.

Se trituran en un mortero de mármol el cuerno de ciervo preparado y el azúcar, hasta que se forme un polvo fino; se añade la goma; se diluye con el agua hirviendo; se le dán algunos hervores; se cuele por una estameña, y se añade el agua de azahar.

Este hidrolado debe ser blanco y opaco como la leche, y tener el cuerno de ciervo en perfecta suspension á lo menos por algunas horas, lo que se consigue tomando esta última sustancia perfectamente porfirizada, triturándola primero con el azúcar entero, que destruye por su dureza la cohesion que los trociscos han adquirido en la desecacion, y en fin, hirviendo algunos minutos la mezcla con la goma.

Antiguamente se preparaba el cocimiento blanco con miga de pan en lugar de goma; pero esta miga de pan era causa de que quedase sobre la estameña una parte del cuerno de ciervo calcinado, daba al líquido una untuosidad desagradable, y la bebida se alteraba muy pronto, principalmente en el verano. Por otra parte el cocimiento blanco hecho con goma prueba muy bien para calmar las diarreas y las disenterias, y es sin disputa uno de los mejores remedios que se pueden emplear para este fin.

22. HIDROLADO DE BREAU

(Agua de brea).

Se toma: Brea del Norte 2 libras.

Agua 20

Se ponen en un cántaro y se agitan muchas veces con una espátula por espacio de veinte y cuatro horas; se arroja esta primera agua; se reemplaza con otra; se deja en maceracion por un mes agitándola de cuando en cuando; se decanta, y se filtra.

Este hidrolado es aromático, ligeramente ácido, y está saturado del principio colorante misto, alterado en parte por el fuego, al cual se ha dado últimamente el nombre de *pirotónico*.

23. HIDROLADO DE SIMIENTE DE LINO,

para bebida.

Se toma: Simiente de lino. 2 dracmas.

Agua 2 libras.

Se infunde ó macera por doce horas; se cuele sin espresion, y se dulcifica con un jarabe apropiado (de orchata, goma ó malvavisco).

24. HIDROLADO DE SIMIENTE DE LINO,

para lavativa.

Se toma: Simiente de lino. 4 dracmas.

Agua 2 libras.

Se hierva, y se cuele con espresion.

Este liquido, mucho mas espeso que el anterior, no se puede tomar como bebida.

La misma observacion se aplica al hidrolado de raiz de malvavisco, que debe hacerse por maceracion cuando se haya de usar como bebida, y por decoccion cuando se destine para lavativas. La dosis de la raiz para bebida es de media onza á una, y para lavativas de una á dos onzas.

25. HIDROLADO DE AVENA.

(Tisana de avena).

Se toma: Simiente de avena, ó avena mondada. $\frac{1}{2}$ onza.

Agua 2 libras.

Se hierva la avena mondada hasta que esté cocida; se cuele por una bayeta, y se dulcifica con un jarabe apropiado (de goma, malvavisco &c.).

Del mismo modo se preparan los hidrolados

de cebada mondada,

de perlada,

de arroz.

Estas tres sustancias se deben lavar con agua fria antes de ponerlas á cocer.

26. HIDROLADO DE LIQUEN.

Se toma: Liquen islándico mondado . . . $\frac{1}{2}$ onza.

Agua 2 libras.

Se lava el liquen repetidas veces con agua; se pone al fuego con otra hasta que hierva; se cuele y exprime; se vuelve á poner el liquen con nueva agua sobre el fuego; se hierve hasta que esté bien cocido, y se cuele por un lienzo.

Esta bebida se dulcifica con una ó dos onzas de azúcar, ó de otro modo cualquiera.

27. HIDROLADO DE MIEL Ó HIDROMEL.

Se toma: Miel superior. 2 onzas.

Agua caliente. 2 libras.

Disuélvase y cuélese.

28. HIDROLADO DE MUSGO DE CÓRCEGA.

Se toma: Musgo de Córcega mondado. . . 1 á 2 dracmas.

Se hierve en 6 onzas de agua hasta reducirla á la mitad, y se cuele con fuerte espresion.

Uso. Contra las lombrices de los niños: se hace que lo tomen de una vez por la mañana en ayunas, y se repite la misma dosis otros dos dias seguidos.

29. HIDROLADO DE CEBADA.

(Véase HIDROLADO DE AVENA).

30. HIDROLADO DE ACEDERA COMPUESTO.

(Comunemente caldo de yerbas).

Se toma: Acedera fresca 4 onzas.

Hojas de lechuga. 2

— de acelga 1

— de perifollo. 1

Agua. 40 onzas.
 Sal comun. $\frac{1}{2}$ dracina.
 Manteca fresca. $\frac{1}{2}$

Se lavan las plantas; se parten con las manos; se ponen con agua en una olla de barro tapada; se hierven hasta que estén bien cocidas; se añade la sal y la manteca, y se cuele por un lienzo.

Este hidrolado es refrigerante y un poco laxante. Algunos lo preparan cociendo primeramente las plantas con la manteca, añadiendo despues el agua, y haciéndola hervir por algun tiempo; pero este caldo está siempre turbio, y es de un sabor ácre. El primero es mucho mas suave y mas agradable.

31. HIDROLADO DE RÁBANO SILVESTRE COMPUESTO.

(Apocema antiescorbútica).

Se toma: Raiz fresca de rábano silvestre . . . $\frac{1}{2}$ onza.

Hojas frescas de coclearia. 1

de berros. 1

Agua hirviendo. 1 libra.

Se lavan la raíz de rábano y las plantas; se machacan ligeramente en un mortero; se ponen en una pucía de barro; se les echa el agua hirviendo, y despues de dos horas de infusion se cuele.

32. HIDROLADO DE ZARZAPARRILLA Y DE CORTEZA VERDE DE NUEZ COMPUESTO.

(Cocimiento de Pollini).

Se toma: Corteza verde de nuez seca y quebrantada. 6 onzas.

Zarzaparrilla cortada. 2

China cortada. 2

Sulfuro de antimonio pulverizado

y puesto en una muñequita. 4

Piedra pomez pulverizada. 2

Agua comun. 20 libras.

Se hierve todo en una olla de barro hasta que se reduzca

á 10 libras, y despues de frio se cuele; se deja en reposo por muchas horas, y cuando la piedra pomez y el sulfuro se hayan depositado enteramente en el fondo de la vasija, se decanta el líquido con cuidado.

Es dudoso que la piedra pomez preste algun principio á esta bebida, pues aunque este producto volcánico contiene cierta cantidad de potasa, se halla este álcali en ella en un estado de combinacion, que no es probable que obre sobre el sulfuro de antimonio.

33. HIDROLADO DE ZARZAPARRILLA Y DE ICTIOCOLA COMPUESTO.

(Tisana de Feltz):

Se toma: Zarzaparrilla cortada 2 onzas.

China 1

Corteza de box 1 $\frac{1}{2}$

— de yedra 1 $\frac{1}{2}$

Cola de pescado 1 $\frac{1}{2}$

Sulfuro de antimonio pulverizado 4

Agua 2 libras.

Se parte la cola de pescado; se incluye el sulfuro de antimonio en una muñequita de lienzo flojo y se ata; se quebrantan las demas sustancias, y se pone todo en maceracion con el agua por doce horas; se hierve despues hasta reducirlo á la mitad; se cuele; se decanta el líquido despues de algun tiempo de reposo, y se le añade

Deutocloruro de mercurio disuelto antes. 3 granos.

Para tomar en 3 dias.

Observacion. En el hospital de venéreo se prescribe muchas veces la tisana de Feltz sin la sal mercurial; por lo que es necesario indicar en la práctica si este hidrolado debe prepararse con mercurio ó sin él.

34. HIDROLADO DE ZARZAPARRILLA Y DE SEN COMPUESTO.

(Tisana de Vinache):

Se toma: Zarzaparrilla cortada 1 $\frac{1}{2}$ onza.

China cortada 1 $\frac{1}{2}$

Guayaco raspado.	1 $\frac{1}{2}$ onza.
Sulfuro de antimonio puesto en una muñequita.	2
Agua comun.	6 libras.

Se dejan en maceracion por doce horas; se hierve todo despues hasta la reduccion de la tercera parte, y se añade:

Sasafrás raspado.	$\frac{1}{2}$ onza.
Sen mondado.	$\frac{1}{2}$

Se dejan en infusion por una hora; se cuele; se deja reposar el líquido lo suficiente, y se decanta.

Esta tisana se usa en las enfermedades venéreas rebeldes. No se está todavía en el caso de asegurar si contiene algunas partículas de antimonio en disolucion. Para que esto se verifique de un modo mas notable, algunos formularios añaden á los ingredientes de la decoccion una corta cantidad de carbonato de potasa (1 dracma); y en efecto parece que la bebida contiene en este caso un poco de kermes mineral, que la hace mas sudorífica y mas purgante; pero esta adicion solo debe hacerse cuando se pida por el facultativo.

35. HIDROLADO DE SEN COMPUESTO.

(Tisana Real).

Se toma: Sen mondado.	4 dracmas.
Sulfato de sosa.	4
Fruto de anís.	1
— de cilantro.	1
Perifollo fresco	4
Pimpinela fresca.	4
Limonas. número.	1
Agua fria.	2 libras.

Se parten el perifollo y la pimpinela; se corta el limon en rajas; se quebrantan el anís y el cilantro; se ponen todas las sustancias con el sen, el sulfato de sosa y el agua en una pucia; se dejan en maceracion por veinte y cuatro horas, y se filtra el líquido por papel.

36. HIDROLADO DE TAMARINDOS.

Se toma: Tamarindos elegidos. 1. á 2 onzas.

Agua hirviendo. 2 libras.

Se infunden por dos ó tres horas dividiendo muchas veces los tamarindos con una espátula; se cuele sin espresion, y se dulcifica si se quiere con azúcar ó con un jarabe apropiado.

37. HIDROLADO TARTÁRICO.

1.º Con el cremor de tártaro.

Se toma: Bi-tartrato de potasa (cremor de tártaro) en polvo fino. 1. onza.

Azúcar. 1

Agua pura. 2 libras.

Se mezclan en una botella de vidrio; se agita muchas veces, y despues de seis horas se filtra.

Este hidrolado contiene casi media onza de cremor tártaro en disolucion; tiene una acidez agradable, y forma una bebida refrigerante y laxante.

2.º Con el cremor de tártaro soluble.

Se toma: Cremor de tártaro soluble (tar-tro-borato de potasa. 2 onzas.

Agua. 2 libras.

Disuélvase y filtrese.

Este hidrolado tiene un sabor ácido muy fuerte, y es bastante purgante. Se administra por vasos en el discurso del dia.

3.º Con el ácido tártrico.

Se toma: Acido tártrico. 1 dracma.

Azúcar. 2 onzas.

Agua 2 libras,

Alcoholato de cidra. 1 dracma.

Disuélvanse y filtrese el líquido.

Este hidrolado forma una bebida agradable y refrigerante, que imita bastante bien la limonada hecha con limones: se le dá tambien el nombre de *limonada tartárica*.

TERCERA SECCION. — Hidrolados animales.

Los hidrolados animales son medicamentos que resultan de la decoccion en agua de la carne ú otras partes animales, á las cuales se añade muchas veces por infusion algunas sustancias vegetales, dulcificantes ó aromáticas. Se les dá comunmente el nombre de *caldos*, término tomado del arte de cocina, y al cual se le ha conservado la misma significacion como todos sabemos.

38. HIDROLADO DE CARACOLES.

(Caldo de Caracoles).

Se toma: Caracoles gruesos de viña. número. 6.

Se echan en agua hirviendo para que se mueran; se sacan de la concha; se les separan los intestinos, y se lavan y cortan en pedazos como se ha dicho en el jarabe de caracoles. Entonces se hierven con 24 onzas de agua en una vasija de barro tapada hasta que se reduzcan á 16 onzas; se separa del fuego, y se añade:

Culantrillo, hisopo, ó yedra terrestre 1 dracma.

Se infunde por media hora, y se cuela sin expresion.

39. HIDROLADO DE CANGREJOS.

(Caldo de Cangrejos).

Se toma: Cangrejos de rio. número. 6.

Se lavan exáctamente; se machacan en un mortero de mármol, y se ponen con 1 libra de agua en una vasija de estaño cerrada herméticamente; se calientan en baño de maría por una hora, y se cuela el caldo por un lienzo.

40. HIDROLADO DE RANAS.

(Caldo de Ranas).

Se toma: Ranas adultas número. 12.

Se cortan al través del cuerpo, y se arroja la parte anterior; se guardan solo las ancas; se desuellan y hierven en 20 onzas de agua hasta que se reduzcan á 16; se infunde alguna planta ó flor pectoral si se prescribe, y se cuele.

41. HIDROLADO DE TORTUGA.

(Caldo de Tortuga).

Se toma: Carne de tortuga privada de su cubierta. 4 onzas.
 Agua. 1 libra.

Se corta la carne en pedazos; se hierve con el agua en una vasija de barro tapada; se deja enfriar, y se cuele.

Este caldo se cuele frio para separarle la grasa, y lo mismo se hace con todos los que dejen sobrenadar esta sustancia, pero se calientan despues en baño de maría para tomarlos.

42. HIDROLADO DE TERNERA.

(Caldo de Ternera).

Se toma: Carne de ternera. 4 onzas.
 Agua. 1 $\frac{1}{2}$ libra.

Se parte la carne; se hierve en el agua hasta la reduccion de la tercera parte, y se cuele.

Del mismo modo se prepara el hidrolado ó caldo de pollo.

43. HIDROLADO DE VÍBORAS.

(Caldo de Víboras).

Esta bebida no se usa en el día. Antiguamente se preparaba del modo siguiente: se cogia una víbora viva con las tenazas cerca de la cabeza; se le cortaba ésta con unas tijeras, y se echaba en una vasija, que contenia espíritu de vino, para matarla al instante; se cortaba igualmente la cola aunque no tuviese nada que pudiera dañar; se despojaba el cuerpo de su cutis; se cortaba en pedazos; se ponian estos á cocer con 12 onzas de agua en una vasija de estaño tapada y colocada en baño de maría, y despues de tres ó cuatro horas de coccion se colaba.

CAPÍTULO X.

APÉNDICE A LOS HIDROLADOS.

POCIONES.

1. POCION ANODINA Ó CALMANTE.

- Se toma: Jarabe de extracto de opio. I onza.
 Agua destilada de azahar. I
 ——— de lechuga. 2
 Para tomar á cucharadas de hora en hora.

2. POCION ANTIESPASMÓDICA ETÉREA.

- Se toma: Jarabe de extracto de opio. $\frac{1}{2}$ onza.
 ——— de ninfea. $\frac{1}{2}$
 Agua destilada de tila. 2
 ——— de azahar. 2
 Eter sulfúrico. $\frac{1}{2}$ dracma.

Se pesan en una botella de vidrio de cuello vuelto primeramente los jarabes, despues las aguas destiladas, y por último el éter sulfúrico, y se tapa al instante.

3. POCION ANTIHISTÉRICA CON CASTÓREO Ó CON ASAFÉTIDA.

- Se toma: Raiz de valeriana quebrantada. 2 dracmas.
 Agua hirviendo. S. ℞
 Para infuso. 3 onzas.

Por otra parte se toma:

- Jarabe de artemisa compuesto. I onza.
 Tintura de castóreo ó de asafétida. $\frac{1}{2}$ dracma.
 Agua de azahar. I onza.
 Eter sulfúrico. $\frac{1}{2}$ dracma.

Se pesan en una botella el jarabe y la tintura; se agitan para que se forme una mezcla exâcta; se añade el agua de azahar; despues el infuso de valeriana enteramente frio, y últimamente el éter, y se tapa al instante.

Observaciones. Esta pocion, y todas las de composicion análoga dán lugar á dos observaciones: primeramente el infuso debe estar enteramente frio antes de echarlo en la redoma, que debe recibir el éter sulfúrico; en segundo lugar, las tinturas alcohólicas resinosas deben estar bien mezcladas con el jarabe antes de añadir las aguas destiladas ó los infusos, con el fin de evitar que la resina se reuna en glóbulos blandos, que naden en la superficie de la pocion, ó se adhieran á las paredes de la vasija, porque esto haria su administracion desigual é incierta.

4. POCION ANTISÉPTICA ALCANFORADA.

Se toma: Serpentaria de Virginia 2 dracmas.
 Agua hirviendo. S. Q.
 Para infuso 4 onzas.

Entonces se toma:
 Jarabe de quina 1 onza.
 Tintura de quina. 2 dracmas.
 Alcanfor 12 granos.
 Acetato de amoniaco. 1 onza.

Se disuelve el alcanfor con la tintura de quina en un mortero; se le añade el jarabe de quina; despues el acetato de amoniaco, y en fin el infuso de serpentaria, y se echa todo en una botella.

Nota. Si la fórmula precedente no contuviese una tintura alcohólica, que sirviese para disolver el alcanfor, convendria dividir este cuerpo en la pocion con el intermedio de media yema de huevo ó de un poco de mucílago.

Se puede interponer igualmente el alcanfor en los líquidos acuosos por medio de la magnesia, cuando esta sustancia no sea contraria al efecto del medicamento. Es necesario recomendar solamente el agitar la botella siempre que se quiera usar, porque la magnesia se lleva tras sí la mayor parte del alcanfor cuando se deposita en el fondo de la vasija.

5. POCION AROMÁTICA Ó CORDIAL.

Se toma:

Electuario absorbente aromático . . .	2 dracmas.
Jarabe de claveles.	1 onza.
Hidroclorato de menta piperita . . .	2
— de azahar.	2
Alcoholato de canela.	$\frac{1}{2}$

Se pone el electuario aromático en un mortero de mármol; se diluye con los dos hidrolatos; se añade el alcoholato de canela, y se echa en una botella.

Esta pocion se agita antes de tomarla.

6. POCION DE COPAIBA ALCOHOLIZADA.

(Pocion de Choppart).

Se toma:

Bálsamo de copaiba puro	2 onzas.
Alcohol rectificado	2
Jarabe de culantrillo.	2
Agua destilada de menta piperita. . .	2
Acido nítrico alcoholizado	1 dracma.

Mézclense. Se toman tres cucharadas al dia para detener la evacuacion blenorragica.

7. POCION DE COPAIBA EMULSIONADA.

Se toma:

Bálsamo de copaiba.	2 onzas.
Agua destilada de rosas.	2
Jarabe de sínfite mayor.	2
Goma arábica pulverizada.	1

Se mezclan en un mortero la goma, el jarabe, y media onza de agua poco mas ó menos; se añade poco á poco el bálsamo de copaiba y despues el resto del agua, triturándolos continuamente para formar una mezcla exácta. Esta pocion debe ser perfectamente blanca, y no advertirse en ella ninguna separacion. Se toma muchas veces al dia una cucharada de café, dilatada en un poco de agua azucarada.

8. POCION EFERVESCENTE ETÉREA.

(Pocion antiemética de Riverio).

Se toma: Jarabe de limon.	1 onza.
Zumo de limon.	$\frac{1}{2}$
Agua de azahar.	$\frac{1}{2}$
— de tila.	2
Vino de opio compuesto (láuda- no líquido).	12 granos.
Eter sulfúrico.	12
Bi-carbonato de potasa.	36

Se elige una botella de cuello vuelto, con un tapon que la cierre exáctamente; se pesa en la botella el jarabe de limon, el zumo, las aguas destiladas, el vino de opio y el éter; se tapa y agita; se pesa entonces el bi-carbonato; se echa en la botella, y se vuelve á tapar al instante. La sal se disuelve y se descompone por el ácido del jarabe y del zumo de limon, de lo que resulta citrato de potasa y ácido carbónico. Este, aunque gaseoso, se disuelve en el líquido en razon de la presion que sufre, y lo vuelve efervescente al aire libre; así pues, cuando se quiera tomar esta pocion, es menester echar parte de ella en un vaso ó en una cuchara, tapar en seguida la botella, y tragar con prontitud la porcion sacada.

Este medicamento es muy eficaz para detener los vómitos que provienen de una irritacion accidental del estómago. Muchos autores únicamente ponen atencion en la efervescencia causada por la mezcla de la sal y del zumo ácido, escluyen el láudano y el éter, y reemplazan las aguas destiladas con la comun; pero es cierto que estos diferentes ingredientes aumentan mucho la accion sedante del medicamento, y deben conservarse en él. Otros farmacologistas se contentan con que se haga en un vaso y á la cabecera del enfermo la mezcla de un soluto de carbonato de potasa con el zumo de limon; pero nos parece que se pierde aun mas ácido carbónico en la accion viva é instantánea que se produce al aire libre, que cuando la descomposicion de la sal se hace lentamente, y en una vasija donde la presion le obliga á disolverse enteramente. Otros

en fin, hacen tomar separadamente estos dos líquidos, sin pensar que los que se hallan en el estómago pueden contrariar ó debilitar su accion recíproca. Creemos pues que el mejor modo de preparar y administrar la pocion de Riverio es el que hemos adoptado.

9. POCION EMULSIVA CON ALMENDRAS.

(Looc blanco almendrado).

Se toma: Almendras dulces mondadas. núm.º 12
 Azúcar blanco 6 dracmas.
 Goma tragacanto en polvo . . . 12 granos.
 Agua pura. 4 onzas.
 Agua de azahar. 1 dracma.

Se machacan en un mortero de mármol las almendras con la mayor parte del azúcar y un poco de agua; se añade poco á poco la restante; se cuele por una estameña, y se esprime: se limpia el mortero; se pone en él lo restante del azúcar con la goma; se tritura, y se añade lo necesario de la emulsion anterior para formar un mucílago medio líquido, que se agita por algun tiempo antes de añadir poco á poco el resto de la emulsion; se pone el agua de azahar por último, y se echa en una botella.

Esta pocion ó looc simple puede servir de escipiente para administrar al enfermo medicamentos mas activos, como el kermes, la ipecacuana, los jarabes de opio, de adormideras, de escila &c. Cuando se trata de un jarabe se pesa solamente en la botella, y se agita con el looc ya preparado; pero cuando son polvos se les añade la goma tragacanto.

El looc blanco del *Codex* contiene, ademas de las sustancias prescriptas arriba, media onza de aceite de almendras dulces: se añade éste al mucílago antes que la emulsion, y se agita por mucho tiempo para que la mezcla salga perfecta.

10. POCION EMULSIVA CON PISTACHOS.

(Looc verde).

Se toma: Azafran 6 granos.
 Agua hirviendo. 4 onzas.

Almendras de pistachos	$\frac{1}{2}$ onza.
Jarabe de violetas	$1 \frac{1}{2}$
Aceite de almendras dulces	$\frac{1}{2}$
Agua de azahar.	2 dracmas.
Goma tragacanto.	16 granos.

Se infunde el azafran en agua hirviendo y se cuele; se machacan los pistachos en un mortero de mármol; se hace una emulsion con el infuso de azafran y se cuele de nuevo; en fin se pone en el mortero la goma tragacanto, el jarabe de violetas y el aceite de almendras dulces; se añade poco á poco la emulsion de pistachos y el agua de azahar, y se mezcla todo exáctamente.

II. POCION EMULSIVA CON YEMA DE HUEVO.

(Looc de yema de huevo).

Se toma: Yema de huevo reciente. número.	1
Aceite de almendras dulces.	1 onza.
Jarabe de malvavisco.	1
Agua pura.	2
— de azahar.	2 dracmas.

Se pone la yema de huevo en un mortero de mármol; se pesan en una redomita el jarabe de malvavisco, el aceite de almendras dulces y el agua de azahar, y se mezclan por la agitacion; se diluye poco á poco la yema de huevo en esta mezcla, y se añade últimamente el agua.

Observaciones. Segun ha observado Baumé, esta pocion sería muy difícil de hacer si se quisiese mezclar primero el aceite con la yema de huevo, y despues el agua y el jarabe; pero la mision se hace perfectamente uniendo primero el aceite con el jarabe y una corta cantidad de agua, y añadiendo esta mezcla á la yema de huevo. Como queda algo de aceite adherido á las paredes de la redomita que ha servido para pesarlo, se enjuaga ésta muchas veces con una pequeña cantidad del agua que queda, y se echa en el mortero; pero ademas es necesario tener el cuidado de bajar muchas veces con un naipe las partes de la mezcla que haya en los bordes del mortero y alrededor de la mano, para que no quede ninguna porcion de aceite sin mezclar.

12. POCION OLEOSA EMULSIONADA.

(Locc oleoso).

Se toma: Aceite de almendras dulces.	I onza.
Jarabe de malvavisco.	I $\frac{1}{2}$
Agua destilada de lechuga.	3
— de azahar.	" $\frac{1}{2}$
Goma arábica pulverizada.	" $\frac{1}{2}$

Se hace un mucilago con la goma el jarabe y un poco de agua en un mortero de mármol; se añade poco á poco el aceite triturándolo por mucho tiempo; se echa el resto de las aguas destiladas, y se mezclan enteramente.

Esta pocion debe tener un color blanco perfecto, y no debe separarse de ella por el reposo ninguna porcion de aceite.

13. POCION INCISIVA CON GOMA AMONIACO.

Se toma: Hojas de hisopo.	I dracma.
Agua hirviendo.	4 onzas.
Ojimiél escilítico.	I
Goma amoniaco pulverizada.	12 granos.

Se infunde el hisopo en agua hirviendo; se deja enfriar, y se cuele; se tritura en un mortero de porcelana la goma amoniaco con 2 ó 3 dracmas de ojimiél escilítico, y se añade poco á poco el agua y lo restante del ojimiél.

Si la fórmula llevase en lugar de ojimiél miel escilítica, se podría triturar la goma amoniaco con un poco de yema de huevo, que la disuelve perfectamente; pero como el ojimiél coagula con su ácido la albumina de la yema de huevo, no debe emplearse este intermedio.

14. POCION DE IPECACUANA COMPUESTA.

Se toma: Ipecacuana quebrantada.	I dracma.
Foliculos de sen.	2
Agua hirviendo.	6 onzas.

Se infunden por doce horas, se cuele y añade:

Ojimiél escilítico I onza.

Jarabe de hisopo I

Para tomar á cucharadas contra el ronadizo fuerte.

15. POCION ALMIZCLADA.

Se toma: Valeriana I dracma.

Agua hirviendo S. Q.

Para infuso 3 onzas.

Almizcle 6 granos.

Jarabe de azahar I onza.

Se tritura en un mortero de mármol el almizcle con una cantidad pequeña de jarabe; se diluye con cuidado en el infuso de valeriana; se deja reposar un instante; se decanta, y se le añade el resto del jarabe.

16. POCION PURGANTE CON ACEITE DE RICINO.

Se toma: Aceíte de ricino I $\frac{1}{2}$ onza.

Jarabe de limon I

Agua de menta piperita " $\frac{1}{2}$

Mézclense. Se agita la botella antes de tomar la pocion.

17. POCION PURGANTE OLEOSA EMULSIONADA.

Se toma: Aceite de ricino I $\frac{1}{2}$ onza.

Jarabe de flor de melocoton I

Agua de azahar " $\frac{1}{2}$ onza.

Agua comun I onza.

Yema de huevo número. I

Se mezcla en un mortero la yema de huevo con el jarabe y un poco de agua; se añade poco á poco el aceite de ricino y el resto del agua, y se incorporan exáctamente.

18. POCION PURGANTE CON JALAPA.

Se toma: Polvo de jalapa 12 á 36 granos.

Jarabe de flor de melocoton I onza.

Agua comun 1 onza.
 — de azahar, de yerbabuena ó
 de cidra. 1 dracma.

Se tritura en un mortero el polvo de jalapa con el jarabe, y se añade el agua. Se agita la botella al tomar la pocion.

19. POCION PURGANTE CON RESINA DE JALAPA.

(Looc purgante).

Se toma: Emulsion azucarada (hidrolado de
 almendras dulces) 3 onzas.
 Resina de jalapa. 12 granos.
 Aceite de almendras dulces. 24
 Goma tragacanto. 6

Se trituran en un mortero la resina de jalapa y el aceite; se añade la goma tragacanto y S. Q. de emulsion para formar el mucilago; se mezclan exáctamente, y se añade el resto de la emulsion.

La suspension de la resina se verifica lo mismo reemplazando la goma tragacanto con un tercio de yema de huevo.

Observacion. El *Codex* prescribe que se triture la resina de jalapa con el azúcar; pero es muy difícil hacer la mezcla por este medio, porque en lugar de dividirse en la pocion se pega á la mano y fondo del mortero en forma de masa blanda. La adicion de un poco de aceite de almendras dulces evita este inconveniente, y sin embargo es menester ademas tener cuidado de no tritararlo demasiado tiempo si se quiere que la resina, que se ha dividido primeramente, no se reuna de nuevo.

Del mismo modo se preparan las pociones purgantes con la escamonea y con resina de escamonea.

20. POCION PURGANTE CON SEN.

(Purga comun).

Se toma: Sen mondado. 1 á 2 dracmas.
 Ruibarbo quebrantado. $\frac{1}{2}$ á 1
 Sulfato de sosa 2 á 4
 Maná escogida. 1 á 2 onzas,
 Agua hirviendo. 4
 Alcoholato de cidra. 12 gotas.

Se ponen en una pucia el sen y el ruibarbo; se les echa el agua hirviendo, y se dejan en infusion sobre cenizas calientes por un cuarto de hora; se añade el maná y la sal, y cuando se hayan disuelto se cuele con espresion y se aromatiza con el alcoholato de cidra.

Algunas veces se manda clarificar la purga anterior con clara de huevo batida en algunas onzas de agua; pero como la albumina priva al líquido de una parte de sus principios activos, es necesario en este caso que el médico aumente en un tercio ó en la mitad la dosis de los ingredientes, que purgarian convenientemente al enfermo si la purga no estuviese clarificada.

21. POCION VOMITIVA CON EL EMÉTICO.

Se toma: Tartrato de antimonio y de potasa. 2 granos.
 Agua. 7 onzas.
 Jarabe simple. I

Mézclense. Se toma esta pocion en dos ó tres veces con un cuarto de hora de intervalo.

22. POCION VOMITIVA CON LA IPECACUANA.

Se toma: Polvo de ipecacuana. 24 granos.
 Agua. 7 onzas.
 Jarabe simple. I

Mézclense. Para tomar en dos veces con un cuarto de hora de intervalo.

GARGARISMOS.

I. GARGARISMO DULCIFICANTE.

Se toma: Raiz de malvavisco. $\frac{1}{2}$ onza.
 Agua S. Q. para 8 onzas de cocimiento.
 Añádase: Miel blanca. I onza.
 Cúelese.

2. GARGARISMO ANTIVENÉREO.

Se añade al gargarismo anterior, bien enfriado,
 Deutocloruro de mercurio disuelto antes en agua. . $\frac{1}{2}$ gran.

3. GARGARISMO ANTISÉPTICO.

Se toma: Quina roja quebrantada. 2 dracmas.

Agua 8 onzas.

Se hierve ligeramente, se cuela y añade:

Miel rosada. 1 onza.

Alcohol sulfúrico (Agua de Rabel) 18 gotas.

— rectificado alcanforado. . 18

Se pone la miel rosada en una botella con una pequeña cantidad del cocimiento de quina; se echan los alcoholes alcanforado y sulfúrico; se agita todo, y se añade el resto del cocimiento.

4. GARGARISMO DETERGENTE.

Se toma: Cocimiento de cebada mondada. 8 onzas.

Miel rosada. 1

Alcohol sulfúrico. 18 gotas.

LAVATIVAS.

I. LAVATIVA DE ALMIDON Y DE ADORMIDERAS.

Se toma: Cabezas de adormideras. . número 2

Se hierven en agua para obtener 1 libra de cocimiento; se cuela, y se desleí en un mortero con el líquido caliente

Almidon en polvo. 1 onza.

Esta lavativa es muy eficaz contra la diarrea y la disenteria. Cuando se quieran suprimir las cabezas de adormidera, es necesario desleír el almidon en un cocimiento de malvavisco, ó agitarlo en un mortero con una yema de huevo, y diluirlo en S. Q. de agua tibia.

2. LAVATIVA PURGANTE.

Se toma: Hojas de sen 2 á 4 dracmas.

Sulfato de sosa. 2 á 4

Agua 1 libra.

Se hierva ligeramente el sen en el agua; se añade la sal, y se cuele.

Este medicamento se hace algunas veces mas activo añadiéndole una onza de un electuario purgante ó de vino emético turbio.

3. LAVATIVA DE QUINA ALCANFORADA.

Se toma: Quina roja. 4 dracmas.

Agua 1 libra.

Se hierva ligeramente, y se cuele. Por otra parte

Se toma: Alcanfor. 24 granos.

Yema de huevo. número. 1

Se tritura el alcanfor en un mortero con algunas gotas de alcohol; se deslíe en la yema de huevo, y se añade poco á poco el cocimiento de quina.

CATAPLASMAS.

1. CATAPLASMA DE HARINA DE LINO.

Se toma: Harina de lino reciente. 2 onzas.

Agua. 8

Se deslíe la harina con el agua en un cazo, y se agita sobre el fuego hasta que esté cocida, y haya comunicado á la masa una consistencia de pasta bastante espesa y tenaz.

Esta cataplasma puede modificarse sustituyendo al agua un cocimiento de raíces de malvavisco ó de cabezas de adormideras. Se emplea del mismo modo que las demas, estendiendo sobre un lienzo una capa espesa, y aplicándola tibia sobre el cutis.

2. CATAPLASMA CALMANTE.

Se toma: Harina de lino 2 onzas.

Cocimiento de dos cabezas de adormidera 8

Hágase segun arte. Se extiende sobre un lienzo, y se rocía la superficie de la cataplasma con

Enolado de opio azafranado (láudano líquido). $\frac{1}{2}$ dracma.

3. CATAPLASMA SATURNINA.

Se toma: Cataplasma de harina de lino. . . 8 onzas.

Se añade al fin de la coccion

Acetato de plomo líquido 1

Mézclese.

4. CATAPLASMA DE MIGA DE PAN Y DE LECHE.

Se toma: Miga de pan duro. 4

Leche de vaca. 12

Se desmenuza la miga de pan con las manos; se pasa por un harnero, y se pesa la cantidad prescrita; se pone en un cazo con la leche, y se menea sobre el fuego hasta que todo forme una masa homogénea. Se añade comunmente al fin

Polvo de azafran 36 granos.

5. CATAPLASMA EMOLIENTE.

Se toma: Polvo de malva compuesto, ó pol-

vo de especies emolientes. 2 onzas.

Cocimiento de raiz de malvavisco. 8

Se cuece hasta la consistencia conveniente.

6. CATAPLASMA DE CICUTA.

Se toma: Harina de lino. 1 onza.

Polvo de cicuta. 1

Agua. 6

Se mezclan, y se hace cataplasma á fuego lento.

Del mismo modo se preparan las cataplasmas de beleño y de estramonio; pero hay precision de añadir á los polvos de estas plantas cierta cantidad de harina de lino, para darlas la consistencia y union que son indispensables en las cataplasmas.

7. CATAPLASMA SUPURANTE.

Se toma: Polvo de alolba compuesto, llama-

dado *harinas resolutivas* 2 onzas.

Agua. 8

Se cuece hasta la consistencia de cataplasma, y se añade
Ungüento basilicon ó de la mere. 1 onza.

El calor derrite el unguento, y la mezcla se hace con mucha facilidad.

8. CATAPLASMA DE QUINA ALCANFORADA.

Se toma: Harina de cebada 2 onzas.

Polvo de quina 1

Agua comun 10

Se mezclan en un cazo, y se cuecen hasta la consistencia de cataplasma; se deja enfriar en parte, y se añade

Alcanfor pulverizado 1 dracma.

9. CATAPLASMA DE MOSTAZA.

(Sinapismo.)

Se toma: Harina de mostaza reciente. 8 onzas.

Agua comun 8

Se mezclan en una vasija de loza y se aplican como las demas cataplasmas.

Observacion. Esta simple preparacion dá un medicamento de una acritud y causticidad considerables, pues que algunos minutos bastan para que produzca un efecto rubefaciente sobre el cútis, y en una hora hace levantar ampollas tan fuertes como un vejigatorio. En caso de necesidad se puede tambien aumentar esta accion empleando la harina de mostaza privada de aceite fijo, como lo aconseja Mr. Robinet, pero hay muchas veces precision de disminuirla mezclando la mostaza con una ó dos veces su peso de harina de lino. Se oye con frecuencia que los sinapismos no obran, y esto consiste por una parte en que se emplea harina de mostaza del comercio que está siempre muy adulterada, y por otra en que se usa vinagre para reducirla á pasta; pues aunque esta adicion se haya hecho con la mira de que el sinapismo sea mas activo, debe advertirse que asi se neutraliza casi todo el efecto de la mostaza, como puede convencerse cualquiera de ello por el sabor, olor, y aplicacion sobre el cútis.

*** MEDICAMENTOS QUE TIENEN EL VINO POR ESCIPIENTE.

CAPÍTULO XI.

DE LOS ENOLADOS.

Los enolados (de *vivos*, vino), son medicamentos que resultan de la acción disolvente del vino sobre una ó muchas sustancias. Se llaman comunmente *vinos medicinales*, y se hacen con vino tinto, vino blanco ó vinos generosos.

Todos los enolados se deben preparar en frio y en vasijas bien tapadas, por la facilidad con que el vino se altera y se pone agrio por el contacto del aire á una ligera elevacion de temperatura: es necesario emplear siempre buen vino, que esté en su mayor fuerza, y sustancias secas. Sin embargo, el enolado de rábano compuesto (vino antifescorbútico) debe prepararse con plantas frescas, porque estas plantas pierden casi toda su actividad por la desecacion. En fin, conviene renovar á menudo estos medicamentos porque se alteran con facilidad.

I. ENOLADO DE AJENJOS.

(Vino de ajenjos).

Se toma: Hojas secas de ajenjos 1 onza.
 Vino blanco generoso 2 libras.
 Alcohol rectificado 1 onza.

Se ponen en maceracion en un matraz tapado por dos dias, se cuela, exprime y filtra.

El vino de ajenjos es tónico, vermífugo y propio para escitar las reglas; fortifica el estómago y escita el apetito. La dosis es de 2 á 4 onzas tomado en ayunas.

Del mismo modo se prepara el vino de *enula campana* con la raiz seca gruesamente pulverizada.

2. ENOLADO DE AJENJOS Y DE CENTAURA COMPUESTO.

(Elixir visceral atemperante de Hoffmann).

Se toma: Cortezas de naranjas amargas
 (curazao) 4 onzas.
 Vino de Hungría ó de España. . . 24
 Alcoholato de cortezas de na-
 ranja. 2

Se maceran por ocho días; se cuele con fuerte expresion, y se disuelve en lo colado:

Estracto de ajenjos 1 onza.
 — de cardo santo. 1
 — de centaura menor. 1
 — de genciana. 1

Despues de dos días de maceracion se filtra.

Este vino es muy estomacal; escita el apetito, y favorece la digestion tomándolo á la dosis de 1 á 2 dracmas en un vehículo apropiado.

Observacion.

La fórmula anterior es la de las farmacopéas de Brunswick y de Wittemberg, que en realidad no se diferencia de la que ha dado Baumé.

Otras farmacopéas añaden sin embargo á las sustancias precedentes 1 onza de carbonato de potasa, ó sal de tártaro purificada. Puede ser que sea esta la verdadera receta de Hoffmann, pero como no podemos decidirlo, nos contentaremos con dar una fórmula separada bajo un nombre bastante diferente, para que no se puedan confundir las dos preparaciones.

3. ENOLADO DE AJENJO ALCALIZADO.

Se toma: Corteza de naranjas amargas. . . 4 onzas.
 Estracto de ajenjos. 1
 — de cardo santo. 1
 — de centaura menor. 1
 — de genciana. 1
 Carbonato de potasa. 1

Alcoholato de cortezas de naranja. 2 onzas.

Vino de Hungría ó de España. 24

Se prepara como el anterior.

4. ENOLADO DE ANTIMONIO OXISULFURADO.

(Vino emético).

Se toma: Oxísulfuro de antimonio pulverizado (*crocus metallorum*). 2 onzas.

Vino blanco generoso. 2 libras.

Se ponen en un frasco de cristal tapado; se agita muchas veces por ocho ó diez días, y se conserva el vino sobre el residuo.

Este vino solo se usa en lavativas en la apoplejía y parálisis, y para despacharlo se decanta ó se pesa turbio segun se indique en la receta. Como contiene en disolucion cantidades bastante crecidas y variables de emético (tartrato de potasa y de antimonio) y de acetato de antimonio, formados por la accion disolvente del bi-tartrato de potasa y del ácido acético del vino sobre el oxísulfuro de antimonio, no conviene administrarlo interiormente; pero en el caso que se creyese oportuno emplearlo así, convendrá seguir la fórmula siguiente atribuida á Huxham.

5. ENOLADO DE TARTRATO ANTIMONIADO DE POTASA.

(Vino antimonial de Huxham).

Se toma: Vino de Málaga. 1 onza.

Tartrato de potasa y de antimonio. 2 granos.

Disuélvase.

6. ENOLADO ARSENICAL COBRIZO.

(Colirio de Lanfranc).

Se toma: Vino blanco. 16 onzas.

Agua de rosas. 3

— de llanten. 3

Sulfuro de arsénico amarillo. 2 dracmas.

Sub-acetato de cobre (cardenillo). 1

Mirra.	2 escrúpulos.
Acíbar.	2

Se toman el sulfuro de arsénico, el sub-acetato de cobre, la mirra y el acíbar, reducidos cada uno separadamente á polvo fino; se mezclan en un mortero de porcelana; se deslien en el vino y las aguas destiladas; se echa todo en un frasco con tapon de cristal, y se guarda.

Esta mezcla sirve para tocar los caneros y úlceras venéreas, pero es muy impropio el nombre de colirio que se le ha dado. Sin embargo, se puede emplear para destruir las nubes y los vasos varicosos que se forman sobre la coyuntiva, echando cada dia una sola gota en el ojo, y estendiéndola por toda su superficie por medio del movimiento de los párpados.

7. ENOLADO DE ENULA CAMPANA.

Se prepara como el de ajenjos.

8. ENOLADO ACERADO.

(Vino marcial ó acerado).

Se toma: Limaduras de hierro muy puras. 1 onza.

Vino blanco generoso. 2 libras.

Se pone en maceracion en un matraz por seis dias meneándolo de cuando en cuando; se decanta, y se filtra.

Este vino es tónico y aperitivo: la dosis es 2 á 3 onzas por la mañana.

Observacion.

Se observa durante la maceracion un ligero desprendimiento gaseoso, y destapado el matraz se advierte un olor fuerte de hidrógeno impuro, cuyo efecto se debe á la descomposicion del agua por el hierro que se oxida y se combina con el ácido acético, y con el bi-tartrato de potasa del vino blanco. Este enolado contiene pues un poco de acetato de hierro y tartrato de hierro y de potasa. Se advierte tambien que toma un ligero color negruzco, debido á la accion de la materia colorante y astringente del vino sobre el hierro.

9. ENOLADO DE ESPECIES AROMÁTICAS.

(Vino aromático).

Se toma: Especies aromáticas. 4 onzas.
 Vino tinto. 4 libras.
 Alcoholato de labiadas (agua vul-
 neraria espirituosa). 2 onzas.

Se maceran por cuatro días; se cuela, exprime y filtra.
 Este enolado se usa al exterior en fomentaciones.

10. ENOLADO DE GALLINAZA.

(Vino de gallina).

Se toma: Ecrementos blancos de gallina. . . 2 onzas.
 Vino blanco. 2 libras.

Se trituran en un mortero; se dejan por dos horas en ma-
 ceracion, y se filtra.

Observaciones.

Este remedio popular se usa para prevenir las consecuen-
 cias de los golpes de cabeza y de las contusiones, pues pa-
 rece que acelera la circulacion de la sangre, y que obra como
 diurético tomando la cuarta parte de un vaso dos á cuatro ve-
 ces en el discurso del dia. Presenta un olor y un sabor lige-
 ramente desagradables, y tiene en disolucion una sustancia ani-
 mal, acetato de cal, y una pequeña cantidad de hidrociorato
 de amoniaco; no contiene ácido úrico aunque existe en los es-
 crementos de gallina, lo que consiste en que este ácido solo
 es soluble en los álcalis, y no en los ácidos vegetales. (Véase
 igualmente el *Diario de Farmacia*, tomo II, página 473).

11. ENOLADO DE IPECACUANA.

(Vino de ipecacuana).

Se toma: Polvo de ipecacuana 1 onza.
 Vino de España 16

Se dejan en maceracion por quince días y se filtra.

12. ENOLADO DE OPIO SIMPLE.

(Vino de opio simple).

Se toma: Opio seco elegido 2 onzas.

Vino de Málaga 16

Se pulveriza gruesamente el opio; se pone en maceracion con el vino por quince dias; se cuela con espresion, y se filtra.

13. ENOLADO DE OPIO AZAFRANADO.

(Láudano líquido de Sydenham).

Se toma: Opio seco elegido 2 onzas.

Azafran 1

Canela fina 1 dracma.

Clavos de especia 1

Vino de Málaga 19 onzas.

ó S. Q. para 16 onzas de producto.

Se ponen en un matraz 16 onzas de vino de Málaga, el azafran cortado, los clavos y la canela quebrantados; se agita de cuando en cuando, y despues de quince dias de maceracion se cuela y esprime; se vuelve á poner el líquido en el matraz con el opio seco y pulverizado; se macera por otros quince dias, y se cuela, esprime y filtra; pero como las heces retienen líquido, y es necesario obtener un peso fijo de lo colado, se vuelve á poner el residuo del azafran en una vasija con tres onzas de vino; se deja en maceracion, y se esprime. Este vino se emplea para dividir el residuo del opio, y despues de haberlo exprimido de nuevo, se echa sobre el filtro que ha servido para la primera coladura. De este modo no se pierde ninguna parte de los principios extractivos del azafran y del opio, y se completan 16 onzas de enolado, que representan dos onzas de opio comun elegido, ó una onza de extracto de opio: entonces 16 granos de este medicamento representan exáctamente dos granos de opio comun elegido, ó un grano de su extracto purificado.

Observaciones.

En el enolado de opio azafranado se forma muchas veces un depósito anaranjado, que es la materia colorante del azafran casi pura, y privada del aceite volátil.

Existe otro medicamento, muy usado en Francia, análogo á los enolados de opio, pero que se obtiene por la fermentación de la miel; de suerte que el único nombre que puede convenirle es *hidromel fermentado de opio*, ó *enomelado de opio*: se llama comunmente *láudano de Rousseau*, ú *opio fermentado de Rousseau*, y su fórmula es la siguiente.

14. ENOMELADO DE OPIO.

Se toma: Opio seco elegido 4 onzas.

Miel blanca 12

Agua caliente 3 libras. 12

Levadura de cerveza. 1

Se pulveriza gruesamente el opio; se disuelve en el agua caliente; se añade la miel; despues la levadura, y se pone todo en un matraz que se coloca en una estufa, cuyo calor sea de 25 grados. A poco tiempo se manifiesta la fermentacion; pero cuando ha cesado, se filtra el líquido por papel, y se evapora en baño de maria hasta que se haya reducido á 12 onzas; se deja enfriar; se añaden 4 onzas de alcohol rectificado, y despues de veinte y cuatro horas se filtra de nuevo.

Observaciones.

Este medicamento es de un color pardo muy obscuro, y está enteramente privado del olor viroso; lo que unido á la mucha dosis de opio que contiene, lo hace muy activo y muy calmante. Sin embargo, preparado por nuestra fórmula, es menos fuerte que por la de Baumé, que ha adoptado el *Codex*; porque hemos pensado que convenia que la masa del vehículo fuese múltiple de la cantidad de opio. Así pues, habiendo empleado 4 onzas de opio de escelente calidad, completa-

mos 16 onzas de *enmelado*; y este compuesto es justamente doble mas fuerte que el láudano de Sydenham; es decir, que 8 granos corresponden á dos granos de opio, ó á un grano de extracto.

El abate Rousseau, médico de Luis XIV, destilaba el licor fermentado, y sacaba de él cierta cantidad de alcohol, que añadía al producto de la evaporacion; pero este alcohol, por lo comun muy débil, no era suficiente para conservar este medicamento; y Baumé tuvo razon para reemplazarlo con una dosis determinada de alcohol rectificado.

Segun el *Codex*, el láudano de Rousseau es mucho mas viscoso que el de Sydenham, y 20 gotas pesan 22 granos, al paso que 20 gotas de láudano de Sydenham solo pesan 15 granos; pero el opio de Rousseau únicamente ofrece estos caracteres cuando ha sido incompleta la fermentacion de la miel y le queda una cantidad considerable de materia azucarada cristallizable ó de *manito* (Véase *Anales de Química y de Física*, tomo XVI, página 371); pero cuando se ha activado la fermentacion añadiéndole la levadura, toda la materia azucarada se halla destruida, y el líquido ofrece muy poca viscosidad.

En cuanto á la prescripcion de estos dos medicamentos por gotas, sería muy útil que se abandonase, porque independientemente de la viscosidad del líquido y de la estension de superficie de la parte de la vasija que sirve de base á la gota, hay otras causas de variacion que impiden se establezca ninguna regla sobre su peso.

Así pues, 100 gotas de nuestro láudano líquido, sacadas de un frasco de cristal de una libra, han pesado de 100 á 108 granos, mientras que las que han caido de otro de cuello vuelto de 1 á 2 dracmas, solo han pesado de 61 á 63 granos; y por una anomalia singular 100 gotas de opio de Rousseau, sacadas de dos vasijas iguales, han pesado igualmente de 70 á 72 granos.

15. ENOLADO DE QUASIA.

Se toma: Quasia amarga escofinada.	1 onza.
Vino blanco generoso.	2 libras.
Alcohol rectificado.	1 onza.

Se ponen en maceracion por ocho dias, y se filtra.

16. ENOLADO DE QUINA.

Se toma: Quina amarilla real gruesamente pulverizada. 2 onzas.
 Alcohol rectificado. 1
 Vino blanco generoso. 2 libras.

Se pone en un matraz la quina con el alcohol, y cuando está perfectamente empapado se añade el vino; se deja en maceracion por ocho dias, y se filtra.

Observacion. El vino de quina se puede preparar con vino de Málaga ó de Madera; pero entonces es necesario suprimir el alcohol. Se puede hacer igualmente con vinos tintos; pero se debe advertir que estos vinos, á lo menos los de Burdeos, de Cahors y de Languedoc, que tienen mucho color y son poco ácidos, precipitan una parte de la quinina combinada con su materia colorante, lo que perjudica á la calidad febrífuga del producto; por lo que es pues necesario preparar los vinos de quina con vinos blancos siempre que se pueda. (Véase la Memoria de uno de nosotros, *Diario de Química médica*, tomo II, página 247).

17. ENOLADO DE QUINA Y DE GENCIANA COMPUESTO.

(Vino febrífugo).

Se toma: Quina amarilla quebrantada. 6 dracmas.
 Raiz de genciana. 4
 Corteza de naranjas amargas. 4
 Flores de manzanilla. 4
 Vino de España. 2 libras.

Se ponen en maceracion por quince dias; se cuela, exprime y filtra.

18. ENOLADO DE RUIBARBO.

Se toma: Ruibarbo pulverizado. 1 onza.
 Canela blanca. 1 dracma.
 Vino de España. 1 libra.

Se dejan en maceracion por ocho dias; se exprime y filtra.

19. ENOLADO DE QUINA Y DE ESCILA COMPUESTO.

(Vino diurético amargo de la Caridad).

Se toma: Corteza de quina	8 dracmas.
— de Winter	8
— de limon	8
Hojas secas de ajenos	4
— de melisa	4
Raiz de angélica	2
— de vincetósico	2
Escamas de escila	2
Bayas de enebro	2
Macias	2
Vino blanco	4 libras.

Se reducen todas las sustancias á polvo grueso; se echan en el matraz; se maceran por ocho dias en el vino blanco; se cue-la con espresion, y se filtra.

Este vino se usa con suceso en los hospitales de París con-tra la leucoflemasia. La dosis es de 2 á 4 onzas por mañana y tarde.

20. ENOLADO DE RÁBANO COMPUESTO.

(Vino antiescorbútico).

Se toma: Raiz de rábano silvestre reciente	12 onzas.
— de bardana seca	2
Hojas de coclearia recientes	6
— de berros	6
— de fumaria secas	2
Simiente de mostaza	6
Hidroclorato de amoniaco	3
Alcoholato de coclearia	6
Vino blanco	24 libras.

Se corta el rábano en pedazos delgados; se limpian y par-ten las plantas; se contunden la bardana y la simiente de mos-taza, y se pone todo con la sal amoniaco, el espíritu de co-clearia y el vino en un matraz; se tapa bien; se deja en ma-ceracion por ocho dias; se cue-la por un lienzo, y se filtra.

Observaciones.

El antiguo *Codex*, Baumé y Morelot aconsejan que se contunda la simiente de mostaza, y sin embargo los farmacéuticos habian abandonado generalmente esta práctica; pero luego que Mr. Thibierge observó nuevamente que la semilla entera no cedia casi mas que mucilago al vino, se ha vuelto al uso de pulverizarla gruesamente (1).

El nuevo *Codex* ha escluido de esta fórmula la raiz de bardana, y ha reemplazado la fumaria con el meniantes; pero nosotros hemos restablecido las dos primeras sustancias empleándolas secas con el fin de debilitar menos el vino. En cuanto á la becabunga que se ponía antiguamente, nos ha parecido inútil el conservarla.

21. ENOLADO DE ESCILA.

(Vino escilítico).

Se toma: Escamas de escila secas. 1 onza.

Vino de Málaga. 1 libra.

Se contunden las escamas de escila; se maceran en el vino por doce días, y se filtra.

Del mismo modo se prepara el vino de cólchico.

22. ENOLADO DE ESCILA Y DE SAUCO COMPUESTO.

(Vino antihidrópico de Fuller).

Se toma: Corteza de sauco. 2 onzas.

— de Winter. 2

Bulbos de escila. 1 4 dracmas.

(1) La simiente entera de mostaza negra puesta en contacto con el vino blanco, ni le altera el color, ni le comunica ningun sabor, pero lo enturbia ligeramente. La simiente contundida le dá un olor y un sabor muy perceptibles, lo descolora en parte, y lo aclara con mucha prontitud.

La mostaza blanca entera comunica solamente al vino un sabor débil; pero la semilla contundida le hace adquirir un olor fuerte de hidrógeno sulfurado, lo descolora, y lo clarifica completamente.

Raíz de enula campana.	1 onza.
— de lirio de Florencia.	” 2 dracmas.
— de eléboro negro.	” 2
— de jalapa.	” 2
Agarico blanco.	” 2
Sen mondado.	” 2
Vino blanco.	4 libras.

Se contunden todas las sustancias; se maceran en el vino por ocho dias; se cuela, exprime y filtra.

**** MEDICAMENTOS QUE TIENEN LA CERVEZA POR ESCIPIENTE.

CAPÍTULO XII.

DE LOS BRUTOLADOS.

Los brutolados (de βρύτου, cerveza) son los medicamentos obtenidos por la maceracion de diferentes sustancias en la cerveza. Tienen poco uso en razon de la alterabilidad de este vehículo, que apenas permite se conserven el tiempo necesario para emplearlos, por lo que citarémos únicamente dos ejemplos.

I. BRUTOLADO DE QUINA.

(Cerveza de quina).

Se toma: Quina amarilla gruesamente pul-	
verizada.	1 onza.
Cerveza reciente.	2 libras.
Alcohol rectificado.	1 onza.

Se empapa primero la quina con el alcohol; se macera en la cerveza por cuatro dias, y se filtra.

2. BRUTOLADO DE RÁBANO COMPUESTO.

(Cerveza antiescorbútica ó Pinabeta).

Se toma: Raices de rábano cortadas en trozos. 2 onzas.

Hojas de coclearia.	1 onza.
Yemas de abeto contundidas.	1
Alcohol de coclearia.. . . .	2
Cerveza reciente.	4 libras.

Se ponen en maceracion por cuatro dias, y se filtra.

***** MEDICAMENTOS QUE TIENEN EL VINAGRÉ POR ESCIPIENTE.

CAPÍTULO XIII.

DE LOS OXEOLADOS.

Llamamos *oxeolados* (de *ξζος*, vinagre), á los medicamentos que resultan de la accion disolvente del vinagre puesto en maceracion sobre una ó muchas sustancias. Conviene prepararlos con vinagre hecho de buen vino, y evitar el emplear vinagre de leños á lo menos para los que se hayan de tomar interiormente, porque este ácido tiene siempre un sabor empiumático, y contiene comunmente mucha cantidad de acetato de sosa (1).

I. OXEOLADO DE AJENJOS ALIÁCEO.

(Vinagre antiséptico, ó de los cuatro ladrones).

Se toma: Ajenjo mayor	3 onzas.
Flores de espliego.	2
Sumidades de yerbabuena.	1 4 dracmas.
— de romero.	1 4
— de ruda.	1 4
— de salvia.	1 4
Cálamo aromático	” 2
Canela fina	” 2
Clavos de especia.	” 2

(1) Véase la nota de la página 167 del *Manual del Farmacéutico*. (N. T).

Nuez moscada.	2 dracmas.
Ajos.	2
Alcanfor.	2
Vinagre blanco muy fuerte.	8 libras.
Acido acético concentrado.	2 onzas.

Se toman todas las plantas secas y partidas; se quebran-
tan el cálamo, la canela, los clavos y las nueces de especia;
se cortan en pedazos los ajos, y se pone todo en un matraz
con el vinagre. Despues de quinze dias de maceracion se cue-
la por un lienzo, y se exprime fuertemente; se añade el alcan-
for disuelto en el ácido acético, y dos dias despues se filtra por
papel de estraza.

2. OXÉOLADO DE ALCANFOR.

(Vinagre alcanforado).

Se toma: Alcanfor. 1 dracma.
Vinagre muy fuerte 10 onzas.

Se pulveriza el alcanfor en un mortero de porcelana con
algunas gotas de éter sulfúrico; se añade el vinagre poco á
poco; se echa todo en un frasco; se tapa, y despues de algunos
dias se filtra.

Este vinagre y el anterior se emplean como preservativos
de las enfermedades contagiosas. Se frotan con él las manos y
la cara, y se quema en las habitaciones. Se hace igualmente res-
pirar á las personas sincopadas; pero para este uso se emplea
tambien el ácido acético puro alcanforado, cuya fuerza y vo-
latilidad son muy superiores.

Observacion. El alcanfor se puede pulverizar ó disolver
con un poco de alcohol; pero es necesario evitar el añadirlo á
los oxéolados, porque este líquido se convierte pasado algun
tiempo en éter acético; y esta conversion no se puede hacer
sin alterar el olor y disminuir la acidez del medicamento.

3. OXÉOLADO DE CÓLCHICO.

(Vinagre cólchico).

Se toma: Bulbos recientes de cólchico. 1 onza.
Vinagre fuerte. 12

Se cortan los bulbos en trozos delgados; se dejan macerar por ocho dias en el vinagre, y se filtra.

Este vinagre sirve para hacer el ojimiel de cólchico.

4. OXÉOLADO DE ESTRAGON.

(Vinagre de estragon).

Se toma: Hojas de estragon recientes 1 libra.

Vinagre muy fuerte 12

Se dejan en maceracion por quince dias, se cuela y filtra.

5. OXÉOTADO DE SANGÜESSA.

(Vinagre sangüesado).

Se toma: Sangüesas mondadas 8 libras.

Vinagre fuerte 4

Se ponen á macerar en un cántaro por quince dias; se echa todo sobre una bayeta, y se deja que pase el líquido sin esprimir el residuo.

6. OXÉOLADO DE ESPLIEGO.

(Vinagre de espliego).

Se toma: Flores de espliego secas 1 libra.

Vinagre fuerte 12

Se dejan en maceracion por quince dias, se cuela y filtra.

Del mismo modo se preparan el oxéolado de rosas rubras, ó vinagre rosado, y el oxéolado de sauco, llamado vinagre de flor de sauco.

Estos vinagres sirven principalmente para el tocador.

7. OXÉOLADO DE ESCILA.

(Vinagre escilitico).

Se toma: Escamas de escila secas 1 libra.

Vinagre fuerte 12

Se machacan las escamas de escila; se ponen en maceracion en el vinagre por quince dias, y se cuela y filtra.

***** DE LOS MEDICAMENTOS QUE TIENEN EL ALCOHOL POR
ESCIPIENTE, Ó DE LOS ALCOHÓLICOS.

El alcohol puede saturarse como el agua de los principios medicinales de las drogas simples de dos modos diferentes, á saber; por *solucion* hecha por medio de la maceracion ó de la digestion, y por *destilacion*. En el primer caso disuelve gran número de sustancias resinosas, curtientes, colorantes, salinas, oleosas y aromáticas; y el producto de esta operacion, comunmente con color, llevaba antiguamente el nombre de *tintura*.

Y en el segundo, en razon del volumen de su vapor y de la temperatura, no puede disolver sino los cuerpos mas volátiles, tales como los aceites llamados *esenciales*; y el producto de la operacion, que carece de color, llevaba el nombre de *espíritu ó de agua espirituosa*. Unos y otros se llamaban tambien *bálsamos*, *elixires*, *quintas esencias* &c., segun el capricho ó el charlatanismo de los inventores. Deseando aproximar en lo posible la nomenclatura farmacéutica á la composicion de los medicamentos, y hacerla mas regular y significativa, adoptamos para los medicamentos alcohólicos por destilacion el solo nombre genérico de *alcoholatos*, que ya hace tiempo se usa, y para los alcohólicos por maceracion ó digestion el de *alcoholados*, que posteriormente ha propuesto M. Chereau.

CAPÍTULO XIV.

DE LOS ALCOHOLATOS.

Los alcoholatos son medicamentos que resultan de la destilacion del alcohol sobre una ó muchas sustancias.

Se dividen en *simples* y *compuestos*, y entre estos conviene distinguir los que contienen una sal amoniacal de los que no la contienen.

Los alcoholatos se preparan con sustancias frescas ó secas;

pero en general es útil dejarias macerar por algun tiempo antes de proceder á la destilacion, y que debe siempre hacerse en baño de maría : tambien es necesario muchas veces cohobar el producto con nuevas sustancias con el fin de obtenerlo mas saturado de aceite volátil ó de aroma, y otras rectificarlo solo para obtenerlo de un sabor mas delicado y mas suave. El producto cohobado se vuelve lechoso cuando se mezcla con agua, porque ésta precipita el aceite volátil; pero el producto rectificado permanece casi trasparente, porque la mayor parte del aceite se queda en el vaso destilatorio. La fuerza del alcohol que se emplea varía desde 22 á 36 grados.

ALCOHOLATOS SIMPLES.

I. ALCOHOLATO DE ANIS.

(Espíritu de Anís).

Se toma: Fruto de anís seco 1 libra.

Alcohol de 22 grados 8

Se macera por dos días, y despues se destila en baño de maría para sacar seis libras de producto.

Del mismo modo se preparan los alcoholatos de hinojo, y de los demas frutos de las umbeladas.

2. ALCOHOLATO DE ENULA CAMPANA COMPUESTO.

(Elixir americano de Courcelles).

Se toma: Raíces de enula campana 4 libras.

— de aristolóquia 3

— de caña de azúcar 3

— de caña comun 2

Hojas de aguacate (*Laurus Persea*) 2

Flores de hipericon 1

— de sauco 8 onzas.

Corteza de leño de hierro 6

Hojas y flores de naranjo 6

Hojas del *croton balsamiferum* 4

Bayas de enebro 3

Flores de tilo	2 onzas.
Hojas de romero	2
— de <i>justicia pectoralis</i>	2
Raíces de ásaro	1
— de palmito	1
Opio	2 $\frac{1}{2}$
Calabazas	número 2
Alcohol rectificado	16 cuartillos.
Agua	Q. S.
Cenizas procedentes de la combustión de las mismas plantas que sirven para la preparación del elixir	24 onzas.

Se infunden las raíces en el agua hirviendo, y se esprimen fuertemente para obtener 16 cuartillos de líquido; se añaden todas las demas sustancias partidas y contundidas, despues el alcohol, y se destila en baño de maría toda la parte espirituosa.

Se esprime fuertemente el residuo de la operacion; se añaden al líquido extractivo las cenizas de las plantas y la suficiente cantidad de agua, para obtener por la destilacion á fuego desnudo tanta agua aromática como se ha obtenido del espíritu alcohólico; se mezclan los dos líquidos; se les dá color con 6 onzas de flor de amapola ó 3 onzas de raíz de rubia, y se filtran.

Tal es la receta del elixir americano de Courcelles que no se ha publicado hasta el dia de un modo exácto. No nos queda otra duda que la de saber si las cenizas deben provenir de la combustión de las plantas en su estado natural, ó si se preparan con el residuo de las que han servido en la operacion. La única diferencia que resultaria de esto para el medicamento, es, que las cenizas de las plantas en su estado natural contienen potasa, y comunicarian al líquido destilado un olor á legía, debido á una combinacion oleosa ligeramente amoniacal; pero en ninguno de los dos casos debe hacer esta potasa parte del medicamento á pesar de la opinion recibida; y la prueba de ello es que el autor dejaba al arbitrio dar el color rojo á su elixir con la rubia ó la amapola, siendo así que esta última sustancia se vuelve verde por los álcalis.

En cuanto á la propiedad antilechosa de este elixir sería necesario concluir si fuese cierta que otros muchos alcoholatos aromáticos la poseen igualmente, y esto por lo menos nos parece dudoso. Sin duda se obtendría un medicamento mas activo, y acaso realmente eficaz, reduciéndose á infundir las plantas en un alcohol débil, cuya dosis se podia aumentar bastante para no temer á la cantidad de opio que figura en esta receta; pero este no sería ya el remedio de Courcelles, y para variarlo es mejor proceder á ello inmediatamente por medios mas racionales.

Sin embargo, si algunos se detuviesen en la preparacion del elixir de Courcelles por carecer de las sustancias exóticas, que ni se usan ni se encuentran en este pais, pueden emplear á nuestro parecer las siguientes:

1.º En lugar de raiz de caña dulce aumentar en igual cantidad la de caña (*arundo donax*).

2.º Reemplazar las hojas del aguacate (*laurus persea*, L.) con las de nuestro laurel comun, que son tan aromáticas por lo menos.

3.º En lugar de la corteza de leño de hierro (*siderodendrum triflorum*) emplear la de palo santo.

4.º En lugar de las hojas del *croton balsamiferum* emplear la corteza de chacarilla (*croton cascarilla*).

5.º Reemplazar las hojas de la *justicia pectoralis*, (familia de las acantáceas) con las del acanto comun (*acanthus mollis*) que tiene las mismas propiedades.

6.º Suprimir la raiz de palmito (*areca oleracea*) que es inodora, ó reemplazarla con la del *arundo donax*.

3. ALCOHOLATO DE CANELA.

(Espíritu de canela).

Se toma: Canela fina. 1 libra.

Alcohol de 32 grados 8

Se pulveriza gruesamente la canela; se macera por algunos días en el alcohol, y se destila en baño de maría hasta que se saque todo el espíritu.

Del mismo modo se preparan los alcoholatos de acoro oloroso, llamado *cálamo aromático*, de clavillo, de nuez moscada, de sasafrás, de juncia larga &c.

4. ALCOHOLATO DE CIDRA.

(Espíritu de cidra).

Se toma: Cortezas de cidra ó limon recientes. 1 libra.

Alcohol de 32 grados. 6

Se maceran por cuatro dias, y se destila en baño de maría.

Del mismo modo se preparan los alcoholatos de cortezas de naranja y de azahar, pero éste con los pétalos recientes.

5. ALCOHOLATO DE SANGÜESAS.

Se toma: Sangüesas mondadas 6 libras.

Alcohol de 36 grados. 2

Se despachurran las sangüesas en el baño de maría de un alambique; se añade el alcohol, y pasadas veinte y cuatro horas se destilan dos libras de liquido.

Del mismo modo se prepara el alcoholato de fresas.

6. ALCOHOLATO DE ENEBRO.

Se toma: Fruto de enebro reciente. 1 libra.

Alcohol de 32 grados. 2

Se quebrantan las bayas de enebro; se maceran en el alcohol por veinte y cuatro horas, y se destila en baño de maría toda la parte espirituosa.

7. ALCOHOLATO DE ESPLIEGO.

Se toma: Flores de espliego recientes 3 libras.

Alcohol de 32 grados. 6

Se dejan en maceracion por cuarenta y ocho horas, y se destila en baño de maría toda la parte espirituosa.

Para hacer este alcoholato mas agradable se puede rectificarse en baño de maría añadiéndole

Agua de rosas destilada. 1 libra.

Del mismo modo se preparan los alcoholatos

de melisa,

de menta piperita,

de romero,

de salvia,

de tomillo,

de yerbabuena,

con las sumidades floridas de estas plantas.

Estos pueden rectificarse, pero sin adicion alguna.

El alcoholato de romero se llamaba antiguamente *agua de la reina de Hungría*.

8. ALCOHOLATO DE PELITRE.

Se toma: Raíz de pelitre reciente y gruesamente pulverizada. 1 libra.

Alcohol de 22 grados 4

Se maceran por cuatro dias, y se destila en baño de maría toda la parte espirituosa.

Observacion.

Aunque la raíz de pelitre parece inodora, dá un alcoholato de olor particular y de cierta acritud; pero es esencial elegirla fresca en el comercio, porque la que es antigua y está apollillada no suministra nada por la destilacion.

9. ALCOHOLATO DE ROSAS.

Se toma: Pétalos de rosas pálidas. 10 libras.

Alcohol de 36 grados. 10

Se machacan las rosas mondadas en un mortero como para extraer el zumo; se ponen en baño de maría con el alcohol rec-

tificado, y pasadas veinte y cuatro horas se destilan 10 libras de líquido espirituoso.

ALCOHOLATOS COMPUESTOS.

10. ALCOHOLATO AROMÁTICO DE SYLVIO.

(Espíritu carminativo de Sylvio).

Se toma: Hojas secas de albahaca	12	dracmas.
— de mejorana	12	
— de romero	12	
— de ruda	12	
Simientes de angélica	4	
— de anís	4	
— de ligústico	4	
Bayas de laurel	3	
Nueces de especia	3	
Canela fina	3	
Raíces de angélica	3	
— de galanga	1	$\frac{1}{2}$
— de gengibre	1	$\frac{1}{2}$
Clavos de especia	1	$\frac{1}{2}$
Corteza de naranja	1	$\frac{1}{2}$
Alcohol de 32 grados	48	onzas.

Se quebrantan todas las sustancias secas; se ponen en digestión por cuatro dias en el alcohol, y se destilan en baño de maría para sacar todo lo que tenga de espirituoso.

Este alcoholato se recomienda contra las náuseas, los flatos y regüeldos á la dosis de 1 á 2 dracmas en un líquido azucarado.

11. ALCOHOLATO DE CIDRAS COMPUESTO.

(Agua de Colonia).

Se toma: Aceites volátiles de bergamota	2	onzas.
— de limón	2	
— de lima	2	
— de naranja	2	

Aceites volátiles de naranjitas . . .	2 onzas.
— — — de cidra	1
— — — de romero	1
— — — de espliego	4 dracmas.
— — — de azahar	4
— — — de canela	2

Alcohol rectificado de 32 grados. 12 libras.

Se destila en baño de maría casi hasta la sequedad, y se añade al producto destilado:

Alcoholato de melisa compuesto. . .	3 libras.
— — — de romero	8 onzas.

Mézlense.

Observaciones.

Morelot trae en su *curso de Farmacia* una receta del *agua de Colonia de Farina*, que se diferencia muy poco del alcoholato aromático de Sylvio, y es posible que en su origen esta agua espirituosa fuese el espíritu carminativo de Sylvio presentado bajo otro nombre; mas en el día es cierto que es un alcoholato muy cargado de aceites volátiles, y principalmente de los que produce el género *citrus*, pero en lo demás las recetas varían al infinito. La que damos produce un alcoholato muy aromático y muy agradable, que todavía se aumenta añadiéndole, como lo indica el *Codex*, una libra de *agua de bouquet*, cuya composición es la siguiente.

Agua de bouquet ó de tocador.

Se toma: Alcoholato de miel compuesto . . .	2 onzas.
— — — de clavo	1
— — — de cálamo aromático.	4 dracmas,
— — — de espliego	4
— — — de juncia larga.	4
Alcoholado sin igual.	4 onzas.
— — — de jazmin	9 dracmas.
— — — de lirio de Florencia.	1 onza.
— — — de neroli	20 gotas.

El alcoholado sin igual, llamado *agua sin igual*, es una especie de agua de Colonia, que se prepara con

Acéite de limón.	4 dracmas.
— de bergamota	2 $\frac{1}{2}$
— de cidra	2
Alcohol rectificado de 35 grados.	6 libras.
Alcoholato de romero	8 onzas.

Se mezclan y se guarda.

El *alcoholado de jazmín*, llamado *espíritu de jazmín*, se prepara agitando muchas veces en un frasco por dos ó tres días una parte de aceite fijo muy impregnado por maceración del olor del jazmín con parte y media de alcohol de 35 grados, y poniéndolo á helar pasado este tiempo. El aceite se congela y se precipita en el fondo del frasco, y el alcohol saturado de la parte olorosa de las flores del jazmín sobrenada; por lo que se decanta y conserva en un frasco bien tapado.

El *alcoholado de lirio de Florencia* se obtiene macerando por quince días una parte de esta raíz pulverizada en ocho partes de alcohol de 35 grados, filtrando el líquido y guardándolo.

Este alcoholado se llama también *agua ó espíritu de violetas*, porque su olor se semeja al de estas flores. No se destila porque en esta operación perderia casi todo su aroma.

El *alcoholado de neroli* se prepara disolviendo una dracma de aceite volátil de flor de naranjo, llamado *neroli*, en 8 onzas de alcohol rectificado.

Muchas personas, que están muy distantes de emplear fórmulas tan complicadas para hacer el agua de Colonia, se contentan con mezclar algunos aceites volátiles con el alcohol. El *agua sin igual* es una preparacion de este género, en la que se halla la triple ventaja de no necesitar alambique, de emplear menos cantidad de aceites volátiles, y de poder dar el agua de Colonia barata; pero la que se prepara así jamás es tan suave como la que se ha destilado.

12. ALCOHOLATO DE COCLEARIA Y DE BERROS COMPUESTO.

(Agua de la Vrilliere).

Se toma: Hojas de coclearia	4 onzas.
— de berros.	4
Canela fina.	1 onza.

Corteza reciente de limon. "	6 dracmas.
Rosas rubras. "	4
Clavos de especia. "	3
Alcohol de 32 grados.	24 onzas.

Se cortan menudamente las cortezas de limon; se pulverizan los clavos y la canela; se machacan en un mortero la coclearia y los berros; se hace digerir todo en alcohol por cuatro dias, y se destila despues en baño de maria toda la parte espirituosa.

Este alcoholato fortifica las encías, y mezclado con agua sirve para lavar la boca.

13. ALCOHOLATO DE COCLEARIA Y DE RÁBANO SILVESTRE.

(Espíritu de coclearia).

Se toma: Hojas de coclearia.	6 libras.
Raiz de rábano silvestre.	2
Alcohol de 32 grados.	6

Se machacan la coclearia y el rábano; se ponen al instante con el alcohol en un baño de maria; se dejan en maceracion por dos dias, y se destilan 6 libras de liquido, que debe señalar 30 grados en el pesa-alcohol.

Este alcoholato es un poderoso escitante y antiescorbútico. La dosis interior es de 18 gotas á una draema en un liquido apropiado. Se emplea igualmente diluido en agua para lavar la boca y dar tono á las encías.

Observacion.

Las dosis de coclearia y de rábano que prescribimos no son ni las de Baumé, que son muy crecidas, ni las del *Codex*, que nos parecen demasiado pequeñas, y sí las que nos han parecido que dan mejor producto; es decir, bastante alcoholico para asegurar su conservacion, y suficientemente impregnado de los principios oleoso y sulfuroso de las dos plantas para formar un medicamento muy enérgico.

14. ALCOHOLATO DE BERROS DE PARA.

Se toma: Berros de Para en flor. 4 libras.
 Alcohol de 32 grados. 4

Se machacan los berros de Para; se ponen en un baño de maría con el alcohol, y se destilan para sacar 4 libras de líquido que señale 30 grados.

Este alcoholato se emplea como el de coclearia y de rábano silvestre, pero se mezcla con agua al tiempo de usarlo.

15. ALCOHOLATO DE HORMIGAS COMPUESTO.

(Agua de Magnanimidad).

Se toma: Raiz de cedoaria. 10 dracmas.
 Canela fina. 8
 Clavos de especia. 6
 Cardamomo menor. 6
 Cubebas. 4
 Alcohol de 32 grados. . 3 libras y 8 onzas.

Se pulverizan todas las sustancias; se ponen en digestion con el alcohol por cuatro dias, y se destila casi hasta la sequedad. Entonces se pone en un matraz:

Hormigas rojas. 2 libras.
 Alcohol aromático anterior. 3

Se dejan en maceracion por seis dias, y se destilan en baño de maría hasta la sequedad.

Observacion.

Hace mucho tiempo que se conoce que las hormigas enrojecen las flores por donde pasan. Muchos químicos se han ocupado en averiguar la naturaleza del ácido que causa este efecto, y todos han reconocido que era volátil y muy análogo al ácido acético; pero mientras que los unos lo consideran como ácido acético unido á una sustancia estraña, los otros con Arvidson, Öhrn, Gehlen y Berzelius, lo creen diferente. Sea lo que fuere de esto, el ácido fórmico pasa en la destilacion

con el alcohol acompañado de un aceite ácre, que parece obra sobre las vias urinarias y estimula los órganos de la generación, por lo que este alcoholato se empleaba antiguamente para este uso á la dosis de 1 á 2 dracmas con un líquido apropiado. Se empleaba igualmente al exterior en fricciones en la parálisis y debilidad de las articulaciones.

16. ALCOHOLATO DE LABIADAS COMPUESTO.

(Agua vulneraria espirituosa, agua de Arcabuzazo).

- Se toma: Flores de espliego recientes. 4 onzas.
 Sumidades recientes de albahaca 4
 ————— de calaminta 4
 ————— de hisopo 4
 ————— de mejorana 4
 ————— de melisa 4
 ————— de menta piperita 4
 ————— de orégano 4
 ————— de romero 4
 ————— de ajedrea 4
 ————— de salvia 4
 ————— de tomillo 4
 ————— de serpol 4
 ————— de ajenjos 4
 ————— de tanaceto 4
 Hojas de angélica 4
 ————— de hinojo 4
 ————— de ruda 4
 Alcohol de 32 grados 8 libras.

Se cortan todas las plantas; se maceran por dos dias en el alcohol, y despues se destila en baño de maria toda la parte espirituosa.

17. ALCOHOLATO DE MELISA COMPUESTO.

- Se toma: Melisa en flor reciente 24 onzas.
 Cortezas de limon recientes 4
 Canela fina 2
 Clavos de especia 2

Nuez moscada. 2 onzas.
 Cilantro seco. 1
 Raiz de angélica seca. 1
 Alcohol de 32 grados. 8 libras.

Se parte la melisa; se cortan las cortezas de limon en pedazos; se pulverizan gruesamente las demas sustancias; se pone todo en digestion con el alcohol por cuatro dias, y se destila en baño de maría toda la parte espirituosa.

Este alcoholato es estomacal, tónico y vulnerario: la dosis para uso interior es de media dracma á dos dracmas, tomado en un líquido apropiado.

Observaciones.

La fórmula que damos es la de Baumé, la cual no es otra cosa que la fórmula de Lemery y del antiguo *Codex* de París mejorada. Produce un alcoholato muy suave y aromático, y no vacilamos en decir que nos parece á lo menos tan buena como la famosa receta de los Carmelitas que vamos á indicar.

Agua de melisa de los Carmelitas.

Se toma: Sumidades de melisa cogidas al tiempo de florecer. *Q. V.*

Se cortan y llenan casi con ella muchos cántaros de loza ó arenisca, que en seguida se acaban de llenar con aguardiente bueno. Despues de dos dias de maceracion se destila en baño de maría hasta que el líquido deje de salir á hilo para caer gota á gota, y se guarda el alcoholato en una botella bien tapada.

Se preparan del mismo modo, pero en menor cantidad, los alcoholatos simples

de salvia,

de angélica,

de hisopo,

de mejorana,

de tomillo,

de romero.

Todas estas plantas deben estar en flor, recientes y mon-

dadas de sus tallos, excepto la angélica que se toma entera y aun con raiz. Por otra parte:

Se toma: Canela fina gruesamente pulverizada. 30 onzas.

Aguardiente 20 libras.

Se macera en un cántaro por dos dias, y se destila en baño de maría como el anterior.

Se preparan con iguales dosis los alcoholatos simples

de cilantro,

de clavos de especia,

de nuez moscada,

de anís,

de cortezas de limon ó de cidra secas.

Entonces:

1.º Se toma: Alcoholato simple de salvia 15 $\frac{1}{2}$ libras.

— de angélica 10

— de hisopo 8

— de mejorana 7 $\frac{1}{2}$

— de tomillo 7

— de romero 6

TOTAL 54

Se mezclan y guardan.

2.º Se toma: Alcoholato simple de canela 14 libras.

— de cilantro 14

— de clavos de especia 12

— de nuez moscada 12

— de anís 8

— de corteza de cidra ó

limon 1

61

3.º Se guarda aparte el alcoholato de melisa.

Despues:

Se toma: Del primer alcoholato compuesto

ya dicho 10 libras.

del segundo alcoholato compuesto 10

del alcoholato de melisa simple 11

Se mezclan y guardan.

En fin: Se toma: Del alcoholato general precedente. . . 9 libras.
 de agua pura.
 de azúcar en polvo. 1 onza.

Se destilan en baño de maría 8 libras de líquido.

Se emplea del mismo modo todo el alcoholato general, pero en cantidad tal que no escede ninguna vez á la indicada.

Esta fórmula es demasiado complicada para poderla usar donde no sea de gran consumo el alcoholato de melisa; y verdaderamente el que proviene de ella no escede en suavidad ni en propiedades al primero que hemos descrito. No obstante, si se quisiese ejecutar la fórmula de los Carmelitas, haciendo una sola destilacion, ved aquí las dosis de los ingredientes que se encuentran en ella según el cálculo:

Se toma: Melisa reciente y en flor. . . 13 onzas.

8	Salvia.	3	4	dracmas.
7	Angélica.	2	2	
7	Hisopo.	1	6	
6	Mejorana.	1	6	
—	Tomillo.	1	5	
4	Romero.	1	2	
4	Canela fina.	1	4	
4	Cilantro.	1	4	
4	Clavillo.	1	2	
4	Nuez moscada.	1	2	
4	Anís.	"	4	
4	Corteza de limon.	"	1	
—	Alcohol de 22°.	11	11	libras.

Se destila en baño de maría despues de dos días de mace-
 racion, y se rectifica.

Se obtiene tambien un resultado muy semejante siguiendo la
 fórmula del *agua de Dardel*, que es una imitacion de la de los
 Carmelitas, y que colocamos á continuacion.

18. ALCOHOLATO COMPUESTO DE DARDEL.

Se toma: Alcoholato simple de menta. . . 2 onzas.
 de romero. 12

- Alcoholato simple de salvia. 9 onzas.
 — — — de tomillo. 8
 Alcoholato de melisa compuesto
 (Baumé). 16
 Se mezclan y conserva el producto.

19. ALCOHOLATO DE MIEL COMPUESTO.

(Agua de Miel aromática).

- Se toma: Miel buena. 8 onzas.
 Cilantro. 8
 Cortezas recientes de limon. 1
 Clavos de especia. 6 dracmas.
 Nuez moscada. 4
 Benjuí. 4
 Estoraque calamita. 4
 Vainilla. 3
 Agua de rosas. 5 onzas.
 — — — de azahar. 5
 Alcohol de 35 grados. 48

Se quebranta y se parte lo que pueda serlo; se ponen todas las sustancias en digestion con el alcohol por tres ó cuatro dias; se añade la miel y las dos aguas destiladas, y se destila en baño de maría.

Este alcoholato es de un olor muy suave, y se usa mas para el tocador que para la medicina: se le añade algunas veces unas gotas de los alcoholados de almizcle y de ambargris.

20. ALCOHOLATO DE TREMENTINA COMPUESTO.

(Bálsamo de Fiorabanto).

- Se toma: Raiz de galanga. 1 $\frac{1}{2}$ onza.
 — — — de gengibre. 1 $\frac{1}{2}$
 — — — de cedoaria. 1 $\frac{1}{2}$
 Canela fina. 1 $\frac{1}{2}$
 Clavillo. 1 $\frac{1}{2}$
 Nuez de especia. 1 $\frac{1}{2}$
 Bayas de laurel recientes. 4

Gálbano	3 onzas.
Mirra	3
Resina elemi	3
Tacamaca	3
Sucino	3
Estoraque líquido	3
Trementina del Alerce	16
Alcohol de 32 grados	6 libras.

Se pulverizan las raíces, la canela, los clavillos y las nueces de especia; se contunden las bayas de laurel, y se deja todo en maceracion con el alcohol por cuatro dias; se añade entonces el sucino pulverizado sutilmente, las gomo-resinas y las resinas, y por último el estoraque líquido y la trementina; se dejan todavia dos dias en maceracion, y se destila en baño de maría hasta que no salga mas.

Observaciones.

El bálsamo de Fiorabanto se empleaba antiguamente contra los cólicos nefríticos á la dosis de 5 á 6 gotas en una infusion diurética; pero en el dia su mayor uso es exterior, ya en fricciones en los dolores reumáticos, ó ya como fortificante en la raquítis. Se usa igualmente para fortificar los ojos, presentando delante la palma de la mano mojada con este líquido. Tiene un olor muy fuerte, en el que dominan los de trementina y de gálbano.

Antiguamente se destilaba el bálsamo de Fiorabanto en una retorta en baño de cenizas, y despues de haber obtenido toda la parte espirituosa, se aumentaba el fuego para obtener un líquido oleoso de color cetrino, que se llamaba *bálsamo de Fiorabanto oleoso*; en fin, llevando el calor hasta quemar en parte el residuo, se obtenia agua y un aceite pardo llamado *bálsamo de Fiorabanto negro*. Ninguno de estos dos productos se usan en el dia.

21. ALCOHOLATO TERIACAL.

Se toma: Raiz de angélica seca	2 onzas.
— de enula campana	2

Raíz de juncia.	2 onzas.
— de contrayerba.	1
— de imperatoria.	1
— de serpentaria de Virginia.	1
— de valeriana silvestre.	1
— de cedoaria.	1
— de galanga.	$\frac{1}{2}$
Canela fina.	$\frac{1}{2}$
Clavos de especia.	$\frac{1}{2}$
Cortezas recientes de limón.	$\frac{1}{2}$
— de naranjas.	$\frac{1}{2}$
Bayas de enebro.	$\frac{1}{2}$
— de laurel.	$\frac{1}{2}$
Sumidades de romero.	$\frac{1}{2}$
— de ruda.	$\frac{1}{2}$
— de salvia.	$\frac{1}{2}$

Alcohol rectificado de 35 grados. 3 libras.

Agua destilada de nueces. 3

Triaca fina. 8 onzas.

Se pulverizan juntas las sustancias secas; se cortan las cortezas de limón, y se macera todo por tres días en alcohol; se añade la triaca diluida en el agua de nueces; se deja en maceración por otros dos días, y se destila despues en baño de maría toda la parte espirituosa.

Este alcoholato es sudorífico, cordial y estomático: la dosis es desde $\frac{1}{2}$ dracma hasta 4 con azúcar ó en un vehículo apropiado.

ALCOHOLATOS AMONIACALES.

22. ALCOHOLATO AMONIACAL AROMÁTICO.

(Espíritu volátil oleoso y aromático de Sylvio).

Se toma: Cortezas recientes de limón. 12 dracmas.

— de naranjas. 12

Vainilla fina. 4

Macias. 4

Canela. 2

Clavos de especia. 1

Alcohol de 36 grados. 8 onzas.

Agua destilada de canela. 8

Se ponen en digestion por dos dias en una retorta tubulada, y se añade por el tubo:

Hidroclorato de amoniaco 8 onzas.

Carbonato de potasa. 8

Se coloca la retorta en baño de maría de modo que el cuello entre en un recipiente, que esté sumergido en agua fria, y que tenga un tubo cerrado con un tapon agujereado, y se destila á un calor lento hasta que se hayan obtenido 10 onzas de líquido.

El alcoholato amoniacal aromático de Sylvio es sudorífico y se usa contra la parálisis: la dosis es de 6 á 30 gotas en un vehículo apropiado.

Observaciones.

En esta operacion el carbonato de potasa descompone el hidroclorato de amoniaco, y forma el hidroclorato de potasa que queda en la retorta, y el carbonato de amoniaco, que siendo muy volátil, se volatiliza casi solo al principio de la operacion, y se condensa en el cuello. Si se obstruyese la abertura de esta vasija habria algun riesgo; pero para evitarlo se elige de boca ancha, y se introduce de cuando en cuando un hierro caliente por el tubo del recipiente. Conviene igualmente que la retorta sea á lo menos de doble capacidad que la mezcla, porque esta se hincha mucho al principio de la operacion. Cuando ha disminuido la cantidad de carbonato de amoniaco, destila sucesivamente el alcohol impregnado de la parte oleosa y aromática de las sustancias vegetales, y redisuelve una parte del carbonato amoniacal, principalmente hácia el fin de la operacion, que se vuelve mas acuoso; pero quedan siempre unas $2\frac{1}{2}$ onzas de sal por disolver, que son las que forman la *sal volátil aromática oleosa de Sylvio*.

El alcoholato volátil de Sylvio exhala un olor amoniacal fuerte; pero cuando se deja evaporar al aire una corta cantidad bajo un embudo, el carbonato de amoniaco se evapora primero, y el embudo queda impregnado de un olor muy suave en el que domina la vainilla.

El alcoholato amoniacal de Sylvio es incólora cuando acaba de hacerse; pero toma muy pronto color, principalmente cuando tiene contacto con la luz, por la acción lenta y continua del carbonato amoniacal sobre los aceites volátiles: se evita en parte este inconveniente encerrándolo en frascos pequeños de vidrio recubiertos de papel negro; mas como siempre termina por tomar color, conviene preparar poco cada vez.

Las observaciones que ha hecho uno de nosotros sobre esta preparación pueden verse en el *Diario de Farmacia*, tomo I, pág. 300.

23. ALCOHOLATO AMONIACAL FÉTIDO.

(Esencia antihistérica, *Codex* de Paris, 1758).

Se toma: Castóreo.	4	dracmas.
Asafétida	2	
Aceite de sucino.	1	
— volátil de ruda.	$\frac{1}{2}$	
— de sabina.	$\frac{1}{4}$	
Espíritu de vino rectificado.	10	onzas.

Se ponen en digestión por cuatro días, y se destila en baño de maría en una retorta; se echa el líquido sobre el residuo, y se le añade:

Alcanfor.	1	dracma.
Espíritu amoniacal de cuerno de ciervo sin rectificar.	2	onzas.

Se destila de nuevo hasta la sequedad.

Este alcoholato es muy eficaz en las afecciones histéricas, ya sea en fricciones sobre la región epigástrica, ya aspirándolo por la nariz, ó ya tomándolo por gotas en un líquido conveniente.

CAPÍTULO XV.

DE LOS ALCOHOLADOS.

Los alcoholados son los medicamentos que resultan de la acción disolvente del alcohol sobre diferentes sustancias.

Se preparan por solucion, maceracion ó digestion, y son susceptibles de contener gran número de principios diferentes, segun la naturaleza de los cuerpos empleados y la fuerza del alcohol. Unas veces son una simple mezcla de alcohol y de un líquido ácido ó alcalino, que se une en todas proporciones con él; otras una solucion directa de alcanfor, de aceites volátiles, de bálsamos ó de resinas puras en el alcohol, y otras veces se preparan poniendo este líquido en contacto con las raices, cortezas &c., que le ceden tanta mas cantidad de los principios precedentes, cuanta mas contienen y mas rectificado está, ó le suministran materias colorantes, sales, y hasta principios gomosos cuando está suficientemente dilatado en agua.

Resulta de esto que el grado del alcohol que se emplea en la preparacion de las tinturas debe variar segun la naturaleza de los principios que se quieren estraer; pues aunque en rigor este grado debe ser diferente para cada sustancia, se ha reducido en general á tres el número de los que se han de emplear, que son: el 22°, el 32° y el 36° del areómetro de Baumé. Se han elegido estos grados, como que son los que suministra el comercio, ó la rectificacion de los espíritus que se hallan en él; no obstante, los farmacéuticos deben emplear únicamente el alcohol rectificado con cuidado, y puesto en las densidades que quieran con agua destilada, á escepcion de algunos casos particulares, en los que se prescriba emplear un aguardiente de cuya pureza se tenga una certeza.

Cuando un alcoholado se componga de muchas sustancias medicinales, conviene ponerlas sucesivamente en contacto con el alcohol, principiando por las menos solubles, y acabando por las que lo son mas; porque si se empleasen todas á un tiempo, las mas solubles saturarian pronto el líquido, y le impedirian obrase sobre las otras. Esta precaucion, recomendada en el antiguo *Codex* de París para el alcoholado balsámico del Comendador, debe estenderse á todos, y ya la hemos seguido en la preparacion del alcoholato de trementina compuesto, en que es igualmente necesaria.

Lo primero que debíamos hacer era dividir los alcoholados en simples y compuestos, como la mayor parte de los otros géneros de preparaciones; pero hemos conocido que procedien-

do así, separaríamos medicamentos de naturaleza y propiedades semejantes, que los prácticos desean ver reunidos, con el fin de elegir el que les parece que conviene mas á tal ó cual indicacion. Por esta razon se hallarán reunidos todos los que tienen por base el ajenjo, el acíbar, el opio &c. , ya sean simples ó compuestos; pero no obstante separaremos los que contengan bastante cantidad de azúcar, de ácido, de amoniaco ó de sal metálica, para que estos cuerpos se consideren como una parte muy esencial del medicamento. En consecuencia, dividiremos los alcoholados en cinco secciones, que son: 1.^o los *alcoholados propiamente dichos*, que solamente contienen sustancias vegetales ó animales, algunas materias de origen orgánico, y algunas veces una pequeña cantidad de azúcar ó de sustancia salina: 2.^o los *alcoholados azucarados*, en quienes el azúcar forma una parte necesaria y predominante: 3.^o los *alcoholados ácidos*: 4.^o los *alcoholados amoniacales*; y 5.^o los *alcoholados con sales metálicas*.

PRIMERA SECCION. — Alcoholados propiamente dichos.

I. ALCOHOLADO DE AJENJOS.

(Tintura de ajenjos).

Se toma: Sumidades secas de ajenjo mayor. 1 onza.

8 Alcohol de 22 grados. 8

Se cortan los ajenjos; se ponen en un matraz con el alcohol; se dejan en digestion al sol ó en una estufa por cinco ó seis dias; se cuele con fuerte expresion, y se filtra.

2. ALCOHOLADO DE AJENJOS CON CLÁVILLO.

(Quinta esencia de ajenjos).

Se toma: Sumidades secas de ajenjo mayor. 1 onza.

de ajenjo menor. 1

Clavos de especia contundidos . 1

Azúcar blanco. $\frac{1}{2}$

Alcohol de 22 grados. 1 libra.

Se pone en digestion como el anterior, se exprime y filtra.

Este alcoholado y el precedente son estomacales, escitantes, antiflatulentos y vermífugos: su dosis es de $\frac{1}{2}$ dracma á 1 onza.

3. ALCOHOLADO DE AJENJOS Y DE GENCIANA COMPUESTO.

(Elixir estomacal de Stoughton).

Se toma: Sumidades secas de ajenos	6 dracmas.
— — — — de camedrios	6
Raiz de genciana	6
Corteza de naranjas amargas	6
Ruibarbo de la China	4
Acíbar	1
Chacarilla	1
Alcohol de 22 grados	2 libras.

Se maceran por ocho dias todas las sustancias partidas, ó gruesamente pulverizadas en la mitad del alcohol; se cuela con espresion; se pone el residuo en maceracion en lo restante del vehículo, y se esprime; se reunen los dos líquidos, y se filtra.

Este alcoholado es un estomacal escelente tomado en las mismas dosis que los anteriores.

4. ALCOHOLADO DE ACÓNITO.

Se toma: Hojas recientes de acónito	1 libra.
Alcohol de 32 grados	8

Se machacan ligeramente las hojas de acónito; se ponen con el alcohol en una vasija de estaño tapada; se dejan en maceracion por doce dias, y despues se esprime y filtra.

Del mismo modo se prepara el alcoholado de hojas del *rhus radicans*.

Estos medicamentos deben administrarse con mucha precaucion porque son muy activos.

5. ALCOHOLADO DE CÁLAMO AROMÁTICO.

(Tintura de cálamo aromático).

Se toma: Raiz seca de acoro verdadero . .	2 onzas.
Alcohol de 32 grados	16

Se pulveriza la raíz de acoro; se deja en digestion por ocho dias con la mitad del alcohol, y se cuela sin espresion; se diluye el residuo con las ocho onzas de alcohol restante; se exprime de nuevo; se reúnen los líquidos, y se filtra.

Del mismo modo se preparan los alcoholados

de raíces de ásaro,	de cortezas de angustura verdadera.
— de contrayerba,	— de canela,
— de gengibre,	— de chácarrilla,
— de serpentaria,	— de clavillo,
de anís,	de nuez moscada,
de azafran,	de felandrio acuático,
de cardamomo,	de vainilla (esencia de vainilla),
de macias,	de nuez vómica,
	de rhus radicans.

Observacion.

El *Codex* prescribe preparar casi todas las tinturas simples con cuatro partes de alcohol y una de sustancia seca, y nosotros mismos aconsejamos cuando se redactó que se dejase esta proporcion; pero hemos reconocido despues que la dosis del líquido no era suficiente con respecto á la de las raíces, cortezas, hojas, frutos &c., porque cuando están suficientemente divididos lo absorven y retienen en parte. Fundándose muchos farmacéuticos en que las farmacopéas estrangeras prescriben en general cantidades de alcohol mas considerables, nos han aconsejado duplicar la dosis del *Codex*, y hemos condescendido con su dictámen. Empleamos siempre este alcohol en dos veces con el fin de extraer mejor las partes solubles de la sustancia medicinal; y entonces una onza de nuestros alcoholados corresponde sensiblemente á una dracma de la sustancia empleada. Este modo de indicar la fuerza de las tinturas nos parece mas útil en la práctica, que la de conocer el peso de la sustancia disuelta, que la mayor parte del tiempo no se ha usado en el estado sólido, y cuya dosis es desconocida. No obstante será bueno determinar por la esperiencia la cantidad de sustancia disuelta, aunque no sea mas que para establecer la relacion con la sustancia primitiva.

Se pulveriza el talis de modo; se deja en digestion por ocho dias con el alcohol simple; se filtra el residuo con las ocho onzas de alcohol restante; se repone de nuevo; y se filtra.

Se toma: Acíbar sucotrino. 1 onza.

Alcohol de 32 grados. 8

Se tritura el acíbar; se deja en digestion por ocho dias en el alcohol, y se filtra.

Del mismo modo se preparan, pero fraccionando el alcohol, los alcoholados

de asafétida,

de castóreo,

de euforbio,

de gálbano,

de goma amoniaco,

de mirra,

de escamonea de alepo &c.

7. ALCOHOLADO DE ACÍBAR Y MIRRA AZAFRANADO.

(Elixir de propiedad).

Se toma: Alcoholado de mirra. 4 onzas.

_____ de acíbar. 3

_____ de azafran. 3

Mézclense.

El *elixir de propiedad ácido* se hace añadiendo á una onza de elixir de propiedad simple 6 gotas de ácido sulfúrico concentrado (en lugar de 12 gotas de espíritu de azufre).

8. ALCOHOLADO DE ACÍBAR Y DE TRIACA COMPUESTO.

(Elixir de larga vida).

Se toma: Acíbar sucotrino. 9 dracmas.

Triaca. 1

Ruibarbo. 1

Agarico blanco. 1

Genciana. 1

Azafran. 1 dracma.
 Cedoaria. 1
 Alcohol de 22 grados. 54 onzas.

Se pulverizan el agarico, la genciana, el ruibarbo, el azafran y la cedoaria; se ponen en digestion por cuatro dias con la mitad del alcohol, y se cuele el líquido; se echa el resto del alcohol sobre el residuo; se hace nueva digestion; se cuele, y se exprime el residuo; se mezclan los dos líquidos; se añade el acibar pulverizado y la triaca, y después de cuatro dias de digestion se filtra.

Este alcoholado contiene 12 granos de acíbar por onza; se emplea como estomacal, vermífugo y ligeramente purgante: la dosis es de dos dracmas á una onza por la mañana en ayunas, ó un cuarto de hora antes de comer.

Observaciones.

La fórmula que precede nos ha llegado de muchas partes, como que es la verdadera del *elixir de larga vida*, ó *elixir sueco* (1).

Es mucho mas sencilla que la del *bálsamo de vida de Le-Lievre*, composicion mal concebida, en la cual entra, entre otras cosas, una dosis considerable é inútil de sal de Epsom, que apenas es soluble en el alcohol de 22 grados. Es igualmente mas sencilla que el *elixir antipestilencial de Spina*, cuya receta indicaremos sin embargo; pero no como la dió Baumé, sino tal como se encuentra en el *Corpus pharmaceutico-chimico-medicum* de David Spina, edicion de 1732.

9. ELIXIR ANTIPESTILENCIAL DE SPINA.

Se toma: Acíbar sucotrino. 8 dracmas.

(1) La receta original lleva: Acíbar 9 dracmas; triaca, agarico, genciana, ruibarbo, azafran y cedoaria, de cada cosa 1 dracma; aguardiente una azumbre. Suponiendo el aguardiente de 22 grados, la azumbre contiene de 54 á 56 onzas, y el acíbar forma una 48.^a parte. Adoptando el *Codex* esta fórmula, ha padecido equivocacion en llevar la cantidad del alcohol á 4 libras ó 64 onzas; pues esto debilita el medicamento, y dá para el acíbar la proporcion inexacta de 1 á 55,5.

Triaca	2 dracmas.
Ruibarbo	2
Agarico	1
Mirra	1
Azafran	1
Genciana	$\frac{1}{2}$
Cedoaria	$\frac{1}{2}$
Alcohol de 22 grados	2 libras
medicinales ó	24 onzas.
Azúcar	3

Se pulverizan juntos el ruibarbo, la genciana, la cedoaria, la mirra, el azafran y el agarico; se ponen estas sustancias en digestion con la triaca y el alcohol por ocho dias; se cuele con expresion; se añade el acíbar pulverizado, y cuando éste esté disuelto el azúcar en polvo, y despues de algunos dias mas de digestion se filtra por papel.

Este elixir contiene en cada onza 24 granos de acíbar y 6 de ruibarbo.

10. ALCOHOLADO DE AMBARGRIS.

Es mucho mas sencilla que la del bálsamo de ruda de Liebre, composición.

(Tintura de ambargris).
Se toma: Ambargris 1 dracma.

Alcohol de 36 grados 24

Se tritura el ambargris en un mortero; se pone en un matraz pequeño; se le añade el alcohol, con el cual se ha lavado antes el mortero; se tapa el matraz, y se menea de cuando en cuando por cuatro ó cinco dias: entonces se quita el tapon; se calienta en baño de maria por un instante, ó hasta que hierva el alcohol; se deja enfriar, y se filtra.

Observacion.

Esta tintura deja depositar, á poco tiempo de estar hecha, una pequeña cantidad de una sustancia negra de naturaleza indeterminada, y ademas forma muchas veces contra la pared del frasco una cristalización blanca de *ambreina*, cuerpo grasoso, cuya naturaleza particular ha sido confirmada por Bucholz

y MMs. Pelletier y Caventou. (*Historia compendiada de Drogas simples*, tomo II, página 459). El alcohol retiene en disolución parte de esta ambreina, y una sustancia óleo-resinosa, á la cual debe su olor el ambargris. Este olor que es suave y poco perceptible cuando está solo y concentrado, se desenvuelve considerablemente cuando se mezcla con otros perfumes, como la algalia, el almizcle, la esencia de rosas, de clavo &c.

El *Codex* de París de 1758 manda que se haga la tintura ó esencia de ambargris con

Ambargris 1 dracma.

Alcoholato de rosas, 12

Alcoholado de potasa carbonatada. 12

Se prepara como el anterior.

La adición del alcohol alcalizado desenvuelve el olor del ambargris formando probablemente un poco de amoniaco, que sirve de vehículo al principio oloroso y aumenta su volatilidad.

II. ALCOHOLADO DE AMBARGRIS Y DE ALMIZCLE COMPUESTO.

(Esencia real).

Se toma: Ambargris. 48 granos.

Almizcle 24

Algalia. 10

Aceite destilado de canela. 6

_____ de leño de Rodas. 4

_____ de rosas. 4

_____ de azahar. 4

Carbonato de potasa. 12

Alcohol de 36 grados 3 onzas.

Se trituran juntos el ambargris, el almizcle, la algalia y el carbonato de potasa; se pone esta mezcla en un frasco con el alcohol que ha servido para lavar el mortero; se añaden los aceites volátiles, y se digiere por quince días, ó aun mejor se deja el alcoholado sobre su residuo, y se decanta ó se filtra cuando se necesite.

Observaciones.

Las farmacopéas antiguas contienen gran número de fór-

mulas semejantes, que ofrecen muchas veces con los mismos ingredientes, ó en lugar de algunos, el bálsamo negro del Perú y el aceite de clavo. Todas estas composiciones se usaban no solamente como perfumes, sino tambien para restablecer las fuerzas abatidas por la edad ó por el abuso de la venus. Se tomaban por gotas sobre azúcar ó en vino.

12. ALCOHOLADO DE AMBARGRIS SUCINADO COMPUESTO.

(Bálsamo de vida de Hoffmann).

Se toma: Ambargris pulverizado.	12 granos.
Aceite de sucino rectificado.	12
— volátil de ruda.	12
— — de canela.	24
— — de limon.	24
— — de clavo.	24
— — de espliego.	24
— — de mácias.	24
— — de mejorana.	24

Alcohol de 36 grados. 10 onzas.

Se maceran por quince días, y se filtra.

Este alcoholado se usa como perfume, y como fortificante al exterior; pero tambien se da interiormente como escitante á la dosis de 10 á 40 gotas sobre azúcar ó en un líquido apropiado.

13. ALCOHOLADO DE ASAFÉTIDA COMPUESTO.

Se toma: Asafétida	1 dracma.
Hollin de leña.	2
Alcohol de 22 grados.	3 onzas.

Se dejan en digestion por seis días, y se filtra.

Este alcoholado se usa contra las convulsiones de los niños á la dosis de algunas gotas en agua azucarada, ó en lavativas.

14. ALCOHOLADO DE ENULA CAMPANA.

Se toma: Raiz de enula campana. 2 onzas.

Alcohol de 22 grados. 16

Se pulveriza la raíz de enula ; se pone en digestion por ocho dias con ocho onzas de alcohol; se cuela con espresion; se diluye el residuo con las 8 onzas de alcohol restante ; se exprime de nuevo ; se reúnen los líquidos, y se filtran.

Del mismo modo se preparan los alcoholados

- de catecú,
- de colombo,
- de palo santo , que se usa mucho como dentrífico.
- de jalapa,
- de kino,
- de quina,
- de escila,
- de sen ,
- de valeriana &c.

15. ALCOHOLADO DE BÁLSAMO NEGRO DEL PERÚ.

Se toma: Bálsamo negro del Perú. 1 onza.

Alcohol de 36 grados. 8

Se mezclan, y despues de muchos dias de maceracion, en los cuales se menea la mezcla muchas veces, se filtra.

Del mismo modo se preparan los alcoholados

- de bálsamo de copaiba,
- de bálsamo de la Meca,
- de liquidambar,
- de estoraque líquido,
- de bálsamo de Tollú,
- de opobálsamo &c.

16. ALCOHOLADO DE BENJUI.

(Tintura de benjuí).

Se toma: Benjuí en lágrimas. 1 onza.

Alcohol de 36 grados. 8

Se pulveriza el benjuí; se pone en un matraz con el alcohol; se agita de cuando en cuando por cuatro ó cinco dias, y se filtra.

Observacion.

El alcoholado de benjuí diluido en agua forma un líquido blanco y opaco, llamado *leche virginal*, que se usa principalmente como cosmético.

17. ALCOHOLADO BALSÁMICO COMPUESTO.

(Bálsamo del Comendador de Parma).

Se toma: Flores secas de hipericon. 1 onza.
Raiz de angélica. $\frac{1}{2}$
Alcohol de 32 grados. 36

Se hacen digerir á un calor suave por cuatro dias; se cue-
la con espresion, y se añade:

Acíbar pulverizado. $\frac{1}{2}$ onza.
Mirra. . *id.* $\frac{1}{2}$
Incienso. *id.* $\frac{1}{2}$

Se dejan en digestion por cuatro dias, y se añade:

Bálsamo de Tolú pulverizado. 3 onzas,
Benjuí. . *id.* 3

Háganse digerir como antes, y fíltrese.

Este alcoholado es cordial, estomacal y escitante tomado interiormente; pero su mayor uso es para consolidar las heridas recientes y las contusiones, y evitar la supuracion, pues cura comunmente en muy poco tiempo: se aplica igualmente sobre los dientes doloridos y cariados para calmar el acceso.

18. ALCOHOLADO DE BELLADONA.

Se toma: Polvo de hojas de belladona. 2 onzas.
Alcohol de 22 grados. 16

Se pone en digestion el polvo por ocho dias con 8 onzas de alcohol, se cuele y esprime; se diluye el residuo con el resto del vehículo, y se esprime; se mezclan los dos líquidos, y se filtra.

Del mismo modo se preparan los alcoholados
de hojas de cicuta,

de hojas de beleño,
 — de estramonio,
 y de ipecacuana grís.

Observacion.

Prescribimos preparar los alcoholados de hojas de cicuta, de digital, de beleño y de estramonio con los polvos finos de estas sustancias, y no con las mismas hojas, porque hay una diferencia bastante considerable entre estas sustancias enteras y su polvo privado de sus partes leñosas menos activas, y porque todos estos polvos bien prepapados dán tinturas mas saturadas, mas uniformes, y cuyos efectos se pueden comparar mejor. La raiz de ipecacuana se halla en el mismo caso.

19. ALCOHOLADO DE ALCANFOR CONCENTRADO.

(Alcohol rectificado alcanforado).

Se toma: Alcanfor purificado I onza.

Alcohol de 36 grados 7

Disuélvase y fíltrese.

Este alcoholado, teñido con doce granos de azafran, forma el *elixir alcanforado de Hartmann*.

20. ALCOHOLADO DE ALCANFOR ACUOSO.

(Aguardiente alcanforado).

Se toma: Alcanfor. I onza.

Alcohol de 22 grados. 32

Disuélvase y fíltrese.

Pensamos que la cantidad de alcanfor prescrita por el *Codex* ($\frac{1}{50}$) es muy pequeña; pues aunque advierte que se puede aumentar segun la necesidad, es mejor que tenga una dosis fija y mas crecida.

21. ALCOHOLADO DE CANELA Y DE AMBAR ALMIZCLADO.

(Esencia de Italia).

Se toma: Canela fina. 3 onzas.

Cardamomo mayor	2 onzas.
Galanga	2
Clavos de especia	4 dracmas.
Gengibre	4
Pimienta larga	3
Nueces de especia	2
Almizcle	4 granos.
Ambargris	4
Alcohol de 36 grados	2 libras.

Se pulverizan gruesamente todas las sustancias á escepcion del ambar y del almizcle, que se trituran separadamente con el alcohol; se poné todo en un matraz en digestion por quince dias; se cuela con espresion, y se filtra.

Este alcoholado se emplea para los mismos usos que el de ambar y de almizcle compuesto (esencia real). (Véase mas atrás, número 11).

22. ALCOHOLADO DE CÁNELA Y DE CÁRDAMOMO COMPUESTO.

(Tintura de canela compuesta, ó tintura aromática de la farmacopéa de Lóndres).

Se toma: Canela fina	6 dracmas.
Simiente de cardamomo	3
Pimienta larga	2
Gengibre	2
Alcohol de 22 grados	30 onzas.

Se pulverizan las sustancias secas; se ponen en digestion con la mitad del alcohol por ocho dias, y se cuela; se hace digerir el residuo con el resto del alcohol; se reunen las dos tinturas, y se filtra.

Observacion.

Este alcoholado es análogo al precedente, del cual es un diminutivo: se usa como estomacal en las digestiones difíciles.

La farmacopéa de Lóndres trae otras dos composiciones muy usadas del mismo género, que son las siguientes:

23. ALCOHOLADO DE CANELA Y DE ALCARAVEA COMPUESTO.

(Tintura de cardamomo compuesta).

Se toma: Canela fina	4	dracmas.
Simiente de cardamomo	2	
— de alcaravea	2	
Cochinilla	2	
Pasas privadas de sus semillas . .	4	onzas.
Alcohol de 22 grados	30	

24. ALCOHOLADO DE CANELA LAVENDULADO.

(Espíritu de espliego compuesto).

Se toma: Canela	4	dracmas.
Nueces de especia	4	
Sándalo rojo raspado	8	
Alcoholato de romero	13	onzas. 4
— de espliego	27	

25. ALCOHOLADO DE CANELA Y DE SÁNDALOS COMPUESTO.

(Elixir antiapopléctico de los jacobinos de Ruan).

Se toma: Canela fina	12	dracmas.
Sándalo cetrino	12	
— rojo	6	
Anís	8	
Bayas de enebro	8	
Simiente de angélica	5	
Raiz de contrayerba	5	
— de galanga	2	
— de imperatoria	2	
— de regaliz	2	
Leño aloes	2	
Clavos de especia	2	
Macias	2	
Cochinilla	1	
Alcohol de 32 grados	6	libras.

Este alcoholado es un excelente estomacal como los anteriores: tomado en cortas dosis en agua azucarada ó sobre azúcar despues de la comida, disminuye la congestion de la sangre hácia el cerebro, que es lo que acompaña comunmente á las digestiones laboriosas.

26. ALCOHOLADO DE CANTÁRIDAS (1).

Se toma: Polvo de cantáridas. 1 onza.
Alcohol de 22 grados. 8

Se ponen en digestion á fuego lento por ocho dias; se cuela, esprime y filtra.

Una onza de esta tintura evaporada hasta la sequedad deja solamente 10 granos, 35 de producto, $\frac{1}{50}$ del peso de la tintura.

Alcoholado de cardamomo compuesto.

Véase Alcoholado de canela y cardamomo compuesto.

27. ALCOHOLADO DE CÓLCHICO.

Se toma: Raiz fresca de cólchico de otoño. 2 onzas.
Alcohol de 36 grados. 4

Se corta la raiz de cólchico en trozos muy delgados; se pone en una redoma con el alcohol; se deja en maceracion por quince dias agitándolo de cuando en cuando, y se filtra.

Observacion.

Esta fórmula es la que trae Mr. Want (Anales de Química, XCIV, 324), como la verdadera receta del *agua medicinal de Husson* empleada contra los dolores artríticos. La dosis es cinco ó seis gotas en una cucharada de agua pura.

28. ALCOHOLADO DE BERROS DE PARA.

Se toma: Hojas y flores recientes de berros—
de Para. 2 onzas.

(1) La tintura de nuestra Farmacopéa es mas débil que ésta, y por consiguiente sus efectos estimulantes mucho mas lentos, pues le corresponde muy poca cantidad de sustancia soluble de las cantáridas á cada onza de tintura. (Nota del traductor).

Alcohol de 36 grados 4

Se contunden las hojas y las flores; se ponen en un matraz con el alcohol; se dejan en maceracion por quince dias, y se filtra.

29. ALCOHOLADO DE DIGITAL.

Se toma: Polvo de hojas de digital 2 onzas.

Alcohol de 32 grados 16

Se prepara como el alcoholado de belladona.

30. ALCOHOLADO DE GUAYACO CON LA RESINA.

(Remedio de los caribes contra la gota).

Se toma: Resina de guayaco 2 onzas.

Alcohol de azúcar ó tafia 6 cuartillos ó 90

Se pulveriza la resina; se pone en contacto con el alcohol de azúcar hasta que esté bien disuelta, y se filtra por papel.

Dosis. Dos cucharadas por la mañana, seguidas de una taza de té ó de un vaso de agua fria.

31. ALCOHOLADO DE GUAYACO Y DE MIRRA ALOÉTICO.

(Droga amarga contra la gota).

Se toma: Resina de guayaco 10 dracmas.

Acíbar sucotrino 10

Mirra 12

Alcohol de 22 grados 2 libras.

Se ponen en digestion por diez dias, y se filtra.

La dosis es de dos cucharadas por la mañana en ayunas.

32. ALCOHOLADO DE GUAYACO Y DE PELITRE COMPUESTO.

(Elixir odontálgico de la Faudignere).

Se toma: Guayaco raspado 8 dracmas.

Raiz de pelitre 2

Nueces de especia 2

Clavo 1

Alcohol de 26 grados 6 onzas.

Aceite volátil de romero 20 gotas.

_____ de bergamota 8

Se pulverizan las cuatro sustancias secas; se dejan en maceración por ocho días con el alcohol, y se cuela con espresión; se añaden los dos aceites volátiles, y se filtra.

Este alcoholado fortifica las encías. Se usa para enjuagar la boca por las mañanas, poniendo una cucharada de las que se usan para el café en un vaso de agua.

Observaciones.

El número de los alcoholados ó elixires odontálgicos varía al infinito: se componen casi siempre de guayaco, mirra, quina, alcanfor, menta, canela, clavo &c., ó de sus alcoholados, que se mezclan cuando la necesidad lo exige. Entre estos alcoholados merece distinguirse el siguiente, en razón de la suavidad de su olor, que hace su uso muy agradable.

33. ALCOHOLADO DE VAINILLA Y PELITRE COMPUESTO.

(Agua para la boca, ó Espiritu de pelitre compuesto).

Se toma: Canela fina	I	dracma.	24 granos.
Vainilla	I	"	"
Cilantro	I	"	"
Clavo	I	"	8
Macias	"	"	8
Cochinilla	"	"	8
Azafran	"	"	8
Hidroclorato de amoníaco	"	"	8
Alcoholato de pelitre	28	onzas.	(2 cuart illos).

Se hace macerar todo por quince días, y se añade:

Agua de azahar 4 dracmas.

Aceite volátil de anís 18 gotas.

_____ de limon 8

_____ de espliego 9

_____ de tomillo 9

Alcoholado de ambargris 9

Se mezclan y filtra.

34. ALCOHOLADO DE GENCIANA SIMPLE.

Se toma: Raiz de genciana. 1 onza.

Alcohol de 20 grados. 1 libra.

Se pulveriza la raiz de genciana; se deja en maceracion por ocho dias en el alcohol débil, y se filtra.

35. ALCOHOLADO DE GENCIANA Y DE NARANJAS AMARGAS COMPUESTO.

(Tintura estomacal amarga).

Se toma: Raiz de genciana 1 onza.

Corteza de naranjas amargas (cu-
razao). 1

Azafran. 4 dracmas.

Cochinilla. 1

Alcohol de 20 grados. 2 libras.

Se maceran por ocho dias, y se filtra.

Estomacal y vermífugo para los niños: dosis: desde una dracma hasta una onza.

36. ALCOHOLADO DE GENCIANA AMONIACAL.

(Elixir antiescrofuloso).

Se toma: Raiz de genciana. 1 onza.

Carbonato de amoniaco 2 dracmas.

Alcohol de 20 grados. 2 libras.

Se pone en digestion por ocho dias la raiz pulverizada con el alcohol; se cuele por un lienzo; se disuelve la sal amoniacal por medio de la trituracion, y se filtra por un papel.

Dosis. De 1 á 4 dracmas para los niños.

Una onza de este alcoholado contiene $4\frac{1}{2}$ granos de carbonato de amoniaco.

37. ALCOHOLADO DE GENCIANA ALCALIZADO.

(Elixir amargo de Peyrilhé).

Se toma: Raiz de genciana. 1 onza.

Carbonato de sosa cristalizado. . . 3 dracmas.

Alcohol de 20 grados 2 libras.

Se contunden juntos la raíz y la sal alcalina; se ponen en digestion con el alcohol por ocho dias, y se filtra.

Este alcoholado se usa contra las escrófulas como los anteriores. Se preparan todos estos alcoholados con alcohol mas débil que los demas, porque se destinan especialmente para los niños. Tambien se les podria cargar mas de genciana si no fuese por su esceseivo amargor.

38. ALCOHOLADO DE LÚPULO CON LAS PIÑAS.

Se toma: Piñas de lúpulo. 2 onzas.

Alcohol de 22 grados. 16

Se contunde la flor de lúpulo en un almirez de hierro hasta reducirla á polvo grueso; se pone en digestion con el alcohol por ocho dias; se cuele, exprime y filtra.

39. ALCOHOLADO DE LÚPULO CON LA RESINA.

Se toma: Resina amarilla de lúpulo. 1 onza.

Alcohol de 36 grados. 4

Se dejan en digestion por ocho dias, y se filtra.

Observaciones.

Entendemos por resina amarilla de lúpulo la materia gruesa que trasuda de la base de las escamas hojosas de que están formadas las piñas. Esta sustancia no es una resina pura, pues contiene ademas un aceite volátil, cera, y un principio amargo particular llamado *lupulina* ó *lupulino*, al cual debe el lúpulo sus propiedades.

Algunos habian dado primeramente el nombre de *lupulina* á la misma sustancia amarilla, pero esta falsa aplicacion no ha tardado en rectificarse.

Los prácticos no están todavía de acuerdo sobre las propiedades del lúpulo; pues los unos lo consideran como tónico y depurante, y los otros como narcótico.

40. ALCOHOLADO DE LÚPULO ALCALIZADO.

(Licor de tiñosos).

Se toma: Piñas de lúpulo. I onza.
 Flor de centaurea menor. I onza.
 Corteza de naranjas amargas. 2 dracmas.
 Carbonato de potasa. I escrúpulo.
 Alcohol de 22 grados. 18 onzas.

Se ponen en digestion por ocho dias; se cuele con expresion, y se filtra.

Este alcoholado, que se usa en los hospitales en el tratamiento de la tiña, se toma á la dosis de una onza en un vehiculo apropiado.

41. ALCOHOLADO DE IODO.

Se toma: Iodo puro. I dracma.
 Alcohol de 36 grados. II

Hágase la disolucion en un frasco tapado.

Esta tintura se usa contra el bocio á la dosis de seis gotas hasta diez en un vaso de agua, y se toma tres veces al dia.

42. ALCOHOLADO DE JALAPA Y TURBIT ESCAMONEADO.

(Aguardiente aleman).

Se toma: Raiz de jalapa. 8 onzas.
 — de turbit. I
 Escamonea de Alepo. 2
 Alcohol de 22 grados. 6 libras.

Se pulverizan la jalapa y el turbit; se ponen en digestion con la mitad del alcohol por seis dias y se cuele con expresion; se trata el residuo por nueva digestion con el resto del alcohol; se cuele y exprime del mismo modo; se añade la escamonea pulverizada á los líquidos reunidos, y despues de dos dias de digestion se filtra.

Observaciones.

Este alcoholado contiene por onza la sustancia activa de 48

granos de jalapa, de 12 granos de escamonea y de 6 granos de turbit. Es pues un purgante muy fuerte, cuyo uso debe ser moderado, y á la dosis de $\frac{1}{2}$ onza á 1 mezclada con un líquido azucarado Baumé, que fue el primero que dió la receta, dice que los alemanes lo usan mucho contra la gota y reumatismos, y que la dosis es desde 1 onza hasta 2. Sin embargo, se puede advertir que ninguna farmacopéa alemana hace mencion de este medicamento; y que segun lo que precede, las dosis que indica son muy fuertes. La siguiente es otra fórmula de aguardiente aleman que hemos visto seguir por mucho tiempo con suceso: la distinguiremos de la anterior por el nombre de:

43. ALCOHOLADO DE JALAPA Y DE TURBIT AROMÁTICO.

(Aguardiente aleman aromático).

Se toma: Raiz de jalapa.	2 onzas.
— de turbit.	1
Canela.	2 dracmas.
Cilantro.	1
Clavo.	1
Sándalo rojo.	1
Alcohol de 22 grados.	2 libras.
Azúcar en polvo.	2 onzas.

Se divide igualmente el alcohol en dos partes para hacer dos digestiones sucesivas con los primeros ingredientes pulverizados; se añade el azúcar á las dos tinturas reunidas, y cuando está disuelta se filtra el líquido.

Este alcoholado contiene por onza la materia activa de 24 granos de jalapa y de 12 de turbit: tiene un sabor agradable, y es buen purgante á la dosis de 1 á 2 onzas.

44. ALCOHOLADO DE LABIADAS COMPUESTO.

(Agua vulneraria por infusion, ó Agua vulneraria roja).

Este alcoholado se hace con las mismas sustancias que el alcoholado de labiadas compuesto, cuya fórmula hemos dado se-

gun Baumé. (Veáse página 229). En lugar de destilarlo despues de dos dias de maceracion, se deja solamente digerir por ocho dias; se exprime en la prensa, y se filtra el líquido por papel de estraza.

Observacion.

Este alcoholado se emplea principalmente al exterior contra las contusiones, magulladuras y relajaciones: tiene un color pardo debido á la parte extractiva de las plantas; pero muchos farmacéuticos, para engañar la vista y justificar mejor el nombre de *agua roja* que lleva este medicamento, la preparan dando color al alcoholato vulnerario con un poco de cochinilla. Pensamos que esta sustitucion debe cesar, porque la cochinilla de nada sirve para las propiedades de esta composicion, al paso que la materia astringente de las plantas aumenta mucho su eficacia en los diferentes casos en que está recomendado su uso.

Desnaturalizando los medicamentos, como se ha hecho, y acostumbrando al público á juzgar de su bondad por su color ú olor agradables aunque facticios, es como se ha destruido la farmacia, y con lo que se ha autorizado á muchos prácticos para que duden de la virtud de sus productos.

45. ALCOHOLADO DE LACA COMPUESTO.

Se toma: Resina laca en granos pulverizada. . . 1 onza.
 Alumbre calcinado pulverizado. 2 dracmas.
 Alcoholato de coclearia ó de rábano. 8 onzas.

Se mezclan exáctamente la resina laca y el alumbre calcinado; se espona la mezcla por veinte y cuatro horas en una cueva húmeda; se pone con el espíritu de coclearia en un frasco; se deja en maceracion por ocho dias, y se filtra.

Observacion.

La resina laca contiene un principio colorante rojo, cuya solubilidad en el agua y alcohol se aumenta mucho por el ácido sulfúrico. La esposicion en la cueva del alumbre calcinado

con la laca parece que produce esta especie de combinacion; pues Baumé ha observado que así se obtenia una tintura roja mucho mas hermosa.

Es esencial tambien elegir la laca en granos que tenga mas color.

46. ALCOHOLADO DE MORFINA CON EL ACETATO.

Se toma: Acetato de morfina puro. 16 granos.

Alcohol de 22 grados. 1 onza.

Este alcoholado contiene 2 granos de acetato de morfina por dracma, como la *solucion de morfina* de Mr. Magendie; pero esta última se hace con agua, y no se puede guardar, al paso que la otra se conserva perfectamente en las boticas, por lo que nos parece que debe preferirse.

47. ALCOHOLADO DE ALMIZCLE.

Se toma: Almizcle tonquin sin vejiga. 1 dracma.

Alcohol de 22 grados. 12

Se macera por doce dias en un frasco tapado, y se filtra.

48. ALCOHOLADO DE NUEZ MOSCADA COMPUESTO.

(Esencia cefálica de Bonferme).

Se toma: Nuez moscada. 4 dracmas.

Clavo. 4

Canela. 3

Balaustrias. 3

Alcohol de 32 grados. 8 onzas.

Se ponen en digestion todas estas sustancias pulverizadas en el alcohol por ocho dias; se cuela con fuerte expresion, y se filtra.

Observaciones.

Este alcoholado se usa en los males de cabeza que provienen de contusiones, para lo cual se pone un poco en el hueco de la mano y se respira por la nariz. La fórmula que damos es la de Baumé, en la cual solamente hemos sustituido el aguar-

diente con alcohol de 32 grados, fundándonos en que este alcohol disuelve mejor los principios oleoso y aromático de los ingredientes, y en la volatilidad que debe tener el medicamento. El *Codex*, despues de haber hecho una digestion de las sustancias en el alcohol de 32 grados, prescribe otra segunda en igual dosis de alcohol de 22 grados. No se conoce verdaderamente lo que ha podido dar motivo á esta adicion, que duplica la cantidad de vehículo y debilita la volatilidad de un medicamento, cuya cualidad principal es ser muy aromático. Por lo demas, otros muchos alcoholados podrian con ventaja reemplazar á éste, y principalmente aquellos en quienes entra cierta cantidad de carbonato de amoniaco.

49. ALCOHOLADO DE OPIO SIMPLE.

Se toma : Extracto de opio hecho con agua. I onza.
 Alcohol de 22 grados II

Disuélvase en un frasco tapado y filtrese.

Observacion.

El *Codex* prescribe: Extracto de opio una onza; alcohol de 22 grados 12 onzas. Esta variacion es poco importante, con tal que se opere de modo que se obtengan exáctamente 12 onzas de líquido filtrado.

50. ALCOHOLADO DE OPIO ACANELADO.

(Tintura tebaica)

Se toma : Extracto de opio 2 onzas.
 Alcohol de 36 grados II
 Agua destilada de canela II

Se disuelve el extracto en dos dos líquidos reunidos, y se filtra.

Esta tintura contiene como la anterior $\frac{1}{12}$ de su peso de extracto de opio.

Observacion.

La farmacopea de Génova trae: Extracto de opio 2 onzas;

alcohol y agua de canela, de cada cosa 16 onzas. Hemos añadido una onza mas de cada líquido para obtener una proporción exácta de extracto de opio en uno de nuestros escrúpulos, ó en una dracma de tintura, y para igualar esta proporción con la de la tintura anterior.

51. ALCOHOLADO DE OPIO Y DE ÁSARO COMPUESTO.

(Gotas anodinas inglesas).

Se toma: Raíz de ásaro.	8 dracmas.
Cortezas de saсаfrás	8
Leño aloes.	4
Estracto de opio seco.	2
Carbonato amoniacal de cuerno de ciervo purificado.	1
Alcohol de 32 grados	16 onzas.

Se ponen en digestion por veinte dias, y se filtra.

Sesenta y cuatro granos de este alcoholado contienen un grano de extracto de opio y medio grano de carbonato de amoniacal. Se emplea contra la epilepsia, el histérico &c. á la dosis de 6 á 36 granos.

52. ALCOHOLADO DE OPIO BALSÁMICO ALCANFORADO.

(Tintura de alcanfor compuesta, *Ph. Lond.*).

Se toma: Opio duro y escogido.	1 dracma.
Acido benzóico oleoso (flores de benjuí)	1
Acanfor.	2 escrúpulos.
Alcohol de 22 grados.	32 onzas.

Se ponen en digestion por ocho dias, y se filtra.

Este alcoholado contiene por onza 2 granos y $\frac{1}{8}$ de opio elegido, ó 1 grano y $\frac{3}{8}$ de extracto de opio preparado con agua: contiene ademas 2 granos y $\frac{1}{4}$ de ácido benzóico, y grano y medio de alcanfor.

53. ALCOHOLADO DE OPIO BALSÁMICO ANISADO.

(Elixir paregórico, *Pharm. Dublin*).

- Se toma: Opio purificado en polvo 1 dracma.
 Acido benzóico oleoso 1
 Aceite de anís 1
 Alcanfor 2 escrúpulos.
 Alcohol de 22 grados 32 onzas.

El opio purificado de la *farmacopéa de Dublin* es un extracto preparado con una libra de opio comun disuelto en 12 libras de alcohol, y evaporado hasta la sequedad.

54. ALCOHOLADO AMONIACAL DE OPIO.

(Elixir paregórico de Edimburgo).

- Se toma: Opio puro en polvo 2 dracmas.
 Acido benzóico 3
 Azafran 3
 Aceite de anís 1/2
 Alcohol amoniacal 16 onzas.

Hágase la digestion como se ha dicho arriba.

Este alcoholado contiene $\frac{1}{4}$ de su peso de opio pulverizado, que corresponde á $\frac{1}{60}$ de extracto de opio acuoso, y el ácido benzóico se halla sobresaturado de amoniaco. Aunque esta preparacion pertenece á la seccion de los alcoholados amoniacales, de quienes se hablará despues, la hemos sin embargo insertado aquí por la relacion que tiene con los que anteceden.

55. ALCOHOLADO DE OPIO FÉTIDO.

(Elixir fétido, *Pharm. Fulde*).

- Se toma: Castóreo 4 dracmas.
 Asafétida 2
 Espiritu amoniacal de cuerno de ciervo 1
 Opio seco 1
 Alcohol de 32 grados 4 onzas.

Se maceran por ocho dias, y se filtra.

Este alcoholado es un poderoso antiespasmódico y histérico: se toma á la dosis de 30 gotas á 1 dracma en un vehiculo apropiado. Contiene $\frac{1}{84}$ de su peso de opio seco.

56. ALCOHOLADO DE OPOBÁLSAMO COMPUESTO.

Se toma: Quina roja gruesamente pulverizada. 8 dracmas.
Zarzaparrilla. 8
Salvia. 8
Azafrañ. 4
Alcohol de 32 grados. 3 libras.

Se dejan en digestion por ocho dias; se cuele el líquido; se exprime, y se disuelve en él.

Opobálsamo ó bálsamo de la Meca. 6 dracmas.

Filtrese.

Este alcoholado, mezclado conidos veces su peso de agua de cal, constituye el remedio *antigotoso de Pradier*, que consiste en un jabon resinoso-calizo, suspendido en un líquido ligeramente aromático y tónico.

Para usar este remedio se agita la botella que lo contiene, y se rocían exactamente con él anchas cataplasmas de harina de linõ, con las cuales se cubren enteramente los miembros afectados de la enfermedad.

57. ALCOHOLADO DE PELITRE.

(Elixir para los dientes, del abate Ancelot).

Se toma: Raíz de pelitre pulverizada. 1 onza.

Alcoholato de romero. 8

Se maceran y filtra.

58. ALCOHOLADO DE QUASIA.

Se toma: Leño de quasia raspado. 1 onza.

Alcohol de 22 grados. 8

Se macera por quince dias, y se filtra.

59. ALCOHOLADO DE QUINA Y DE SERPENTARIA COMPUESTO.

(Elixir febrífugo ó antiséptico de Huxham).

Se toma:

Quina roja	2 onzas.
Corteza de naranjas.	4 dracmas.
Serpentaria de Virginia.	3
Azafran.	1
Cochinilla.	48 granos.
Alcohol de 22 grados.	20

Se dejan en digestion por ocho dias; se cuele, exprime y filtra.

Febrífugo y estomacal á la dosis de 2 dracmas á 1 onza.

60. ALCOHOLADO DE RÁBANO SILVESTRE COMPUESTO.

(Tintura antiescorbútica).

Se toma:

Raiz de rábano silvestre.	4 onzas.
Simiente de mostaza negra.	2
Hidroclorato de amoniaco.	1
Alcohol de 22 grados.	8
Alcoholato de coclearia compuesto	8

Se corta la raiz de rábano en pedazos muy delgados; se contunden la simiente de mostaza y la sal amoniaco; se pone todo con el alcohol y el espíritu de coclearia en un matraz; se deja en digestion á un calor suave por quince dias; se exprime fuertemente, y se filtra el líquido.

Dosis. De media dracma á dos en vino blanco ó en una tisana amarga. Dos onzas de este alcoholado, mezcladas con 2 libras de vino blanco, forman un vino antiescorbútico escelente.

61. ALCOHOLADO DE SANDARACA COMPUESTO (1).

(1) ALCOHOLADO DE SANDARACA COMPUESTO.

(Barniz de alcohol ó de espíritu).

Se toma:

Sandaraca lavada y seca.	8 onzas.
Alcohol de 35 grados.	2 cuartillos, ó 25

62. ALCOHOLADO DE JABON VEGETAL.

(Tintura ó esencia de jabon).

Se toma: Jabon de aceite comun, blanco,
seco y raspado. 1 libra.

Alcohol de 26 grados. 4

Se disuelve en frio en un matraz, y se filtra.

Este alcoholado se puede aromatizar á discrecion con 2 dracmas de aceite volátil de limon, de bergamota, de romero ó cualquiera otro.

Observacion.

La esencia de jabon de los perfumistas se prepara con

Jabon blanco. 12 onzas.

Agua destilada. 16

Alcohol de 22 grados. 32

Carbonato de potasa. $\frac{1}{2}$

Esencia de limon, de espliego ó
agua de bouquet. $\frac{1}{2}$

Trementina fina. 6 onzas.

Aceite volátil de trementina. $1\frac{1}{2}$

Se reduce la sandaraca á polvo grueso ; se pone en un matraz con el alcohol ; se calienta en baño de maria , y se agita de cuando en cuando hasta que la resina se haya disuelto enteramente ; se separa del fuego ; se añade la trementina , y cuando esté disuelta , el aceite volátil ; se vuelve á poner en el baño de maria ; se hierva de ocho á diez minutos ; se deja reposar el mismo tiempo , y se cuela por un tamiz de cerda espeso.

Este barniz sirve para los rótulos de las boticas , para los cuadros , las pinturas sobre madera &c. Es perfectamente blanco cuando se ha tenido cuidado de elegir buena trementina y la sandaraca bien lavada. Se puede tambien descolorarle con carbon animal si hay necesidad de ello ; pero entonces es necesario dejarlo reposar muchísimo tiempo antes de emplearlo.

Se usan igualmente barnices de esencia formados de sandaraca y de almáciga disueltas en el aceite volátil de trementina , y barnices grasos compuestos de resina copal ó sucino fundido al fuego , disueltas despues en un aceite secante litargirizado y dilatadas con esencia. Estos últimos son los mas hermosos y los mas sólidos de todos.

Se disuelve el jabón en el agua y en el alcohol; se añade el carbonato de potasa; despues la esencia, y se filtra.

Este alcoholado hace mucha espuma por la agitacion, y sirve para el tocador.

63. ALCOHOLADO DE JABÓN ANIMAL COMPUESTO.

(Bálsamo opodeldoc).

Se toma: Jabon de sebo de ternera blanco,

seco y raspado. 4 onzas.

Alcohol de 36 grados. 48

Se pone en un matraz; se disuelve en baño de maría, y se añade:

Alcanfor purificado. 3 onzas.

Y cuando esté disuelto

Aceite volatil de romero. 6 dracmas.

— de tomillo rectificado. 2

Amoniaco de 22 grados. 1 onza

Se mezclan exáctamente; se filtra el líquido caliente por papel en redomas de boca ancha colocadas las unas al lado de las otras, y despues que se haya solidificado, se tapan con tapones de corcho sumergidos en cera derretida.

Observaciones.

Este alcoholado es medio sólido y de transparencia opalina; pero muchas veces interrumpida por cristalizaciones arborizadas de estearato de sosa. Algunos dán grande importancia á estas cristalizaciones, pero convendria mas que no las hubiese, porque es una verdadera descomposicion del bálsamo, que cuando llega á cierto punto destruye la consistencia y perjudica para su uso. Otros disminuyen las dosis del alcanfor, de los aceites volátiles y del amoniaco con el objeto de tenerlo mas blanco; pero esto es atender menos á las cualidades esenciales del medicamento que á la simple vista; y por otra parte empleando sustancias bien puras, y tapando los frascos con tapones cubiertos de cera blanca, que impide la accion del amoniaco sobre el corcho, se obtiene y conserva este bálsamo casi sin color. La precaucion que indicamos de filtrar el líquido bien

caliente en los frascos reunidos, con el fin de retardar el enfriamiento, no es inútil para obtenerlo de una bella semitransparencia, que ofrezca solamente en alguno que otro punto algunas ramificaciones de estearato ó margarato de sosa.

64. ALCOHOLADO JABONOSO SUCINADO.

(Tintura para el agua de Luce).

Se toma: Jabon negro. 2 dracmas.
 Bálsamo de la Meca. 2
 Aceite de sucino rectificado sobre la cal. 4
 Alcohol de 36 grados. 12 onzas.

Se mezclan en un frasco tapado; se agitan muchas veces en el espacio de ocho dias, y se filtra.

Este alcoholado se usa para preparar el *agua de Luce* del modo siguiente:

Se toma: Amoniaco líquido á 22°. 4 dracmas.
 Agua destilada. 4

Se mezclan en un frasco de cristal tapado, y se añade:
 Alcoholado jabonoso sucinado. 1 escrúpulo.

Agítese.

El agua de Luce se emplea contra el síncope, la apoplejía, y la picadura de los animales venenosos á la dosis de algunas gotas en un vaso de agua. Se emplea tambien como cáustico al exterior, y se hace aspirar por la nariz en los desmayos.

65. ALCOHOLADO DE ESTRAMONIO (hojas).

Se prepara como el de belladona.

En el *Diario de Farmacia* (tomo IX, página 521) se halla una tintura hecha con

Simiente de estramonio. 1 onza.
 Alcohol de 22 grados. 24

Se dejan en maceracion por siete dias, y se filtra.

Esta tintura se emplea en dosis de 8 á 11 gotas por mañana y tarde contra el reumatismo crónico.

66. ALCOHOLADO DE HOLLIN.

Se toma: Hollin cristalizado. 1 onza.

Alcohol de 22 grados. 8 onzas.

Se macera por cuatro dias; se cuele, exprime y filtra.

Alcoholado de hollin fétido.

Véase tintura de asafétida compuesta.

67. ALCOHOLADO DE VALERIANA Y DE MENTA COMPUESTO.

(Tintura nervina y tónica).

Se toma: Raíz de valeriana. 12 dracmas.

Menta piperita. 12

Castóreo. 8

Azafran. 4

Aceite volátil de menta piperita. 1

Alcohol de 32 grados. 24 onzas.

Se pulverizan las cuatro primeras sustancias; se dejan en digestion por ocho dias en el alcohol; se cuele con espresion; se añade el aceite de menta, y se filtra.

Dosis. Veinte ó treinta gotas en los espasmos y debilidades de estómago.

Alcoholado de vainilla pelitrado.

Véase página 254.

68. ALCOHOLADO DE CEDOARIA COMPUESTO.

(Esencia carminativa de Wedelio).

Se toma: Raíz de cedoaria. 4 onzas.

— de carlina. 2

— de cálamo aromático. 2

— de galanga. 2

Flores de manzanilla. 1

Frutos de anís. 1

— de alcaravea. 1

Cortezas de naranja. 1

Clavos de especia. 6 dracmas.

Bayas de laurel. 6

Macias. 4

Alcoholato de cidra.	72 onzas.
Alcoholado nítrico.	2½

Se pulverizan todas las sustancias secas; se maceran por quince días en los dos alcoholes mezclados; se cuele, se exprime y filtra.

Estomacal, carminativo y emenagogo.

La dosis es de medía dracma á una.

SEGUNDA SECCION. — Alcoholados azucarados.

Los alcoholados azucarados son composiciones de naturaleza mista y variable, que unas veces se aproximan á los jarares por su consistencia, debida á la cantidad de azúcar que contienen, y otras apenas se distinguen de los alcoholatos y alcoholados comprendidos en las secciones anteriores: tambien entran en ellos vinos azucarados y zumos de frutos esprimidos ó fermentados.

Estas composiciones son muchas veces licores de mesa destinados á recrear el gusto y el olfato, y entonces se les puede conservar el nombre de *ratafias* que comunmente tienen (1); pero otras que por la naturaleza activa de sus ingredientes merecen incluirse en el número de los medicamentos, les aplicáremos mas especialmente el nombre de *elixires* (2). Los que deseen una nomenclatura mas metódica, darán á todos el nombre de *sacaro-alcoholados*.

§. I. RATAFIAS.

Las ratafias están muchas veces teñidas artificialmente de manera que imitan el color de las sustancias que le sirven de base sin tener su sabor desagradable. Asi es que se dá color verde al licor de ajenjos hecho con el alcoholato destilado de

(1) *Ratafia*, del mismo modo que *ratificar*: está sacado de dos palabras latinas *rata fiant*, que se hagan las cosas convenidas. Los antiguos discutian los negocios en la mesa, y sancionaban las resoluciones tomadas bebiendo algun licor agradable al fin de la comida. El pueblo hace otro tanto en el día.

(2) *Elixir* parece derivado de la palabra árabe *alechsiro*, que significa una estraccion lenta y prolongada; ó de *elixus*, cocido.

esta planta; de rosa al licor de rosas; amarillo al de limones, &c. &c.

El color amarillo se comunica por medio del azafran que se espone al vapor del agua, y se exprime fuertemente para privarle del aceite aromático que alteraria el gusto particular de cada licor.

El color rojo se dá con la cochinilla y el alumbre, cuyas porporciones se varian segun la tinta que se quiere obtener, y que puede ser desde el rosa delicado hasta el carmesí obscuro.

El color azul se prepara disolviendo 1 onza de añil fino en 5 onzas de ácido sulfúrico concentrado, dilatando el líquido en 16 libras de agua, y hirviéndolo por un cuarto de hora con un pedazo de moleton nuevo que se apodera de la materia colorante; se lava el trapo con agua fria para separar el ácido, y se hierva en una agua alcalizada con $\frac{1}{2}$ dracma de carbonato de potasa para que el color se separe del trapo y se divida en el líquido; se filtra éste por papel de estraza para recogerlo, y se obtienen dos dracmas y media poco mas ó menos, que pueden dar color azul muy intenso á 2 libras de alcohol de 36 grados. El color verde resulta de la mezcla de partes iguales de alcohol azul, y de alcohol teñido de amarillo con el azafran espuesto al vapor y exprimido. Se puede obtener igualmente filtrando por papel de estraza el zumo verde de las espinacas, secando el filtro y tratándolo con alcohol rectificadado que disuelve el clorofilo; pero este color es mas alterable que el primero.

I. RATAFIA DE AJENJOS.

Se toma: Hojas de ajenos mondadas.	4 libras.
Bayas de enebro.	8 onzas.
Canela fina.	2
Raiz de angélica	$\frac{1}{2}$
Aguardiente de 20 grados 12 cuartillos ó	17 libras.

Se macera todo por quince dias, y se destilan á hilo fuerte 12 cuartillos de espíritu; se vuelve á cohobar, y se destilan á fuego mas moderado 10 cuartillos solamente de alcoholato, que debe señalar 32 grados.

Entonces se toma:

Alcoholato de ajenos compuesto.	4 cuartillos. ó 56 onzas.
Agua pura	40
Agua de azahar.	6
Azúcar muy blanco.	40
Clara de huevo.	número 1

Se disuelve el azúcar en frío en el agua pura; se añade el agua de azahar, en la que se habrá batido la clara de huevo; se mezcla el alcoholato; se calienta todo en un baño de maría tapado hasta que no pueda resistir el calor la mano puesta sobre la tapadera; se deja enfriar, y se filtra.

Este licor no tiene color, pero se le puede dar verde por el método indicado.

2. RATAFIA DE ANGÉLICA.

Se toma: Tallos de angélica recientes.	4 onzas.
Almendras amargas.	4
Azúcar blanco	4 libras.
Aguardiente de 22° 12 cuartillos ú 11 libras.	
Agua de río.	12

Se cortan los tallos de angélica en pedazos; se quebrantan las almendras amargas; se pone todo en un cántaro con el aguardiente y el agua; se deja en maceración por cuatro días; se añade el azúcar, y después de diez ó doce días se filtra.

3. RATAFIA DE ANGÉLICA Y DE CILANTRO COMPUESTA.

(Vesperto).

Se toma: Simiente de angélica.	2 onzas.
— de cilantro	1
— de anís.	2 dracmas.
— de hinojo.	2
Aguardiente de 22 grados	4 libras.
Agua pura.	1
Azúcar blanco.	1

Se ponen en maceración las simientes enteras con el aguardiente por ocho días y se cuele; se añade el azúcar disuelto en agua; se deja reposar, y se filtra.

Licor de mesa muy agradable, cuyo nombre alude á la

propiedad que tiene de precaver los flatos que provienen de malas digestiones.

4. RATAFIA DE ANÍS.

Se toma: Simientes de anís enteras 1 onza.
 Aguardiente de 24 grados 3 libras.
 Agua pura 2
 Azúcar 2 ½

Se hace como la anterior.

La ratafia de anís destilada, llamada *aceite de anís*, se prepara destilando en baño de maría el alcoholado que sirve para la ratafia anterior, y mezclando el producto con doble cantidad en peso de jarabe simple.

Del mismo modo se preparan las ratafias de enebro destilada y sin destilar.

5. RATAFIA DE ANÍS Y DE ALCARAVEA COMPUESTA.

(Clarete ó Rosoli de las seis semillas).

Se toma: Simientes de anís 1 onza.
 — de eneldo 1
 — de alcaravea 1
 — de cilantro 1
 — de dauco crético 1
 — de hinójo 1
 Aguardiente 4 libras.
 Agua 1
 Azúcar 1

Se hace como las anteriores.

6. RATAFIA DE CORTEZA VERDE DE NUEZ.

Se toma: Nueces pequeñas recién cuajadas núm.º 30
 Aguardiente 2 cuartil.
 Azúcar 6 onzas.
 Clavos de especia 12 granos.
 Macias 12
 Canela 12

Se machacan las nueces ; se maceran en el aguardiente por un mes ; se añade el azúcar , y tres semanas despues los aromas ; pasados ocho dias se cuele con espresion , y se filtra.

Este licor es un buen estomacal , pero es necesario que tenga á lo menos dos años para usarlo.

7. RATAFIA DE CACAO.

Se toma : Cacao caracas tostado y mondado 1 libra.

— de las Islas $\frac{1}{2}$

Aguardiente de 22 grados 8

Agua $\frac{1}{2}$

Azúcar $\frac{1}{2}$

Vainilla 12 granos.

Se toman los dos cacaos ; se tuestan de nuevo al aire libre en una paila de hierro agitándolos continuamente , y cuando se hayan enfriado , se reducen á polvo grueso en un mortero , y se ponen en maceracion en una botella bien tapada con la vainilla y el aguardiente. Pasado un mes se cuele con espresion ; se añade el azúcar disuelto en el agua , y se filtra.

8. RATAFIA DE CAFÉ.

Se toma : Café de Moca tostado y quebrantado 1 libra.

Aguardiente de 20° 8 cuartillos ó $7\frac{1}{2}$ libras.

Se macera por ocho dias , se cuele y añade :

Azúcar blanco 20 onzas.

Agua 20

Filtrese.

9. RATAFIA DE CAFÉ DESTILADA.

(Crema de Café).

Se toma : Café de Moca tostado y molido 2 libras.

Aguardiente de 22° 20 cuartillos ó 18 $\frac{1}{2}$

Se macera por ocho dias , y se destilan en baño de maría 14 cuartillos de líquido , que se echan sobre el residuo para destilar de nuevo á fuego muy lento 12 cuartillos ; entonces se toma :

Azúcar blanco. 5 libras.

Agua. 8

Se disuelve en frio; se mezclan los dos líquidos, y se filtra.

10. RATAFIA DE CULANTRILEO COMPUESTA.

(Elixir de Garús).

Se toma: Azafran. 8 dracmas.

Canela. 6

Clavo. 3

Nuez moscada. 3

Acíbar. 1

Mirra. 1

Alcohol de 32 grados. 10 libras.

Se maceran por cuatro días; se destilan en baño de maría hasta la sequedad, y se rectifica el líquido en baño de maría añadiendo una libra de agua. Entonces

Se toma: Culantrillo del Canadá mondado. 4 onzas.

Agua hirviendo. 8 libras.

Se infunde por veinte y cuatro horas; se cuele con espresion y se le añade:

Azúcar blanco. 12 libras.

Agua de azahar. 1

Se disuelve el azúcar en frio; se añade el alcoholato, y despues de dos dias de reposo se filtra.

11. RATAFIA DE GROSELLAS NEGRAS.

Se toma: Grosellas negras privadas de sus

escobajos. 6 libras.

Aguardiente. 18 cuartillos ó 17 libras.

Azúcar. 54 onzas.

Clavos de especia quebrantados. 1 dracma.

Canela fina. 2

Se despachurren las grosellas negras en un lebrillo; se echan en un jarro de vidrio ó en un cántaro, y se añade el aguardiente, azúcar, clavo y canela. Despues de quince dias de mace-

racion se cuele con espresion, y se filtra el líquido por manga ó por papel.

12. RATAFIA DE LIMON DESTILADA.

Se toman las cortezas de doce limones; se maceran en 16 cuartillos de alcohol de 32 grados, y se destila en baño de maría. Entonces

Se toma: Alcoholato de limon 1 parte en peso.

Agua pura 2 partes.

Azúcar bien blanco 3 onzas.

Mézclense y filtrese.

Lo que se llama *perfecto amor* es la ratafia de limon teñida de rojo con la cochinilla.

Del mismo modo se prepara la ratafia de cidra ó *cidronela*.

13. RATAFIA DE GUINDAS.

Se toma: Guindas agrias de rabo corto mon-

dadas y despachurradas con sus
huesos 3 libras.

Aguardiente de 22 grados 8 onzas.

Se maceran por un mes; se cuele con espresion, y se añaden á cada libra de líquido

Azúcar 3 onzas.

Se filtra despues que se haya disuelto.

Del mismo modo se preparan las ratafias de sangüesas y de grosellas.

14. RATAFIA DE MEMBRILLOS.

Se toma: Zumo de membrillos 6 libras.

Alcohol rectificado de 35 grados 3

Azúcar blanco 2 $\frac{1}{2}$

Almendras amargas machacadas 4 dracmas.

Canela 3

Cilantro quebrantado 2

Macías 1

Clavos de especia 24 granos.

Se macera todo junto por quince dias; y se filtra.

15. RATAFIA DE AZAHAR.

- Se toma: Pétalos de flor de naranjo 24 onzas.
 Alcohol de 20 grados. 24 libras.
 Agua de azahar. 2
 Azúcar muy blanco. 72 onzas.

Se ponen los pétalos de flor de naranjo en un lebrillo; se vierte sobre ellos 6 ú 8 libras de agua á 60 grados del centígrado, con el fin de lavarlos y privarles de una parte de su amargor; se echan casi al instante sobre un lienzo, y se esprimen con la mano; se maceran entonces en el alcohol débil por seis horas; se cuele el líquido en otra vasija que contenga el azúcar y el agua de azahar, y cuando la disolucion se haya verificado, se filtra por papel.

16. RATAFIA DE AZAHAR DESTILADA.

(Crema de azahar).

- Se toma: Pétalos de flor de naranjo 2 libras.
 Alcohol de 22 grados. 8

Se destila en baño de maria para sacar cuatro libras de alcoholato, al cual se añade:

- Azúcar muy blanco. 2 libras.
 Disuelto de antemano en
 Agua de azahar 1

Se mezcla y filtra.

17. RATAFIA DE AZAHAR COMPUESTA.

(Agua divina).

- Se toma: Aceite volátil de limon. 2 dracmas.
 ————— de bergamota. 2
 Alcohol de 35 grados. 8 libras.
 Agua pura 1

Se destilan en baño de maria 8 libras de líquido espiritioso, al cual se añaden:

- Azúcar. 4 libras.

Agua pura 14 libras.
 Agua de azahar. 2

Filtrese.

Ratafia de enebro.

Se prepara como la de anís.

18. RATAFIA DE GUINDAS AGRIAS COMPUESTA.

(Marrasquino de Zara).

Se toma: Espíritu de guindas agrias fermentadas. 3 onzas.
 Alcoholato de sangüesas. 2
 Alcohol de 36 grados. 8
 Agua pura. 24
 Azúcar muy blanco 6

Disuélvanse y filtrese.

19. RATAFIA DE HUESOS.

Se toma: Huesos de melocoton ó de albaricoques. número 60

Aguardiente. 2 libras.
 Azúcar. 5 onzas.

Se quebrantan los huesos; se ponen almendras y cáscaras mezcladas en un frasco con aguardiente; se cuele despues de un mes de maceracion; se añade el azúcar, y se filtra.

El *aceite de huesos* se hace destilando el alcohol de huesos arriba indicado, y mezclando el producto con igual cantidad en peso de jarabe simple incoloro.

20. RATAFIA DE CLAVELÉS.

Se llena un cántaro de pétalos de claveles encarnados privados de sus uñas; se cubren de aguardiente; se añaden 6 granos de clavos de especia y otros 6 de canela por libra; se deja en maceracion por quince dias; se cuele y exprime; se añade al líquido 3 onzas de azúcar por libra, y se filtra.

21. RATAFIA DE CORTEZAS DE NARANJA.

Se toma: Cortezas recientes de naranjas
 dulces. 4 onzas.
 Aguardiente añejo. 8 cuartillos.
 Se maceran por seis horas, se cuele y añade:
 Azúcar blanco 24 onzas.
 Se disuelve en frio, y se filtra.

22. RATAFIA DE CORTEZA DE NARANJAS AMARGAS.

(Curazao).

Se toma: Cortezas secas y mondadas de naranjas amargas (llamadas *curazao mondado*) } 1 libra.
 Clavos de especia. 2 dracmas.
 Canela fina. 2
 Aguardiente añejo. 20 cuartillos.
 Se maceran por ocho días, se cuele y añade:
 Agua pura. 2 libras.
 Azúcar 5

Verificada la solucion se filtra.

Nota. Algunas veces se añade á este licor cierta cantidad de tintura de Fernambuco, que le comunica la propiedad de enrojarse cuando se deja espuesto al aire.

23. RATAFIA DE AZAFRAN COMPUESTA.

(Escubac).

Se toma: Azafran. 2 onzas.
 Azufaisas. 4
 Dátiles. 3
 Pasas de damasco. 3
 Anís. 1 dracma.
 Cilantro. 1
 Canela 1
 Aguardiente de 22 grados. 8 libras.

Agua pura. 2 libras.
Azúcar. 4

Se abren las pasas, los dátiles y las azufaisas, y se quitan los huesos de estos dos últimos frutos; se pone todo en un cántaro con el anís, el cilantro y la canela quebrantada; se echa el aguardiente, y se deja todo en maceración por quince días; se cuele con espresión; se añade el azúcar disuelto en agua, y se filtra.

24. RATAFIA DE ROSAS.

(Aceite de rosas).

Se toma: Alcoholato de rosas. 4 libras.
Agua destilada de rosas. $1\frac{1}{2}$
Agua pura. $2\frac{1}{2}$
Azúcar. 2
Cochinilla. 1 dracma.
Cremor de tártaro. 9 granos.

Se hierven la cochinilla y cremor de tártaro en ocho onzas de agua, y se filtra el líquido; se disuelve por separado el azúcar en lo restante del agua; se añade la tintura de cochinilla y el alcoholato de rosas, y despues de dos días de reposo se filtra.

25. RATAFIA DE TOLÚ.

Se toma: Bálsamo de Tolú. 2 onzas.
Agua pura. 24

Se ponen en digestión en baño de maría hirviendo por dos horas, agitándolo muchas veces para favorecer la acción del agua sobre el bálsamo; se deja reposar; se decanta, y se añade al líquido:

Azúcar muy blanco 24 onzas.
Alcohol de 24 grados. 32

Despues que el azúcar se haya disuelto se filtra.

Del mismo modo se prepara la ratafia de benjuí, conocida con el nombre de *orina de elefante*, ó *elefantina*, por la analogía que existe entre el ácido benzóico contenido en la ratafia, y el que se ha sacado de la orina de este cuadrúpedo.

26. RATAFIA DE VAINILLA.

(Aceite de vainilla).

- Se toma: Alcohol de 32 grados. 1 libra.
 Vainilla fina cortada en pedazos. 1 dracma.
 Se macera por dos dias; se cuele, y añade:
 Jarabe simple. 2 libras.
 Filtrese.

§. II. ELIXÍRES.

27. ELIXIR DE ZARZAPARRILLA Y DE QUINA COMPUESTO.

(Elixir antigotoso de Villette).

- Se toma: Quina gris quebrantada. 4 onzas.
 Flor de amapola 2
 Sasafrás rasurado. 1
 Ron 10 cuartillos.

Se ponen en digestion por quince dias; se cuele con expresion, y se añade al líquido:

- Resina de guayaco pulverizada. 2 onzas.

Se vuelve á poner en digestion por otros quince dias; y se le añade un jarabe hecho con

- Zarzaparrilla preparada. 4 onzas.
 Azúcar. 40

Después de cuatro dias de reposo se filtra.

La dosis es de una á dos cucharadas regulares, una, dos ó tres veces al dia.

28. ELIXIR DE QUINA Y DE AZAFRAN COMPUESTO.

(Licor dorado).

- Se toma: Quina roja. 4 dracmas.
 Canela fina. 4
 Corteza de naranjas amargas. 4
 Azafran. 2
 Aguardiente añejo. 10 cuartillos.
 Vino de Málaga. 4

Se pone todo en digestion por cuatro días; se cuele; se añade, y disuelve

Azúcar blanco. 2 $\frac{1}{2}$ libras.

Filtrese.

Este elixír es un buen estomacal y digestivo cuando se toma despues de la comida. La fórmula original consistia en enrojecer una moneda de oro treinta veces, y sumergirla cada una de ellas en el azúcar disuelto por separado en una porcion del aguardiente y del vino de Málaga, y en mezclar despues este licor con la tintura de las demas sustancias. Hemos suprimido esta práctica como inútil para las propiedades del elixír, aunque puede caramelizar una pequeña cantidad de azúcar.

29. ELIXÍR DE QUINA Y CHACARILLA ETÉREO.

(Elixír contra el Tifo del doctor Chaussier).

Se toma: Quina roja. 16 dracmas.

Chacarilla. 4

Canela fina. 3

Azafran. $\frac{1}{2}$

Aguardiente. 1 libra.

Vino de Málaga. 1

Azúcar. 5 onzas.

Eter sulfúrico. 1 $\frac{1}{2}$ dracmas.

Se ponen en digestion por quince días las cuatro primeras sustancias con el aguardiente y el vino mezclados; se cuele; se disuelve el azúcar; se filtra; se le añade el éter sulfúrico, y se guarda en una botella bien tapada.

Este elixír se empleó en 1814 y 1815, como preservativo del tifo que se manifestó en los hospitales de París. Los empleados lo usaban antes de andar por las salas.

30. ELIXÍR DE ESCAMONEA.

Se toma: Escamonea de Alepo en polvo. 2 dracmas.

Aguardiente de 22 grados. 8 onzas.

Azúcar en polvo. 4

Jarabe de violetas. 2

Se calienta el aguardiente en un cazo de plata; se añade la escamonea en polvo, y se agita para facilitar la disolucion: se inflama entonces el alcohol; se mezcla el azúcar, y cuando esté disuelto, se apaga la llama tapando la vasija; se añade el jarabe de violetas, y se cuele por una bayeta.

Esta dosis produce 12 onzas de elixir, que contiene $\frac{1}{48}$ de escamonea ó 12 granos por onza. Este medicamento es un buen purgante, que se ha recomendado contra la gota, administrándolo despues del acceso por la mañana en ayunas, y echándose al día siguiente una lavativa de agua pura. Se continúa usando este medicamento de tres en tres meses al principio de cada estacion.

La fórmula que dá el *Codex* de este remedio, con el nombre de *jarabe de escamonea*, es diferente de la de Bauné, á la cual hemos tenido por oportuno volver.

TERCERA SECCION. — Alcoholados ácidos.

I. ALCOHOLADO HIDROCLÓRICO.

(Espíritu de sal dulcificado).

Se toma: Acido hidroclórico de 22 grados. 1 onza.

Alcohol de 36 grados. 3

Mézclense en un frasco tapado.

2. ALCOHOLADO NÍTRICO.

(Espíritu de nitro dulcificado).

Se mezclan en un frasco, que se destapa de cuando en cuando por dos ó tres días para dar salida al gas que se desprende.

Observacion.

El ácido nítrico, compuesto de azoe y de oxígeno, reunidos por una afinidad débil, obra aun en frio sobre el alcohol, cuyo hidrógeno y carbono quema, resultando entre otros productos el deutóxido y protóxido de azoe, un poco de éter nítrico, y aun con el tiempo los ácidos acético, málico y oxálico.

co. Este alcoholado se aproxima, como se verá despues, al éter nítrico alcoholizado, cuyo olor adquiere; pero queda siempre muy ácido, y no debe confundirse con él.

Se verifica igualmente con el tiempo, pero de un modo menos decidido, la misma formacion de éter en el alcoholado hidroclórico, y aun en el alcoholado sulfúrico, llamado *agua de Rabel*.

3. ALCOHOLADO SULFÚRICO.

(Acido sulfúrico alcoholizado, agua de Rabel).

Se toma: Acido sulfúrico de 66 grados. 1 onza.

Alcohol de 36 grados. 3

Se pone el alcohol en un matraz; se añade poco á poco el ácido sulfúrico; se mezcla segun se va añadiendo, para repartir con uniformidad el calórico desprendido en la masa, y evitar la rotura de la vasija; se tapá el matraz, y se deja en reposo por ocho dias: se decanta entonces el líquido en un frasco que tenga tapon de cristal, y se guarda.

Observaciones.

El ácido sulfúrico mas puro del comercio contiene sulfato de plomo, que se precipita cuando se mezcla con el alcohol; por lo que se deja reposar el líquido por ocho dias para que la separacion sea completa, y se decanta con facilidad el alcoholado enteramente privado de esta sal.

Comunmente se tiñe el agua de Rabel con algunos pétalos de amapola; pero esta medida, que hace distinguir los frascos con mas facilidad, y que puede evitar errores peligrosos en razon de la acidez fuerte del líquido, no debe despreciarse; aunque es verdad que el agua de Rabel mas bien se coloca ya en una botica entre los ácidos que entre las aguas, lo que llama mas particularmente la atencion de los discípulos.

En el formulario de Reuss se hallan otras dos fórmulas de alcoholado sulfúrico; la una, con el nombre de *elixir ácido de Dippel*, manda añadir 1 onza de ácido concentrado á 5 onzas de alcohol, y teñir la mezcla con 2 dracmas de azafran, y

otro tanto de grana kermes; la otra, conocida con el nombre de *elixir ácido de Haller*, contiene partes iguales de ácido y de alcohol. Esta última preparacion es mucho mas ácida y casi tan peligrosa de manejar como el mismo ácido sulfúrico.

4. ALCOHOLADO SULFÉRICO OXALIDADADO.

(Agua de Theden).

Se toma: Zumo de acederas filtrado.	24 onzas.
Alcohol de 36 grados.	24
Acido sulfúrico concentrado.	5
Agua pura.	5
Azúcar pulverizado.	12

Se mezclan con precaucion por una parte el ácido sulfúrico y el alcohol; se disuelve por otra el azúcar en el agua y el zumo de acederas; se mezclan los dos líquidos en un matraz, y despues de ocho dias de digestion se filtran.

Plenck, de quien hemos tomado esta fórmula, mira este alcoholado como vulnerario, antiséptico, y muy útil para limpiar las úlceras y detener las hemorragias. Se dá tambien interiormente en las enfermedades pútridas á la dosis de 20 á 30 gotas en un vehículo apropiado.

Este alcoholado contiene $\frac{1}{24}$ de su peso de ácido sulfúrico concentrado.

5. ALCOHOLADO SULFÉRICO AROMÁTICO.

(Elixir vitriólico de Mynsicht).

Se toma: Raiz de cálamo aromático.	8 dracmas.
— de galanga.	8
Sumidades de ajenjos.	4
— de yerbabuena.	4
— de salvia.	4
Flor de manzanilla.	4
Canela fina.	3
Cubebas.	3
Gengibre.	3
Clavos de especia.	3

Nuez moscada.	3
Leño aloes.	1
Corteza de limon.	1
Azúcar.	4 onzas.
Alcohol de 22 grados.	24
Acido sulfúrico concentrado.	4

Se mezclan primeramente el ácido sulfúrico y el alcohol; se echa la mezcla en un matraz sobre los demas ingredientes pulverizados; se dejan en digestion por quince dias á un calor suave, y se filtra.

Este alcoholado contiene $\frac{1}{8}$ de su peso de ácido sulfúrico concentrado.

CUARTA SECCION. — Alcoholados amoniacales.

6. ALCOHOLADO DE AMONIACO.

(Espiritu de sal amoniaco vinoso).

Se toma: Amoniaco líquido de 22 grados.	1 libra.
Alcohol de 36 grados.	2

Mézclense.

7. ALCOHOLADO AMONIACAL ANISADO.

(Farmacopéa de Berlin).

Se toma: Alcohol de 36 grados.	12 onzas.
Amoniaco líquido.	3
Aceite volátil de anís.	$\frac{1}{2}$

Mézclense y filtrese.

8. ALCOHOLADO AMONIACAL AROMÁTICO.

(Farmacopéa de Lóndres. *Espiritu de sal volátil*).

Se toma: Alcoholado de amoniaco.	30 onzas.
Aceite de limon.	2 dracmas.
— de clavo.	2

Este alcoholado toma con el tiempo mucho color por la misma razon que el alcoholado amoniacal aromático de Sylvio (página 235), á quien se aproxima mucho por su naturaleza y

propiedades. Algunos lo destilan como igualmente el que sigue; pero entonces estos medicamentos entran enteramente en la clase de los alcoholatos amoniacales.

9. ALCOHOLADO AMONIAL FÉTIDO.

Se toma: Asafétida escogida pulverizada. 1 onza.

Alcoholado de amoniaco. 8

Se ponen en digestion por ocho dias, y se filtra.

Del mismo modo se preparan los alcoholados amoniacales

de resina de guayaco,

de valeriana &c.

Observaciones.

Las farmacopéas extranjeras contienen cierto número de fórmulas muy semejantes, concebidas con el deseo de obtener disoluciones mas saturadas de sustancias resinosas reducidas á una especie de estado jabonoso. Es verdad que en razon de la accion particular de los álcalis sobre los principios colorantes orgánicos, estas tinturas tienen un color sumamente obscuro que las hace aparecer mas saturadas de principios; pero la evaporacion hasta la sequedad prueba que contienen casi siempre menos, lo que consiste principalmente en la debilitacion del alcohol, que disminuye la solubilidad de las sustancias resinosas en mayor proporcion que lo que puede aumentarla la presencia del amoniaco. No pretendemos decir por esto que la medicina no pueda sacar grandes auxilios de estas especies de medicamentos; pero no hay duda que entonces no debe tenerse en mucha consideracion la accion especial que el amoniaco ejerce sobre la economia animal.

QUINTA SECCION. — Alcoholados de sales metálicas.

10. ALCOHOLADO DE POTASIO Y DE ANTIMONIO SULFURADO.

(Tintura de animonio).

Se toma: Carbonato de potasa seco. 8 onzas.

Sulfuro de antimonio pulverizado. 6

Se mezclan exáctamente; se echan por partes en un crisol

de barro enrojecido al calor; se le da fuego fuerte por media hora; se echa la materia en un mortero de hierro; se pulveriza estando todavía caliente; se pone en un matraz de vidrio, y se le añade:

Alcohol de 38 grados. 24 onzas.

Se deja en digestion á un calor suave por ocho dias, y se filtra.

Observaciones.

La materia que proviene de la fusion del carbonato de potasa con el sulfuro de antimonio, es un verdadero *higado de antimonio* (*hepar antimonii*), cuya preparacion pertenece á la farmacia química; pero el medicamento que resulta de la accion disolvente del alcohol sobre este compuesto, pertenece á los alcoholados, y debe colocarse aquí.

El carbonato alcalino se descompone por la fusion y se desprende el ácido carbónico. Una parte de la potasa cede su oxígeno al azufre de una parte correspondiente del sulfuro de antimonio, y produce dos combinaciones; una de los óxidos de antimonio y de potasio, y otra de los sulfuros de estos dos metales; el alcohol disuelve principalmente este sulfuro doble, pero no está enteramente sin accion sobre el compuesto de óxidos: por lo demas, este medicamento necesita exâminarse de nuevo. Antiguamente se empleaba como sudorífico y evacuante, y no se puede dudar que posee propiedades muy activas.

II. ALCOHOLADO DE HIERRO CLORURADO.

(Tintura de hierro muriatado).

Se toma: Oxido rojo de hierro. 1 parte.
 Acido hidroclicórico de 22 grados. 4
 Alcohol de 36 grados. 6

El óxido rojo de hierro debe estar preparado por precipitacion del sulfato por la potasa, lavado perfectamente por ebullicion en el agua y desecado.

Se pone con el ácido hidroclicórico en un matraz primeramente á la temperatura del aire, y despues se calienta por algun tiempo en baño de maria hasta que se disuelva; se echa

la disolucion en una cápsula, y se evapora á fuego lento hasta la consistencia de jarabe; se deja enfriar; se mezcla con el alcohol en un frasco tapado, y despues de dos ó tres dias dereposo se filtra.

Observaciones.

Recomendamos emplear el óxido rojo de hierro preparado por precipitacion, y no el que proviene de la calcinacion del sulfato de hierro, que se llama *colcotar*, porque éste ha tomado cierta cohesion, que hace que su disolucion en los ácidos sea muy imperfecta. El óxido precipitado tiene tambien la ventaja de poderse usar antes que se deseque y todavía húmedo; y ademas basta ponerlo en exceso para estar ciertos de la saturacion del ácido.

Es necesario que este óxido esté enteramente al *maximum* de oxidacion, pues de lo contrario la tintura se descompondria muy pronto por la accion del aire sobre el cloruro disuelto (1) y la precipitacion de un oxícloruro de hierro.

Se puede obtener esta sobreoxidacion del hierro tratando antes el sulfato de hierro con un poco de ácido nítrico; pero se consigue muy bien hirviendo en una caldera grande de hierro con agua el precipitado formado con el carbonato de potasa: este precipitado, cuya mayor parte es un carbonato de protóxido de hierro combinado todavía con carbonato de potasa, pierde su ácido carbónico y su potasa á medida que pasa al estado de peróxido, y queda reducido á óxido puro.

En fin, la evaporacion de la disolucion hidroclicrica hasta la consistencia de jarabe es indispensable para separar el exceso de ácido; pero es necesario cuidar el no llevarla hasta el punto de descomponer el percloruro de hierro. Para evitar este inconveniente hacemos siempre esta evaporacion en baño

(1) Admitimos que la sal se halla en la disolucion alcohólica en estado de cloruro, y no en el de hidroclicrato; pero en este caso es necesario penetrarse que durante la concentracion de la sal, el hidrógeno del ácido hidroclicrico se ha combinado con el oxígeno del óxido para formar agua, la cual se queda unida con el cloruro, y no se le puede privar de ella sin descomponerlo.

de maría hasta que la cápsula no pierda ya de su peso. Esta operacion debe hacerse bajo una chimenea que tire bien, para evitar que los vapores ácidos se esparzan por el laboratorio.

Haciéndolo con las precauciones indicadas, se obtendrá un alcoholado muy saturado de cloruro de hierro lo menos ácido posible é inalterable al aire.

12. ALCOHOLADO ETÉREO DE CLORURO DE HIERRO.

(Tintura nervino-tónica de Bestuchef).

Se toma: Alcoholado de cloruro de hierro. } de cada uno P. E.
 Eter sulfúrico rectificado. . . . }

Mézclense.

En el tomo II, página 277 del *Boletín de Farmacia* se halla una noticia interesante sobre esta composicion, que ha sido célebre en Francia bajo el nombre de *Gotas de oro del general Lamotte*. La preparacion que damos es la que la suministra mas saturada de hierro y menos alterable. La dosis es de 10 á 30 gotas contra las enfermedades espasmódicas y asténicas.

13. ALCOHOLADO DE POTASA CARBONATADA.

(Tintura de sal de tártaro).

Se toma: Carbonato de potasa puro. . . . 8 onzas.

Se funde en un crisol bueno de barro á un calor rojo fuerte; se sopla alrededor, como dice Lemery, con el fin de escitar un calor mas fuerte que el que se necesita para fundir el oro, y se continúa con dicho fuego por dos horas, ó hasta que la sal haya tomado un color rojo jaspeado; se echa en un mortero caliente; se pulveriza prontamente; se pone en un matraz de vidrio, y se le añade:

Alcohol de 38 grados. 32 onzas.

Se pone en digestion por quince dias al calor de la estufa agitándolo muchas veces, y se filtra.

Observaciones.

A pesar de la opinion generalmente recibida de la inalterabilidad del carbonato de potasa al fuego, no se puede dejar de admitir que esta sal se descompone en parte y adquiere una causticidad mucho mayor cuando se tiene en fusion en un crisol á un calor fuerte. Por otra parte es fácil esplicar este resultado, ya sea por la accion del oxígeno del ácido que puede hacer que una parte de la potasa pase al estado de peróxido de potasio, y se separe el ácido carbónico, ó ya por la mezcla de partículas carbonosas, que transforman este mismo ácido en óxido de carbono; pero sea lo que fuere de esto, la excesiva causticidad de las potasas del comercio que han sufrido una fusion fuerte (potasa roja de América) y el convenio unánime de los antiguos químicos, no permiten casi dudar de la utilidad de la fusion prescrita por Lemery para aumentar la causticidad de la sal, y su accion sobre el alcohol desflemado.

Durante la digestion adquiere el líquido un color rojo anaranjado, debido á una materia carbonizada producida por la reaccion del álcali sobre los elementos del alcohol. Es tambien probable que se produzca agua y un ácido, que segun Boerhaave, es el ácido acético, pero que Baumé asegura ser diferente. Los resultados de esta operacion merecerian un nuevo exámen si la tintura de sal de tártaro no se hubiese abandonado, del mismo modo que el famoso *lilio de Paracelso*, cuya composicion vamos á dar.

14. ALCOHOLADO DE POTASA ANTIMONIADA.

(Lilio de Paracelso, Tintura de los metales).

Se toma: Antimonio metálico. 4 onzas.
 Estaño puro. I
 Cobre. I

Se funden estos tres metales juntos en un crisol; se pulveriza la liga, y se le mezclan exáctamente las dos sales siguientes:

Nitrato de potasa. 6 onzas.
 Bi-tartrato de potasa. 6

Se echan por partes en un crisol enrojecido; se calienta fuertemente; se vierte la materia sobre una plancha de hierro fundido; se pulveriza con prontitud, y se introduce todavía caliente en un matraz que contenga:

Alcohol de 38 grados. 32 onzas.

Se pone en digestión en una estufa por quince días, y se filtra.

Observaciones.

En esta operación el ácido oxigenado del nitro, y el ácido combustible del bi-tartrato de potasa, se descomponen mutuamente, y forman, entre otros productos, el ácido carbónico que queda combinado con la potasa de las dos sales; pero al mismo tiempo los metales se oxidan á espensas del aire, ó por el exceso de nitrato de potasa, y los óxidos formados se combinan con el álcali que se ha vuelto cáustico y anhidro. En fin como esta oxidación no es completa, una parte del cobre y del antimonio quedan en el estado metálico.

Cuando se trata el producto de la calcinación por el alcohol, este ménstruo disuelve el álcali cáustico, una corta porción de los óxidos metálicos que se hallan combinados con él, y una cantidad muy pequeña de carbonato de potasa. El líquido toma mucho mas color que la tintura de sal de tártaro, lo que consiste en que contiene mayor cantidad de álcali libre. Tres onzas, 3 dracmas y 59 granos de lilio de Paracelso, evaporadas hasta la sequedad, nos han dejado 1 dracma y 26 granos de un residuo salino cristalizado, obscurecido por una materia colorante roja, muy cáustico, que hacia una efervescencia viva con el ácido hidroclicórico, y en el cual indican los reactivos muy poco antimonio y estaño, y nada de cobre.

***** DE LOS MEDICAMENTOS POR MISTION QUE TIENEN
EL ÉTER POR ESCIPIENTE.

CAPÍTULO XVI.

DE LOS ETEROLADOS.

EL ÉTER súlfurico, cuerpo muy volátil producido por la reaccion del ácido sulfúrico sobre los elementos del alcohol, disuelve como este último los aceites volátiles, los bálsamos, las resinas, la cera, muchos cuerpos grasientos, diversos principios colorantes, muchas sales minerales, algunos cuerpos simples &c.; y los medicamentos que resultan se llaman *eterolados*.

Muchos farmacéuticos, y entre ellos Mr. Cap, han propuesto tambien destilar el éter sobre diversas sustancias aromáticas con el fin de obtener los medicamentos llamados *eteratos*, análogos á los *hidrolatos* y á los *alcoholatos*; pero este apreciable compañero ha reconocido muy pronto, por las observaciones de uno de nosotros, la poca utilidad de estas especies de preparaciones, y se ha limitado á aconsejar se agite el éter sulfúrico con una agua destilada muy aromática en un frasco tapado; pues entonces el éter despoja al agua del principio aromático. (*Diario de Farmacia*, tomo IX, página 427). Advertimos que los solutos obtenidos así no son *eteratos*, y sí simples *eterolados*.

Como no se conocen generalmente las razones que nos determinan á proscribir los verdaderos *eteratos*, daremos aquí un extracto de la relacion hecha á la sociedad de medicina de París el 15 de marzo de 1822 sobre la memoria de Mr. Cap, inserta en el *Diario general de medicina* del mes de mayo siguiente. (Tomo LXXIX, página 181).

“El agua, el alcohol y el éter, considerados como vehículos medicamentosos, pueden suministrar dos géneros de medicamentos: los unos, que se hacen por solucion, resultan de las afinidades mas ó menos complicadas que existen en-

tre el vehículo, y uno ó muchos principios inmediatos de las sustancias sometidas á su accion, ó entre estos mismos principios; y los otros, obtenidos por destilacion, dependen casi únicamente de la volatilidad relativa del vehículo y de los mismos principios: así es que el agua se impregna por solucion de goma, de azúcar, de sales, y de ciertas materias astringentes y colorantes; el alcohol de aceite volátil, de ciertos aceites fijos, de resinas, de otras sales y de otros principios astringentes; el éter de aceites fijos y volátiles, de resinas &c.; pero por la destilacion cesan estas especies de afinidades electivas, y los líquidos destilados solo contienen los principios volátiles, en cantidades determinadas por la temperatura y por el volúmen total del vapor que se ha producido, *sin que la afinidad recíproca del vehículo y del principio aromático parezca que obran sensiblemente.* Todos los dias experimentamos esto mismo en nuestros laboratorios, en donde vemos que el agua toma por la destilacion cantidades considerables de aceites mucho menos volátiles que ella, y que nadan despues en su superficie en razon de su poca solubilidad en el líquido destilado, al paso que el alcohol, que disuelve los aceites volátiles en gran cantidad, pasa casi puro al principio de la destilacion, y no se satura de aceite volátil hasta que debilitándose en el vaso destilatorio, se eleva la temperatura á que puede hervir, y se aproxima á la del agua hirviendo."

"Si de los alcoholatos pasamos á los eteratos, veremos que el éter sulfúrico, que entra en ebullicion á una temperatura inferior de 120 grados, que es casi la indicada para la ebullicion de los aceites volátiles (1), debe ser poco á propósito para saturarse por la destilacion del principio aromático de las sustancias medicinales, siempre que este principio sea un aceite volátil, como sucede las mas veces."

"Mr. Cap aconseja añadir al agua destilada aromática, que destila con el éter, cierta cantidad de azúcar ó de hidrociorato de cal; pero esta adición, que únicamente puede retardar el pun-

(1) El éter hierve segun su pureza á una temperatura que varia de 35 á 38 grados. Mr. Gay-Lussac fija la ebullicion de los aceites volátiles casi á 155 grados. (*Anales de Química*, tomo XCI, página 8).

to de ebullicion del agua , no ejerce ninguna accion sobre la capa de éter que la sobrenada; y cualquiera que sea la sustancia añadida , se volatiliza al grado de temperatura fijado por su propia tension , que es muy inferior al del agua hirviendo.”

La esperiencia ha confirmado estos resultados teóricos ; y ya sea que hayamos destilado el éter sobre aguas aromáticas puras , ó cargadas de sal ó de azúcar , hemos obtenido un producto débilmente aromático. Pensamos pues que debe emplearse la solucion para que el éter se impregne tanto de los principios aromáticos como de los inodoros.

1. ETEROLADO DE ACÓNITO.

(Tintura etérea de acónito).

Se toma: Polvo de hojas de acónito. 1 onza.

Eter sulfúrico rectificado. 8

Se ponen en un frasco tapado ; se agita de cuando en cuando por ocho días , y se decanta el líquido reposado en otro frasco.

Del mismo modo se preparan los eterolados

de hojas de belladona ,

— de cicuta ,

— de digital ,

de castóreo ,

de valeriana &c.

2. ETEROLADO BALSÁMICO DE TOLÚ.

Se toma: Bálsamo de Tolú. 1 onza.

Eter puro. 4

Disuélvase en un frasco bien tapado.

3. ETEROLADO DE FÓSFORO.

Se toma: Fósforo puro. 1 dracma.

Eter sulfúrico 4 onzas.

Se pone el éter en un frasco cubierto de papel negro , de modo que esté casi lleno ; se echa el fósforo bien puro , cortado en pedazos muy pequeños ; se tapa por un mes y se agita ; se decanta entonces el líquido , y se llenan con él enteramente pequeños frascos cubiertos de papel negro , como el primero.

Observaciones.

Segun el *Codex*, el éter fosforado contiene solamente $\frac{7}{134}$ de su peso de fósforo, ó 3 granos por onza; pero segun uno de nosotros, la proporcion de este cuerpo es mucho mas considerable, y puede llegar á 15 granos por onza. Se recomienda cubrir los frascos con papel negro, y tenerlos enteramente llenos, con el fin de evitar la oxidacion y la acidificacion del fósforo; pero á pesar de esta precaucion es raro que no se precipite una parte en el estado de óxido, y que el líquido que sobrenada no adquiera una acidez muy notable.

El éter fosforado se usa principalmente en fricciones contra los reumatismos: tambien se prescribe interiormente á la dosis de algunas gotas; pero en este caso es un estimulante muy enérgico y aun perjudicial.

4. ETEROLADO ACÉTICO DE CANTÁRIDAS.

Se toma: Polvo de cantáridas. 1 dracma,
Eter acético. 16

Se maceran en un frasco tapado por ocho dias; se cuele, esprime y filtra.

Este eterolado se usa al exterior como rubefaciente en la apoplejía, la parálisis, los reumatismos crónicos &c.

***** DE LOS MEDICAMENTOS POR MISTION QUE TIENEN LOS
ACBITES VOLÁTILES POR ESCIPIENTE.

CAPÍTULO XVII.

DE LOS MIROLADOS.

Proponemos para estos medicamentos el nombre de *mirolados* de *μύρον*, esencia ó perfume líquido. Son poco nu-

merosos, porque los aceites volátiles, que ya son medicamentos muy activos, no pueden disolver mas que un pequeño número de cuerpos.

1. MIROLADO DE AMBARGRIS Y DE ALMIZCLE COMPUESTO.

(Bálsamo de Vinceguére, de Lectoure ó de Condom).

Se toma :	Aceites volátiles de petróleo. . . .	I onza.
	———— de trementina. . . .	I
	———— de espliego. . . .	I
	———— de enebro. . . .	I
	———— de clavo. . . .	I
	———— de macias	2 dracmas.
	———— de nuez moscada. . . .	2
	Aceite de benjuí rectificado. . . .	4
	Alcanfor.	I
	Azafran en polvo.	I
	Almizcle.	$\frac{1}{2}$
	Ambargris.	$\frac{1}{2}$

Se pone todo en digestion al calor de la estufa en un frasco tapado por ocho dias, agitándolo de cuando en cuando; se conserva sobre el residuo, y se decanta cuando se necesite.

Este medicamento es un poderoso escitante y sudorífico tomándolo por gotas sobre azúcar ó incorporado en una pildora. Se lleva tambien consigo, y se quema en los aposentos como perfume.

2. MIROLADO DE AZUFRE ANISADO.

(Bálsamo de azufre anisado).

Se toma:	Aceite volátil de anís.	8 onzas.
	Azufre lavado.	2

Se ponen en digestion en baño de arena en un matraz hasta que el liquido haya adquirido un color rojo hermoso, y se haya disuelto mucha parte del azufre; se deja enfriar, y se filtra.

Del mismo modo se preparan los mirolados
de azufre trementinado,
———— sucinado,

con los aceites volátiles de trementina y de sucino.

Observaciones.

Los aceites volátiles disuelven el azufre en frío, aunque en pequeña cantidad: por medio del calor la disolución es mucho mas considerable, y una parte del cuerpo cristaliza en agujas hermosas por el enfriamiento; pero al mismo tiempo el aceite parece que experimenta una alteracion en su naturaleza química, á no ser que se admita que el color rojo obscuro que adquiere, y su olor de hidrosulfuro no son un efecto constante de la disolución del azufre.

***** MEDICAMENTOS QUE TIENEN EL ACEITE POR ESCIPIENTE.

CAPÍTULO XVIII.

DE LOS ELEOLADOS.

Los eleolados (de *ἐλαιον*, aceite) son los medicamentos que resultan de la acción disolvente de un aceite fijo sobre una ó muchas sustancias. Se pueden preparar con diferentes especies de aceites, como v. g. el comun, de almendras dulces ó de adormideras; pero se prefiere en general el aceite comun que no es secante, como el de adormideras, y que se enrancia con menos facilidad que el aceite de almendras dulces. Hemos dado anteriormente los medios de reconocer su pureza. (Tom. I, página 182).

El aceite fijo disuelve los aceites volátiles de las plantas, el clorófilo, muchas materias colorantes y resinosas, el principio vejigatorio de las cantáridas &c. Se determina su acción por medio de la maceración, de la digestión ó de la decocción; pero es necesario advertir que esta decocción no se hace al grado de calor que necesita el aceite para hervir, porque entonces se alteraría mucho, y que solamente se verifica por medio del agua que con-

tienen las sustancias sometidas á la operacion, ó que se añade á propósito para fijar el grado de calor del aceite é impedir que pase de 100 grados. Se continúa esta ebullicion meneando continuamente la mezcla, para que no se adhiera al fondo de los peroles, hasta que el agua se haya casi evaporado enteramente; porque si se pasa de este término el aceite se altera al instante, é igualmente los principios vegetales que ha podido disolver.

I. ELEOLADO DE AJENJOS.

(Aceite de ajenjos).

Se toma: Sumidades de ajenjos recién desecadas y cortadas 2 onzas.
 Aceite comun. 1 libra.

Se ponen en una vasija vidriada por dos horas al calor del baño de maría, agitándolo muchas veces con una espátula; se cuela y exprime fuertemente, y se filtra por papel. Este aceite es aromático, amargo y de un color verde hermoso. Se usa como tónico y vermifugo en fricciones sobre el vientre de los niños.

Del mismo modo se preparan los eleolados.

de ruda,	}	con las flores secas.
de manzanilla,		
de meliloto,		
de hipericon,		
y de sauco.		

2. ELEOLADO DE BELLADONA.

Se toma: Hojas frescas de belladona. 2 libras.
 Aceite comun. 2

Se machaca la belladona en un mortero de mármol; se pone con el aceite en un perol al fuego; se hierva agitándolo continuamente hasta que se haya evaporado la mayor parte del agua; se cuela con espresion, y se filtra por papel de estraza.

Del mismo modo se preparan los eleolados

de cicuta,	}	de mandrágora,
de beleño,		
de mandrágora,		

de solano,
de tabaco,
y de estramonio.

Todos estos eleolados son calmantes, y se usan en fricciones.

Observaciones. Cuando no se halle la planta verde se puede reemplazar con 8 onzas de hojas secas ablandadas antes con 24 onzas de agua tibia, y se procede en lo demas del mismo modo.

Se observa que el aceite no toma buen color verde hasta que se ha evaporado la mayor parte del agua: sin embargo se debe temer el volatilizarla enteramente por la razon que hemos espuesto anteriormente, pues la pequeña cantidad de agua que puede quedar en el aceite se separa despues de la filtracion, y no perjudica para su conservacion.

3. ELEOLADO DE ALCANFOR.

(Aceite alcanforado).

Se toma: Alcanfor purificado. 1 onza.

Aceite de almendras dulces. 7

Se disuelve el alcanfor en el aceite por medio de la trituracion, y se filtra por papel.

4. ELEOLADO DE CANTÁRIDAS.

(Aceite de cantáridas).

Se toma: Cantáridas. 1 onza.

Aceite comun 8

Se ponen las cantáridas pulverizadas y el aceite en una vasija vidriada; se calienta en baño de maría por cinco ó seis horas agitándolo muchas veces; se cuele por un lienzo; se exprime fuertemente, y se filtra.

5. ELEOLADO DE ALOLVAS.

Se prepara como el de cantáridas.

Observaciones. El eleolado de aloivas tiene un color amari-

llo azafranado y un olor fuerte de alolvas. Reemplaza con ventaja el *aceite de mucilago* de las antiguas farmacopéas, que se preparaba hirviendo el aceite comun con un cocimiento muy cargado de raiz de malvavisco, de simientes de lino y de alolvas.

Baumé ha justamente advertido que los mucilagos de malvavisco y de lino no prestaban nada al aceite, y ha aconsejado que se reduzca la operacion á infundir la alolva en una mezcla de los aceites de lino y comun; pero nosotros pensamos conviene emplear solamente el comun.

6. ELEOLADO DE SIEMPREVIVA COMPUESTO.

(Inyeccion antihemorroidal de Mr. Boyer).

Se toma: Manteca de puerco	1 onza.
Eleolado de solanáceas compuesto (bálsamo tranquilo)	1
Aceite de almendras dulces.	4
Zumo sin depurar de siempreviva.	4

Se mezclan y se inyecta varias veces el recto en los casos de almorranas internas.

7. ELEOLADO DE AZUCENAS.

(Aceite de azucenas).

Se toma: Pétalos de azucenas recientes	1 libra.
Aceite comun.	4

Se ponen en maceracion en una vasija vidriada ó de arenisca al sol por dos dias; se cuele y esprime; se vuelve á poner el aceite en la vasija con nuevas flores, y se macera como la primera vez; se hace tercera maceracion; se deja reposar el producto esprimido; se separa el agua por decantacion, y se filtra el aceite por papel.

8. ELEOLADO DE ROSAS PÁLIDAS.

(Aceite rosado).

Se toma: Pétalos de rosas pálidas.	1 libra.
Aceite comun.	4

Se machacan las rosas en un mortero de mármol; se ponen en digestion con el aceite por cuatro dias al calor de la estufa, y se cuela con espression; se repite segunda y tercera digestion con nuevas flores, se cuela y exprime; se separa el agua, y se filtra.

Observaciones. Habiendo observado algunos que el zumo esprimido de rosas nada comunicaba al aceite, y que el residuo de la espression conservaba todo el olor de la flor, esprimen las rosas antes de ponerlas en maceracion con el aceite, y proceden en lo demas del mismo modo.

Este eleolado no tiene casi otro color que el del aceite que se emplea; pero se acostumbra dárselo rojo poniendo en maceracion una onza de raiz de ancusa con la última porcion de flores.

9. ELEOLADO DE SOLANÁCEAS COMPUESTO.

(Bálsamo tranquilo).

Se toma: Hojas recientes	de belladona	4 onzas.
_____	de beleño	4
_____	de solano	4
_____	de mandrágora	4
_____	de tabaco	4
_____	de estramonio	4
_____	de adormideras blancas	8
Aceite comun		6 libras.

Se machacan las plantas; se ponen en un perol con el aceite; se hierven meneándolas continuamente, hasta que se haya disipado casi enteramente la humedad; se cuela y exprime fuertemente, y se echa el aceite todavía caliente en una vasija de barro que contenga las plantas siguientes:

Sumidades secas	de ajenjos	2 onzas.
_____	de romero	2
_____	de salvia	2
_____	de tomillo	2
_____	de menta piperita	2

Flores de espliego 2

Se maceran por quince dias; se cuela, exprime y filtra.

Este eleolado es calmante; se emplea en fricciones en los reumatismos, y se aplican sobre el eútis franelas empapadas en él. Antiguamente se usaba también interiormente; pero se ha dejado de prescribir de este modo, y con razón.

10. ELEOLADO DE TREMENTINA COMPUESTO.

(Bálsamo de Fourcroy, ó del caballero Laborde).

Se toma: 1.º	Aceite comun superior.	2 libras.
	Raiz de angélica.	2 onzas.
	— de escorzonera	2
	Flores de hipericon.	2
	Bayas de laurel	2
2.º	Triaca fina	2 dracmas.
	Estracto de enebro.	2
	Azafran en polvo.	2
	Acíbar. . . <i>id.</i>	1
	Incienso. . . <i>id.</i>	1 $\frac{1}{2}$
	Benjuí. . . <i>id.</i>	1 $\frac{1}{2}$
	Estoraque calamita	1 $\frac{1}{2}$
3.º	Trementina del Alerce.	10 onzas.

Se pone el aceite con las sustancias del núm.º 1 pulverizadas en un perol de hierro sobre el fuego; se hierve por doce ó catorce horas agitándolo continuamente con una espátula de madera; se separa del fuego; se agita todavía por un cuarto de hora, y se echa en un barreño vidriado.

Al día siguiente se vuelve á poner todo sobre el fuego en el mismo perol; se menea sin cesar por tres ó cuatro horas; se separa del fuego para añadir las sustancias del núm.º 2. (Se produce una entumescencia considerable); se hierve todavía, meneándolo siempre por espacio de siete á ocho horas, y se cuela por un lienzo fuerte y tupido.

Al día siguiente se vuelve á poner el eleolado sobre el fuego; se añade la trementina, y se cuece sin dejarlo de menear, hasta que el humo que se eleve no tenga el olor de la trementina; se echa entonces en el barreño; se deja reposar por dos ó tres días, y se cuela por una manga.

Este eleolado parece que es eficaz para curar las grietas y

los infartos del pecho: se emplea igualmente contra los sabañones, las úlceras, las contorsiones y los dolores reumáticos. Se conserva mucho tiempo sin alterarse. "Para que sea bueno, dice el caballero de Fourcroy (1), es necesario que sea de un verde pardo al tiempo de verterlo, y que manche el lienzo en rojo muy intenso. Si tiene sabor ú olor empireumático, es una prueba que no se ha meneado con bastante cuidado, y que se han quemado los polvos; pero en este caso no es bueno para nada. Lo mismo sucede si tiene sabor de aceite fuerte ó rancio; pues esto anuncia que no se ha empleado el mejor aceite, lo cual es muy esencial."

Observaciones. El método que se acaba de esponer parece contrario á todas las reglas del arte, y no se concibe como dos libras de aceite que han estado hirviendo por veinte y cuatro ó veinte y ocho horas con 8 ó 9 onzas de sustancias secas, pueden producir un medicamento emoliente y propio para curar las grietas de los pechos. El autor insiste mucho sobre la necesidad de agitar fuertemente y sin cesar la mezcla, lo cual debe modificar la accion del calor sobre el aceite; pero debe ser tan difícil llenar enteramente la condicion que impone, que es mejor recurrir á métodos de tratamiento mas sencillos y mas racionales.

CAPÍTULO XIX.

APÉNDICE A LOS ELEOLADOS.

Aproximarémos á los eleolados dos géneros de medicamentos que tienen siempre el aceite por escipiente ó por principio predominante, pero cuya consistencia se aumenta por la adición de cierta cantidad de óxido metálico, de jabon ó de cera. Estos últimos llevan el nombre de *ceratos*, que reemplazarémos con el de *eleocerolados*. Los otros se llaman generalmente *linimentos*, del verbo *linire*, *suavizar*, *untar*, *frotar*; pero como este nombre se ha aplicado á otras muchas mezclas sin

(1) Este no es el célebre químico Fourcroy.

aceite, destinadas al mismo uso, designarémos los que vamos á tratar con el nombre de *eleolados jabonosos*.

§. I. ELEOLADOS JABONOSOS.

1. ELEOLADO AMONIACAL.

(Linimento volátil).

Se toma: Aceite de almendras dulces. 1 onza.

Amoniaco líquido. 1 dracma.

Mézclense en un frasco tapado.

Se agita la mezcla siempre que se quiera usar.

2. ELEOLADO AMONIACAL ALCANFORADO.

(Linimento volátil alcanforado).

Se toma: Eleolado de alcanfor (aceite alcanforado). 1 onza.

Amoniaco líquido. 1 dracma.

Mézclense.

3. ELEOLADO CALIZO.

(Linimento calizo).

Se toma: Aceite de almendras dulces. 4 onzas.

Agua de cal reciente. 4

Mézclense en un frasco tapado.

Este eleolado se recomienda en las quemaduras. Para usarlo se agita la botella; se echa sobre un lienzo, y se cubre con él toda la parte quemada.

Se le añade muchas veces para hacerlo calmante

Enolado de opio azafranado (láudano líquido). 1 dracma.

4. ELEOLADO DE ÓXIDO DE PLOMO.

(Ungüento nutrido).

Se toma: Óxido de plomo fundido ó litargirio. 3 onzas.

Aceite comun superior 9 onzas.
 Vinagre muy fuerte 4

Se pone el litargirio porfirizado con el aceite y el vinagre en un barreño vidriado ; se coloca éste sobre cenizas calientes, y se agita la mezcla con una mano de mortero hasta que haya adquirido la consistencia de unguento blando.

Observacion. Antiguamente se preparaba este eleolado triturando en frio en un mortero de vidrio la mezcla de las tres sustancias. El vinagre se saturaba poco á poco del óxido de plomo, y lo transmitía al aceite ; pero como esta operacion era muy larga, aconsejó Baumé reemplazarla por la trituracion al calor ; advirtiéndole que era necesario aplicar éste con moderacion, y suspenderlo cuando la mezcla hubiese adquirido la consistencia de unguento blando, porque de otro modo se completaria la combinacion del óxido de plomo y del aceite, y el medicamento tomaria la consistencia de emplasto.

A pesar de esta precaucion, conviene preparar este eleolado en pequeña cantidad si se quiere emplear en estado blando, porque el tiempo produce con bastante prontitud el efecto del calor.

5. ELEOLADO JABONOSO MERCURIAL.

(Pomada mercurial del doctor Jadelot).

Se toma: Jabon blanco raspado 8 onzas.
 Aceite comun 16
 Protocloruro de mercurio porfirizado 8
 Agua 1

Se ablanda el jabon en el agua al calor del baño de maría; se diluye en el aceite, y cuando la mezcla está fria se añade el protocloruro de mercurio, y se repasa en el pórfido para que salga homogénea.

Esta pomada es de color agrisado, procedente de la descomposicion de una parte del protocloruro de mercurio por el álcali del jabon. Se usa en fricciones como la pomada mercurial (liparolado de mercurio); pero es evidente que el mercurio se halla en un estado muy diferente. Se asegura que el lienzo pasado por lejía no conserva ninguna mancha de mercurio.

6. ELECULADO JABONOSO OPIADO.

(Linimento jabonoso opiado).

Se toma: Aceite de almendras dulces. 1 onza.
 Jabon medicinal. 1 dracma.
 Alcoholado de opio (tintura tebaica).

Se tritura el jabon en un mortero de mármol con la cantidad de agua necesaria para volverlo medio líquido; se deslíe con el aceite; se echa en la redoma que contiene el alcoholado de opio, y se agita.

7. ELECULADO JABONOSO SULFURADO.

(Linimento hidrosulfurado jabonoso del doctor Jadelot).

Se toma: Aceite comun ó aceite blanco. 2 libras.
 Jabon de Marsella. 1
 Sulfuro de potasa. 3 onzas.

Se pone el jabon raspado con una onza de agua en un baño de maría tapado; se reduce á pasta bien homogénea por medio de una mano de mortero; se añade el aceite en varias veces, y se deslíen en él en un barreño vidriado 3 onzas de sulfuro de potasa recién pulverizado.

Observaciones. Esta mezcla se deteriora muy pronto por la fijacion del oxígeno del aire, que hace pasar el sulfuro de potasa al estado de sulfito sulfurado, y por la absorcion del agua que lo separa del cuerpo grasiento; por lo que conviene preparar este linimento únicamente cuando se necesite. Es muy eficaz contra la sarna.

Mr. el doctor Lugol emplea también con suceso en el hospital de San Luis la mezcla siguiente, que es un jabon azufrado.

Se toma: Jabon blanco. 3 onzas.
 Agua. 6
 Azufre sublimado. 3

Se disuelve el jabon en el agua al calor, y se deslíe en esta solución el azufre en un mortero.

§. II. ELEOCEROLADOS Ó CERATOS.

I. ELEOCEROLADO SIMPLE.

(Cerato simple sin agua).

Se toma: Cera blanca. 1 onza.

Aceite de almendras dulces. 3

Se ponen en una vasija en baño de maría para que se derrita la cera; se separa despues la mezcla del fuego; se agita moderadamente con una espátula hasta que el cerato esté á medio cuajar, y se deja que se enfríe.

Observacion. Aconsejamos agitar el cerato en la misma vasija en que se ha derretido para impedir la separacion parcial de la cera, que se verifica cuando se deja enfriar sin agitarlo; pero lo suspendemos antes que la mezcla se vuelva sólida para que no le quede aire interpuesto y se enrancie.

La *farmacopéa de Lóndres* trae la fórmula siguiente con el nombre de *ungüento de cetina*.

Cetina ó esperma de ballena. 6 dracmas.

Cera blanca 2

Aceite comun. 3 onzas.

2. ELEOCEROLADO DE ROSA PARA LOS LABIOS.

(Pomada para los labios).

Se toma: Cera blanca 2 onzas.

Aceite de almendras dulces. 4

Corteza de ancusa quebrantada 2 dracmas.

Se ponen al calor del baño de maría por dos horas; se cuecen por un lienzo; se decanta lo colado, y se le añade:

Aceite esencial de rosas. 12 gotas.

Se agita hasta que el cerato empiece á cuajarse, y se deja enfriar. Para distribuirlo se derriten una ó dos onzas en una vasija en baño de maría, y se divide en pequeñas cajas de madera.

3. ELEOCEROLADO CON ACUA.

(Cerato blanco ó de Galeno).

- Se toma: Cera blanca. 4 onzas.
 Aceite de almendras dulces. 16
 Agua destilada. 12

Se tiene un mortero de mármol grande con su mano de madera, se media de agua hirviendo, y se tapa para conservar el calor del agua. En este intermedio se derrite la cera blanca con el aceite en baño de maría; se quita el agua del mortero; se enjuga éste é igualmente la mano; se echa en él la mezcla de aceite y de cera; se agita con viveza hasta que esté frio, teniendo cuidado de mezclar muchas veces lo que se cuaja primero contra la mano y el mortero, para evitar que se agrume, y se le mezcla el agua poco á poco, agitándolo siempre muy apriesa. Se conoce que el agua está bien incorporada cuando apoyando la mano contra el mortero, y levantándola al instante, se adhiere el cerato á toda su superficie sin formar ninguna separacion.

Observaciones.

Las farmacopéas antiguas prescribian hacer este cerato con el aceite rosado; pero hace mucho tiempo que se reemplaza este aceite con el comun ó de almendras dulces para que el cerato salga muy blanco: cuando se le quiere dar olor de rosa, se emplea el agua destilada de rosas en lugar del agua pura; y en fin, es todavía mejor prepararlo con agua comun con el objeto de conservarle toda su cualidad refrigerante, y no aroma tizarlo con la rosa sino cuando se pida.

Antiguamente no se contentaban con incorporarle al cerato toda el agua que podia admitir, pues se diluia en mucha cantidad de agua, que se le separaba despues por decantacion, y se repetia muchas veces esta operacion. Se hacia así para tenerlo mas blanco; pero desde que se emplea el aceite comun en lugar del rosado, es inútil este procedimiento, y es siempre mejor, como lo ha hecho Baumé, determinar la cantidad de

agua que se puede unir al cerato sin que se separe, y no añadir otra.

La dosis de cera prescrita es muy conveniente para el invierno, y aun á la temperatura media del aire; pero en los calores del estío es insuficiente, y por lo mismo conviene aumentarla hasta 4 onzas y media con el fin de conservarle al cerato la consistencia que debe tener.

Baumé indica tambien, que algunos añaden al cerato algunas gotas de aceite de tártaro (soluto concentrado de carbonato de potasa) para darle mas blancura y facilitar la mision del aceite; pero que por poco que se esceda de la cantidad necesaria, el cerato se licua al instante. Aconseja entonces lavar lo en mucha agua de pozo, cuya selenita (sulfato de cal) descompone el carbonato de potasa añadido, y destruye la mezcla jabonosa. Por otra parte Baumé reprueba esta adición, que puede ser perjudicial en muchos casos, y advierte con justa razon, que es mejor preparar el cerato sin álcali, aunque se tenga un poco menos blanco.

En los hospitales se prepara el cerato con cera amarilla, la cual le dá un color cetrino muy agradable, que lejos de perjudicar á las propiedades del cerato, es probable que le comunique alguna propiedad ventajosa por el própolis que contiene, como lo pensaba Parmentier; pero todo lo que se puede decir acerca de esto es, que el cerato conocido con el nombre de *pomada del hermano Cosme*, debe al parecer su propiedad cicatrizante á la mucha cantidad de cera que entra en su composicion.

4. ELEOCEROLADO BALSÁMICO.

(Cerato cosmético ó Pomada de nata).

Se toma: Cera blanca. $\frac{1}{2}$ dracma.
 Cetina purificada ó esperma de ballena. $\frac{1}{2}$
 Aceite de almendras dulces. 8
 Agua rosada. 6
 Tintura de bálsamo de Tolú. $\frac{1}{2}$

Se derriten en baño de maría la cera y esperma de ballena con el aceite; se echa todo en un mortero de mármol caliente; se agita con viveza, y se añade poco á poco el agua de rosas y la tintura de bálsamo de Tolú.

Este cerato, que es muy blanco y de un olor muy suave, se emplea como cosmético.

5. ELEOCEROLADO AMONIACAL.

(Cerato de Rechoux).

Se toma: Eleocerolado simple (cerato sin agua). 1 onza.

Carbonato de amoníaco. 1 dracma.

Mézclense exáctamente.

Este cerato se emplea en fricciones sobre el cuello contra el crup.

6. ELEOCEROLADO DE ALPAYALDE.

(Ungüento blanco de Rhasis).

Se toma: Eleocerolado simple (cerato sin agua). 5 dracmas.

Carbonato de plomo porfirizado (*albayalde*). 1

Mézclense exáctamente en un mortero.

Este cerato es muy desecante; pero se enjancia y endurece muy pronto, en razon de la combinacion que se verifica entre el aceite y el óxido de plomo, por lo que conviene prepararlo cuando se necesite.

7. ELEOCEROLADO SATURNINO.

(Cerato de Saturno).

Se toma: Eleocerolado con agua (cerato de Ga-

leno. 1 onza.

Sub-acetato de plomo líquido. . de $\frac{1}{2}$ á 1 dracma.

Mézclense.

8. ELEOCEROLADO SATURNINO ALCANFORADO.

(Pomada de Goulard).

Se toma: Cera amarilla. 4 onzas.

Aceite rosado. 9

Sub-acetato de plomo líquido. 2

Alcanfor pulverizado. $\frac{1}{2}$ dracma.

Se derrite la cera en el aceite; se echa en un mortero de mármol bien caliente; se agita hasta que el cerato esté casi frío; se añade poco á poco el extracto de Saturno, y últimamente el alcanfor.

9. ELEOCEROLADO JABONOSO.

(Pomada para el tacto).

Se toma: Cera amarilla. 1 onza.
 Cetina purificada (esperma de ballena). 1
 Aceite comun superior. 16
 Sosa cáustica líquida. 1

Se derriten la cera y la cetina en el aceite á un calor suave; se cuele por un lienzo en un barreño vidriado; se añade la sosa cáustica, y se menea con una mano de mortero hasta que la mezcla esté fria.

Este cerato lo emplean los comadrones y parteras para hacer los reconocimientos con las manos mas suaves; pero conviene no usarlo hasta quince dias despues de haberlo preparado, con el fin de que no quede ninguna porcion de sosa sin combinar.

***** MEDICAMENTOS POR MISTION QUE TIENEN LA
 MANTECA POR ESCIPIENTE.

CAPÍTULO XX.

DE LOS LIPAROLADOS (1).

Los liparolados son los medicamentos que resultan de la mision de una grasa animal con una ó muchas sustancias. Esta grasa es comunmente la de puerco; pero puede provenir del

(1) *Liparolados* de λίπος, *grasa*, de donde los griegos forman λιπαρά, *medicamentos untuosos*, y de donde están sacadas las palabras *lipoma* y *liparocete*. Hemos vacilado por mucho tiempo entre *liparolados* y *es-*

buey ó vaca, del carnero, del ciervo ó de otros animales, sin que sea necesario hacer géneros de medicamentos separados, pues son muy semejantes en los principios que las constituyen. Los liparolados han recibido generalmente el nombre de *pomadas*, porque en algunas, que se emplean como cosméticos, entran las *camuesas*; pero es evidente que un nombre sacado del escipiente ó del principio común y predominante de todos los medicamentos de este género, debe preferirse al que solamente indique una sustancia empleada en el menor número.

Los liparolados pueden dividirse en simples y compuestos, ó en liparolados minerales, vegetales y animales; pero nos reduciremos á formar dos secciones: la primera para los que solo contienen sustancias vegetales y animales, y la segunda para los que contienen sustancias minerales ó inorgánicas.

PRIMERA SECCION. — Liparolados sin sustancias minerales.

I. LIPAROLADO DE PÓPULOS COMPUESTO.

(Ungüento populeon).

Se toma: Pópulos recientes. 4 libras.

Manteca purificada. 8

Se pone la manteca con los pópulos en un perol al fuego; se hierva la mezcla, agitándola sin cesar hasta que se haya evaporado la mayor parte de la humedad; se echa entonces en una vasija, y se conserva hasta la estacion en que estén en su vigor las plantas siguientes: entonces

Se toma: Hojas frescas de belladona. 1 libra.

— de beleño 1

— de adormidera negra. 1

— de solano. 1

Se machacan estas plantas en un mortero de mármol como si se fuera á estraer el zumo; se ponen con la manteca y los

teatolados de *στέαρ*, *αίτος*, *sebo* ó *grasa*, de donde son derivadas las palabras *esteatita*, *esteatoma*, *esteatomatoso*, *esteatocela*, y modernamente las de *estearina* y *estéarico*, que son de formacion viciosa; y hemos preferido entre las dos palabras la que habia ya recibido antiguamente la significacion que le damos aquí.

pópulos sobre el fuego; se hierva todo hasta que el agua se haya evaporado casi enteramente; se cuele por un lienzo, y se prensa el residuo. Se derrite toda la pomada; se deja en reposo hasta que se enfríe; se le separa el agua y las heces, y se vuelve á derretir para echarla en una orza ó en botes.

Observaciones.

Los pópulos aparecen al fin de marzo ó al principio de abril, y las plantas que entran en la composicion de la pomada no están en estado de emplearse hasta fin de mayo ó en junio. Las farmacopéas antiguas prescribian poner los pópulos en una vasija, echarles la manteca derretida, y conservar la mezcla hasta el tiempo favorable; pero se ha reconocido que durante este tiempo, la humedad que contenian los enmohecía y causaba la alteracion de la manteca, y se han propuesto dos medios para remediarlo. El primero se reduce á evaporar el agua de los pópulos cociéndolos con la manteca, y conservar ésta colada ó sin colar hasta la estacion conveniente. El segundo consiste en secar los pópulos y conservarlos con cuidado. Cuando las plantas narcóticas están en vigor se machacan y cuecen en la manteca; se añaden al fin los pópulos contundidos, y despues de media hora de infusion se cuele y exprime. Se emplean en esta operacion libra y media de pópulos secos, en lugar de 4 libras de pópulos recientes.

Este medio es tan bueno como el primero, pues los pópulos conservan tanto olor por la desecacion como cocidos en la manteca.

Algunos farmacéuticos han propuesto reemplazar las plantas con solo la materia verde sacada de su zumo; pero es mas que probable que la propiedad narcótica de estas plantas reside en su zumo mas bien que en su fécula verde, y así es mejor seguir el método antiguo. (Véase *Diario de Farmacia*, tomo VIII, página 464).

2. LIPAROLADO DE CANTÁRIDAS CON EL POLVO.

(Pomada epispástica fuerte ó verde).

Se toma: Polvo de cantáridas. $\frac{1}{2}$ onza.

Cera amarilla. 2

Liparolado de pópulos compuesto (ungüento populeon). 4

Se derriten la cera y el unguento populeon en un barreño ó en un perol hemisférico; se añade el polvo de cantáridas; se agita con una mano de mortero hasta que la mezcla esté casi fría, y se echa en un bote.

Esta pomada, que contiene $\frac{1}{32}$ de polvo de cantáridas, puede servir para reanimar los vejigatorios, pero generalmente es muy fuerte para usarla de continuo.

3. LIPAROLADO DE CANTÁRIDAS POR DECOCCION EN EL AGUA.

(Pomada epispástica media ó amarilla).

Se toma: Cantáridas gruesamente pulverizadas. 4 onzas.

Agua. 8

Manteca de puerco. 64

Cera amarilla. 8

Cúrcuma en polvo. 1

Aceite volátil de limon. $\frac{1}{2}$

Se ponen en un perol hemisférico el agua, la manteca y las cantáridas sobre el fuego; se agitan continuamente hasta que el agua se haya evaporado casi enteramente, y se cuela y exprime; se vuelve á poner la manteca con la cúrcuma á fuego muy lento; se agita de nuevo, y cuando la pomada ha adquirido un color amarillo hermoso se derrite la cera partida en pedazos; se cuela por un lienzo sin exprimirla; se deja enfriar en parte; se añade el aceite volátil, y se menea suavemente la pomada hasta que esté medio cuajada.

Observaciones. Esta pomada contiene $\frac{1}{18}$ de cantáridas; sin embargo, es menos irritante que la anterior, y puede servir habitualmente para los adultos; pero es todavía muy fuerte para los niños, en quienes puede emplearse el liparolado siguiente.

4. LIPAROLADO DE CANTÁRIDAS POR INFUSION.

(Pomada epispástica suave ó blanca).

Se toma: Polvo de cantáridas. I onza.

Manteca de puerco. 2 I

Se ponen al calor en baño de maría por seis horas; se filtra por papel en un embudo calentado por el vapor ó con agua hirviendo, y se derrite en ella

Cera blanca. 3 onzas.

Se aromatiza añadiéndole

Bálsamo nervino. $\frac{1}{2}$ onza.

5. LIPAROLADO DE PEPINOS.

(Pomada de pepinos).

Se toma: Manteca de puerco preparada. . . 4 libras.

Sebo de ternera purificado. I

Se licuan y cueilan, y cuando las grasas están frías se añade:

Zumo de pepinos. 3 libras.

Se mezcla y malaxá con la mano para multiplicar los puntos de contacto: se abandona esta mezcla por veinte y cuatro horas; se decanta el zumo; se reemplaza con otro nuevo, y esto se repite hasta diez veces haciéndolo siempre del mismo modo.

Cuando la manteca ha adquirido un olor muy declarado de pepinos se derrite en baño de maría; se le añade un poco de almidon en polvo (3 dracmas por libra); se deja reposar; se cueila por un lienzo, y se echa en las vasijas.

Observaciones. Este método es largo, pero dá una pomada muy blanca y aromática, y le creemos preferible al de Baumé, que consiste en dejar al calor del baño de maría por ocho horas pepinos cortados en pedazos, con agraz, camuesas y manteca.

6. LIPAROLADO DE LAUREL.

(Pomada ó Ungüento de laurel).

Se toma: Hojas de laurel recientes. I libra.

Bayas de laurel. I

Manteca de cerdo. 2

Se machacan las hojas y bayas de laurel y se ponen con la manteca sobre un fuego suave; se evapora la mayor parte de la humedad; se cuele con espresion, y se depura la pomada por la fusion y el reposo.

Este liparolado se emplea en la veterinaria en lugar de aceite de bayas de laurel. Es verde y muy aromático, pero no tanto como el aceite, y mas consistente.

7. LIPAROLADO DE ESPLIEGO.

(Pomada de espliego, BAUMÉ).

Se toma: Manteca de cerdo 5 libras.
 Flores de espliego recientes y mondadas. 20
 Cera blanca $\frac{1}{2}$

Se malaxán en un lebrillo 4 libras de flores de espliego y las 5 libras de manteca; se pone la mezcla en un baño de maría de estaño tapado, y se calienta por dos horas; se cuele por un lienzo fuerte; se exprime; se deja en reposo para que se enfrie y separarle el agua; se malaxá la manteca con 4 libras de nuevas flores; se pone al calor como la primera vez, y se repiten las mismas operaciones hasta que se hayan empleado las 20 libras de flores. Entonces se separa por última vez la pomada del agua que se encuentra en el fondo; se malaxá en muchas aguas para privarla de toda la parte extractiva de las flores; se derrite y enfria de nuevo para separar la humedad, y últimamente se licua con la cera y se echa en las vasijas.

8. LIPAROLADO DE NUEZ MOSCADA COMPUESTO.

(Bálsamo nervino).

Se toma: Tuétano de vaca purificado. 4 onzas.
 Manteca de cerdo. 2
 Aceite espeso de nuez moscada 4
 — volatil de clavo. $\frac{1}{2}$ dracma.
 — — de espliego. $\frac{1}{2}$
 — — de yerbabuena. $\frac{1}{2}$
 — — de romero. $\frac{1}{2}$
 — — de salvia. $\frac{1}{2}$

Aceite volátil de tomillo.	½ dracma.
Alcanfor.	I
Bálsamo de Tolú.	4
Alcohol rectificado	I onza.

Se pone en una redomita el bálsamo de Tolú con el alcohol; se disuelve en baño de maría; se añade el alcanfor y los aceites volátiles, y se mezcla todo; se derrite por separado en un puchero el tuétano de vaca, la manteca y el aceite de nuez moscada; se cuele por un lienzo en un mortero caliente; se agita hasta que la mezcla esté medio cuajada; se añade entonces el soluto alcohólico; se mezcla con cuidado, y se echa en un bote.

Esta pomada fortifica los músculos, es útil contra los reumatismos y las relajaciones, y se opone también á la caída del pelo. Su olor es muy agradable.

9. LIPAROLADO DE TABACO.

(Ungüento de tabaco).

Se toma: Hojas recientes de tabaco.	I libra.
Manteca de cerdo	I

Se machacan las hojas de tabaco; se ponen con la manteca al fuego, y se evapora casi toda la humedad meneándolo continuamente; se cuele con espresion; se deja reposar, y se echa en un bote.

Esta pomada tiene un color verde muy hermoso; es buena para los herpes y otras enfermedades del cutis.

10. LIPAROLADO DE AGALLAS COMPUESTO.

(Pomada astringente).

Se toma: Agallas de encina.	I dracma.
Nueces de ciprés.	I
Bayas de arrayan.	I
Cortezas de granadas.	I
Hojas de zumaque.	I
Almáciga.	I
Pomada rosada.	I 8

Se reducen todos los astringentes á polvo fino, y se incor-

poran con la pomada rosada derretida en baño de maría y puesta en un mortero caliente.

Observaciones. Este liparolado es una simplificación del unguento astringente de Fernelio, indicado en la *Farmacopéa* de Lemery. De esta fórmula se derivan la *pomada de la Condesa* del *Codex* de 1758, y la del *Formulario* de Cadet. Puede ser útil contra las hernias de los niños, para remediar la debilidad de las heridas y para la relajación de ciertos órganos. El uso particular á que se destina muchas veces nos ha obligado á proscribir el alumbre, y principalmente el sulfato de zinc, que en ciertas dosis es mas bien irritante y cáustico que astringente.

II. LIPAROLADO DE ROSAS.

(Pomada ó Ungüento rosado).

Se toma: Manteca fresca. 2 libras.

Rosas rubras recientes y mondadas. 1

Rosas pálidas. 1

Se machacan las rosas; se ponen con la manteca en un perol á fuego lento; se hierven ligeramente por un cuarto de hora, y se cuela con fuerte espresión; se separa el agua; se pone la manteca al fuego con nuevas flores machacadas, y se calienta y exprime del mismo modo; se derrite la pomada con una onza de raíz de ancusa pulverizada gruesamente; se cuela y exprime; se deja en reposo para que se enfríe; se le separa el resto de humedad y algunas partículas de ancusa; se derrite por última vez, y se echa en un bote.

SEGUNDA SECCION. — Liparolados con sustancias minerales ó inorgánicas.

12. LIPAROLADO DE ÁCIDO NÍTRICO.

(Pomada oxigenada de Alyon).

Se toma: Manteca de cerdo. 1 libra.

Acido nítrico de 35 grados. 2 onzas.

Se derrite la manteca en una cápsula de porcelana ó en un barreño de arenisca vidriado; se añade el ácido nítrico, y se

menea sobre el fuego con una mano de vidrio ó de porcelana hasta que la mezcla se ponga amarilla y principie á desprender burbujas de gas nitroso; se separa entonces del fuego sin dejarla de agitar, y cuando parezca que quiere congelarse, se echa en moldes de papel.

Esta pomada se ha usado contra la sarna, los herpes y otras enfermedades del cútis. Es amarilla y de consistencia bastante sólida; pero se endurece todavía mas con el tiempo, porque continúa la accion de los elementos del ácido nítrico sobre la manteca, y se vuelve blanquecina. Y como es importante para su efecto que no consista solamente en manteca rancia, sino que contenga todavía cierta cantidad de ácido nítrico, conviene usarla recién preparada.

13. LIPAROLADO DE AMONIACO.

(Linimento amoniacoal ó pomada amoniacoal de Gondret).

Se toma: Manteca de cerdo. I onza.

Amoniaco líquido de 22°. I

Se derrite la manteca al calor del baño de maría en un frasco de boca ancha; se deja enfriar hasta que esté próxima á cuajarse; se añade el amoniaco; se tapa la vasija, y se agita con viveza para que se mezclen exáctamente.

Esta pomada estendida sobre el cútis, y cubierta con una compresa gruesa que concentre su accion, forma un vejigatorio casi momentáneo. Empleada en fricciones ligeras y al aire libre, no es mas que rubefaciente por la pronta volatilizacion del amoniaco. Se la puede hacer tambien menos activa disminuyendo la dósis de este álcali.

14. LIPAROLADO DE DEUTOCOLORURO DE MERCURIO.

(Pomada de Cirillo).

Se toma: Deutocloruro de mercurio en polvo. I dracma.

Manteca fresca I onza.

Se mezcla en un mortero de porcelana, y se muele sobre el pórfido hasta que no se sienta ninguna partícula de cloruro entre los dedos.

Del mismo modo se preparan los liparolados de oxícloruro amoniacal de mercurio, de protocloruro de mercurio, de sub-sulfato de mercurio,

Y de todos los compuestos metálicos dotados de propiedad corrosiva ó estíptica.

La pomada de deutocloruro de mercurio ha sido propuesta por el doctor Cirillo como medio curativo del mal venéreo, empleándola en fricciones en las plantas de los pies. Puede servir igualmente contra la sarna, los herpes y úlceras escrofulosas; pero es necesario disminuir la dosis del cloruro, de suerte que no irrite demasiado las partes enfermas, y en tal caso se puede poner de 8 á 16 granos para una onza de manteca de cerdo.

La pomada de oxícloruro amoniacal de mercurio, la de sub-sulfato de mercurio (turbit mineral) y la de protocloruro tienen propiedades análogas, y se emplean para los mismos usos. La de protocloruro se prepara ó con este cuerpo obtenido por sublimacion (mercurio dulce ó calomelanos), ó con el producto de la precipitacion del protonitrato de mercurio por el ácido hidroclórico. En este último caso el remedio es mucho mas activo, y es necesario no olvidar que, para uso externo, son tan activos 24 granos de protocloruro precipitado, como una dracma de protocloruro sublimado. La diferencia es todavía mayor para uso interno, y aun es peligroso emplear el cloruro precipitado, aunque sea químicamente el mismo cuerpo, y solo se diferencie del otro en su mayor division.

15. LIPAROLADO DE EMÉTICO.

(Pomada emetizada ó estibiada de Autenrieth).

Se toma: Tartrato de antimonio y de potasa pulverizado (emético) . . . 1 dracma.

Manteca de cerdo . . . 3

Se mezclan en un mortero de porcelana, y se muele sobre el pórfido.

Esta pomada empleada en fricciones produce sobre la parte frotada pústulas bastante semejantes á las de las viruelas ló-

cas; es un derivativo muy útil en muchas afecciones internas, como las toses nerviosas (coqueluches), catarros, dolores reumáticos &c.

16. LIPAROLADO DE IODO.

Se toma: Iodo. 36 granos.

Manteca de cerdo. 1 onza.

Se tritura exactamente el iodo con una parte de la manteca en un mortero de porcelana, y se añade lo restante del cuerpo grasiento.

Esta pomada se emplea para resolver los infartos linfáticos: es de un color pardo anaranjado obscuro, pero pierde algo de él al aire porque se volatiliza una parte del iodo. Es probable que se forme también una combinación aunque poco permanente entre la manteca y el iodo.

17. LIPAROLADO DE IODURO DE MERCURIO.

Se toma: Proto ó deuto-ioduro del mercurio 32 granos.

segun la indicacion 1 onza.

Manteca fresca. 1 onza.

Mézclense.

La pomada preparada con el proto-ioduro es amarilla, y la del deuto-ioduro es roja. Las proporciones se pueden aumentar ó disminuir segun convenga.

Del mismo modo se preparan los liparolados de ioduro de arsénico,

— de bario,

— de azufre &c.

18. LIPAROLADO DE IODURO DE POTASIO.

(Pomada de hidriodato de potasa).

Se toma: Ioduro de potasio. 1 dracma.

Manteca fresca. 1 onza.

Se tritura en un mortero de porcelana y se muele sobre el pórfido.

Observacion. Esta pomada ofrece algunas veces mucha va-

riacion en el color por el estado de la manteca que se emplea. Cuando esta sustancia es muy pura y reciente, la pomada es muy blanca; pero cuando la manteca no es muy fresca, aunque no esté rancia, la pomada toma color amarillo, tanto mas intenso cuanto mas tiempo tenga el cuerpo grasiento. Este efecto debe atribuirse á la oxigenacion de la manteca que la pone en estado de oxidar al potasio y combinarse con él, lo que no se puede verificár sin que quede libre una cantidad correspondiente de iodo. (Véase igualmente el *Diario de Farmacia*, tomo VIII, pág. 514).

19. LIPAROLADO DE IODURO DE POTASIO IODURADO.

(del Doctor LUGOL)

Se toma: Ioduro de potasio. dracma.
Iodo. 8 granos.
Manteca. onza.

Se tritura primero el iodo con el ioduro de potasio; se añade la manteca, y se muéle sobre el pórfido.

Esta pomada tiene un color anaranjado pardo; es mas activa que la que contiene el ioduro neutro de potasio, y mas constante en sus efectos que la que solo contiene iodo.

20. LIPAROLADO DE MERCURIO CON P. E.

(Pomada mercurial doble, ó Ungüento napolitano).

Se toma: Mercurio puro. libra.

Manteca de cerdo. 1 libras.

Se ponen en un mortero de mármol el mercurio y 4 onzas de manteca; se tritura por mucho tiempo con una mano cuya base sea ancha y tenga muchos puntos de contacto con el mortero. Cuando el metal esté enteramente dividido, y no se observen glóbulos, se añade el resto de la manteca, y se tritura hasta que frotando un poco de pomada entre dos papeles de estraza, que absorven la manteca, no aparezca el mercurio en glóbulos ni aun por medio de un lente (1).

(1) Véase la nota de la página 242 del *Manual del Farmacéutico*, (N. T.).

Observaciones. Cuando se sustituye la manteca fresca por el estado de la manteca que se ha fundido y se ha vuelto a solidificar, la operación es mucho más difícil; pero cuando la manteca no es muy fresca, sucede

El tiempo que se necesita para extinguir el mercurio en la preparación de esta pomada ha sido siempre la causa de que los farmacéuticos busquen un método más breve. Bauginé, que aconseja moler la pomada sobre el pórfido, ha observado que apagando el mercurio con cierta cantidad de unguento mercurial algo antiguo ó con manteca rancia, se abreviaba mucho la operación. Otros han propuesto usar para este efecto la manteca oxigenada, la pomada cetrina, el óxido ó sal mercurial; pero estos últimos medios que propenden á poner una parte del mercurio en estado de combinación química, cuando solo debe estar dividido mecánicamente, conviene despreciarlos y usar los que se han presentado como útiles para facilitar la extinción del mercurio sin tener influencia sobre la composición del medicamento.

Entre los intermedios que se han propuesto, hemos ensayado principalmente el aceite de huevos, el de almendras, y el unguento mercurial antiguo, y hemos obtenido los resultados siguientes, comparativamente con los de la extinción inmediata del mercurio en la manteca fresca.

Extinción inmediata. Triturando sin interrupción en un mortero de mármol 2 onzas de mercurio con 1 onza de manteca, y añadiendo á la media hora otra onza de manteca, se obtiene una pomada de color gris poco subido, que no manifiesta ningún glóbulo de mercurio después de haberla frotado entre dos papeles de estraza; pero un lente bueno descubre el metal dividido en glóbulos muy pequeños y lustrosos. Este estado de división parece ser el único de que es susceptible el mercurio en la manteca fresca, y para que este metal pierda enteramente su forma globulosa y su lustre, es necesario que el aire introducido en la manteca produzca alguna alteración sobre ella en razón de las muchas trituraciones y descansos alternativos, y le haga perder su calidat de manteca fresca: entonces adquiere la pomada solamente un color gris obscuro, y el lente no manifiesta partículas lustrosas.

Extinción por el aceite de huevos. Una dracma de aceite de

huevos, que se habia conservado en un frasco tapado, triturada con 2 onzas de mercurio no lo ha apagado completamente: se ha añadido una onza de manteca, é igual cantidad despues de media hora de trituracion, y la pomada tenia un color gris blanquecino, en la cual se veia con el lente el mercurio dividido en pequeños glóbulos, como en la pomada anterior. Si nos referimos á esta esperiencia, nos indica que el aceite de huevos reciente, no tiene una propiedad particular para apagar el mercurio; pero no dudamos de la eficacia del que ha sufrido la accion del aire, y cuyo uso ha recomendado particularmente Mr. Planche, aunque pensamos que participan mas ó menos de ella los demas aceites animales y vegetales.

Estincion por el aceite de almendras dulces. Hemos triturado una dracma de aceite de almendras dulces con dos onzas de mercurio, y el metal se ha dividido muy pronto comunicando al aceite la consistencia y el aspecto de una amalgama. Por la adicion de una onza de manteca, se ha vuelto á presentar parte del metal en forma de glóbulos; pero un cuarto de hora de trituracion ha sido suficiente para hacarle desaparecer enteramente. Entonces hemos añadido el resto de la manteca, y lo hemos triturado por un cuarto de hora. La pomada era un poco mas obscura que la preparada con la manteca sola, pero el lente manifestaba el mercurio en una infinidad de glóbulos pequeños; estaba ademas espumosa y contenia muchas burbujas de aire interpuestas.

Estincion por la pomada mercurial. Dos onzas de mercurio y dos dracmas de pomada mercurial conservada por seis semanas se han triturado en un mortero de mármol, y el mercurio ha desaparecido casi al instante: se le ha añadido primeramente una onza de manteca, despues otra, y en un cuarto de hora poco mas ó menos se ha obtenido una pomada de color gris obscuro, en la cual el lente no manifestaba glóbulos ni lustre metálico.

No insistiremos sobre la diferencia que hay en el estado del mercurio entre esta última pomada y las tres anteriores. En todas se halla en estado metálico; pero en esta última es negro y está privado de todo lustre, mientras que conserva su brillo, y un estado de division mucho menos perfecta en todas las pomadas en que se-

lamente entran cuerpos grasos que no han sufrido la acción del aire. Pero pareciéndonos que la extrema división del mercurio es una condición esencial para la eficacia de la pomada mercurial, pensamos que para que ésta tenga toda su propiedad antivenérea, se necesita ó una trituración prolongada é interrumpida por intervalos, ó emplear una décimasesta parte de pomada que haga mucho tiempo que se preparó, y aun podemos añadir, que el método mas simple y mas espedito es el último que hemos indicado.

Pero ¿cuál es la influencia que ejerce la manteca oxigenada en la división de un metal que queda en el estado metálico durante su estinción? lo único que se puede pensar en este caso es lo siguiente:

Dos cuerpos no se pueden poner en contacto sin manifestar una electricidad, que es tanto mas perceptible cuanto mas opuesta es la tendencia positiva y negativa que tienen éstos cuerpos, y esta regla se aplica tanto á los cuerpos simples como á los compuestos.

Segun esto, si se supone que el mercurio y la manteca fresca tienen una tendencia eléctrica poco diferente, resultará que no habra ninguna fuerza que aproxime sus particulas, y que el peso del mercurio unido á su cohesion se dirigirán á separarlas.

Pero si en lugar de manteca fresca se toma una que haya sufrido la acción del aire ó del oxígeno, y en la que se hayan podido formar uno ó muchos ácidos grasos, se puede admitir, que esta manteca tomará por la trituración una electricidad negativa mas perceptible, y que el mercurio adquirirá un estado opuesto; y entonces, sin recurrir á una combinacion química, que no existe, es fácil conocer que esta oposición eléctrica bastará para producir una mezcla mas íntima entre las particulas de la manteca, y la división mucho mayor del mercurio.

La observacion siguiente que hicimos hace mucho tiempo, nos parece que apoya esta esplicacion; esto es, que á igualdad de masa, las vasijas de mármol ó de madera son mas á propósito para estinguir el mercurio que las de hierro, hasta el punto que es sumamente difícil apagar mercurio con manteca fresca en almireces de hierro con mano del mismo metal. Habíamos atribuido este efecto á la demasiada presión que ejerce la

mano contra el almírez; la cual esprimia, por decirlo así, el mercurio de la pomada en lugar de mezclarlo; pero en el día vemos una causa mas manifiesta en la conductibilidad del metal, que destruye la electricidad en el mismo punto en que se produce. En fin, encontramos tambien una prueba de la esplicacion anterior, en los dos métodos de estincion que han propuesto MMs. Chevallier y Hernandez. Estos métodos consisten en agitar la manteca derretida y el mercurio en una vasija de arenisca, ó en un mortero de mármol caliente. Luego ¿cuál es el efecto del calor sobre los cuerpos colocados en estas circunstancias, sino el de exaltar la oposicion eléctrica desenvuelta por su contacto?

El mercurio se halla en estado metálico en la pomada mercurial reciente, aun en la en que está enteramente negro y sin lustre; ¿pero sucede lo mismo con la que se ha conservado mucho tiempo? Se puede dudar de esto si se observa, que en la pomada mercurial antigua se encuentra el mercurio muy dividido en contacto con cuerpos que se han convertido en ácidos: sin embargo, esta oxidacion del mercurio apenas es sensible en la pomada que se ha enranciado lo suficiente para no poderla emplear en el uso médico; por manera que se debe convenir en que siempre se halla en ella el mercurio en estado metálico.

Para justificar esta conclusion hemos tratado del mismo modo que aconseja Mr. Boullay una ouza de pomada mercurial que tenia dos meses con el éter; hasta que este vehículo dejó de tener accion sobre el residuo; y hemós obtenido un poco más de media onza de mercurio líquido, cuya pesada se hizo sin duda un poco corrida. Mas arriba del mercurio se hallaba un depósito menos pesado, más gris, y que se ha podido separar por la agitación y la decantacion del éter. Este précipitado, recibido sobre un filtro y desecado, era de un color gris ceniciento, tenia la consistencia y la untuosidad de un emplasto, y podria ser una combinacion de ácido graso y de óxido de mercurio, pero no pesaba un grano, y sus propiedades particulares, si es que las posee, no pueden tomarse en consideracion para esplicar los efectos de la pomada mercurial.

El olor rancio que toma la pomada mercurial casi al instante de haberla preparado, ha producido el deseo de prepa-

rarla con manteca de cacao en lugar de manteca comun; pero segun lo ha observado Baumé, es imposible conseguirlo si se emplea manteca de cacao reciente, y para emplearla rancia es mejor usar la pomada mercurial comun.

Sin embargo, segun Mr. Planche (*Diario de Farmacia*, tomo I, página 434), se prepara con facilidad esta pomada triturando primero una onza de mercurio con 20 gotas de aceite de huevos muy reciente, que se añade despues á la manteca de cacao (una onza) derretida en un mortero de porcelana caliente, y se tritura todo por media hora sin interrupcion. Entonces se deja enfriar el mortero por grados, pero continuando la trituracion; y si sucediese que volviesen á aparecer algunos globulos de mercurio á consecuencia del enfriamiento de la masa, se limpiará la mano del mortero; se calentará de modo que se ablande un poco la manteca de cacao, y despues de agitarla algunos instantes desaparecerá el mercurio enteramente, pero confesamos que hemos repetido este método sin éxito completo. El aceite de almendras dulces facilita muy poco la estincion del mercurio en la manteca de cacao, y pensamos que la dificultad que se experimenta en dividir el mercurio en este aceite vegetal concreto no está todavía vencida enteramente.

Observaciones.

Modificando un poco el método descrito antiguamente por M. Planche se consigue hacer esta pomada con toda la perfeccion que se puede desear. Para este efecto se echan en un mortero de mármol caliente cuatro dracmas de manteca de cacao reciente, licuadas con una dracma de aceite de almendras dulces ó de aceite de yemas de huevo; se le añaden poco á poco cinco dracmas de mercurio, y se tritura hasta que la pomada se haya congelado. Entonces se tienen á mano algunas ascuas; se presenta la mano del mortero sobre ellas para que se ablande la pomada que tiene adherida, y se lleva en seguida al mortero para continuar la trituracion. Este procedimiento repetido muchas veces por espacio de una hora, dá una pomada de color gris obscuro; en la que el mercurio está perfectamente apagado.

21. LIPAROLADO DE MERCURIO CON LA 8.^a parte.

(Ungüento gris).

Se toma: Liparolado de mercurio con P. E.

(Ungüento mercurial doble). 4 onzas.

Manteca fresca. 12

Mézclense.

22. LIPAROLADO DE NITRATO DE MERCURIO.

(Ungüento cetrino).

Se toma: Mercurio vivo. 1 onza.

Acido nítrico de 35 grados. 2

Manteca de cerdo. 8

Aceite comun puro. 8

Se ponen el mercurio y el ácido nítrico en una redomita para que la disolucion se haga por sí, lo que se verifica completamente; se derriten por separado el aceite y la manteca en una cápsula de porcelana ó de barro vidriado en baño de maria; se deja enfriar la mezcla hasta los 50 grados; se añade el licor mercurial, y se agita sin cesar con una mano de mortero hasta que la pomada principie á congelarse; se echa entonces con prontitud en un cuadrado de papel preparado de antemano, y toma la figura de una tableta amarilla, sólida y quebradiza.

Observaciones.

Casi al momento que el mercurio y el ácido se hallan en contacto, éste principia á hervir; se calienta; toma color verde; desprende vapores rojos; disuelve todo el mercurio, y en fin forma un líquido sin color. Estos diferentes efectos se deben á la descomposicion de una parte del ácido nítrico, que se divide en oxígeno que oxida el metal, y en deutóxido de azoe, que se disuelve primeramente en el ácido que no se ha descompuesto, y le dá un color verde, pero que se desprende después, y se vuelve rojo ó rutilante al mezclarse con el aire. Por otra parte, el mercurio, que ha pasado al *maximum* de oxidacion, se disuelve en el ácido que no se ha descompuesto, y forma el nitrato líquido que se añade á los cuerpos grasos.

Entonces se verifican otros fenómenos; la mezcla pierde desde luego el color que le ha comunicado el aceite común, pero es pronto reemplazado por otro amarillo, que se aumenta en proporción de la acción que ejerce el ácido nítrico, que se halla en exceso sobre la manteca y aceite, y se desprende gas nitroso muy sensible al olfato.

El color amarillo proviene en parte de la acción del ácido nítrico, que produce el mismo efecto con un considerable número de sustancias orgánicas; pero debe también atribuirse á que la sal mercurial, por la sustracción del ácido, y por la acción que el cuerpo graso ejerce sobre ella, pasa al estado de sub-deutouitrato y de sub-protonitrato, que son amarillos cuando no contienen agua. Y como esta acción de la grasa continúa siempre, el ácido nítrico desaparece mas y mas de la pomada; la sal pasa casi enteramente al estado de protonitrato; éste se reduce en parte al estado metálico, y la pomada pasa del color blanquecino que habia tomado al gris.

Para retardar este efecto, que depende de la pequeña cantidad de ácido empleado, hemos aumentado una tercera parte mas que prescribe el *Codex*, sin alterar la dosis del mercurio, y la pomada que obtenemos así se conserva por mucho tiempo. También hemos reemplazado la mitad de la manteca con aceite común, porque la que se hace con manteca sola, se endurece tanto pasados algunos dias, que es muy difícil usarla; pero es absolutamente indispensable que el aceite común sea puro, porque el que contiene aceite de adormideras dá una pomada blanda, de color y olor desagradables. Mr. Planche ha propuesto se prepare la pomada cetrina con una parte de mercurio, 2 partes de ácido, y $9\frac{3}{4}$ partes de aceite común: de este modo se obtiene una pomada excelente que se conserva bien, pero es demasiado cáustica; por lo que pensamos que conviene atenerse á la dosis de mercurio que se ha usado siempre en Francia, y es la de onza por libra de cuerpo graso.

La pomada cetrina, mezclada con otras pomadas, toma muchas veces un color gris, principalmente cuando se emplea el calor para unir las, y cuyo efecto es fácil de explicar; pues que por poco tiempo que tenga la pomada cetrina, ha perdi-

do casi todo el exceso de ácido nítrico, y la nueva acción de la manteca se dirige sobre el óxido de mercurio, que reduce al estado metálico. Este efecto será menor con la fórmula que proponemos, porque contiene un poco más de ácido, y conserva bastante blandura para poderse triturar en un mortero de mármol, sin que se necesite emplear el calor para derretirla.

23. LIPAROLADO DE ÓXIDO MERCURIAL.

(Pomada de Lyon).

Se toma: Óxido rojo de mercurio porfirizado. $\frac{1}{2}$ dracma;

Liparolado de rosas (ungüento rosado) 1 onza.

Se mezclan y muelen sobre el pórfido.

Esta pomada y las dos siguientes se usan mucho contra la ulceración y la inflamación crónica de los párpados.

24. LIPAROLADO DE ÓXIDO DE MERCURIO SATURNINO.

(Pomada del Regente. *Boletín de Farmacia*, tomo VI, página 385).

Se toma: Óxido rojo de mercurio. 10 granos.

Acetato de plomo cristalizado. 10

Alcanfor 1

Manteca fresca, lavada en frío con

agua de rosas. 2 dracmas.

Se mezclan exáctísimamente.

25. LIPAROLADO MERCURIAL SATURNINO COMPUESTO.

Se toma: Óxido rojo de mercurio. 1 dracma.

Tucia preparada. 1

Alumbre calcinado. 1

Acetato de plomo. 1

Deutocloruro de mercurio. 12 granos.

Pomada de rosas 1 onza.

Se mezclan y muelen con muchísimo cuidado sobre el pórfido.

26. LIPAROLADO DE FÓSFORO.

(Pomada fosforada).

Se toma: Fósforo purificado. 18 granos.
 Manteca de cerdo. 4 onzas.
 Agua 1

Se ponen al calor en una cápsula de porcelana; se agitan moderadamente con una espátula de vidrio hasta que se haya evaporado el agua; se deja enfriar la pomada en parte; se filtra por papel de estraza para separar el fósforo que no se haya disuelto, y se añade:

Aceite volátil de espliego 18 granos.

Observaciones.

Esta pomada es un poco fosforescente en la obscuridad, y estimulante cuando se emplea en fricciones: se conoce además la fórmula siguiente, que se debe en parte á Mr. Lescot.

Se toma: Fósforo. 6 granos.

Aceite volátil de romero. 48

Manteca fresca. 4 onzas.

Cera blanca 2 dracmas.

Se pone el fósforo cortado en pedazos con el aceite de romero en una redomita, y se calienta con mucha moderacion para que se efectúe la solución; se deja enfriar y reposar; se decanta, y se incorpora en la manteca derretida con la cera y á medio enfriar.

La pomada fosforada se puede obtener tambien triturando en un mortero 1 dracma de éter fosforado con 1 onza de manteca, pues el éter se evapora y cede el fósforo á la manteca.

27. LIPAROLADO DE AZUFRE.

(Pomada azufrada).

Se toma: Azufre sublimado y lavado. 1 onza.

Manteca de cerdo 3

Mézclense.

Esta pomada se emplea en la sarna y los herpes leves. Se puede reemplazar ventajosamente la manteca con la pomada de pinos.

28. LIPAROLADO DE AZUFRE ALCALINO.

(Pomada azufrada de Helmerich).

- Se toma: Azufre sublimado. 2 onzas.
 Carbonato de potasa. 1
 Manteca. 8

Se mezclan y porfirizan.

Esta pomada y la siguiente son buenos antisépticos.

29. LIPAROLADO DE AZUFRE ALUMINOSO.

(Pomada antiséptica).

- Se toma: Manteca fresca. 4 onzas.
 Azufre lavado. 2
 Alumbre pulverizado. 1 dracma.
 Sal amoniac. 1

Mézclense íntimamente.

***** DE LOS MEDICAMENTOS QUE TIENEN LA RESINA
 POR ESCIPIENTE Ó POR PRINCIPIO PREDOMINANTE.

CAPÍTULO XXI.

DE LOS RETINOLADOS (I).

Los retinolados (de *retin*, resina) son medicamentos compuestos principalmente de resinas y de diferentes cuerpos grasos.

Los que contienen aceite son blandos y untuosos, y se aproximan mucho á los oleolados, de quienes podrían formar una sección con el nombre de *leo-retinolados*: se llaman comúnmente *ungüentos* por una aplicación tergiversada de la palabra *unguentum*, que significaba en otro tiempo *perfume liquido* ó *esencia*. Por el contrario, los retinolados que contienen mante-

(1) Conviendría escribir *retinolados*; pero seguimos la abreviatura adoptada ya en las palabras *retinita* y *retinasfalto* que tienen la misma raíz.

ca, sebo, ó mucha cantidad de resina seca, son duros y sólidos, y se llaman *emplastos*. Sin admitir como principio estos dos nombres, que por otra parte han recibido otras aplicaciones, dividiremos los retinolados en dos secciones, á saber: blandos y sólidos.

PRIMERA SECCION.— Retinolados blandos.

I. RETINOLADO DE ACEITE Y DE BÁLSAMO DEL PERÚ.

(Bálsamo de Lucatelo segun Baumé).

Se toma: Aceite comun.	9 onzas.
Cera amarilla.	6
Vino de Málaga.	2

Se ponen al calor para que se disipe toda la humedad; se separa la vasija del fuego, y se añade:

Trementina fina.	9 onzas.
Sándalo rojo pulverizado.	1

Mézclense y añádase últimamente:

Bálsamo perubiano negro.	1 $\frac{1}{2}$
----------------------------------	-----------------

Observaciones.

Este retinolado se ha prescripto algunas veces para uso interno en las enfermedades del pulmón; pero en el día se usa únicamente para cicatrizar las heridas.

Se emplean tambien para el mismo uso dos composiciones análogas, conocidas con los nombres de *bálsamo Chiron* y *bálsamo de Genoueva*, cuyas fórmulas son las siguientes.

Bálsamo Chiron.

Se toma: Aceite comun superior.	10 onzas.
Trementina.	2
Cera amarilla.	1
Ancusa quebrantada.	4 dracmas.
Bálsamo perubiano negro.	2 $\frac{1}{2}$
Alcanfor pulverizado.	12 granos.

Se hierven el aceite, la trementina y la cera con la raíz

de ancusa para darles color rojo; se cuele por un lienzo; se añade el bálsamo y el alcanfor, y se menea hasta que esté perfectamente frío.

Bálsamo de Genova.

Se toma: Aceite común superior 2 onzas.

Trementina 4

Cera amarilla 2

Sándalo rojo en polvo 4 dracmas.

Alcanfor $\frac{1}{2}$

Se derriten la trementina y la cera en el aceite; se añade el sándalo rojo; y últimamente el alcanfor.

2. RETINOLADO DE ACEITE Y YEMAS DE HUEVOS.

(Digestivo simple).

Se toma: Trementina de Abeto 2 onzas.

Aceite de hipericon $\frac{1}{2}$

Yemas de huevos frescos número 2

Se mezclan primero la trementina y las yemas de huevos en un mortero de mármol; y se añade el aceite de hipericon.

3. RETINOLADO DE ACEITE DE ALOLVAS Y DE CERA.

(Ungüento de Altea).

Se toma: Aceite de alolvas 8 onzas.

Cera amarilla 2

Pez-resina 1

Trementina 1

Se derriten la pez-resina y la trementina; se añade la cera y después el aceite de alolvas; se licua todo; se cuele por un diezmo en un bote; y se agita con una espátula hasta que la mezcla esté casi fría.

4. RETINOLADO DE ACEITE CON PEZ.

(Ungüento basilicon).

Se toma: Pez negra 4 onzas.

Pez-resina 4 onzas.
 Cera amarilla 4
 Aceite comun 16

Se derriten en un cazo las dos peces; se añade la cera amarilla, y por último el aceite; se cuela por un lienzo; se echa el unguento en un bote, y se agita hasta que esté casi frío.

Observaciones.

La pez negra contiene, segun Baumé, una sustancia de naturaleza bituminosa, que se mezcl adificilmente con los cuerpos grasientos, y que se precipita en gran parte mientras se verifica la licuacion de la mezcla (cuando se derriten las cuatro sustancias juntas); así es que recomienda no colar el unguento hasta que se haya aclarado por el reposo, porque segun dice no se quiere que esta sustancia quede en él; mientras que en el unguento del abate Pipon, en quien se quiere conservar, es necesario proceder de diferente modo. Pero es dudoso en primer lugar el que no se quiera conservar todo lo posible la pez negra en el unguento basilicon, y además se disuelve completamente, á escepcion de las impuridades que contiene, cuando se derrite con la pez-resina sola, se añade despues la cera, y al fin el aceite. Se agita el unguento en la misma vasija en que se ha de conservar hasta que se haya espesado lo suficiente para que toda separacion de partes sea de hecho imposible, y se deja en reposo para que se acabe de enfriar. (Véase sobre esta práctica, que es general para todos los unguentos y pomadas, la observacion que hemos hecho al tratar de la manteca de cerdo, tomo I, página 188).

El unguento basilicon se llama igualmente unguento supurativo por su propiedad, y tetrofármaco porque se compone de cuatro drogas. Se emplea muchas veces en las úlceras venéreas con el nombre de unguento bruno la mezcla siguiente:

Se toma: Ungüento basilicon 1 onza.
 Oxido rojo de mercurio 1 escrúpulo.

Mézclense con cuidado.

La fórmula del unguento del abate Pipon, de que hemos hablado, es la siguiente:

Se toma: Pez negra. 16 onzas.

Cera amarilla. 12

Manteca de cerdo 10

Aceite comun. 2 $\frac{1}{2}$

Se derrite primero la pez negra; se añade la cera amarilla; despues la manteca, y últimamente el aceite; se cuele y agita.

5. RETINOLADO DE PEZ Y DE HARINA DE TRIGO.

(Ungüento contra la tiña).

Se toma: Harina de trigo. 5 onzas.

Vinagre fuerte 40

Se diluye la harina con el vinagre en frio; se cuece al fuego sin dejarlo de agitar hasta que la mezcla haya adquirido la consistencia de engrudo, y se añaden entonces las resinas siguientes derretidas y coladas por un lienzo con espresion:

Pez negra. 4 onzas.

— resina. 3

— blanca. 3

Se agita continuamente hasta que la mezcla esté fria.

Esta preparacion se usaba mucho antiguamente en los hospitales para la tiña; pero en el dia está casi abandonada en razon de los dolores que sufre el enfermo cuando se le quita de la cabeza.

6. RETINOLADO DE ESTORAQUE COMPUESTO.

(Ungüento estoraque).

Se toma: Colofonia. 8 onzas.

Resina elemi. 4

Cera amarilla. 4

Estoraque líquido purificado. . . 4

Aceite de nueces. 6

Se derriten la colofonia, cera y resina elemi en un cazo; se añade el estoraque líquido, y cuando está bien mezclado el aceite de nueces, se cuele por un lienzo; se echa en un bote, y se agita con una espátula hasta que el unguento esté casi frio.

Observaciones.

El *Codex* prescribe se licue el estoraque en el aceite de nueces; se deje reposar; se decante; se cuele, y se añadan entonces los demas ingredientes; pero como los cuerpos resinosos se mezclan entre sí con mucha mas facilidad que con los cuerpos grasos, es mejor derretir primero la colofonia, resina elemi y cera, cuya cantidad no es suficiente para disfrazar el predominio de las primeras, añadir el estoraque, que se disuelve entonces enteramente, y por último el aceite de nueces. Este método está fundado en los mismos principios que hemos seguido en el unguento basilicon; pero es necesario tener cuidado de separar el cazo del fuego cuando se añada el estoraque, con el fin de evitar la entumescencia causada por la humedad que contiene en el caso que la mezcla resinosa se hubiese derretido á un calor un poco mas elevado, y se procede en lo demas como queda dicho.

Este unguento se deseca y resinifica en la superficie por el contacto prolongado del aire; cuyo efecto, debido á la volatilizacion del aceite de la resina elemi y del estoraque, y á la oxigenacion del aceite de nueces, que es muy secante, es inevitable, pues que depende de la naturaleza misma de las sustancias que componen este medicamento; por lo que es necesario privarlo de su contacto lo mas que sea posible, no profundizar en él cuando se despacha para no dar entrada al aire, y tener cuidado de separar la película superficial, que se haya formado para despachar el unguento bien conservado que se halla debajo de ella.

7. RETINOLADO DE SEBO Y DE ELEMI.

(Bálsamo de Arceo).

Se toma: Sebo de carnero.	8 onzas.
Trementina.	6
Resina elemi.	6
Manteca de cerdo	4

Se derriten á un calor suave; se cuele por un lienzo en un bote, y se agita la mezcla hasta que esté casi fria.

SEGUNDA SECCION. — Retinolados sólidos.

(Emplastos sin óxido de plomo).

8. RETINOLADO DE ASAFÉTIDA COMPUESTO.

(Emplasto féuido ó antihistérico).

Se toma: Gálbano en lágrimas. 12 onzas.

Asafétida escogida. 6

Pez blanca. 6

Cera amarilla 6

Se derriten á fuego lento el gálbano, la asafétida y la pez blanca; se cuelan por un lienzo con fuerte espresion; se añade la cera, y se licua todo junto; se agita la mezcla con la espátula hasta que se pueda malaxâr, y se guarda en un bote.

Este emplasto se aplica sobre el epigástrico en el histérico, la hipócondria, los cólicos flatulentos &c.

9. RETINOLADO BALSÁMICO COMPUESTO.

(Emplasto estomacal).

Se toma: Cera amarilla. 24 dracmas.

Trementina fina. 16

Tacamaca en lágrimas. 16

Ládano purificado. 4

Almáciga. 4

Bálsamo de Tolú. 4

Benjuí. 2

Clavos de especia. 2

Nuez moscada. 2

Opio escogido. 1

Aceite volátil de yerbabuena. 6 gotas.

Aceite esencial de enebro. 6

_____ de ajenjos. 6

Se derriten á fuego lento la cera, trementina, tacamaca, ládano y bálsamo de Tolú; se incorporan la almáciga, clavos, nuez moscada y opio reducidos á polvo fino; se añaden últimamente los aceites volátiles, y se guarda en un bote.

10. RETINOLADO DE CANTÁRIDAS.

(Emplasto epispástico).

En invierno. En verano.

Se toma: Resina amarilla purificada. . .	4 onzas.	4 onzas.
Cera amarilla.	4	5
Manteca de cerdo.	4	3
Cantáridas en polvo muy fino.	4	4

Se derriten juntos la resina, cera y manteca; se añade el polvo de cantáridas, y se separa del fuego; se agita con una mano de mortero hasta que la masa esté todavía medio suelta, y se echa en un bote (1).

Observaciones.

La fórmula que lleva la indicación *en invierno* es la de la *farmacopéa de Edimburgo*: dá un emplasto muy epispástico, que obra en cuatro ó cinco horas, que se pega poco al cútis, y que se puede quitar sin causar dolor. Sin embargo, la masa que tiene buena consistencia en invierno es muy blanda en verano, por lo que en esta estacion conviene reemplazar una onza de manteca con otra de cera.

Es necesario añadir el polvo de cantáridas á la mezcla derretida cuando esté caliente, y no cuando esté medio fria como recomiendan algunos, porque para que el emplasto obre con prontitud es necesario que el principio cáustico esté disuelto en el cuerpo graso, y no que el polvo esté solamente dividido: y así no será fuera del caso el tener por algun tiempo la mezcla derretida á un calor suave con el fin de que se verifique en cuanto sea posible esta disolucion.

No indicaremos todas las fórmulas de emplasto epispástico que se han inventado, y de las cuales Mr. Boullay ha recordado las principales en el *Boletin de Farmacia*, tomo VI, pá-

(1) En las boticas de España se agitan estos emplastos con espátulas de madera ó de hierro, y se reducen á magdaleones, por ser la forma mas cómoda que se les puede dar, y la mas á propósito para hacer uso de ellos. (*Nota del traductor*).

gina 480; pero no podemos pasar en silencio el *emplasto epispástico* de la *farmacopéa real de Charas*, porque el autor asegura que produce su efecto en dos ó tres horas, y recomienda preparar el polvo con los insectos privados de alas y de cabeza, supresion que se habia aconsejado antiguamente por Hipócrates y Galeno. Esta fórmula es del tenor siguiente.

Se toma: Pez blanca.	4 dracmas.
Cera amarilla.	4
Trementina.	4
Cantáridas sin alas y sin cabezas pulverizadas.	8
Polvo de mirra.	1
— de almáciga.	1

Hágase segun arte.

II. RETINOLADO DE CICUTA COMPUESTO.

(Emplasto de cicuta).

Se toma: Pez blanca purificada	12 onzas.
— resina. . . <i>id.</i>	12
Cera amarilla. <i>id.</i>	12
Goma amoniaco <i>id.</i>	9
Aceite de cicuta.	3
Polvo de cicuta reciente.	12

Se ponen en un perol la goma amoniaco purificada y partida en pedazos, la pez blanca y la pez-resina igualmente purificadas; es decir, licuadas al fuego y coladas por un lienzo; se derriten estas tres sustancias juntas á fuego lento; se echa la cera y el aceite de cicuta, y se licua todo; se añade por último el polvo de cicuta; se mezcla con una mano de mortero, y se agita hasta que la masa empiece á endurecerse.

Observaciones.

El antiguo *Codex* de París contiene una fórmula de emplasto de cicuta, que ha sido el objeto de reclamaciones de varios farmacéuticos, y de la aprobacion de otros muchos, se halla repetida en el nuevo, y es la siguiente:

Se toma: Resina de pino.	30 onzas.
----------------------------------	-----------

Cera amarilla.	20 onzas.
Pez blanca	14
Aceite de cicuta.	4
Hojas de cicuta frescas contun- didás	64

Se derriten las resinas, la cera y el aceite; se añade la cicuta; se hierve por algun tiempo; se cuele por un lienzo con fuerte espresion, y se añade al emplasto esprimido:

Goma amoniaco. 16 onzas
disuelta antes en vinagre escilítico y zumo de cicuta, y espesada hasta la consistencia conveniente.

Uno de los grandes inconvenientes de este método es que la cicuta esprimida retiene una parte de la mezcla emplástica, y es siempre penoso perder la mitad de un producto. Se dice con frecuencia que un farmacéutico no debe mirar los disgustos, las dificultades y el precio de sus operaciones; pero debe hacerlo siempre que no vea en estos inconvenientes una ventaja evidente para la virtud del medicamento; y nada es mas incierto que la propiedad calmante ó fundente, comunicada por la cicuta fresca á la masa resinosa con que se hierve. Así es que no hay que admirarse si algunos farmacéuticos se han limitado á añadir el *coagulo* verde del zumo de cicuta á la mezcla emplástica; si otros han propuesto emplear el zumo para disolver la goma amoniaco, y la materia verde para dar color al emplasto, y si otros emplean la planta entera, como quiere el *Codex*, pero añadiendo á la masa, antes de esprimirla, cierta cantidad de esencia de trementina, que se evapora despues por el calor &c.; pues todos estos métodos tienen inconvenientes, que han sido anotados por sus antagonistas recíprocamente, sin que sea mejor el que trae el *Codex*. Así que, no vacilamos en desecharle, como lo han hecho la mayor parte de los farmacologistas estrangeros, y reemplazarle con la adicion de una gran cantidad de polvo de cicuta que se mezcla recién preparado con la masa emplástica. Este polvo, que es de un verde escelente, de olor de cicuta fuerte, y que tiene propiedades muy activas, las conserva y comunica al emplasto mejor que cualquiera otro método.

Este emplasto de cicuta es de un olor fuerte, y de un color verde muy subido, que puede parecer menos agradable que

el del emplasto del *Codex*, pero que se vuelve tan hermoso por la *malaxación* ó por la mezcla con un emplasto simple; lo que prueba que el color tan ponderado del emplasto del *Codex* únicamente se debe á la débil cantidad de materia colorante que lo produce.

Entendemos por *goma amoniaco purificada* la que se ha disuelto al calor en alcohol de 22 grados, y reducido por la evaporación á la consistencia de extracto sólido (tomo I, página 216). Este extracto, que se vuelve enteramente seco y quebradizo con el tiempo, se disuelve completamente en la pez-resina, y el emplasto sale muy homogéneo; sin embargo, cuando se tiene buena goma amoniaco en estado de poderla pulverizar, se reduce á polvo sutil, y se incorpora al mismo tiempo que el polvo de cicuta. No pensamos que se nos critique el no emplear vinagre escilítico para disolverla, porque la adición de este vinagre es enteramente contraria á la propiedad calmante del emplasto de cicuta.

El emplasto de cicuta se divide en *magdaleones* ó en pequeñas masas perfectamente cilíndricas del peso de una á muchas onzas, pero mas comunmente de una onza, y lo mismo se hace con todos los que se prestan á esta operación por su consistencia. Para esto se pesan cuatro onzas de la masa un poco ablandada por el calor; se malaxá entre las manos mojadas, con el fin de aumentar la union y uniformidad, y se estiende sobre un mármol en forma de magdaleones bien cilíndricos de la longitud de una regla de diez y seis pulgadas. Poniendo entonces el corte de un cuchillo sobre el cilindro que se ha de cortar, y haciéndole rodar bajo su filo, se divide en cuatro partes iguales, cuyas estremidades deben estar lisas y perpendiculares al eje. Cuando todo el emplasto está dividido y seco, se envuelve cada magdaleon en un pedazo de papel fino, que se acostumbra plegar en cruz en una estremidad, y morder sobre el emplasto en el otro extremo, de modo que se deje en el centro de la base un espacio circular, en donde el emplasto quede descubierto, para que permita reconocer la especie, y ver las alteraciones que puedan sobrevenirle. Esta precaucion no evita el rotular cada magdaleon de un modo claro y legible.

12. RETINOLADO DE CICUTA CON EL ESTRACTO.

(Emplasto de extracto de cicuta).

Se toma: Extracto alcohólico de cicuta.	9	dracmas.
Resina elemi purificada	2	
Cera blanca	1	

Se derriten la resina y la cera á fuego lento; se añade el extracto, y se incorpora todo muy bien.

Esta fórmula dada por Mr. Planché (*Diario de Farmacia*, tomo XII, página 594) se puede aplicar á todos los extractos de plantas virosas. Las proporciones de resina y cera son suficientes para que la masa tenga la ductilidad y adherencia necesarias; y la propiedad que conserva el humor de la traspiracion de disolver el extracto, facilita su absorcion y aumenta la actividad del remedio.

13. RETINOLADO DE CERA.

(Emplasto de pez).

Se toma: Cera amarilla.	1	libra.
Pez blanca.	3	

Se derriten y cuelan por un lienzo.

Otro llamado *emplasto de cera* (Pharm. Lond.).

Se toma: Cera amarilla.	3	libras.
Sebo de carnero.	3	
Resina amarilla.	1	

Se derriten y cuelan.

14. RETINOLADO DE CERA Y DE ACETATO DE COBRE.

(Cera verde).

Se toma: Cera amarilla.	4	onzas.
Pez blanca purificada.	2	
Trementina.	1	
Acetato de cobre comun pulverizado (cardenillo).	1	

Se derriten la cera, pez blanca y trementina; se añade el acetato de cobre en polvo fino, y se mezcla con una mano de mortero.

Uso: para los callos.

15. RETINOLADO DE ELEMI LAURINADO.

(Emplasto aglutinante de Andres de la Cruz.)

Se toma: Pez-resina 16 onzas.

Resina elemi 4

Trementina 2

Aceite de laurel 2

Se derriten, se cuele y echa en un bote.

Este emplasto es seco y quebradizo al frio, pero se ablanda por el calor, y tiene mucha tenacidad cuando se ha aplicado sobre el cútis. Se emplea para reunir las carnes separadas por instrumentos cortantes, y para reducir las hernias de los niños. Baumé lo indica igualmente como útil para fijar la piedra de cauterio y para limitar la escara que ésta produce sobre el cútis; pero la dificultad que se experimenta en separarlo, es causa de que se prefiera para este uso el emplasto de pez (retinolado de cera) que es menos aglutinante, ó el emplasto diaquilon gomado (estearato gomo-resinoso).

16. RETINOLADO DE GÁLBANO Y MIRRA AZAFRANADO.

(Emplasto oxirocéo de Nicolas).

Se toma: Cera amarilla 12 dracmas.

Colofonia 12

Pez blanca 12

Trementina 4

Gálbano 4

Goma amoniaco 4

Almáciga 4

Mirra 4

Incienso 4

Azafran 4

Se eligen la goma amoniaco, el gálbano y la mirra lo mas

secas que sea posible; se trituran con la almáciga, el incienso y el azafran; se secan en la estufa; se pulverizan despues, y se pasan por un tamiz de seda. (Véase tomo I, página 151 el modo de pulverizar las sustancias gomo-resinosas). Obtenido este polvo, se derriten la cera, colofonia, pez blanca y trementina juntas; se cuelan por un lienzo con fuerte espresion; se calienta de nuevo la mezcla esprimida, y se le incorpora el polvo compuesto echándolo por medio de un tamiz de cerda, y mezclándolo según va pasando con una mano de mortero.

Observaciones.

El nombre de *oxicroceo* que lleva este emplasto, proviene del vinagre en que se disolvian antiguamente el gálbano y la goma amoniaco, y del azafran cuya dosis primitiva era de 12 dracmas, pero que se ha reducido por casi todos los autores á 2, 3 ó 4 dracmas. En lugar de poner la goma amoniaco y el gálbano en polvo con las demas sustancias, se pueden elegir bastante blandas para derretirlas con la trementina, pez blanca y colofonia; se cuele entonces esta mezcla por un lienzo, y se esprime fuertemente; se añade la cera; se derrite, y se le mezclan las últimas sustancias pulverizadas. En fin, se pueden tambien derretir y colar separadamente la pez, colofonia y trementina; añadir la cera, la goma amoniaco y el gálbano purificados, y los demas ingredientes pulverizados.

Mysicht formó de la fórmula anterior, según parece, su emplasto de gálbano azafranado, cuya fórmula, tal como se halla en Lemery y en la mayor parte de las farmacopéas estrangeras, es la siguiente:

Se toma: Emplasto diaquilon simple.	3 onzas.
— de meliloto.	3
Gálbano purificado.	3
Cera amarilla.	2
Trementina de Venecia.	1
Azafran en polvo.	6 dracmas.

Se derriten las cinco primeras sustancias, y se añade el azafran.

En la farmacopéa de ZWELFERO se encuentra otro emplasto

to análogo al *oxiróceo*, y del mismo autor (NICOLAS). Este emplasto ha recibido el nombre de *ceróneo* (*ceroneum*) de *xipós*, y *ónos*, á causa de la cera que forma la base, y del vino que se emplea para disolver las gomo-resinas. Sustituyendo el alcohol débil al vino, como mucho mas á propósito para purificar las gomo-resinas, se compone el medicamento siguiente, que debe ser muy activo contra los reumatismos, para los cuales se ha recomendado especialmente.

17. RETINOLADO DE GOMO-RESINAS AZAFRANADO.

(Emplasto ceróneo de NICOLAS).

- Se toma: Cera amarilla. 2 onzas. 3 dracmas.
 Pez negra purificada. 3
 Colofonia. 3
 Trementina. 3
 Estoraque líquido. 3
 Almáciga. 6

Se derriten juntos á fuego lento, y se cuelan por un lienzo. Por separado

- Se toma: Sagapeno. 2 onzas.
 Goma amoniaco. 1 3 dracmas.
 Acíbar. " "
 Mirra. 1 "
 Incienso. 1 "
 Gálbano. 6
 Opoponaco. 6
 Bedelio. 3

Se disuelven al calor en alcohol de 22 grados, como se ha dicho (tomo I, página 215) para la purificación de las gomo-resinas; se destila el alcohol; se evapora el resto hasta la consistencia de extracto ó de masa emplástica; y se mezcla con la primera masa derretida. Entonces

- Se toma: Polvo de azafran. 1 onza. 3 dracmas.
 — de alolva. " 6
 — de alumbre. " 6
 — de litargirio. " 1 ½

Se incorporan en la masa anterior.

El emplasto ceróneo de LEMERY se compone exáctamente de los mismos ingredientes ; pero la dosis de la pez , colofonia y trementina están triplicadas , al paso que la de la mayor parte de las otras sustancias se hallan reducidas á la mitad. El emplasto ceróneo que se halla en el *Codex* de 1758 es totalmente diferente de los que preceden ; pues que no es mas que una mezcla comun de resina de pino , pez negra , cera y sebo , dada de color por el minio y el bol arménico mezclados con una cortísima cantidad de mirra y de incienso : en fin , un convento de religiosas de Santa Genoveva , llamadas *Miramionnes* vendia esclusivamente antes del año 1789 un cerato muy alabado , compuesto de

Aceite de cachorros.	6 libras.
Cera amarilla.	3
Pez blanca.	6
Litargirio.	8 onzas.
Albayalde.	8

Hemos creído oportuno dar esta noticia sobre un medicamento , cuyo nombre se ha conservado célebre entre el pueblo , con el fin de manifestar lo que debia ser y lo que es.

18. RETINOLADO DE GOMA AMONIACO.

(Emplasto de goma amoniaco).

Se toma : Cera amarilla.	4 onzas.
Pez-resina purificada.	4
Trementina.	4
Goma amoniaco purificada.	8

Se derriten á fuego lento , y se malaxan.

Observaciones.

Este emplasto debe malaxarse sin agua por la mucha cantidad de gomo-resina que contiene. Se emplea como fundente y resolutivo.

19. RETINOLADO DE LÁDANO Y DE CATECÚ COMPUESTO.

(Emplasto contra rotura).

Se toma : Pez negra.	16 onzas.
------------------------------	-----------

Cera amarilla.	4 onzas.
Trementina.	4
Ládano puro.	2
Almáciga.	2
Catecú.	2
Nuez de ciprés.	2
Raiz de sinfito mayor.	2

Se derriten las cuatro primeras sustancias y se cuelean por un lienzo; se añaden las otras cuatro reducidas á polvo fino, y se mezclan exáctamente.

Observaciones.

Este emplasto es el del prior de Cabryan; pero hemos reemplazado la tierra sellada y el zumo de hipocistidos con el catecú, y un poco mas cantidad de los otros ingredientes. Es útil para detener y aun curar las hernias de los niños, en quienes los vendages pueden ser mas ó menos dañosos.

20. RETINOLADO DE MELILOTO.

(Emplasto de meliloto).

Se toma: Flores de meliloto recientes.	3 libras.
Sebo de vaca.	4
Pez blanca purificada.	6
Cera amarilla.	8

Se contunden las flores en un mortero de mármol; se ponen al fuego con el sebo, y se agita la mezcla hasta que se haya disipado la mayor parte de la humedad; se cuele con fuerte espresion; se añaden la pez blanca purificada y la cera amarilla, y se derrite todo junto.

21. RETINOLADO DE OPIO COMPUESTO.

(Emplasto calmante ú odontálgico).

Se toma: Resina amarilla purificada.	6 dracmas.
— tacamaca.	2
— elemi	2

Opio pulverizado.	2 dracmas.
Almáciga. <i>id.</i>	I
Incienso. <i>id.</i>	I
Alcanfor. <i>id.</i>	I

Se derriten juntas la resina comun pulverizada y las resinas tacamaca y elemi; se añade el incienso, la almáciga y el opio mezclados; se concluye por el alcanfor, y se guarda la masa en un bote.

Este emplasto se aplica en los dolores de muelas sobre las sienes, ó en el ángulo de las mandíbulas: se puede introducir igualmente en las muelas cariadas, ó aplicarlo sobre la encía.

22. RETINOLADO DE SEBO CON PEZ NEGRA.

(Ungüento bruno sin litargirio (1) *Codex* de 1758).

Se toma: Pez negra.	1 libra.
— de Borgoña.	I
Cera amarilla.	I $\frac{1}{2}$
Sebo de vaca.	I $\frac{1}{2}$
— de carnero.	I $\frac{1}{2}$

Se derriten juntas la pez negra y de Borgoña; se añaden las otras sustancias, y se cuele con espression por un lienzo. Se emplea en las úlceras indolentes.

Algunos formularios hacen mención de un *ungüento de Bec*, que se prepara del mismo modo, y es el siguiente:

Se toma: Pez negra.	5 onzas.
— resina.	I
— blanca.	I 6
Manteca fresca.	I 6
Cera amarilla.	I 6
Incienso en polvo.	10 dracmas.

Se derriten las tres resinas juntas; se añade la manteca y la cera; se cuele, y se incorpora el incienso pulverizado.

(1) Este no debe confundirse con el que usamos bajo el nombre de *ungüento bruno*, que queda ya anunciado al tratar del *ungüento de basilicon*. (*Nota del Traductor*).

***** DE LOS MEDICAMENTOS QUE TIENEN EL OLEO-
ESTEARATO DE PLOMO POR ESCIPIENTE.

CAPÍTULO XXII.

DE LOS ESTEARATOS.

Independientemente de los medicamentos externos sólidos, ó de los emplastos, que deben su consistencia á diferentes mezclas de cuerpos resinosos y de grasas, y que hemos comprendido en los *retinolados*, hay otros de igual consistencia que se aplican sobre el cutis sin correrse, pero que tienen por escipiente ó por principio predominante un jabon formado por la combinacion del aceite ó de la grasa con el óxido de plomo. Damos á estos medicamentos el nombre de *oleo-estearatos*, ó mas sencillamente el de *estearatos*; porque despues de los interesantes trabajos de Mr. Chevreul, se ha reconocido que los jabones son sales mistas, formadas de *oleato* y de *margarato*, ó de *estearato* del óxido que le sirve de base. Comprendemos aqui tambien el mas simple de todos, que es el que sirve de escipiente á los demas, porque aunque se deba su formacion á una combinacion química, no es una especie química definida, pues que está preparado con cantidades ponderables de cuerpos grasos y de óxido de plomo, que ninguna relacion tienen con sus números proporcionales, y participa siempre de la mezcla del uno ó del otro. En cuanto á los demas *estearatos*, que resultan de la mezcla del primero con diversos cuerpos resinosos ó pulverulentos, solo pueden tener lugar entre los medicamentos por mistion.

La combinacion del óxido de plomo con los cuerpos grasos se hace siempre por medio del calorico, pero con intermedio del agua ó sin ella. Cuando se añade agua, este líquido forma un baño de maría, que impide el que los cuerpos grasos se alteren y tomen color por la accion inmediata del fuego: su aci-

dificación se determina entonces por solo la energía alcalina del óxido de plomo, y el compuesto queda blanco, pero tarda mas en formarse. Al contrario, cuando se ponen al fuego los cuerpos grasos y el óxido de plomo sin agua, ó se calientan primero los cuerpos grasos hasta hacerles hervir y pardear por un principio de carbonizacion, y se añade el óxido de plomo (1), se disuelve casi al momento; pero el compuesto es pardo, tiene un olor desagradable, y goza en fin de propiedades médicas particulares: así es que se denominan estos compuestos añadiendo á su nombre el epíteto de *quemados*, para distinguirlos de las preparaciones correspondientes, en las cuales las grasas no han sufrido alteracion por el fuego.

Las sustancias que se añaden á los estearatos aumentan ó disminuyen la consistencia segun su naturaleza; pero de tal modo, que no son siempre las mas secas y las mas duras las que les comunican mas.

Así que, la pez-resina y todas las resinas secas y quebradizas, pero que pueden ablandarse entre las manos, no dán ni con mucho tanta consistencia como la cera, y la diferencia es de 1 á 8, segun Baumé. Los polvos no resinosos que se añaden al fin, y que no se disuelven en él, aumentan mucho la consistencia, por cuya razon casi no se puede añadir mas de una octava parte de la masa total. En cuanto á las gomoresinas, que se disuelven en gran parte, y que contienen muchas veces una cantidad notable de aceite volátil, disminuyen las mas veces la consistencia de los emplastos en lugar de aumentarla; pero los hacen tenaces y aglutinantes, y esta es una propiedad que se desea en ellos.

(1) Hay gran diferencia en el resultado entre poner al fuego juntos la grasa y el óxido de plomo, ó calentar primero la grasa hasta que pardee, y añadir después el óxido; pues en el primer caso el plomo se reduce al estado metálico; y en el segundo se disuelve sin reducirse. Atribuimos este efecto á que en la primera operacion la grasa contiene todo su hidrógeno, que por medio del calor determina la reduccion del plomo, mientras que en la segunda se forma agua que se desprende, y el carbono que domina entonces, está lejos de ejercer la misma accion reductiva sobre los metales. Además, en el primer caso la grasa no está todavía acidificada, y en el segundo se halla en estado de combinarse con el óxido de plomo, y se dirige á mantener esta combinacion.

I. ESTEARATO SIMPLE.

(Emplasto simple).

Se toma: Litargirio puro en polvo sutil. . . 6 libras.
 Aceite comun puro. . . 6
 Manteca fresca purificada. . . 6
 Agua. . . 12

Se ponen estas cuatro sustancias en un perol grande de cobre sin estañar; se calientan de modo que se mantenga el agua en un estado de ebullicion moderada, y se agita sin cesar desde el principio con una espátula grande de madera, hasta que se haya verificado la combinacion del litargirio y de los dos cuerpos grasos, lo que se conoce en las tres señales siguientes: 1.^a el litargirio ha desaparecido; y la masa ha tomado un color blanco; 2.^a el movimiento acelerado de la espátula forma espuma en la superficie del emplasto como un jabon, y desprende ampollas que se marchan por el aire; y 3.^a echando un poco de emplasto en agua fria, adquiere bastante consistencia para poderse malaxar entre los dedos sin adherirse á ellos: entonces se separa el emplasto del fuego; se deja enfriar casi enteramente; se malaxa por partes entre las manos para separarle el agua, y hacerlo mas pegajoso; se pesa en libras, y se forman magdaleones gruesos, que se guardan para cuando se necesiten.

Observaciones.

La mezcla aumenta de volúmen cuando hierve, por lo que es necesario que el perol sea de mucha capacidad y bien ancho. Para que la combinacion se haga mas pronto, algunos ponen al principio solamente la sesta parte de la cantidad del agua prescrita, y añaden nueva segun se evapora; pero haciéndolo así, se arriesga la operacion si no se advierte á tiempo cuando le falta el agua, y se espone á quemar el emplasto, ó á quemarse el que lo hace en el momento que se añade otra, porque se reduce al instante á vapor por la elevada temperatura de la masa, y arroja una parte fuera. Es mucho mejor añadir al principio la cantidad de agua necesaria, para con-

ducir la operacion hasta su fin; pues aunque se tarda un poco mas, evita los graves accidentes que acaban de indicarse.

La blancura y buena calidad del emplasto simple dependen principalmente de la pureza de las sustancias que se emplean. En efecto, se sabe que el aceite comun es de los que dan mejores jabones, al paso que los aceites secantes, en cuyo número se halla el de adormideras, con el cual se falsifica comunmente el aceite comun, producen jabones blandos que se alteran al aire. Esta distincion puede aplicarse á la combinacion de estos aceites con el óxido de plomo, y uno de nosotros se ha asegurado que el aceite de adormideras daba un emplasto gris, blando, pero que se desecaba y ponía quebradizo en su superficie, por lo que es esencial emplear solamente el aceite comun puro. (*Boletín de Farmacia*, tomo II, página 360).

Para evitar la falsificacion del aceite, algunos emplean solamente manteca en la preparacion del emplasto simple, pero esto no podemos aprobarlo: 1.º porque es muy fácil asegurarse de la pureza del aceite comun: 2.º porque la manteca sola dá un emplasto muy seco y sin ninguna union, á no ser que se aumente la dosis; y la porcion de manteca, que se queda sin combinar, se enfancia con mucha prontitud, y perjudica á la buena calidad del emplasto.

La pureza del litargirio es otro punto muy esencial. Se encuentran dos especies en el comercio, que son: el inglés, y el de Hamburgo. El primero es muy puro; contiene solamente átomos de cobre y de hierro, y dá un emplasto de bastante consistencia y muy blanco. El de Hamburgo contiene partes silíceas y óxidos de cobre y de hierro que dan al emplasto un color gris. La *historia abreviada de drogas simples* trae los medios de distinguir estos dos litargirios en el tomo I, página 105.

En cuanto á lo que sucede en la operacion del emplasto simple, no hay duda alguna que es una saponificacion enteramente semejante á la de los aceites por los álcalis: en efecto, basta separar el agua que queda despues de cocido el emplasto, y hacer pasar á ella el ácido hidrosulfúrico para precipitar el óxido de plomo, filtrarla y concentrarla por la evaporacion para conseguir un líquido meloso y azucarado, que Scheele obtuvo el primero, y que Mr. Chevreul ha

demostrado despues, era un producto constante de la saponificación de los aceites: en segundo lugar descomponiendo el emplasto á fuego lento por el ácido nítrico muy debilitado, se separa una sustancia grasa ácida facil de reconocer por una mezcla de ácido esteárico ó margárico y de ácido oléico; y en tercer lugar el plomo se encuentra en estado de protóxido como en las sales de este metal; lo que prueba tambien que el emplasto simple es una combinacion análoga á los jabones, ó á las sales; y asi es que cuando se presenta á los cuerpos grasos un óxido de plomo mas oxigenado, como el minio, la combinacion se hace con mucha lentitud, siempre imperfectamente, y solamente á medida que el óxido se reduce al estado de protóxido, ó de óxido amarillo.

(Emplasto de albayalde).

Se toma: Albayalde puro ó carbonato de

plomo pulverizado. 1 libra.

Aceite comun puro. 2

Agua. 2

Cera blanca. 3 onzas.

Se cuecen el aceite y el carbonato de plomo con el agua del mismo modo que se ha dicho en el emplasto simple; se malaxâ la masa; se licua con la cera, y cuando está suficientemente fria se pone en magdaleones.

Observaciones.

Este emplasto es mucho mas blanco que el primero, lo que consiste en que carece totalmente de metales estraños al plomo, y en las partículas de albayalde que pueden quedarle interpuestas. No debe entenderse aquí por *albayalde* el comun de los pintores, que contiene siempre mucha cantidad de carbonato de cal, y sí el *blanco de plomo* que se ha pulverizado y molido; porque el carbonato de cal no tiene accion sobre el aceite, y el emplasto no adquiere la consistencia que debe tener.

Este emplasto se hace mucho mas pronto que el emplasto con el litargirio, lo que consiste en el estado mas dividido del

óxido de plomo: se observa igualmente una entumescencia mas considerable, debida al desprendimiento del ácido carbónico. El litargirio que contiene siempre un poco de carbonato de plomo formado por la accion lenta del aire húmedo sobre la superficie, desprende tambien este gas, pero en cantidad mucho menor.

3. ESTEARATO DE CÓLCOTAR.

(Emplasto ó Ungüento de Canet).

Se toma: Emplasto simple. 1 libra.
 — diaquilon gomado. 1
 Cera amarilla. 1
 Aceite comun 1
 Cólcotar (óxido rojo de hierro). 1

Se muele el cólcotar sobre un pórfido con 6 onzas de aceite; se derriten los emplastos y la cera en el resto; se añade el cólcotar levigado, y se menea hasta que la mezcla esté casi fria.

Observaciones.

Las farmacopéas extranjeras traen muchas composiciones análogas con los nombres de *emplasto defensivo rojo* y de *emplasto corroborante*. Entre ellas se halla la fórmula del *emplasto corroborante* de la *farmacopéa de Edimburgo*, que es la siguiente.

Se toma: Emplasto simple. 24 onzas.
 Resina 6
 Cera amarilla 3
 Aceite comun. 3
 Cólcotar. 3

4. ESTEARATO GOMO-RESINOSO.

(Emplasto diaquilon gomado).

Se toma: Emplasto simple. 3 libras.
 Cera amarilla. 3 onzas.
 Pez blanca. 6
 Trementina. 3
 Goma amoniaco. 1
 Gálbano. 1

Sagapeno 1 onza.

Bedelio 1

Se disuelven las gomo-resinas en alcohol de 22 grados al calor del baño de maría segun se ha dicho, tomo I, pág. 215, y se reducen por la evaporacion á consistencia emplástica. Por otra parte se licuan juntas la pez blanca y trementina; se cue- lan por un lienzo; se añaden la cera y el emplasto simple, y cuando todo esté licuado, las gomo-resinas purificadas; se mez- clan, y se hacen magdaleones cuando la masa esté suficien- temente fria.

Observaciones.

Se conocen otros dos modos de añadir las gomo-resinas á es- ta composicion: el primero es elegir las en lágrimas puras, se- carlas en la estufa, pulverizarlas en tiempo frio, y mezclarlas con el emplasto derretido; pero este método es casi impracti- cable por la dificultad de desecar lo bastante el gálbano y sa- gapeno para poderlos pulverizar.

El segundo método se debe á Zwelfero, que en el tiempo en que se aconsejaba generalmente disolver las gomo-resinas en vinagre simple ó escilitico, recomendaba primero licuarlas en la trementina; colar la mezcla con espresion, y añadirla á la ma- sa emplástica. Este método, olvidado despues, se ha adoptado en la *farmacopéa holandesa*, y últimamente Mr. Delondre, far- macéutico de París, ha propuesto de nuevo sustituirlo al del *Codex* que hemos indicado.

Mr. Delondre derrite en baño de maría el emplasto simple con la cera; pone por separado en un perol la pez, trementí- na, gomo-resinas y 4 onzas de agua destinada á disolver los principios gomosos, al mismo tiempo que las dos resinas di- suelven los principios resinosos; lo cue la con espresion sobre el emplasto licuado, y lo mezcla todo.

Este método y el primero dán igualmente un emplasto ter- so, unido, aglutinante y aromático, y bajo este aspecto no tie- nen ninguna ventaja el uno sobre el otro; pero el de Mr. De- londre es mas sencillo, menos costoso, se hace mas pronto y merece la preferencia. Sin embargo es necesario advertir que es mas ventajoso cuando se hace en pequeño que en grande,

por la dificultad que hay en este último caso de esprimir sin pérdida y embarazo cierta cantidad de masa de las gomo-resinas licuadas, que adquieren muy pronto la consistencia suficiente para resistir al esfuerzo de la presión.

5. ESTEARATO DE GOMO-RESINAS COMPUESTO.

(Emplasto divino).

Se tomí: Emplasto simple.	3 libras. 6 onzas.
Cera amarilla.	8
Trementina.	4
Gálbano.	3
Goma amoniaco.	3
Opoponaco.	3
Bedelio.	3
Mirra.	$1\frac{1}{2}$
Almáciga.	$1\frac{1}{2}$
Incienso.	$1\frac{1}{2}$
Raíz de aristolóquia.	$1\frac{1}{2}$
Cardenillo.	$1\frac{1}{2}$
Piedra imán porfirizada.	6

Se pulverizan juntas las gomo-resinas secas y la raíz de aristolóquia, y se mezcla el polvo con el cardenillo y la piedra imán porfirizada.

Se derriten por separado las gomo-resinas blandas con la trementina y un poco de agua del modo que se acaba de decir en el emplasto diaquilon gomado; se añade la mezcla esprimida al emplasto simple derretido con la cera amarilla; se incorporan los polvos, y cuando está bastante frío se forman los magdaleones.

Observaciones.

La fórmula del emplasto divino que damos es la de Lemy y Charas. Tiene mucha relación con la antigua composición del emplasto de los Apóstoles de Nicolás de Alejandría, y aun mas con el emplasto de la mano de Dios, que contiene según algunos autores el sagapeno y la piedra calaminar, y no lleva el cardenillo.

Se debe advertir que el emplasto divino tiene diferente color segun la época en que se mezcla el cardenillo. Cuando se añade á lo último con los demas polvos, como aconsejan Lemery y Charas, el emplasto es verde, porque el acetato de cobre no se descompone; pero cuando se echa al mismo tiempo que el litargirio y el aceite, que sirven para formar el emplasto simple, como se acostumbraba en tiempo de Baumé, se descompone el acetato, y se reduce al estado de protóxido ó al de metal que comunican un color rojo á la masa.

La piedra imán que entra en este emplasto tenia por objeto atraer y sacar el hierro que podia haberse introducido en las heridas; pero no se tardó en conocer lo ridículo de esta pretension, y la dosis de esta sustancia se ha disminuido considerablemente en las fórmulas posteriores á las del *Codex* de 1758 y de Baumé. Además, el emplasto divino apenas tiene uso, y si hemos hablado de él, ha sido porque pertenece á la historia de la Farmacia, y para demostrar la graduacion con que ha llegado esta ciencia al estado en que se halla en el dia. Pasamos enteramente en silencio todas las demas composiciones análogas de que están llenas nuestras farmacopéas antiguas.

6. ESTEARATO DE MERCURIO.

(Emplasto mercurial que reemplaza el emplasto de Vigo con mercurio).

Se toma: Goma amoniaco.	5	dracmas.
Bedelio.	5	
Mirra.	5	
Azafran.	3	
Se mezclan y pulverizan. Por otra parte		
Se toma: Mercurio.	12	onzas.
Estoraque líquido purificado	6	
Trementina fina	2	
Aceite volátil de espliego.	2	dracmas.
Se apaga el mercurio perfectamente en estas tres sustancias; y por último		
Se toma: Emplasto simple.	40	onzas.
Cera amarilla.	2	
Pez-resina purificada.	2	

Se licuan estas tres sustancias; se añade el polvo de las gomo-resinas y del azafran, y cuando la masa esté casi fria la mezcla mercurial.

Observaciones.

Se malaxá este emplasto con prontitud, y con una pequeña cantidad de agua para disolver lo ménos que sea posible la materia colorante del azafran. Esta materia colorante disuelta dá primeramente al emplasto un color amarillento; pero este color desaparece pasado algun tiempo, y el emplasto conserva únicamente el color de pizarra del mercurio metálico dividido.

Esta fórmula, adoptada en el *Codex* de 1818, se usaba hácia mucho tiempo en la oficina de Mr. Boudet, y en la Farmacia central de los hospitales civiles de París. Está mejor concebida, y es mas eficaz que la antigua receta del *emplasto de VIGO con mercurio*. Este metal forma un $\frac{1}{8}$ de la masa.

7. ESTEARATO DE MINIO ALCANFORADO.

(Emplasto de Nuremberg).

Se toma: Emplasto simple 24 onzas.

Cera amarilla. 12

Aceite comun. 4

Oxido de plomo rojo (minio). 6

Alcanfor $\frac{1}{2}$

Se pasa el minio por un tamiz de seda y se muele sobre un pórfido con el aceite; se mezcla con el emplasto y la cera amarilla licuadas á un tiempo; se añade últimamente el alcanfor dividido en un poco de alcohol, y se forman magdaleones.

Observaciones.

El nuevo *Codex*, á ejemplo de muchas farmacopéas antiguas, prescribe se prepare este emplasto cociendo una parte de minio con dos partes de aceite y S. Q. de agua; pero hace mucho tiempo que se ha conocido que esta operación es sumamente larga, porque el plomo no se puede combinar con los cuerpos grasos ya acidificados sino en estado de protóxido ó de litargirio; que es necesario que el minio pierda su exceso de oxígeno, para que se forme el emplasto; y por con-

siguiente que ninguno de los dos cuerpos se halla al principio de la operacion en estado propio para la combinacion. Y como por último resultado se obtiene despues de mucho tiempo un compuesto casi semejante al que produce el litargirio, se vé que es mucho mas racional tomar el emplasto de litargirio ya preparado, y añadir la cantidad de minio necesaria para dar á la masa el color rojo segun se quiera: las dosis que hemos puesto están calculadas por las del *Codex*, y nos han dado buen resultado.

8. ESTEARATO RESINOSO.

(Emplasto resinoso ó adhesivo).

Se toma: Emplasto simple 5 onzas.

Pez blanca purificada. 1

Se derriten juntos, y se malaxâ.

9. ESTEARATO DE JABON ALCANFORADO.

(Emplasto de jabon alcanforado).

Se toma: Emplasto simple 4 libras.

Cera blanca. 4 onzas.

Jabon blanco. 4

Alcanfor. $\frac{1}{2}$

Se derriten el emplasto simple y la cera; se añade el jabon blanco bien raspado, y cuando la mezcla está suficientemente fria se mezcla el alcanfor.

Este emplasto se malaxâ y hace magdaleones con un poco de aceite; porque cuando se emplea el agua, disuelve el jabon, y la masa se separa en porciones, que se resbalan las unas sobre las otras, sin que se las pueda reunir, y ademas el emplasto no se adhiere al cútis.

10. ESTEARATO DE SULFATO DE ZINC.

(Emplasto diapalma).

Se toma: Emplasto simple 9 libras.

Cera blanca 9 onzas.

Sulfato de zinc. 4

Se derriten el emplasto y la cera; se añade el sulfato de zinc disuelto en la cantidad de agua necesaria, y se menea el emplasto sobre un fuego lento hasta que esta agua se haya evaporado.

Este emplasto debe malaxarse y magdoleonarse con un poco de aceite como el anterior.

Observaciones.

Es dudoso que el sulfato de zinc quede en este emplasto; pues es mucho mas probable que se descomponga por el estearato de plomo, y que se forme el sulfato de plomo que blanquea mucho la masa.

Antiguamente llevaba este emplasto indiferentemente el nombre de *diapalma* ó de *diacalciteos*: *diapalma* porque se recomendaba menearlo con una espátula de leño de palma; *diacalciteos* porque entraba en él un mineral llamado *calcitis*, el cual segun lo que se puede juzgar por la descripcion imperfecta que han dejado los autores, debe ser un sulfuro de cobre y de hierro alterado (mina de cobre hepático); pero habia la costumbre de reemplazarlo con el sulfato de hierro calcinado al rojo, llamado *cólcotar*, ó con el vitriolo romano ó vitriolo blanco; y como de estas dos sustituciones resultaba que el emplasto era unas veces de color rojo y otras blanco, se han suprimido despues los dos nombres, y se ha llamado *diacalciteos* el emplasto colorado por el cólcotar, y *diapalma* cuando se sustituye el vitriolo blanco al calcitis.

ESTEARATOS QUEMADOS.

II. ESTEARATO DE ALBAYALDE QUEMADO.

(Emplasto negro ó Emplasto de albayalde quemado).

Se toma: Aceite comun	2 libras.
Carbonato de plomo pulverizado.	1
Cera amarilla	4 onzas.

Se pone al fuego el aceite comun hasta que pardee y humee; se le añade poco á poco el carbonato de plomo pulverizado teniendo cuidado de agitarlo con una espátula, y cuando esté enteramente disuelto, se licua en él la cera.

Se prepara para los hospitales otro emplasto de albayalde quemado, llamado *ungüento divino*.

Se toma: Aceite comun	8 onzas.
Cera amarilla	8
Carbonato de plomo	6
Alcanfor pulverizado	$\frac{1}{2}$

Se ponen al calor el aceite y la cera; se añade el carbonato de plomo, y se sigue calentando hasta que el todo haya adquirido un color pardo; se separa del fuego, y cuando el emplasto esté medio frio, se añade el alcanfor.

12. ESTEARATO DE LITARGIRIO QUEMADO.

(Ungüento de la madre Tecla).

Se toma: Aceite comun	2 libras.
Manteca de cerdo	1
— de vacas	1
Sebo de carnero	1
Cera amarilla	1
Litargirio pulverizado y bien seco	1

Se ponen los cinco cuerpos grasos en un perol grande y ancho; se calientan hasta que humeen; se añade el litargirio en veces meneándolo continuamente con una espátula, y esperando que cada porción haya producido su efecto antes de añadir otra, y se continúa agitándolo sobre el fuego hasta que la mezcla haya adquirido un color pardo obscuro: entonces se derrite en él

 Pez negra purificada 4 onzas.

Se deja reposar; se cuela por un lienzo, y se echa en un bote ó en moldes de hoja de lata.

Observaciones.

Esta operacion debe hacerse en un perol muy grande dispuesto de modo que los vapores que se exhalan de las grasas quemadas no tengan comunicacion alguna con el fuego ni con ninguna luz, porque son muy inflamables. (Véase para la teoría la nota de la página 352)

La pez negra que se añade á este unguento es para darle

:

un color pardo mas obscuro y mas permanente; pues sin ella se vuelve amarillo pasado algun tiempo, por la reaccion del aire sobre los cuerpos grasientos.

13. ESTEARATO DE MINIO QUEMADO.

(Otro Ungüento divino).

Se toma: Aceite comun 16 onzas.

Minio pulverizado. 8

Cera amarilla. 3

Se prepara como el emplasto de albayalde quemado.

Observacion. En esta operacion se disuelve el minio casi tan pronto como el litargirio, á causa de que el calor fuerte del aceite le reduce al instante al grado de oxidacion propio para que se combine con los cuerpos grasos acidificados.

CAPÍTULO XXIII.

DE LOS TÓPICOS.

Los topicos son medicamentos externos destinados á aplicarse sobre una parte del cuerpo circumscripta y determinada. Su nombre quiere decir *local*, y viene de *τοπος*, lugar: se han llamado tambien *epitemas*, de *ἐπι τιζνω*, pongo encima, para significar su aplicacion sobre una parte enferma; pero estos dos nombres tenian un sentido mas estenso que el que les concedemos, pues que se han aplicado igualmente á las *fomentaciones*, *linimentos*, *cataplasmas*, *sinapismos* &c.; mientras que los reservamos, y principalmente el primero, para espesar los medicamentos simples ó compuestos, que han recibido una forma particular á propósito para una sola especie de aplicacion, como los escudos, los espadrapos, las moxâs, los piñones cáusticos, las calas, las candelillas &c. Fácil es conocer que muchos de estos medicamentos pueden salir del dominio de la Farmacia para ser el objeto de fabricaciones particulares, y que no son susceptibles de ser comprendidos en ninguna clasificacion; por lo que nos contentamos con reunirlos en este capítulo

á continuacion de los medicamentos por mision, que forman la base del mayor número.

§. I.

DE LOS ESPADRAPOS.

Se llaman así las tiras de lienzo ó de tafetan cubiertas con uniformidad de una capa medicamentosa de naturaleza emplástica. Se preparan por medio de muchos instrumentos llamados *espadraperos*, pero el mas sencillo y á nuestro parecer uno de los mejores, consiste en dos listones de madera que tengan hácia en medio un órden ó ringlera de puntas de clavos, que sirvan para fijar los dos extremos de una tira de lienzo de seis á siete pies de largo, y de siete á ocho pulgadas de ancho. Dos ayudantes tienen horizontalmente estos listones en las manos, pero separados el uno del otro, y entonces una tercera persona echa cierta cantidad de mezcla emplástica licuada sobre uno de los extremos de la tela, y la estiende con un cuchillo de hierro representado en B, *figura 59*. Se estienden así muchas capas sobre la misma tela hasta que esté bastante cargada, y despues de haberla espuesto al aire por algunas horas, se cortan con las tigreras los dos extremos que se han calado por el emplasto licuado, y los bordes que contienen un ribete de la misma mezcla, y se arrolla la tela sobre sí misma para que conserve su frescura y flexibilidad.

Por este método se obtiene el espadrapo mas liso y mas hermoso, pero tiene el inconveniente de necesitarse tres personas para hacerlo; bien que lo puede hacer uno solo, empleando para tener la tela los dos listones que ha propuesto Mr. Grammaire, y que se fijan sobre una mesa á la distancia conveniente por medio de tuercas. (*Véase la figura 60*).

ESPADRAPO DE DIAPALMA.

Se toma: Emplasto diapalma (estearato de

sulfato de zinc). 12 onzas.

Aceite comun. 1

Cera blanca. 1

Trementina fina. 2

Se derrite el emplastro diapalma con el aceite y la cera á fuego muy lento agitándolo continuamente; se añade la trementina, y se hace el espadrapo.

ESPADRAPO DE DIAQUILON GOMADO.

Se toma: Emplastro diaquilon gomado (estearato de gomo-resinas simple). 12 onzas.

Trementina fina. 2

Se prepara como el anterior.

Del mismo modo se preparan los espadrapos de emplastro de minio ó de Nuremberg, de emplastro mercurial y de emplastro resinoso (estearato de pez).

Se prepara tambien así, pero sin ninguna adicion, el espadrapo muy aglutinante de Andres de la Cruz.

TELA PREPARADA CON CERA.

(En lugar de la tela de Mayo).

Se toma: Cera blanca. 6 onzas.

Aceite comun. 3

Trementina. 6 dracmas.

Se licuan en baño de maría en una vasija de estaño de fondo plano; se echan y sumergen enteramente en la mezcla tres ó cuatro tiras de lienzo de dos á tres pies de largo y de cuatro pulgadas de ancho: entonces agarra uno una de las tiras por las dos puntas del mismo extremo y la saca de la mezcla, mientras que otro la prensa ligeramente entre dos reglas de madera para que se caiga el exceso de cera; se sacan del mismo modo las otras tiras, y así se continúa hasta que la mezcla se haya concluido.

Para hacer la tela mas lisa y mas hermosa, se asegura por los dos extremos á los listones representados (*figuras 59 ó 60*), y se pasa por ambos lados el cuchillo de espadrapos un poco caliente.

Observaciones.

Para preparar la *tela de Mayo*, aconseja el *Codex* se di-

suelvan 24 onzas de cera blanca en 4 onzas de alcohol, se añadan 8 onzas de aceite y 8 de manteca fresca &c. No nos detendremos en demostrar que es imposible semejante disolucion, y que el alcohol es inútil en esta composicion, que por otra parte enrancia con mucha prontitud; pero advertiremos que la misma obra trae con el nombre de *tela* ó *espadrapo vulgar*, la fórmula que adoptamos para la tela de Mayo, y que esta tela preparada así, se conserva mucho tiempo sin alteracion, cuya ventaja debe á la pequeña cantidad de trementina que entra en su composicion.

PAPEL DE CAUTERIOS.

Se toma : Cera blanca	5 onzas.
Esperma de ballena	2 $\frac{1}{2}$
Resina elemi	2 $\frac{1}{2}$
Trementina fina	3

Se licuan; se cuele por un lienzo, y se estiende sobre pliegos de papel bruñido.

Observaciones.

El papel de cauterios no se puede preparar *con cuchillo*, como lo hemos aconsejado para el espadrapo, pero el antiguo espadrapero es el instrumento mas á propósito para hacerlo. Este espadrapero consiste en una tabla de madera ó de acero bien lisa, sobre la cual descansa por su propio peso un cuchillo de hierro, que se mueve libremente entre dos pies derechos colocados en cada una de sus estremidades (*fig. 61*). Se coloca debajo del cuchillo calentado antes un paquete de pliegos de buen papel cortado á lo largo en cuatro partes y sin barbas; se echa un poco de mezcla junto al cuchillo y hácia el extremo del papel, y se sacan con rapidez los pliegos de uno en uno, teniendo cuidado de volver á echar mezcla cuando se necesite: se corta despues el papel en pedazos del grandor de un naipe y se pone en cajas.

TAFETAN EPISPÁSTICO.

Se han publicado hasta el dia un considerable número de

fórmulas de tafetan epispástico, pero todas mas ó menos defectuosas. La que hace mucho tiempo nos dá mejor resultado, y produce un epispástico muy activo es la siguiente:

Se toma una cantidad cualquiera de polvo de cantáridas frescas, y se estrae de ellas todo el principio cáustico por el éter sulfúrico; se saca el éter por la destilacion, y se evapora el resto en una cápsula en baño de maría hasta que el residuo deje de hervir. Este residuo, que es un aceite mantecoso verde, de una accion epispástica sumamente fuerte, se licua con doble cantidad de cera, y se estiende esta mezcla sobre una tira de lienzo encerada del mismo modo que se hace para el espadrapo comun.

Esta tela, que se llama *tafetan epispástico*, no adquiere humedad ni sequedad, y conserva su virtud muchos años.

TAFETAN AGLUTINANTE.

(Tafetan de Inglaterra).

Se toma: Cola de pescado. 2 onzas.
 Agua. 1 libra.
 Alcohol de 22 grados. 1

Se corta menudamente la cola de pescado; se sumerge en agua hasta que esté bien hinchada; se añade el alcohol; se pone todo al calor de un baño de maría bien tapado para que se verifique la disolucion, y se cuele por un lienzo.

Se estiende por separado sobre un bastidor una vara de tafetan negro ó de color de rosa; se cubre con un pincel de una capa de disolucion gelatinosa caliente, y se deja secar al aire en un parage seco; se le dá segunda, tercera y cuarta capa &c., hasta que ésta parezca bastante espesa; se estiende entonces del mismo modo una capa de tintura concentrada de bálsamo perubiano negro; se concluye dándole una capa de cola de pescado, y se corta el tafetan en pedazos cuadrados.

DE LOS ESCUDOS.

Los *escudos* son pedazos de lienzo ó de tafetan, pero mas comunmente de piel ó baldés que se cubren de una sustan-

cia medicinal de consistencia emplástica, y se destinan para aplicarlos sobre el cutis. Se preparan con emplastos (estearatos), unguentos sólidos (retinolados), pez blanca llamada *pez de Borgoña*, extractos, electuarios &c. Cuando el medicamento tiene mucha consistencia, se ablanda malaxándolo entre los dedos, y se estiende con el pulgar sobre la superficie velluda de un baldés al que se ha dado la figura conveniente, dejándole márgen alrededor; pero cuando la mezcla está bastante blanda para poderla estender con la hoja de un cuchillo, es mejor usar una plancha de carton ó de hoja de lata que tenga una abertura del grandor pedido: se coloca esta plancha sobre un pedazo de baldés de modo que le quede bastante márgen; se estiende sobre el sitio que la abertura deja descubierta una capa uniforme de la sustancia; se quita la plancha, y se corta el baldés alrededor dejándole la márgen necesaria.

Los farmacéuticos se hallan muchas veces embarazados sobre la magnitud que han de dar á los escudos, á causa de la incertidumbre en que se hallan de si los bordes deben contarse hácia adentro ó hácia afuera del círculo señalado en la receta. Para evitar toda equivocacion es necesario entender siempre que este círculo señala el límite de la mezcla emplástica, y que el márgen debe estenderse mas allá de esta señal.

Cuando la mezcla emplástica sea de consistencia blanda y susceptible de correrse con el calor del cutis y de separarse de él, se la rodea de emplasto diaquilon gomado, dejando siempre un poco de baldés alrededor, para evitar que se ensucie la camisa por el reblandecimiento del emplasto: se rodean principalmente así los escudos de emplasto epispástico, de pez de Borgoña, de triaca, de extracto de-opio ó de cicuta &c.

Hace algunos años que se acostumbraban cubrir los escudos epispásticos con polvo de cantáridas para hacerlos mas activos; pero los inconvenientes de este método se conocen muy bien en el día para que sea necesario tratar de ellos, y el emplasto, cuya fórmula hemos dado (retinolado de cantáridas), obra con mas prontitud y seguridad que los que necesitaban cubrirse de polvo.

Es casi inútil añadir que los escudos de pez de Borgoña se espolvorean algunas veces con algunos granos de polvo de

cantáridas, de euforbio, de emético, de sal amoniaco, de opio &c., segun la indicacion y receta del médico; que los de triaca pueden espolvorearse con opio ó rociarse con láudano líquido, que aumentan la accion calmante &c.

Los escudos que se destinan para formar los cauterios merecen describirse con particularidad: se principia cubriendo un pedazo de baldés de tres á cuatro pulgadas de diámetro de emplásto diaquilon gomado; se divide el centro en cuatro partes para formar cuatro girones triangulares capaces de dejar una abertura de seis líneas de ancho y casi redonda; se aplica exáctamente este escudo sobre la parte del cuerpo designada; se coloca en la abertura de en medio el pedazo de piedra de cauterio; se dejan caer sobre ella los cuatro girones triangulares, y se aplica encima de todo otro escudo sin agujerear y mas pequeño que el primero, para que mantenga exáctamente la piedra en la cavidad en que debe circunscribirse su accion.

§. II.

DE LOS SAQUILLOS.

Los saquillos son, como su nombre lo indica, unas bolsitas de lienzo ó de tafetan llenas de polvo ó de especies gruesamente pulverizadas, destinadas á aplicarse sobre diferentes partes del cuerpo. Esta clase de medicamentos apenas se usan ya sino como perfumes; pero sin embargo, el que se llama *collar de Morand*, se usa todavía contra el bocio ó papera.

Se toma: Hidroclorato de amoniaco. I onza.

Cloruro de sodio decrepitado. I

Espanja calcinada sin haberla lavado. I

Se forma un polvo que se reparte sobre un pedazo de algodón cardado dispuesto en forma de corbata; se cubre todo con una muselina que se pica en forma de rombos, y se aplica sobre la papera por el lado del polvo.

Este collar se renueva todos los meses.

Observacion.

La esponja sin lavar contiene sustancias calizas que pasan

al estado de cal por la calcinacion, y desprenden lentamente la base volátil de la sal amoniaco. Este collar causa algunas veces un poco de irritacion en el cútis ; pero en este caso se suspende su uso por algunos dias.

DE LOS ERRINOS.

Los errinos (de *ἐρριν*, en la nariz) son medicamentos destinados para introducirse en la nariz. Se hacen irritantes con el fin de que hagan estornudar, ó calmantes: no forman un género particular de medicamentos, porque los errinos esternutatorios, que son comunmente polvos irritantes, entran naturalmente en el género de los polvos; los errinos líquidos que pueden ser astringentes ó calmantes, acuosos ó alcohólicos, entran en los medicamentos que tienen el agua ó el alcohol por escipiente, y los errinos blandos ó sólidos, á quienes se dá una figura piramidal para facilitar la introduccion en las narices, se forman con emplastos ó con mezclas análogas á los electuarios.

DE LOS MASTICATORIOS.

Los masticatorios (de *μασικω*, masco) son remedios que se mastican entre los dientes para escitar la salivacion ó aromatizar la boca, y por consecuencia se componen de polvos irritantes ó aromáticos, que se incorporan con trementina cocida ó con bálsamo de Tolú.

DE LOS SUPOSITORIOS Ó CALAS.

Las calas (glandes suppositorii) son medicamentos de consistencia sólida y de figura cónica que se introducen en el ano. Se hacen emolientes, calmantes, astringentes, purgantes &c., y se preparan con manteca de cacao, sebo, jabon, ó con miel, á la que se añaden polvos medicinales.

Las calas de jabon se hacen con un pedazo de jabon medicinal de la longitud y grueso del dedo, y se les dá la figura conveniente con un cuchillo. Las de sebo y manteca de cacao se preparan derritiendo una ú otra de estas sustancias, y echán-

dola en conos pequeños de papel enterrados en arena. En fin, las calas, cuyo escipiente es la miel, se forman cociendo ésta hasta la consistencia sólida, y mezclándole los polvos que prescriba la receta.

DE LAS CANDELILLAS.

Las candelillas son cilindros pequeños, delgados y flexibles algo afilados por la punta, destinados á introducirse en el canal de la uretra. Se fabrican con tiras de lienzo, ó hilos de algodón ó de seda reunidos en hacesillos, sumergidos en una mezcla conveniente, y arrollados sobre un plano liso para darles la figura conveniente. Las hay de dos especies, á saber; *emplásticas* y *elásticas*. Las primeras deben su consistencia un poco untuosa á la cera derretida, al emplasto gomado ó mercurial, ó á cualquiera otro de base de plomo (estearato). Las segundas están cubiertas con un aceite secante compuesto, que solidificándose al aire, le comunica la apariencia del cauchut ó goma elástica.

Para dar una idea de esta fabricacion describirémos las *candelillas emplásticas de DARAN*.

Se toma: Hojas de cicuta recientes. }

— de tabaco.	} de cada cosa un puñado.
Flores de meliloto.	
— de hipericon.	
Aceite comun ó de nueces.	10 libras.
Manteca	3
Sebo de carnero.	3
Cera amarilla.	2
Litargirio.	4

Se contunden las plantas; se hierven en el aceite hasta que se consuma toda la humedad; se espresen; se añade el sebo y la manteca; se calienta todo hasta la ebullicion; se echa poco á poco el litargirio, y se menea constantemente por una hora poco mas ó menos; se añade la cera, y se continúa hirviendo la mezcla hasta que haya adquirido una consistencia tal que las candelillas no estén muy blandas ni muy quebradizas. Se deja enfriar el emplasto en parte, y se sumergen en él tiras de

lienzo á medio usar, preparadas de antemano, de tres pies de largo sobre ocho pulgadas de ancho. Se corta despues esta tela á lo ancho de modo que forme tirillas de ocho pulgadas de largo, un poco mas anchas en una estremidad que en la otra. Por lo demas esta longitud varía segun el grueso de las candelillas que se hagan; y por lo comun es necesario que la tirilla tenga tres líneas de ancho, para producir una candelilla de una línea de diámetro. Se raen las tirillas con un cuchillo para que queden muy lisas; se arrollan á lo largo con los dedos, y se continúa arrollándolas sobre una mesa muy lisa y untada ligeramente con aceite con una tablita de madera dura y lisa, del mismo modo que se estienden y pulimentan las velas. Cuando están perfectamente lisas y pulimentadas, se corta el extremo pequeño para formar la punta; se redondea de modo que introducida en el oído no punce, y por último se dejan las candelillas al aire para que se sequen, hasta que puedan reunirse sin que se peguen unas con otras.

Las *candelillas elásticas* se hacen del mismo modo empleando el aceite de lino espesado por una larga ebullicion y hecho secante por medio del litargirio en lugar de emplasto; se añade despues un tercio de sucino, otro tercio de aceite de trementina y una vigésima parte de cauchut, que se disuelve bien en la mezcla; se sumergen hilos dispuestos en hacecillos un poco cónicos, ó bien un tejido de seda fina y poco apretado, que forme el bosquejo de la candelilla; se seca la mezcla al aire; se le dá una segunda capa, tercera &c., y en fin se pule la candelilla sobre mármol como las anteriores. Estas candelillas, llamadas *elásticas*, deben ser bastante flexibles para poderse arrollar alrededor del dedo sin resquebrajarse ni descostrarse.

Se preparan de un modo enteramente semejante las *sondas elásticas*, que solo se diferencian de las candelillas en que están huecas y abiertas en ambas estremidades, lo que hace que sean á propósito para estraer la orina, cuando su extremo mas pequeño y convenientemente redondeado ha llegado á la vejiga.

En fin, se fabrican tambien del mismo modo los *pesarios*, que son instrumentos de figura de cono, de óvalo, ó de boliche, destinados á introducirse en la vagina para sostener la matriz en los casos de descenso ó de relajacion de este órgano. Se

hacen también de marfil ó de hueso &c.; pero el cirujano que los emplea es el que debe determinar su figura y naturaleza.

§. III.

DEL AGARICO PREPARADO Ó YESCA.

Esta sustancia se usa mucho para detener la sangre de las heridas y de las picaduras de sanguijuelas; pero ya hemos dado el método de prepararle y de emplearlo en el tomo I, pág. 34.

DE LAS HILAS.

Las hilas (*lintea carpta*) son un monton de filamentos que se obtienen destruyendo el tejido de una tela de cañamo ó de lino usada, y se emplean en la cura de las heridas. La bondad de las hilas consiste en su blancura y finura; y en la longitud de sus hebras. Los ingleses llaman hilas ó *lint* un tejido flojo y espeso fabricado especialmente para este uso con hilo de lino. Los cirujanos franceses lo reprueban porque es demasiado felposo.

DE LAS MOXAS.

Moxá. Es una palabra china por la que los chinos y los japones designan una estopa felposa sacada de las hojas desecadas y contundidas de la *artemisia chinensis*. Emplean esta estopa cardada dándole la figura de cono, y encendiéndola para producir la cauterizacion del cútis. En Europa se hace la misma operacion con algodón cardado, ó médula de girasol (*helianthus annuus*) dándole la forma de un cilindro pequeño de seis á ocho líneas de alto; pero las mejores se hacen con un pedazo de médula de girasol rodeada de una capa de algodón ligéramente nitrado, y sostenido con una tirita de lienzo cosida.

DE LA ESPONJA FINA PREPARADA.

Las esponjas finas se preparan de dos modos. El mas antiguo consiste en sacudirlas con un mazo para que se quiebren las piedras que contengan y salgan en forma de polvo; se lavan

despues con mucha agua hasta que ésta salga perfectamente clara, y se secan; se cortan entonces en pedazos; se sumergen en cera licuada, y se prensan entre dos planchas de estaño calientes, para hacer que salga la mayor parte del cuerpo graso. Lo que queda de éste sirve para que la esponja conserve el pequeño volúmen á que se la ha reducido, y para impedir el que vuelva á tomar la humedad del aire. Pero cuando se llega á poner un pedazo de esta esponja en una llaga, el calor ablanda la cera; la esponja obedece á su elasticidad, se dilata, la penetra la humedad, la hincha y la hace servir como medio mecánico para la separacion de los bordes de la llaga. Algunos prácticos usan todavía las esponjas preparadas *con la cera*, pero otros prefieren la que se prepara *con bramante*, porque se ablanda y se hincha con mas facilidad

Para preparar estas últimas se sacuden y lavan del mismo modo que las anteriores con el fin de separarles toda la arena; se toman una á una todavía húmedas; se comprimen con la mano para darles una figura casi cilíndrica; se atan por una estremidad, y se aprietan lo más fuerte que sea posible con el extremo de un bramante fino, que tenga el otro extremo fijado en un clavo; se agarra entonces la esponja con las dos manos, y se la dá vueltas sobre su eje tirando siempre fuertemente hácia sí, de modo que se le dé la figura de un cilindro muy sólido y compacto, pero enteramente cubierto de bramante; y cuando se ha llegado á la otra estremidad de la esponja, se anuda el bramante. Cuando todas estén ya preparadas se ponen en una estufa para que se sequen; se guardan en un sitio seco, y cuando se quieran usar se deshace una ó dos vueltas de bramante; se ata de nuevo, y se corta con un cuchillo la parte que se necesite.

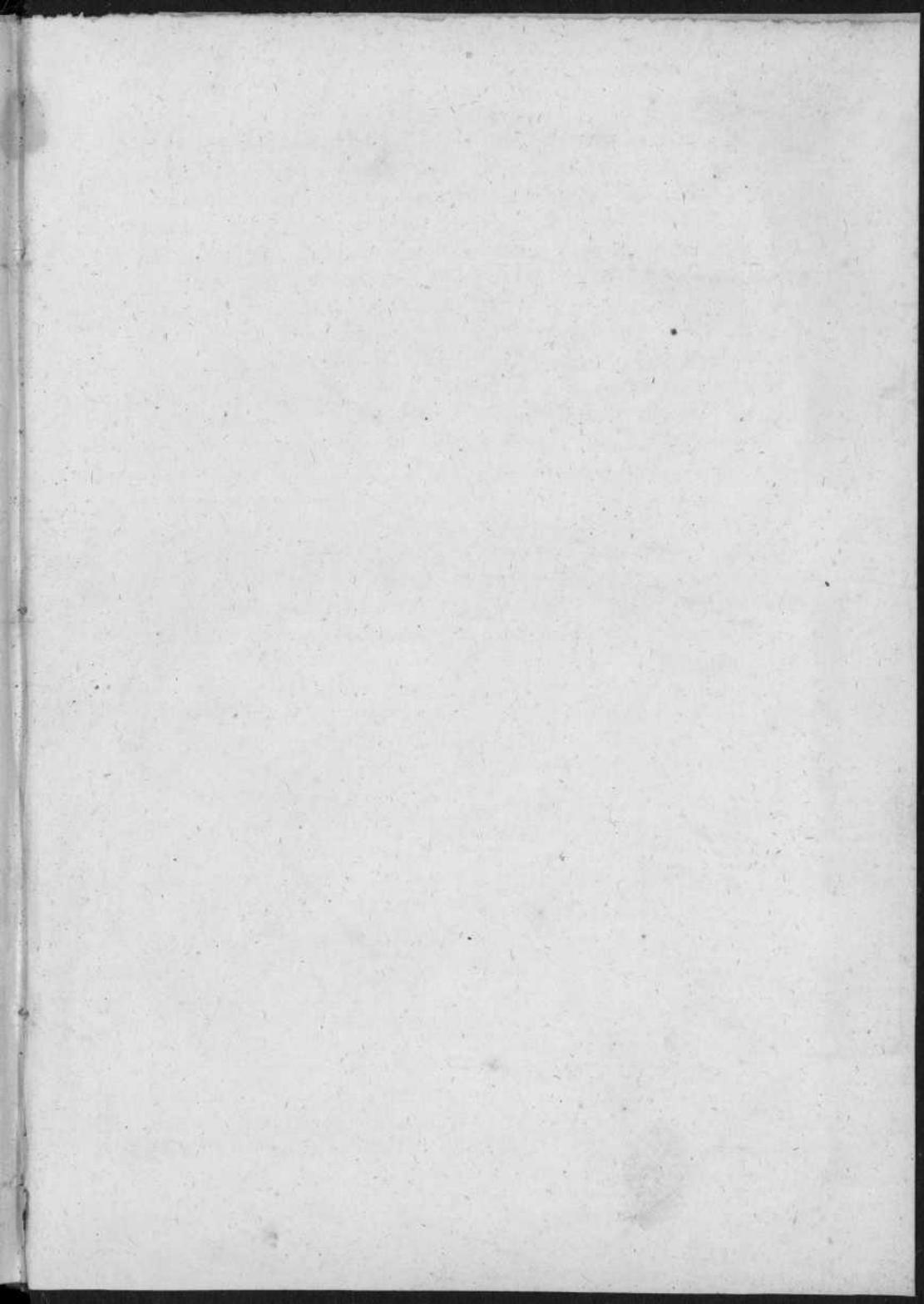
DE LOS GUI SANTES PARA CAUTERIO.

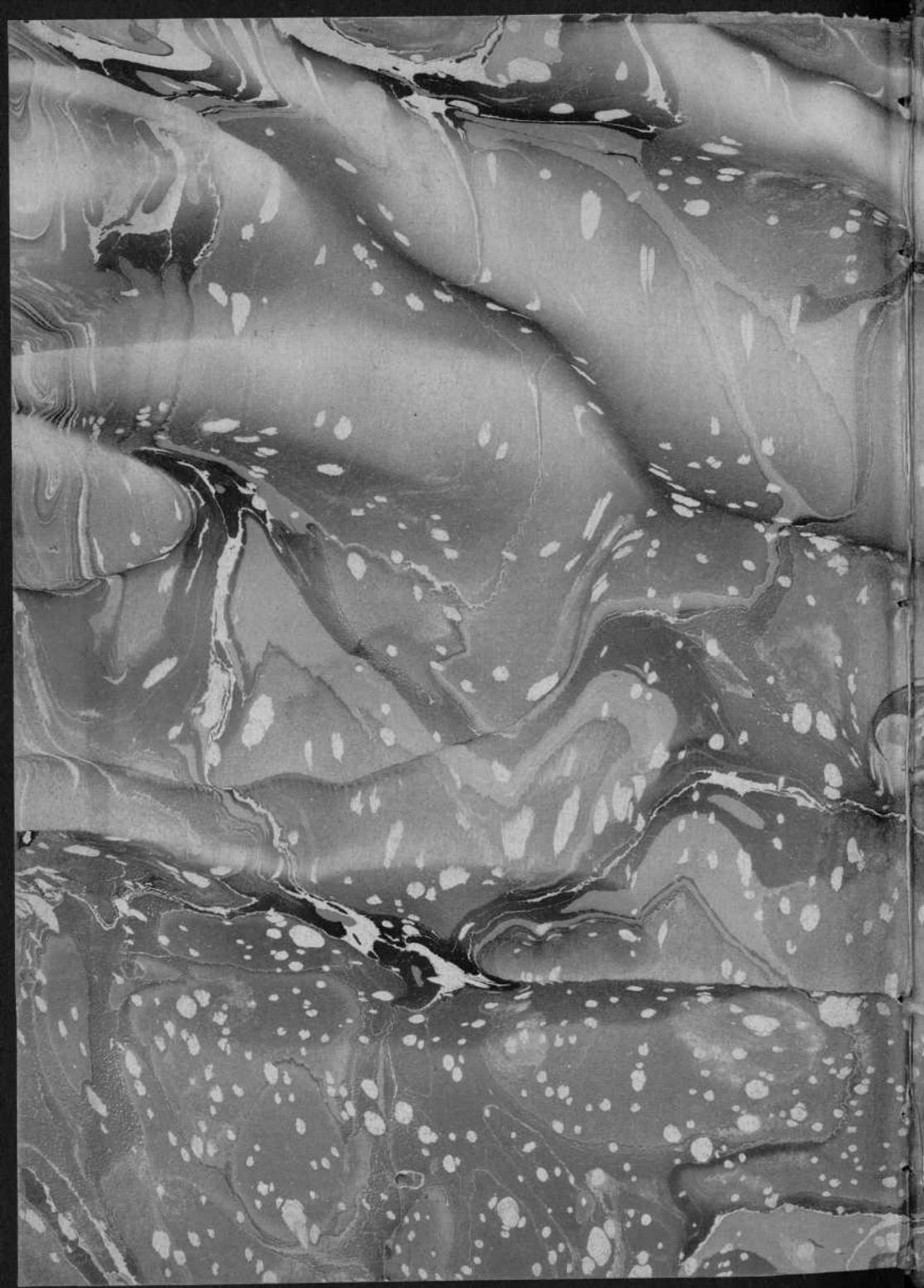
Se llaman así los pequeños cuerpos globosos y algunas veces medio esféricos ó aplastados, que se introducen en la llaga de un cauterio para tenerla abierta y escitar la supuracion. Muchos emplean para éste uso los guisantes comunes maduros, secos y bien redondos; pero las mas veces se hacen con raiz de lirio, ó pequeñas naranjas verdes desecadas, á las que se dá una

figura perfectamente esférica por medio del torno. Los guisantes comunes apenas obran mas que como cuerpos estraños en la llaga; pero los de lirio tienen una accion irritante y supurante muy decidida, y los de naranja, que son mucho mas suaves, y no tienen el inconveniente de hincharse otra vez, y tomar una figura irregular como los de lirio, apenas tienen uso.

Un fabricante de guisantes para cauterio imaginó hace algunos años el formarlos con castañas de Indias. Si hubiese confesado con franqueza esta fabricacion nos hubiera exímido de un tributo al estrangero, y al mismo tiempo hubiera utilizado uno de los productos mas abundantes del reino vegetal que se vé siempre perder con sentimiento; pero vendiendo sus guisantes de castaña como guisantes de lirio, ha merecido el desprecio de los hombres sensatos en lugar de un recuerdo honorífico. Pero prescindiendo de esto, se distinguen estos guisantes con facilidad en la falta de olor cuando se secan y pulverizan, en su sabor amargo, y en que echando su polvo en una disolucion de sulfato de zinc del comercio no la vuelve de color de rosa, como lo hace el polvo de lirio. (*Diario de Farmacia*, tomo V, pagina 73).

FIN DEL TOMO SEGUNDO.





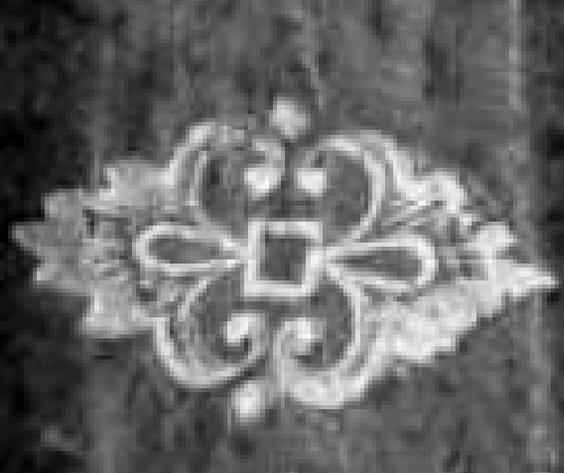






FARMACOLOGIA
RAZONADA

2



15.973

